

**CONSULTA**

A LOS SABIOS,

***SOBRE LA APROXIMACION***

DE LA SEGUNDA VENIDA

**DE NUESTRO SEÑOR**

**JESUCRISTO.**

***POR UN MAGISTRADO MEXICANO.***



**TOLUCA: AÑO DE 1835.**

---

*Imprenta del Estado de México, á cargo del Ciudadano  
Juan Matute.*

## SEÑOR PROVVISOR VICARIO GENERAL.

**E**n cumplimiento de la comision con que V. S. se sirvió honrarme, he leído con el mayor cuidado la obra intitulada: *Consulta á los sábios, sobre la aprocsimacion de la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo, escrita por el sr. magistrado Rozas*; y lejos de haber hallado en ella ninguna proposicion contraria á los dogmas infalibles de nuestra Santa Fé, ni tampoco á las reglas que principalmente en el sagrado Concilio Tridentino nos da la Iglesia Católica, Apostólica, Romana y sus santos Padres y Doctores, para la verdadera inteligencia y acertada interpretación de las sagradas Escrituras, antes bien admiro la religiosidad con que su autor, despues de sujetar como debe, á la censura de nuestra santa madre Iglesia sus asertos, presenta con la mayor ingenuidad á los verdaderos sábios por modo de consulta los principios tan sólidos en que funda sus reflexiones, facilitándoles en el mismo hecho los medios mas eficaces para que, aprovechando las luces brillantes de su sabiduria, se empeñen mas en ilustrar cuanto sea posible una materia de tanto interes para todos los Fieles, como es la aprocsimacion de la segunda venida de nuestro Divino Redentor, bastante indicada ya con la apostasía de la Fé, que nos anuncia el Apóstol, y la tan general depravacion y libertinage que con íntimo dolor se observa en estos tiempos tan infaustos. Y si por estas razones ahora mas que nunca debemos prevenirnos con un santo temor, detestando nuestras culpas, poniendo de nuestra parte los medios para conservarnos en Gracia, y viviendo siempre en vela, como nos preceptúa Jesucristo en su Evangelio, para esperar su venida, me parece que siendo muy á propósito para lograr este fin la lectura de la sobredicha obra, no hay obstáculo ninguno para que (si fuere del agrado de V. S.) conceda su superior licencia para la impresion de ella que solicita su autor. Este es mi dictámen, salvo meliori.

Convento de Carmelitas de México, Octubre 23 de 1834.

*Fr. José de la Visitacion,  
Provincial.*

*México 27 de Octubre de 1834.*

**V**isto el parecer que ha estendido el M. R. P. Provincial del Convento de nuestra Señora del Cármen con vista de la obra titulada. *Consulta á los sábios, sobre la aprocsimacion de la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo.* Concedemos la licencia que se pide para su impresion, con la calidad de que salga en ella ese dictamen y este decreto, y con la de que antes de darse al público se coteje con el original por el R. P. aprobante. Así lo decretó el Sr. Provisor Vicario general y firmó. Doy fee.

*Osores.*

*José María Carrera,*  
Notario oficial mayor.

„*Quia non facit Dominus Deus verbum, nisi*  
„*revelaverit secretum suum ad Servos suos*  
„*Prophetas.*

Amos 3. 7.

Porque nada hace el Señor Dios, sin  
haber revelado su secreto á sus siervos los  
Profetas.

## PROPOSICION Y PROEMIO.

**V**ano es comunmente el deseo que los hombres tienen de saber las cosas futuras, y solemos sin razon quejarnos de no poderlas penetrar; mas esta noticia en toda su estension nos seria perjudicial. Lo que de cierta y absoluta necesidad nos importa saber de lo futuro, nos lo ha dicho claramente en sus Dogmas nuestra Religion Santa Catolica, que en todo provee al bien del hombre, y nada que pueda serle util le niega. Por esta su beneficencia, à mas de lo que esplica y terminantemente nos enseña en el Dogma, nos abre las sagradas Escrituras, donde está escrito, revelado á los Profetas, dice Amos, todo lo que Dios ha dispuesto hacer en el mundo.

El Dogma nos avisa de un Juicio final con que acabarán las generaciones de los hombres. Riase desde aquí el impio miserable, que en su ceguedad llegue á dudar de aquel infalible pronostico; sentencia cierta á que estamos sujetos todos los que hemos nacido, y entonces hemos de resucitar para dar una estrecha cuenta de nuestra vida. Nuestra Religion Santa bienhechora no se contenta con sola la prevencion general de aquel terrible Juicio, sino que tambien nos dá conocimiento de algunos sucesos, que serán previos, y del mayor cuidado. Tal es la declaracion del Anti-Cristo, su persecucion feroz, y tiranica dominacion, y despues su destruccion, la de su imperio, y la de todo su infame séquito, por N. S. J. que para esto vendrá á la tierra visiblemente en gloria y magestad, precedido de un fuego devorador en circuito de sus enemigos. La tradicion venerable de la Iglesia, la autoridad de los santos Padres, la doctrina de los Apostoles, la palabra de el mismo Jesucristo Señor nuestro nos anunció todo este futuro suceso; mas no dijo quando ha de verificarse; y solo añadió para llamar nuestra atencion, que será cuando menos se espere; y los hombres en comun vivan mas descuidados. Así estamos, cuando se acerca á *su mediacion el siglo 19.º que oree con gravisimos fundamentos ser el tiempo presignado en*

## 2

*la sagrada Escritura para esta segunda gloriosa y magestuosa  
venida de nuestro amabilísimo Redentor. Esto voy á probar,  
y es mi asunto.*

La sagrada Escritura nos ha hablado de este particular, en enigmas proféticos, que nuestra edad aclara, prestandoles toda la debida atención, y llenando sus cómputos, que no han podido llenarse ni entenderse con claridad en los siglos anteriores. Como no conviene que cada hombre en particular sepa el día de su muerte, y sí, que estando en duda arregle su vida; así el mundo en general no ha convenido descubra cuando ha de ser su fin ó inmutación, cuya noticia con tiempo designado lo hubiera hecho mas corrompido y mas perverso. Pero como el hombre en su edad avanzada, así el mundo en la suya, si hacen reflexiones, pueden fundar en muchas y graves razones la cercanía de su disolución postrera. Algunos en lo individual tienen de ella un formal presentimiento, con que Dios los favorece. Al mundo le ha dado para lo mismo señales indefectibles por las plumas de los Profetas y sagrados Escritores; y ha ofrecido por uno de ellos, que en los últimos tiempos, en los últimos precisamente, se entenderán sus altísimas disposiciones. „En los últimos días entenderéis su consejo.” *Jerem. 23. 20.*

Esta especial inteligencia de las cosas últimas, no está consignada á la sabiduría, ni aun á la misma santidad, sino precisamente al transcurso del tiempo, „en los últimos „días.” Llegados estos, cualquiera ignorante que esté sobre vigilancia y cuidado, entenderá lo que los sábios y santos de tiempos anteriores no han entendido. Para que se emplee este cuidado y vigilancia muy del agrado de Dios, la Profecía, en todo lo que aun no ha declarado la Iglesia, ni el unánime sentir de los Padres, está abierta al estudio de buena fé y observación de los católicos; y la Profecía evidentemente se ha esclarecido de día en día en la Iglesia Católica. En lo Dogmático y Moral, que es y debe ser inmutable en nuestra Ley Santa, los santos Padres y la Iglesia con ellos apuraron desde el principio todo el sentido de la Sagrada Escritura; y á su doctrina sólida y sublime no se ha podido ni jamás se podrá añadir ni quitar un solo apice sin manifiesto error en la Fé. En lo profético las declaraciones de la Iglesia se han ceñido á lo que ya se vió verificado hasta la fundación de ella por nuestro Señor Jesucristo, y á lo que es Dogma en lo futuro; y los santos

## 3

Padres no alcanzaron en sus doctas exposiciones los sucesos que les han sido posteriores, y se incluyen en la Profecía relativa á todo el tiempo y duracion de la era cristiana. De aqui es por ejemplo, que el Apocalipsis, y otras Profecias han sido mejor contrahidas y esplicadas por los Intérpretes posteriores á los Santos Padres. Para explicar estas Profecias esácta y literalmente antes del evento, hubie-  
ra sido necesario otro Profeta: para explicarlas despues del evento, no se requeria el Don de Profecía; bastaba el estudio diligente y cuidadoso, implorando la Luz Divina, como el Apóstol S. Pedro nos previene,

A mi tambien me ha sido lícito implorarla, á pesar de mis deméritos para ella. He sido racionalmente afectísimo á instruirme muy á fondo en la Religion Santa que profeso, y en que quiero morir. La he estudiado en sus principales fuentes con el mayor placer de mi alma, hasta donde han llegado mis cortos alcances. Nunca me hallé con los que deseaba para entender las Profecias; y me contenté siempre con leer sus bellisimas exposiciones que tenemos. Dirijí posteriormente mi estudio á las de los últimos tiempos que esperamos. Quería hallarlo todo en los expositores, y vine á conocer, que no todo puede hallarse, sino conforme Dios vá queriendo se descubra por los sucesos: y que es necesaria la mayor constancia en atenderlos, y confrontarlos con la luz que las mismas Profecias derraman. No son los muertos, no los Santos Padres, no los grandes hombres de la antigüedad los que ahora han de trabajar en esta confrontacion y explicaciones. Los Sábios que viven es mi deseo que se tomen este trabajo. Yo trato de incitarlos con mi consulta. No soy capaz de hablar en la materia sino en términos de puro consultante. Les expongo mis congeturas, que si no me engaño son arregladas á un buen racionio, como de el usamos los hombres, y siguiendo las reglas y ejemplos que los Santos Padres é ilustrados Intérpretes nos han dejado para la inteligencia y explicacion de las Sagradas Escrituras. No osaré salir de estos límites, y dentro de ellos solo digo, que congeturo, venerando las Disposiciones Divinas que no comprendo, y nadie puede saberlas si no fuere por la revelacion recibida por el órgano legítimo de ella, que es nuestra Santa Católica Iglesia. En este sentido y bajo este concepto quiero sea entendido lo que escribo; y no consulto por tanto ¿si lo que digo ha de ser, ó nó?: consulto ¿si es-

tá bajo estas reglas? sin cuya observancia sería un desatino.

Hablando en estos, y no otros términos, me considero que no por particular atingencia, de que estoy destituido; sí por que mi temor me ha hecho ponerme en vigilancia, veo y aviso lo que me parece tenemos cerca. Muchas veces no los de mejores vistas, valor é inteligencia, sino un rapáz que por miedo ó por anhelo se sube á una altura, es el primero que vé lo que se aproxima, y de ello dá cuenta. Yo soy ese rapáz en el caso, y no debo callar. Señales nos ha dado Dios sobre la aprocsimacion de este gran suceso, y quiere que las observemos. Así ha acostumbrado siempre, dice S. Geronimo y todos los Padres, desempeñar su infinita Bondad con los hombres, avisándoles previamente en los mas críticos sucesos; aun cuando sabe, y otras veces ha dicho, que la multitud viendo no verá, y oyendo no oirá. Mi debilidad puede engañarse: cumplo con poner mis razones à la consulta de los que las pueden calificar.

En los términos expresados es muy lícito y nada nuevo, que los Católicos estudien, inquieran, y hagan sus congeturas sobre la venida última de N. Sr. Jesucristo. Los mas grandes Santos, los mas ilustrados Católicos nos han dado el ejemplo. S. Justino *Quest. 71 ad orthodox.* S. Hilario *in Math. C. 17.* S. Irineo Libro 5. C. 25 *advers, haeres.* S. Gerónimo *Epist. 185. ad Ciprian.* y en otros lugares de que hablaré despues. S. Cipriano *ad Demetrian.* S. Crisostomo. Homil 33 *in Joann.* S. Ambrosio lib. 10 *Super Lucam.* Cap. 21. S. Leon serm. 8. *De jejunió decim mens.* S. Gregorio Homil 1. 15. *et 19 Sup. Evangel.* *et lib. 9 Epist. 60 ad Reg Anglor,* S. Bernardo. Serm. 6 *et in Psalm. 90,* S. Isidoro de Sevilla *in Genes.* Cap. 6. Bellarmino. De Rom. Pontif. libro 3. Cap. 3. El Cardenal de Cusa *fractac. De fine Temporum.* Otros Santos Padres y Escritores que citaré en su lugar se han explicado en esta materia, computándole al Mundo, y fundando la duracion de seis mil años. Y S. Agustin lib. 18 de *Civii Dei* Cap. 53 atestigua que muchos han intentado persuadir, que desde la Ascencion de Nuestro Señor Jesucristo al Cielo hasta su segunda venida habian de pasar 400 años, otros que 500, otros que 1.000. Se ha visto ya, que los mas de estos cómputos y pronósticos salieron errados: pero hombres tan respetables no se hubieran atrevido á hacerlos, si hubieran creido, que Nuestro Señor ó la Iglesia Santa los habia prohibido así en lo general como sencillas congetu-

## 5

ras, que no pueden ser otra cosa, ni darse prudentemente de otro modo. S. Agustín censura tales cómputos, no porque contuvieran alguna inmoralidad, sino por débiles y divinatorios, que la experiencia los había mostrado falsos: pero algún día pueden no serlo. Muchas veces está desauiciado un hombre, cree morir, y no muere; pero por esto no se descuide, ha de llegarle el día. El mismo S. Agustín lib. 20. Cap. 7 aplaude el cómputo de seis mil años del Mundo.

Que en lo antiguo se hayan errado estos computos, era totalmente indispensable, por que de muchos que congeturan en diversos modos, no todos pueden acertar; y principalmente por la razon que ya antepuse, de que éste acierto no está vinculado à la sabiduría humana, ni aun á la Santidad, sino precisamente al tiempo „en los últimos días „entenderéis su consejo.” El último que de esto hable, sea quien fuere, puesta por su parte toda diligencia, ha de ser el que mas acierte, ó el que yerre menos; y es por de contado el que tendrá para ello toda la luz de los sucesos, que son, y serán posteriores.

Nuestro Redentor Jesucristo en su Evangelio, y S. Pedro y S. Pablo en sus Epístolas, cuando dijeron que aquel día terrible para unos y feliz para otros, vendrá como un ladrón inesperado, no quisieron en esto prohibir, sino antes bien positivamente prevenir que se esté al cuidado, que se estudien las Profecias, que se computen cuanto sea posible los tiempos, que se ore en todos ellos, que no se viva jamás sin zozobra, satisfaciendose con decir que es inútil cansarse en buscar y esperar un cuando que no se puede saber. El siervo que espera á su Señor en la 1.<sup>a</sup> en la 2.<sup>a</sup> y en la 3.<sup>a</sup> vigilia de la noche, si prudente està en vela, casi no podrá dejar de estar computando: vendrá de aquí á dos horas, de aquí á una, de aquí á media. Así entendieron bien aquella leccion, y por practicarla y cumplirla se esmeraron en hacer y publicar computos de tiempos y señales, todos los santos y sábios que los han hecho. Por la omision contraria se perdieron los judios, y tenían á el Salvador entre ellos sin conocerlo, descuidados en haber estudiado bien los signos de las Profecias, y computado las semanas de Daniel. El Señor les reprendió este descuido, cuando tanto cuidado ponian en estudios de menos importancia. *Math.* 16. 4. „Habeis aprendido á conocer los aspectos del cielo, y no podeis saber los signos de los tiempos.?” „¿Querrá que á nosotros nos suceda otro tanto, ha-

## 6

biéndonos dado tambien Profecias, y en ellas signos y tiempos que observemos y computemos para su segunda venida? Ni esto puede pensarse, ni aquello debe dejar de temerse. No nos sucederá tal con la venida de el Señor, por que la segunda ha de ser de modo que nadie pueda dudarla, ni desconocerlo: mas sí puede sucedernos con el Anti-cristo, que antes ha de declarar su persecucion á la Iglesia, y estarnos sin conocerle ayudandole, y obrando en su sentido conforme á sus miras que no hemos precavido. Yo quisiera ser capaz de destruirlas.

Cuando me puse á escribir, no tuve otra que mi particular privado aprovechamiento, y para él dar orden á mis ideas, que se multiplicaban desordenadas, agoviando mi memoria. El origen de ellas ha sido, el estar advirtiendo los que me parecian y me parecen cumplimientos exâctos del Apocalipsis, y de otras Profecias. Una reunion y combinacion de casualidades me las fomentaba, y aclaraba ciertamente sobre mi capacidad. Han llegado á angustiarme. ¿Como yo topo literario, y mucho mas topo en la Sagrada Escritura, he de estar viendo, lo que por mas que busco, hallo que nadie ha visto? Esta prudente reflexion me hizo desistir muchas veces de un trabajo dudoso, y que acaso podia ser improbo. Pero volvía á él indeliberadamente con una inquietud semejante á la de el que se ha visto forzado á suspender y cerrar una mina, que le daba buenas esperanzas. Nunca creí que mis pensamientos debieran darse al público, y esto era lo mas conforme á mi propio conocimiento, y à mi génio recóndito. Sin embargo tengo ahora motivo para presentarlos; y lo hago sometiendo los en primer lugar, como es mi obligacion, mi seguridad, y mi dicha, á la Autoridad de la Sta. Iglesia Católica, columna única, firmamento, maestra y guia de la Verdad Cristiana, y de la interpretacion de las Sagradas Escrituras. Guardando tal absoluta sumision à esta Voz y Autoridad infalible, y no de otro modo, es lícito y útil entrar á estudiar y á profundizar las Profecias. Bajo esta sumision entraron los mismos Santos Padres; y sin ella falta la hermosa única Luz que Dios nos ha puesto para alumbrarnos en la obscuridad misteriosa de sus altos Juicios; y la razon y espíritu privado del hombre es todo error, precipicio, caídas funestísimas inevitables. Mas yo temiendo las de mi debilidad, tambien sujeto gustoso mis pensamientos á la correccion de los Eclesiásticos sábios; pues no soy lo primero.

## 7

y estoy sumamente distante de lo segundo. A estos propongo sencillamente mis reflexiones, sin querer darles mas valor que el que á su calificación merezcan; y positivamente agradeceré me hagan manifiestos mis yerros, para al instante revocarlos.

No he variado el estilo sencillo en que las tenia escritas, porque este es en el género didáctico el que mas conviene, para averiguar la verdad, á una disertacion de cualquiera especie:

*Ornari res ipsa vetat, contenta doceri.*

Protesto que ha entorpecido bastante mi pluma el temor con que he escrito, por la gravedad de la materia y conocimiento de mi ignorancia. Si en la fuerza de disertar, ó en la que aprehendo de mi argumento, hablo acertivamente, adviertase que hablaba conmigo solo cuando escribí; y que es el modo natural de persuadir aquello á que el que habla está persuadido. Yo lo estoy ciertamente, y cuanto mas ahondo y estudio en la materia, mas y mas cada dia me convenzo; pero no con una loca y tenaz satisfaccion, ni haciendo una aseveracion como indudable; sino antes bien con desconfianza de mí mismo, que me deja en toda apatitud, y aun deseo de recibir la enmienda que sea justa. Dios me libre de ese aire de satisfaccion orgullosa y petulante, con que se estampan en el dia los mas horrendos vergonzosos dislates, y que es y ha sido siempre la marca de la falsedad y de la falacia de los escritores; como al contrario la marca ilustre de la verdad es la modestia y desconfianza del propio ingenio. Cuando advierto que con esta humilde desconfianza han escrito en estas materias un S. Geronimo, un S. Agustin, y todos los Santos Padres lumbreras de la Iglesia ¿qué haré ó qué diré yo pobre de luces é indigno aun del nombre de cristiano? Me honro sí, de que en lo que he escrito, de esas lumbreras clarísimas, y de los mas Expositóres que he visto, he sacado la luz que he perdido. Lo que me lisonjea de haber aprendido en sus doctos Comentarios y Exposiciones, es lo que únicamente escribo con satisfaccion verdadera. Lo que es mio preciso en la confrontacion y eleccion de opiniones, ó deduccion, coordinacion, y amplificacion de consecuencias, ó cuando trato un punto que ninguno ha tratado, esto es puntualmente de lo que desconfío y debo desconfiar, y en lo que estaré pronto á la correccion de los sabios Escriturarios.

## 8

No escribo una obra de erudición, ni de curiosidad, ni de ingenio, sino una noción de cosas muy serias y muy de cerca interesantes. Acaso muy pocos reputarán en el día por útil mi trabajo; pero no busco la reputación, sino la verdad. No escribo pensando captar aplausos que no merezco; ni los adquiere jamás el que no anuncia prosperidades próximas mundanas, con que los hombres quieren se les adule, aunque se vea y se haya de ver todo lo contrario. Tampoco temo diatribas de los que no me entienden, ni injurias de los malos; que ellas dan positivo honor. El Apostol San Pedro en el capítulo 3.<sup>o</sup> de su 2.<sup>a</sup> epístola, advierte, *que en los últimos días se empeñarán mas en desmentirlos de tales los mundanos viciosos, "diciendo. ¿Donde están las promesas, donde su venida (de Nuestro Señor Jesucristo)? Desde que murieron nuestros padres, "todas las cosas perseveran como en el principio." Mucho hay de esto en nuestros aciagos días. Descansan muchísimo en esta falsa horrible seguridad. Yo pienso todo lo contrario, que se acercan las promesas, que se aproxima mucho la venida de Nuestro Dios: y doy mis fundamentos. Si no fueren decisivos, creo no se ha de negar que son muy graves.*

Escribo para los Católicos que veneran en la Sagrada Escritura en el sentido de la Iglesia y de los Santos Padres la fuente única de la verdad y de la salud, y con estos contestaré, hasta donde alcance, cualquier dificultad; con tal que al ponerme, se asiente y confiese sincera y explícitamente el Dogma, el respeto á la tradición, y á los Padres, y la misma sumisión que yo protesto á la Autoridad de la Santa Iglesia. El que no hable así, no merece aprecio; solo sí lastima de su causa, para él funestísima ignorancia.

*José Maria de Rozas.*

9  
NOCIONES GENERALES PRÉVIAS.

## § 1.

**N**uestro Señor Jesucristo segun observan todos los Expositores con S. Agustin en su Epistola *De Fin. Mund. ad Hesichium*, tuvo á bien mezclar y entrelazar en un mismo discurso las señales de la ruina de Jerusalem y su Templo, con las de la ruina y fin del Mundo en su actual estado: practicando así el Señor, y comprobando con su Autoridad Divina el estilo que habia inspirado siempre á sus Profetas, de unir en una misma Profecia dos pronósticos, del suceso futuro próximo que querian indicar, y de otro mas grande y mas remoto suceso que en el primero se prefiguraba. En este estilo trató este punto segun los tres Evangelistas, S. Mateo, S. Marcos y S. Lucas; pues el 4.º que fué S. Juan nada dice en su Evangelio sobre la segunda venida de el Señor, por haber dicho antes de esto y tratádo muy especialmente en su Apocalipsis. Los Expositores han procurado distinguir cuanto es posible las señales de la ruina y castigo de Jerusalem, que notoriamente se verificaron, y las del último que ha de recibir el Mundo por su prevaricacion con el Anticristo; lo cual será cuando el Señor venga en Gloria y Magestad. De todo lo que ha de preceder á esta su segunda venida, parece que lo mas terminante para deberla ya esperar, es lo que su Divina Magestad expresó en el vers. 14. Cap. 24 de S. Mateo. „Se „predicará este Evangelio del Reino en el Orbe uni- „verso en testimonio para todas las gentes, y entónces „llegará la consumacion.” En efecto en nuestros días es cosa segura, que se ha predicado ya el Evangelio en toda la tierra. Esto lo saben todos los que han leído algo de los afanes de los Predicadores Apostólicos

## 10

en las cuatro partes del Mundo; y aun no se ha escrito todo lo que en este punto se ha hecho. En consecuencia es necesario decir, que nos acercamos à la consumacion.

Lo que no puede dejar de llamar nuestra atencion, ni de excitar nuestro cuidado, es la observacion de que estos trabajos Apostólicos ya es muy difícil si no imposible que continúen, por la falta evidente de Operarios, y principalmente por la de los socorros y piadosas fundaciones con que se sostenian. El zelo antiguo de los Católicos las habia financado; las revoluciones, las desgracias de nuestros tiempos, el entibiamiento por no decir la decadencia y aniquilamiento en lo general de aquel zelo las ha dejado acabar, y en mucha parte las ha destruido. Las Misiones Apostólicas por esto se han imposibilitado. Las del Infierno y sus eficaces cooperadores se multiplican en nuestro infeliz siglo, y se han extendido sin obstáculos ya ni trabas algunas, que se les han quitado aun en las Naciones mas Católicas. ¡Tanto ha logrado la impiedad, para sus progresos! Combinense con la Profecia estas tristes circunstancias en que nos hallamos, y no podremos dejar de convenir en que el tiempo de la Consumacion se nos acerca. Dijo El Señor que el Evangelio se predicaría en todo el Mundo, y à todas las gentes; no que hubiera de perseverar la predicacion hasta el fin. Ella se ha verificado, y por su divina virtud en todas las tierras y lugares del Mundo ha fructificado mas ó menos segun las disposiciones diversas de ánimos de los hombres; pero Dios la ha ido retirando cuando la malicia de ellos la inutiliza. Asi ha de suceder lo que tambien dijo en el vers. 38, del mismo Capítulo, y en el vers. 8. cap. 18 de San Lucas, que cuando venga hallará à los hombres como eran al tiempo del Diluvio, y casi ninguna fé en la tierra. De ese mismo

## II

tiempo en particular profetizó Dávid Psalm. 91. 8. que brotarían los pecadores con tanta facilidad y abundancia como el heno en los campos, y aparecerían todos los obradores de la iniquidad, que por su culpa y su desgracia van á perecer eternamente.

## §. 2.

Preguntado El Señor por los Apóstoles sobre el tiempo de este suceso, se negó por entónces á decirselos: mas posteriormente es constante que les reveló el tiempo, y el modo. S. Pedro habla como muy inteligenciado en su segunda Epístola. S. Juan en su Apocalipsis pone todo el Misterio. S. Pablo no dá las señales, y una específica inequívoca en el cap. 2.º de su 2.ª Epístola á los Tesalonicenses, donde les asegura que todavía no se aprosimaba el dia de El Señor „hasta que venga primero la apostasía, y se „revele el hombre de pecado hijo de perdicion, que „adversario de Dios se levantará sobre todo lo que „se dice Dios, y como tal se reverencia, de modo que „se sentará en el Templo de Dios, y se ostentará como si fuera Dios.” . . . He aquí las señales del anticristo, y la mas cierta de su proxímidad que será la apostasía, de que habla tambien el Apostol en el vers. 1.º cap. 4.º de su primera Epístola á Timoteo: y Santo Tomas exponiendo la Epístola à los Tesalonicenses deduce, que la apostasía será juntamente cisma, que con la desobediencia á el Papa tratará de destruir el Dogma de la Unidad de la Iglesia, el cual roto, se rompen todos los de la Fé, por el íntimo enlace que entre sí tienen. /

Esto vemos por nuestra desgracia. Las Naciones que han sido Católicas, no lo son ya, porque se han salido del Gremio de la Iglesia; y las que aun están en él, se procura que salgan. Pero advirtamos que continúa S. Pablo . . . „¿No os acordais que cuan-

## 12

„do estaba con vosotros os decia estas cosas? Y ahora sabeis lo que falta para que aquel hijo de perdition se revele en su tiempo. El misterio de iniquidad ya se está obrando: solo falta que el que ahora tiene, tenga, hasta que sea quitado de en medio, Y entónces se revelará aquel inicuo, á quien El Señor Jesus quitara la vida con el espíritu de su boca, y lo destruirá con la ilustracion de su venida” y siguen otros tres versos 9, 10 y 11 describiendo las maldades de el anti-cristo, su seduccion, y sus castigos.

Aquí están las señales mas expresas; pero no son conformes los Interpretes en su inteligencia. Los de los primeros siglos, entendieron que aquellas palabras „que el que ahora tiene, tenga, hasta que sea quitado de en medio,” hablaban del Imperio Romano, y que cuando éste acabára sería la declaracion de el anti-cristo. Por eso cuando se acabó en Augustúlo, vencido por Odoacro Rey de los Herulos, S. Gerónimo penetrado de dolor por las tiranias de éste, creyó que habia llegado el tiempo pronosticado por S. Pablo para el anti-cristo; y S. Agustin defendió, que nó, porque faltaban antes muchas cosas. Después acá no puede ya sostenerse que S. Pablo quisiera decir aquello, siendo evidente que el Imperio Romano entónces como S. Geronimo acabó, *Epist. ad Ageruch*, lo dijo, tomando las mismas expresiones de S. Pablo, y quejándose de que no se creia ser ya el anti-cristo: „El que tenia se quita de en medio; y no entendemos „que se acerque el anti-cristo:” y aunque se restituyó después de 300 años el Imperio, no fué en Romanos; y ha tenido posteriormente tantas variaciones y desmembraciones, que debe confesarse no subsiste ni en sombra; ni hay mayor razon para llamar al Imperio Germano actual el Romano de Occidente, que para llamar al del Turco en Constantinopla el Romano de Oriente; ni la hubiera tampoco, aun cuando ganaran á Constantinopla los Rusos, ó los Franceses.

## 13

Viendo los posteriores Intérpretes, que el anti-cristo no vino ni aun acabado el Imperio Romano, y deseando todavía sostener que eso quiso decir S. Pablo, dicen que sí vino el anti-cristo, porque á no mucho tiempo de la destruccion del Romano Imperio nació Mahoma, de cuya secta será el anti-cristo. Pero esto es tomar de muy atras la historia y aparicion de éste: y de él habla S. Pablo, ofreciendo no un principio remoto, sino su declaracion en toda su fuerza y maldades. „Y entónces se revelará aquel inicuo. . . . „en todo vigor, y signos, y prodigios falsos.“ Además esto es querer sostener una opinion no mas que con otra opinion; la cual si se toma absolutamente sin darle otra explicacion, la contradice S. Pablo en el mismo texto cuando dice „que adversario de Dios „se levantará sobre todo lo que se dice Dios, ó como tal se reverencia, de modo que se sentará en „el Templo de Dios ostentándose como si fuera Dios,“ y S. Pablo en esto siguió á Daniel, que en el cap. 11, vers. 37 dice lo mismo: „no respetará á el Dios de „sus Padres. . . ni hará aprecio de ningun Dios.“ Aquí está bien caracterizado el ateismo, peor que el Mahometismo: los mahometanos no son ateistas, ni Mahoma lo fuè. Pueden, es verdad, de un dia á otro declinar al ateismo, con la facilidad que un error declina en otro, y así creo yo que va á suceder como luego diré; pero entónces ya no será la secta de Mahoma, ni á este en su nacimiento se puede dar por representante de otra secta, que no pensó fundar, aunque ésta despues de mas de 12 Siglos resulte en la que el fundó. Los mismos Mahometanos, todos los descendientes de Ismael, lo son tambien de Abrahan. ¿Cabrá en el buen juicio dar á este Patriarca por representante de Ismaelitas? No; por que aunque estos sonsus hijos, degeneraron de su Fé y Religion. Así degenerarán de la de Mahoma, que es la de la supersticion y fanatismo, los que declinan á lo diametralmente opuesto, que es el ateismo.

## 14

Cuando reflexiono esto, y que todo el texto de S. Pablo es seguido de un mismo contesto, creo que no admite otro; y que habiendo empezado á hablar de la apostasia, de esta habla hasta el fin, y en las palabras en que estamos dice, lo que aunque no lo dijera S. Pablo, es por sí muy obvio, y en estos tiempos casi ya lo palpamos: que la apostasia llegará al extremo de la rebelion contra la Santa Silla Apostólica, que se verá desechada por las Naciones apostatas, deseosas de quitar de en medio aquel centro de Unidad, y acabar así con la de la Iglesia que odian. El anti-cristo ha de tirarle á esta Esposa de Jesucristo como al primer objeto de su diabolico furor, y encontrará allanado el camino por su inmediata precursora la apostasia y el cisma. Muchos doctos han temido que en esos dias de llanto la misma Roma invadida por los irreligionarios, ha de volver á ser pagana, y perseguidora de los Cristianos; y la Silla Apostólica, sin dejar de ser la Romana, por el derecho que no quita ninguna tropelia, se verá obligada á peregrinar, y ocultarse á la furia de sus enemigos. Bellarmin. De Rom. Pont. lib. 3. cap. 13. y lib. 4 cap. 4. Lessio de anticrist. demonstration 12. Maluenda De anticrist. lib. 5 cap. 8. S. Geronimo Epist. 151 ad Algasiam. Alapide en los capitulos 17 y 18 del Apocalipsis. Se ve ya con sumo dolor, que las ideas corruptoras del siglo han cundido por la Italia. He aquí la Profecía de San Pablo, «que el que ahora tiene, tenga, hasta que sea quitado de en medio. Y entonces se revelará aquel inicuo.»&c.

¡Oh! México, amada Patria mia, si tu fueras digna de recibir entonces á el Vicario de Jesucristo! Así está pronosticado años ha, y predicado aqui por un Sacerdote distinguido en virtud y ciencia. Lo mas deseable era, que los Romanos sabiendo esto se negarán ya á toda seduccion, y se empeñarán cuanto sea posible en no realizar tan deshonroso fatal pronostico.

## 15

Explicado así el Texto de S. Pablo, resulta en él una vigorosa corroboración del Dogma de la Unidad de la Iglesia, y Supremacía de la Silla Apostólica Romana. El Apóstol habla de el último Papa que será en tiempo de el anti-cristo, como si fuera el que entonces vivía, el mismo S. Pedro: „el „que ahora tiene, tenga” enseñándonos, que es la misma de S. Pedro la Cátedra y la Autoridad de todos sus sucesores, hasta el último que haya de serlo. Habla también S. Pablo de los padecimientos entonces de la Silla Romana, y no de los de toda la Iglesia, que sin espresarlos, se inferían, por la unión íntima del Cuerpo con su Cabeza. Las puertas del Infierno no prevalecerán contra la Iglesia; pero llegarán á oprimirla hasta cierto punto, que solo Dios sabe, para que se combine con esta indefectible promesa la verificación de la Profecía de S. Pablo, y otras.

## § 3.

Tal es la de Amos, Cap. 8. Vers. 11, 12 y 13 „Vendrán días, dice el Señor, y enviaré hambre á la „Tierra: no hambre de pan, ni sed de agua, sino de „oir la palabra de Dios. Y andarán desde el Aquilón hasta el Oriente, y rodearán buscando la palabra de Dios, y no la hallarán. En aquel día las Virgenes hermosas y los Jóvenes desmayarán de sed.” He aquí profetizada para los mismos tiempos la destrucción ó disminución del Sacerdocio, que es el que difunde la Divina Palabra por todos sus conductos; y la desolación de las Esposas de Jesucristo: y hé aquí que esta señal dice entera congruencia con la que dá S. Pablo, la grande última apostasía de los Cristianos. Para después que El Señor venza en su 2.ª venida convida David con la misma expresión „los „Jóvenes, y las Virgenes” á que le alaben, en el V. 12 del Salmo 148, que todos confiesan ser pro-

## 16

ético para aquel feliz suceso. Los Intérpretes admiten otra inteligencia del texto de Amos; mas no se opone á la que aqui expreso, porque las mas de las Profecías tienen diversos cumplimientos; tuvieron uno en el antiguo Testamento, y esperan otro en la Ley de Gracia.

Para el de que ahora hablo, es necesario advertir, que como la Ley de Gracia é Iglesia Católica no habían nacido cuando escribieron aquellos Profetas, no las nombran asi, sino las prefiguran en lo que entónces existía. De aqui es, segun los mismos sagrados Intérpretes, que muchas veces los Profetas en el nombre de Judá entienden el Cristianismo puro, el Catolicismo que fundó nuestro Sr. Jesucristo que era de la Tribu de Judá: y en el nombre de Israel entienden y vaticinan el Cristianismo corrompido por la heregía y el cisma; cual se vió en la conducta de las diez tribus cismáticas, que se apropiaron como por distintivo el nombre de Israel bajo el mando de Jeroboan, poniendo este su córte y plantando la idolatría en Samaria. Puesta esta advertencia, vease que Amos en el cap. citado habla de Israel, y de sus injusticias, hasta llegar por estas á escasearse, y no hallarse la Divina Palabra, y sigue el vers 14: „Los que juran en el delito de Samaria (la apostasia y el cisma) y dicen viva tu Dios Dan, caerán y no resucitarán despues”: y continúa el Profeta en los diez primeros versos del cap. siguiente último, diciendo los castigos que han de recibir el anticristo y los malvados, y desde el vers. 11 las Misericordias y beneficencia que Dios empezará á usar con los hombres desde la primera venida de nuestro Sr. Jesucristo, cumplimiento 1.º de la Profecía como dijo el Apóstol Santiago, *Acto*. 15, 16, y que usará mas con sus escogidos en el cumplimiento 2.º y 2.º venida de Nuestro Señor,

## 17

El hacer Amos mencion de Dan en esta Profecía, puede tener relacion con lo que se advierte en el cap. 7. del Apocalipsis, dice el Venerable Beda, exponiendo este, en que no se mienta la Tribu de Dan entre las otras, de cada una de las cuales se escojen doce mil personas para signarlas con el Sello de Dios. Es constante, que cuando Jacob *Genes.* 49, bendijo á sus hijos, habló de Dan en profecía como de una serpiente, que á traicion haría caer á los hombres, é inmediatamente exclamò como en ninguna de las otras bendiciones. „Oh Señor, yo esperaré tu salud.” Esta esperanza era de Nuestro Señor Jesucristo, dicen los Padres. La de su 1.<sup>ª</sup> venida al Mundo á hacer la Redencion de los hombres, la habia explicado el Patriarca en su bendicion á Judà, de cuya Tribu nació El Señor: luego esta exclamacion cuando habla á Dan, denota la esperanza de la 2.<sup>ª</sup> venida à vencer á el anti-cristo. Asi lo expone Maluenda, de *Antichr.* cap. 11., y para lo mismo une con la Profecía de Jacob la de Jeremias 8. 16. „de Dan „se ha oido el relincho de sus caballos.” Que de gentes de esta Tribu ha de nacer el anti-cristo, es opinion de S. Ireneo lib. 5. San Hipolito de *consum mund.* S. Ambrosio de *Benedict Patriarch.* cap 7. S. Agustin *quæst.* 22 in Josué, S. Gregorio lib. 31. Moral. Theodoreto *quæst* 109. in *Genes.* y otros expositares.

La voz Dan en Hebreo significa *el Juez.* Juez malvadisimo y cruelisimo será el anti-cristo, y no solo oprimirá á los hombres con tormentos y leyes de severidad, sino que tambien los hará caer con engaños, con milagros falsos, con todo genero de traiciones: y esto creo haber denotado Jacob, á cuya Profecía no se le da todo su sentido y explicacion, refiriendola á Sanson solamente. Es mas conforme con lo que Jacob profetizó de aquella.

Culebra y sus traiciones, lo que Dios en Job. Cap. 41, dice del Lebiatan, á quien llama el Rey de los soberbios, y que sin embargo de su ferocidad, y de ser tan fuerte y duro, tambien sabrá engañar, „con palabras poderosas y compuestas para „rogar;” lo cual San Gregorio en su comentario Moral lo explica de el anticristo asi: „de tal modo „seducirá los corazones de los reprobos, que todo „lo que hacen por iniquidad de su perfidia, pen- „sarán que lo hacen por la verdad de la Fé recta.” Hé ahí la traicion con que derribará á los hombres, segun dijo Jacob. Entrará blandamente como del vino dicen los provervios 23. 32, „pero á lo último morderá como culebra.” De esta dice el Eclesiástico 25, 22: „No hay cabeza mas malvada, que „la cabeza de la culebra.” Por eso Jacob la aplicó simbolicamente á Dan.

Queda esto mas en claro, si á la bendicion profética de Jacob se añade la que Moises antes de morir dió á las Tribus en el cap. 33 del Deuteronomio, donde á todas les pronosticò bienes, y á Dan solo le dice que es „Cachorro de Leon, y fluirá largamente de „Basan.” Esta era la tierra del Rei Og, que los Israelitas habian ganado; y se halla que los posteriores Profetas nombraron esta tierra como objeto de execracion, y de los castigos de Dios, principalmente del que en las Profecias se puede referir á el anti-cristo, Tales son de los que habla David en el misterioso Salmo 67 v. 23. „Dijo el Señor: „á los de Basan los echaré al profundo del mar.” De los mismos dice Isaías cap. 2 v. 12 y 13. „Por que el dia de El Señor de los „Ejercitos será sobre todo lo soberbio. . . y sobre todas las encinas de Basan.” Nahum, que segun algunos Interpretes habla del anti-cristo, dice 1. 4. „Basan es „derrotado.” Zacarias en el mismo sentido dice 11. 2. „Sollozad encinas de Basan.” La ferocidad, la soberbia de el anticristo, y su castigo, fué lo que Moises tubo así presente, y pronosticó á Dan.

## § 4.

Otra Profecía terminantísima de los últimos tiempos, y así reconocida por todos los Expositores, es la de Joel: verémos algo en ella. Empieza el Profeta como que su asunto es de la mayor importancia, llamando la atención de los ancianos, y de todos los habitantes de la tierra, asegurando que lo que vá á decir son cosas nunca vistas, y recomendando que por tanto se enseñe de padres á hijos en todas las generaciones. Despues de un preludeo tan serio, bastante para inducir todo cuidado, en el vers. 4. dá como idea general de lo que vá á decir en su Profecía bajo los símbolos de la oruga, la langosta, el brugo, y el tizon, que son los mayores enemigos de una Sementera.

Dos son las que Dios para sí ha preparado con especial afección, deseando de ellas frutos abundantes, que los hombres con los abusos de su libre alvedrio le han cercenado: por eso son dos los cumplimientos que ha tenido esta Profecía, y en el primero figurado el segundo. La primera sementera que Dios á costa de prodigios puso en la mejor tierra del Mundo fué su pueblo Hebreo. La segunda que se hizo Nuestro Señor Jesucristo Dios y hombre, fué su Iglesia Católica, plantada y cuidada por El mismo con no menores prodigios y con mas costosas erogaciones. De las dos dice el Profeta «Lo que dejó la oruga lo comió la langosta; lo que dejó la langosta, lo comió el brugo; lo que dejó el brugo, lo comió el tizon.»

En cuanto al Pueblo Hebreo la oruga se vió en el cisma de Jeroboan, que sedujo y perdió nada menos que diez Tribus. Aun las dos que este funesto cisma habia dejado, sufrieron despues la devoracion de la langosta; en que reconocen los

Expositores, aunque de diversos modos lo aplican, el ejército de Nabucodonosor, que redujo á los Judios á la grande cautividad. No consumió todas las plantas, se resembraron en su tierra nativa, y cuando iban creciendo, las asaltó el brugo; en que muchos Expositores con razones potísimas reconocen la persecucion y destrozos de Antioco Epífanés. Envió Dios luego el tizon, Judas Macabeo, con toda la asistencia y fortaleza Divina necesaria, no solo para vencer á Antioco, sino para castigar á los Judios perfidos que se habian puesto en su partido, y purgar así á su amado Pueblo. En él nació despues Nuestro Señor Jesucristo, para resarcirle con ventajas todas las pérdidas que le habian causado la oruga, la langosta, el brugo y el tizon, si ellos hubieran admitido todo el resarcimiento que veremos ofrece la Profecia; la cual aplicó en este su primer sentido y cumplimiento S. Pedro. Actor 2. 16.

Hizo el Señor entonces su segunda sementera en la Iglesia Catolica. La oruga pesima entró en las heregias y cismas hasta Lutero, que recopiló todas en cierto modo: y esto habia prefigurado el cisma é idolatrias de Jeroboan. La langosta que vino tras de la oruga á devorar lo que ella dejó, son los errores y males del siglo 18, que duran hasta nuestros presentes tiempos, y han ido reduciendo á la Iglesia á una especie de cautividad, como en la que Nabuco y su ejército de Langostas puso al pueblo Hebreo: pero esto esta tocando á su fin. A estos acervos males siguen los del anticristo, significados por el brugo, que devorará lo que haya dejado la langosta, y bien prefigurados en los atentados de Antioco, como lo reconocen los Santos Padres y Expositores. Y seguirá inmediatamente el castigo y venganza de El Señor en la tierra, bien figurado por las hazañas y severidad de Judas Macabeo, y representado en la

Profecía por el tizon que cuanto ha quedado lo consuma.

El siglo pasado y parte del presente es el tiempo de la langosta; y con el mismo simbolo lo designa el Apocalipsis cap. 9 á la quinta trompeta: despues de la cual en la 6.<sup>a</sup> vienen los ejércitos de el anti-cristo; que es el brugo de Joel: y en la 7.<sup>a</sup> Nuestro Señor Jesucristo y su Ira vengadora; que es en Joel el tizon. Estos tres últimos sucesos, las langostas, el anti-cristo, y la venganza de El Señor los llama el Apocalipsis los tres últimos *Ayes* de la tierra; ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! y Joel los significa del mismo modo *A. A. A.* cap. 1.<sup>o</sup> v. 15. Son enteramente correlativas entre sí las dos Profecias; y de ello volveré á encargarme cuando debo explicar minuciosamente aquellos capitulos del Apocalipsis, pero que se vea que todas las señales de este Sagrado Libro estan cumplidas, y acabandose con brevedad de cumplir. Voy ahora solo á lo que aqui me es del caso en la Profecía de Joel.

Desde el vers. 5.<sup>o</sup> cap. 1.<sup>o</sup> pinta los daños de las langostas á quienes dá dientes de leones, como tambien se los da el Apocalipsis. «Disper-  
«tad ebrios» nos dice Joel» y llorad y gemid todos  
«los que estais bebiendo el vino en dulzura; por  
«que se os cayó de la boca. Pues subió sobre la  
«tierra mia gente fuerte é innumerable: sus dientes  
«son dientes de leon.» Sigue la alegoria de l devoracion de la tierra por la langosta, mezclandose el fin del sacrificio y llanto de los Sacerdotes: y en el v. 13. «Ceñios vosotros y llorad Sacerdotes,  
«gemid Ministros del Altar.... porque se acabó en  
«la casa de vuestro Dios el sacrificio y la libacion.  
«Santificad el ayuno, llamád al Pueblo, congregad  
«á los naciones, y á todos los habitantes de la tier-  
«ra en la casa de vuestro Dios; y clamad á El Se-  
»

22

„ñor. *A. A. A.* de este dia: porque está cerca el  
„dia de El Señor, y vendrá de El Poderoso como  
„una debastacion. A la verdad, ¿ante vuestros ojos  
„no se acabaron de la casa de nuestro Dios los ali-  
„mentos, la alegría, y el gozo?” He aquí el fin de  
los diezmos, primicias, y demas prestaciones con  
que se sostiene la Iglesia: y la señal cierta que dá  
San Pablo, la apostasia. Joel aquí empieza ya á  
hablar del brugo, de la devoracion mayor y mas  
violenta del anti-cristo, y así acaba el capitulo.

Entra en el 2.º „tocad la Trompeta en Sion, ge-  
„mid en mi Santo Monte, conturbense todos los habi-  
„tantes de la tierra: porque viene el dia de El Señor,  
„porque está cerca. Dia de tinieblas” sigue descri-  
biendolo y en él las venganzas de Dios, que son el ti-  
zon hasta el v. 11 „grande es á la verdad el dia de  
„El Señor y muy terrible; y ¿quien lo sostendrá?” Si-  
guen las exortaciones para que aunque sea en aquel  
tiempo se conviertan los pecadores, y en tan urgente  
caso clamen á Dios los pueblos y todos los que ha-  
yan permanecido Cristianos. Aun entónces deprí-  
mido como llegará á estar hasta lo sumo, empobreci-  
do el Sacerdocio, nos serán benéficos, y absolutamen-  
te necesarios los Sacerdotes. A sus ruegos últimamen-  
te se apiada Dios segun el texto, v. 17. „Entre el ves-  
„tibulo y el Altar llorarán los Sacerdotes Ministros de  
„El Señor, y dirán: perdona Señor, perdona á tu pue-  
„blo....v. 19. Y respondió el Señor y dijo á su  
„pueblo.” Siguen las promesas de restituirle con ven-  
tajas todos sus bienes, castigado ya el anti-cristo, y  
echado á un lugar desde donde, v. 20 „subirá su fe-  
„tor, y subirá su podredumbre, porque obró sober-  
„biamente. v. 21. No temas tierra, regocijate, y ale-  
„grate; porque El Señor va á proceder con magnifi-  
„cencia....v. 23. Hijos de Sion regocijaos, y ale-  
„graos en El Señor vuestro Dios: porque os dió el  
„Doctor de Justicia” y despues de todos los bie-

nes que con Este Doctor nos promete, añade como para cerrar el sentido de todo lo que ha dicho v. 25. „Y os restituiré los años que devoró la langosta, el „brugo, el tizon, y la oruga: mi grande fortaleza he „enviado sobre vosotros....v. 27. Y sabreis que „en medio de Israel estoy Yo, y Yo soy vuestro Señor „Dios, y nada hay fuera de mi: y mi pueblo no se- „rá confundido en la eternidad. Y despues de es- „to derramaré mi Espiritu sobre toda Carne: y profeti- „zarán vuestros hijos y vuestras hijas: vuestros an- „cianos y vuestros jóvenes recibirán mis revela- „ciones. Y sobre mis siervos y mis siervas en „aquellos dias derramaré mi Espiritu.” Esto segun lo aplicó S. Pedro se vió en el primer cumplimiento y venida primera de Nuestro Redentor Jesucristo: y se verá mas llenamente en la segunda venida y cumplimiento segundo de esta Profecia. El cap. 3.º de ella es donde se lee ya el Juicio universal en el Valle de Josafat. Grandes, magnificas, superiores á nuestra inteligencia son estas promesas; y sea su sentido el que se quiera, sin duda se acercan, porque la exácta pintura que precede de lo que ya vemos, si lo advertimos bien, asi nos lo indica.

## §. 5.

Mas hasta aquí, aunque tengamos señales, nada hallamos en que con probabilidad podamos formar un cómputo sobre el tiempo en que esto sucederá: que es lo que en cuanto mi cortedad alcanzó, yo he propuesto indagar, lo que he buscado tiempo há en la Sagrada Escritura, y lo que pongo á la calificacion de los Sabios Escriturarios. Me conviene para ello se tenga presente la Profecia de Ezequiel. Este Profeta vió en espíritu hasta la segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo al Mundo, y escribió lo mas grande e importante que vió,

y se le mandó escribir en el v. 11. cap. 43. Empezaba su Profecía con la vision de un Carro, Trono, ó Altar portatil, en que iba, y en toda la Profecía se le manifestó la Gloria de El Señor, hasta el cap. 43, en que vió entrar la misma Gloria y Magestad de El Señor en un gran Templo que se le habia reedificado, donde El mismo Señor le dijo á el Profeta. „Hijo de el hombre, este es el lugar de mi Solio, donde havíto en medio de los hijos de Israel eternamente: y la Casa de Israel no profanará en lo de adelante mi Santo Nombre.” Notoriamente habla aquí El Señor de su venida segunda, y su Gloria y Magestad es la que entra en aquel Templo á habitar eternamente con los hombres sus escogidos, de quienes no ha de volver á sentir infidelidad alguna, como la experimentó de los Judios, las experimenta ahora de los Cristianos, y hasta aquel tiempo y estado dicho no han de dejar de verse en los hombres,

Sea aquel Templo lo que se quiera, para no entrar ahora en cuestiones, y tómesese en el sentido que se quiera, ó literal, ó alegórico y místico, ó anagógico: lo cierto es, que aquello es lo último de eterna duracion; y por consiguiente es Nuestro Señor Jesucristo designado en su segunda venida en Gloria y Magestad quien entra en aquel Templo: y en aquella Gloria y Magestad se le estuvo manifestando á Ezequiel en toda la Profecía con aspecto de hombre, como dice en el cap. 1.º v. 26. porque quien se le manifestaba era la Persona Divina de El Verbo en su Humanidad Sacratísima que habia de tomar. Esta vision dicen los Expositores, que fué la misma de Isaías en su cap. 6. aunque el carro, y todo lo que se le junta solo está allí puesto con la generalidad, de que todo lo que estaba bajo del Solio de El Señor llenaba el Templo; y en esta vision de Isaías, dice S.

Juan en su Evangelio, 12, 41. que lo que vió fué la Gloria de Nuestro Señor Jesucristo.

Esto asentado, sigo el carro de Ezequiel, que era sostenido por cuatro animales: en los cuales la comun de los Expositores siguiendo á los Santos Doctores, vé representados á los cuatro Evangelistas; y á mi cortedad (lo diré sin rebozo, aunque nada digo sin miedo) se le figura, que esta interpretacion no tiene todo el lleno que admite; y esto por haberse querido seguir en ella cerradamente á los Santos Doctores. Estas cuatro grandes clarisimas lumbreras de la Iglesia, que han tomado sobre sus hombros el grave cargo de llevar, defender y estender la Gloria y Magestad de Nuestro Señor Jesucristo, hay muchas razones para creer, que son los representados en esos cuatro animales; y si esto fuere así, no pudieron ellos mismos decirlo, ni aun pensarlo en su modestia igual á su Santidad, y á su Sabiduria. No puede haber exceso en cualquier elogio suyo: permitaseme por tanto explicar todo mi concepto.

El carro en cuestion estaba sostenido de cuatro animales, cada uno con cuatro caras, cuatro alas, y sus pies. Aquí me parece ver representados á todos los principales Ministros, Agentes y Promotores de la Gloria de Nuestro Señor Jesucristo en la tierra. Los cuatro animales sobre cuyas cabezas dice el Texto que carga el firmamento que está en el carro, son los cuatro Santos Doctores, que con su Sabiduria han esclarecido á la Iglesia, y toda su Catolica Doctrina. Tiene cada uno cuatro caras: una de hombre, la primera al lado derecho, por haber sido los mas racionales subditos de la misma Santa Iglesia: otra cara de leon, la segunda al mismo lado, por la fortaleza con que han despedazado las heregias y á sus autores: otra cara de buey al lado izquierdo, por el teson

epa que desearon y procuraron la conversion de los Judios, de quienes el buey es emblema por los sacrificios legales, primera de sus obligaciones: otra cara de aguila mirando ácia arriba, por lo que hasta á Dios se han remontado, recibiendo su Divina Ilustracion para explicar el Dogma y Moral Cristiana. Acaso no fuera impropio decir, que en estas cuatro caras hay tambien otra subalterna representacion de toda la multitud de Santos que glorifican á Dios en la tierra, y son glorificados de su Magestad en el Cielo: representados en la cara de hombre los Santos Pontifices, y demas Santos Doctores y Confesores: en la de leon los Sacerdotes y Predicadores esforzados de la Fé: en la cara de buey los Martires, que por la Fé se han sacrificado, y los demas que para salvarse se sujetan al yugo de la penitencia: y en la cara de aguila las Virgenes y mugeres penitentes de todos estados.

Toda esta Santa comitiva formada en la ilustracion de los Santos Doctores, está como ellos bajo la proteccion de diez y seis alas que tienen los animales, cuatro cada uno: en las que pienso estar figurados los catorce Apostoles, agregandose S. Pablo, y S. Bernabé á los doce primeros, y dos Evangelistas no Apostoles, S. Marcos, y S. Lucas. Ocho de estas diez y seis alas sirven á los animales para cubrir sus cuerpos; y son los que escribieron, cuatro Evangelistas, y S. Pedro, S. Pablo, Santiago, y S. Judas, con cuyos escritos canónicos como con escudos impenetrables á los tiros de la heregia, se han cubierto los Santos Doctores; y por eso bajo estas alas, dice el Texto, que tienen los animales sus manos de hombre, que son aptas para escribir, como lo hicieron los Santos Doctores bajo aquellos fuertes escudos. Las diez y seis alas entre sí bien enlazadas son segun las expresiones del Texto, las que han sonado por todo el Mundo „con el sonido de muchas

„aguas” cuando surcaron los mares para predicar; „con el sonido de la multitud, y de los exercitos” cuando predicaron en las Ciudades, y en los Campos; y „con el sonido de El Dios Altisimo” á quien cuando habla desde el firmamento sobre el carro, para oirlo y obedecerlo „se abaten las alas de los animales, y estos se paran” reverentes.

Estos tienen ademas en la vision „pies rectos, „y las plantas de sus pies son como la planta del „pie del becerro:” pero no dice cuantos son los pies; porque entiendo que aquí están representados los Profetas, y no sabemos el número de todos los que hubo: lo que sí es cierto, que todos fueron rectos justos, á excepcion de Baalan; y aun este cuando habló en sus parabras, habló rectamente lo que Dios le ordenaba, sin dejarse torcer por el Rey Balac. Los Profetas Judios están bien representados en los pies del becerro, que era victima en sus sacrificios; y tambien lo están porque las Profecias son como el cimiento de nuestra Fé en aquellos adorables vaticinios tan exactamente cumplidos desde la Encarnacion hasta la muerte y resurreccion de Nuestro Salvador; y he aquí un pie segurísimo sobre que se pára el cuerpo de la Religion; y por último las plantas como de becerro nos recuerdan siempre aquellos sacrificios, que fueron la figura profética del de Nuestro Sr. Jesucristo en la Cruz, á cuyo pié la Santisima Virgen y S Juan representaron á todo el linago humano redimido.

Hay que notar que en el cap. 10 volviendo esta vision no se les dá á los cuatro el nombre de animales, sino el de Quernbines; y este oficio hicieron los Santos Doctores sosteniendo la grandeza de Dios. En el cap. 1.º se les figura viviendo y trabajando en la tierra en su carne animal: en el 10 se les mira en su vida celestial de que ahora goza ya su alma, y sin duda en grande altura, por lo que

el Señor dijo: „Mas el que obrare y enseñare, es-  
„te se llamará grande en el Reino de los Cielos”  
y se les pone cara de Querubin quitando la de buey,  
quizá para significar que á pesar de sus diligencias  
no habia en lo humano esperanza de que la obs-  
tinacion judaica se convenciera: y por lo tocante á  
los Martires y Santos penitentes puede aqui indi-  
carse, que las persecuciones generales del Cristia-  
nismo habian de calmar despues de los tres pri-  
meros Siglos; y que las penitencias despues se ha-  
bian de moderar, como se moderaron las públicas  
que imponia la Iglesia por los pecados, y aun las  
voluntarias espantosisimas á que se metian los hom-  
bres en los yerros.

Me falta ecsaminar las ruedas del carro; y es  
lo que directa é intimamente está conecso con  
mi asunto. Despues de los animales dice el Pro-  
feta, que vió una rueda, y eran cuatro ruedas una  
junto á cada uno de los animales. Las señales que  
les pone son estas. „Era el aspecto de las rue-  
„das, y su estructura como la vista del mar: en-  
„tre sí semejantes las cuatro; y su aspecto y he-  
„chura como si fuera *una rueda en medio de otra rue-*  
„*da*. Por sus cuatro partes caminaban, y habien-  
„do andado, no retrocedian. Tenian estas ruedas  
„estatura, altura, y aspecto horrible; y todo su cuer-  
„po estaba lleno de ojos en el circuito de las  
„cuatro. Cuando andaban los animales, andaban  
„igualmente junto á ellos las ruedas; y cuando se  
„elevaban de la tierra los animales, se elevaban  
„juntamente las ruedas. Por donde quiera que iba  
„el aire, por allí con él, y siguiendolo, se elevaban  
„juntamente las ruedas: porque tenian las ruedas  
„espíritu de vida. Con los animales andaban y con  
„ellos se paraban, y con ellos juntamente se ele-  
„vaban de la tierra las ruedas, siguiendolos, por-  
„que tenian las ruedas espíritu de vida.” En el

## 29

cap. 10 nada se añade de las ruedas sino llamarlas „volubles.” No fué Ezequiel el primer Profeta que vió á El Señor en este carro de tales ruedas. David en el salmo 76. v. 19 le dice „la voz „de tu trueno está en una rueda.” Isaias viendo á Nuestro Señor Jesucristo en su segunda venida á la tierra en el cap. 5. v. 28 dice „y sus ruedas „como el impetu de la tempestad.” Pero ninguno las describió tan menudamente como Eszequiel. En cuanto á lo último que pone de pararse las ruedas y elevarse de la tierra, el mismo texto advierte despues, que esto hacian juntas con los animales y el fi mamento del carro, cuando Dios hablaba sobre este; y veo que en general quiere decir que á la voz de Dios para obedecerle se para y suspende el Cielo, la tierra, las creaturas todas, la serie, orden, curso y sucesion de los tiempos, todas las leyes de la naturaleza, como se ha visto innumerables veces, y todavia se verá acaso con mayor asombro. El curso del tiempo parò con el del Sol á la voz de Josué; y no solo parò sino retrocedió, marcandolo asi el relox de Achaz. Esto supuesto, voy á las demas señas de las ruedas.

Lira, y algun otro, quiere que sea una con cuatro frazes ó aspectos la que vió Eczequiel: mas es cierto que luego vió cuatro, ò porque le pasaba el primer deslumbramiento, ó porque la vision se le aclaraba mas, ó porque la una rueda se partiera en euatro, que es lo que parece indicar el texto. La comun de los Expositores con S. Geronimo asienta, que fueron cuatro ruedas, cada una doble compuesta de dos circulos, uno exterior de mayor diámetro, y otro de menor que cabia dentro de la periferia del primero, y esto precisamente quiere decir „una rueda en medio de otra.” No hay mejor símbolo del transcurso del tiempo,

que la rueda: ella en su oficio y movimiento nos hace ver como se suceden, nacen, suben, bajan y mueren los hombres, sus fortunas, sus proyectos, sus generaciones, sus Naciones, sus Reinos, y toda la tierra, los demas planetas, y el firmamento que miramos. La Historia nos conserva la vanidad de Sesostris, que hacia arrastrar su carroza por Reyes prisioneros; y uno de estos miraba un dia á la rueda con tanta atencion, que llamó la de aquel soberbio y le movió á preguntar ¿que miraba? á que el preguntado respondió, que en las revoluciones de la rueda consideraba las del tiempo y la fortuna, que á cada media vuelta hacia bajar á lo infimo lo que está supremo, y elevarse á lo supremo lo que habia estado infimo.

Alapide quiere que estas fueran coluros; pero asi no fueran ruedas como el Texto las llama, ni anduvieran en una misma direccion como ruedas segun dice, porque no podrian rodar sobre un eje, que no tienen comun los coluros, pues aunque son concéntricos como círculos máximos, sus ejes están entre sí perpendiculares, y llevan direcciones opuestas. Quiere tambien que por que el firmamento del carro, que figura el del Cielo, está sobre las ruedas, sean ellas los cuatro elementos de la tierra; pero asi no les puede acomodar las demas señas de la Profecía, y principalmente la característica „una rueda „en medio de otra;” porque los elementos están en cada mixto juntos en un grado mas ó menos remiso, mas no puede estar el fuego en medio de la agua, ni esta en medio del fuego.

Asentemos pues, que la rueda retrata y figura al tiempo: y los del Carro de Ezequiel son cuatro tiempos, ó cuatro distintos modos de contar el tiempo: por eso se dice que son *volubles*, como este lo es: y que jamas retrocedian, como el tiempo no vuelve atras: y que su aspecto era *como la vista del mar*, en cuya insta-

## 31

bilidad, fujos, oleadas, y tempestades se representó perfectamente la inconstancia, calamidades, vaivenes, altos y bajos de todas las cosas temporales humanas. Las ruedas estaban llenas de ojos, y de espíritu de vida: indicándose en esto que Dios ha puesto Angeles que segun los Decretos ordinarios y extraordinarios y plan general vastisimo de su Divina Providencia rijan los tiempos, como tambien rijen y custodian á los hombres, y á los Pueblos, y Naciones; y con mas especialidad, por explicarnos así, les habrá encomendado el regimen de aquellos tiempos que hacen las ruedas de su Carro. Este es en el que se acerca Nuestro Señor Jesucristo á su segunda venida al Mundo en Gloria y Magestad, segun de esta Profecia se deduce, y ya he dicho. Las ruedas dobles son por tanto, ocho tiempos que hacen cuatro, por que uno está dentro de otro; „una rueda en „medio de otra.” Así los hallo en las cuatro primeras pruebas ó fundamentos que voy á exponer de mi proposicion. Son cuatro tiempos como aquellas ruedas aunque diversos „entre si semejantes” . . . . „y de „estatura, altura y aspecto horrible” que por sus consecuencias amedrenta á quien con reflexión los mire y los compute. Empiezo á proponerlos: y en cada uno mostraré la rueda.

## 1.º FUNDAMENTO.

### §. 1.º

Presento en primer lugar el Texto del cap. 21, v. 23 y 24 de S. Lucas. Habla allí Nuestro Sr. Jesucristo de los castigos que iban á estallar sobre los Judios por el Deicidio que preparaban: y dice así: „Mas cuando viereis ser circundada Jerusalem por el exercito, „entónces sabed que ha llegado su desolacion. . . . Y caerán al filo de la espada: y serán llevados cautivos

entre todos los Gentiles, y *Jerusalen será conculcada por los Gentiles; hasta que se completen los tiempos de las Naciones:* y continúa con las pavorosas señales que se han de ver, cuando su Divina Magestad venga en toda su Gloria á vencer á el anti-cristo. Hemos de convenir en tres puntos incuestionables. 1.º Este Texto no admite sentido alegorico, ni otro alguno que el literal, sencillo, y facil; y nadie ha pensado darle otro. 2.º La frase, *hasta que se completen los tiempos de las Naciones*, quiere decir notoriamente, hasta que en la tierra se cumpla todo lo que debe cumplirse antes de la segunda venida de El Señor en Gloria y Magestad. 3.º Los Gentiles de quienes se dice, que culcaron á Jerusalen, son los que no eran ni Judios, ni Cristianos. Respecto de los Judios, aquel fué siempre el nombre que se daba á los pueblos idolatras é infieles; y ahora es lo mismo en la ley de Gracia respecto de los Cristianos, entre quienes, y para quienes escribía el Evangelista: y él mismo en los actos apostólicos, 11, 26, dice, que desde antes ya se llamaban Cristianos; y con este nombre preciso los llama S. Pedro en 1.ª Epistola 4. 16. y en el mismo capitulo y el 2.º les dice, que se aparten de las costumbres de los Gentiles; haciendo esta total distincion, aunque allí escribía á los de Asia, el Ponto, Galacia, y Bitinia; y el mismo Texto de que hablo, está diciendo, que los Gentiles pisarán á Jerusalen con desprecio, y con opresion; como no lo han hecho los Cristianos, que siempre la han tenido en veneracion suma por los Santos Lugares. El verbo *Calcere* de que usa el texto significa frecuentemente en la Sagrada Escritura la fuerza mas despreciativa y opresiva, como la con que se pisan las ubas en el lagar. Así se dice en el Deuteronomio, 33, 29, hablandole á Israel de sus enemigos: „*et tu eorum colla calcabis:*” en Josué. 10. 24, „*et subjectorum colla pedibus calcarent:*” en Job 18. 14: „*calcet super eum, quasi Rex interitus:*” en

## 33

Isaias 63, 3, „*calcavi cos in furore meo*” en los Thremos 1. 15. „*torcular calcavit Dominus Virgini filiae Iudá.*” En Micheas, 1. 3, „*calcavit super excelsá terrae:*” en Malaquías 4, 3, „*et calcabitis impios, cum fuerint cinis sub* „*plantu pedum vestrórum:*” en los Macabeos, 1.º 14, 31 „*voluerunt inimici eorum calcare et atterere regimen* „*ipsorum:*” y omitiendo otros textos, en el mismo Evangelista S. Lucas 10. 19. „*Ecce dedi vobis potestatem* „*calcandi supra serpentes, et scoorpiones, et super omnem* „*virtutem inimici.*” Creo que me detengo demasiado en cosa tan evidente, por que como tal quiero dejarla.

Asentados estos tres puntos, vamos al texto que he presentado. Este es el verso „Y caerán al filo de la espada: y serán llevados cautivos entre todos los gentiles, y Jerusalem será conculcada por los Gentiles, hasta que se completen los tiempos de las Naciones” Si esto se toma en su sentido literal, es una proposicion indefinida é ilimitada, y quiere decir, que desde la destruccion del Templo por Tito, y dispersion de los Judios, hasta el completo de los tiempos de las Naciones, habian de poseer y oprimir los Gentiles á Jerusalem. Que de la expedicion de Tito hablaba allí El Señor, es evidente en el Texto, porque les estaba dando á sus discipulos las señales para que salieran de Jerusalem y se evitaran aquel estrago: y así lo entendieron ellos, y luego que se acercó el Exercito de Tito, salieron y se fueron a la Pulla, ahorrándose todos los males, que los Judios por incredulos y obstinados no se evitaron. Pues ahora bien: el Texto no se ha cumplido de ese modo en su letra; pues es constante, que à Jerusalem la siguieron poseyendo sesenta y cuatro años los Judios, (para que este notorio hecho quite todo recurso de decir que à los Judios solos excluia de Jerusalem el texto,) la han poseido despues algunos siglos los

Cristianos; y el demas tiempo los gentiles. Luego el Texto no quiso decir lo que suena literalmente, ni asi se ha verificado; sino que tuvo en el sentido de El Espiritu Santo alguna restriccion; y es indubitable, que Dios mismo nos la ha de haber explicado, aunque quiere pongamos de nuestra parte el trabajo de buscarla, y estudiarla para entenderla; porque en esa restriccion puntualmente se encerraba un gran misterio, y tan grande que acaso no convenia se descubriera sino en los tiempos últimos. „En los últimos dias entenderéis su consejo:” esto es, sus determinaciones.

A esta reservacion de Dios para los tiempos últimos, y no á otra cosa, puedo yo atribuir, que no se haya buscado hasta ahora con toda la exigencia que merece, el sentido genuino del Texto; reputandose acaso por muy sencillo, como no es ciertamente. ¿Quedaríamos satisfechos de un Oráculo que hubiera dicho: „se ascenderá á los Cielos, los Jesucristo resucitado, y en Roma dominará la Religion Católica hasta que se completen los tiempos de las Naciones?” No á la verdad, porque una clausula seguida asi puesta, queria decir que desde la Ascencion á los Cielos, Roma seria Católica, cual no fué sino posteriormente. ¿Tendríamos por cumplido otro que hubiera dicho: „S. Pedro pondrá su Silla Apostolica en Roma, y en Roma estará hasta que se completen los tiempos de las Naciones?” No, diríamos, no ha sido asi, no acertó enteramente el Oráculo; porque la Silla Apostolica no ha estado, como indicó, constantemente en Roma, pues salió de alli, y estuvo setenta años en Aviñon. Todas las Profecias se han cumplido, y se cumplirán exactamente, y no habia de tener inexâctitud la que salió de la misma Divina boca de Nuestro Señor Jesucristo. No las hace El Espiritu Santo; como hablaban los

## 35

oráculos gentílicos en palabras equívocas, que en diversas maneras y acontecimientos pudieran salvarse. Es indispensable buscar el sentido verdaderísimo de la que profirió Nuestro Redentor, y se verá cumplida en toda exactitud. El Señor ha puesto las Profecias, de modo que el hombre se amerite estudiandolas, para entenderlas bien aun antes de su cumplimiento, que será indefectible exactísimo. Por esto han trabajado tanto los Sagrados Interpretes. Dios les ha dado su superior Luz, y con ella es una de las principales y la primera Regla que han establecido para la Interpretacion de las Profecias, el hacerla por la misma sagrada Escritura, combinando sus Textos iguales, que mutuamente se aclaran, para que reconozcámos ser Libro todo de un mismo Autor aunque escrito con diversas plumas.

## §. 2.

El Texto igual al de S. Lucas, que he presentado, se halla en en el Capit. 11. V. 2. del Apocalipsis, donde se le dijo á S. Juan que midiera el templo, pero no su atrio: „porque este les ha sido dado a los gentiles y conculcarán la Ciudad Santa cuarenta y dos meses.” El Templo verdadero de Dios, es indubitablemente la Santa Católica Iglesia y así lo asientan los Expositores: su atrio, primer paso por donde á ella se entró en el orden de los tiempos que estableció la Divina Sabiduría, fuè la Iglesia Hebrea, cuyo emporio era en Jerusalem, llamada por esto, y por lo que en ella obró Nuestro Señor Jesucristo, y porque en ella diò principio á la fundacion de su Templo verdadero, la Ciudad Santa. No se diga, pues, que en esta última expresion está indicada tambien la Santa Iglesia Católica. Ni habia necesidad ni propiedad de esta duplicacion

## 36

de metáforas para un mismo objeto en una misma cláusula. Son y deben ser cosas distintas el Templo y la Ciudad donde se había fundado el Templo, y zanjado sus cimientos, que por eso la llamó S. Juan y siempre Jerusalem se ha llamado, la Ciudad Santa. En esta el atrio, la Iglesia Hebrea, la Sinagoga ya abolida, en castigo de el Deicidio se les había entregado „á los Gentiles „y conculcarán la Ciudad Santa cuarenta y dos „meses.”

Hé aquí la restricción de tiempo, que allá en S. Lucas no quiso El Señor quedara expresa, sino reservarsela á S. Juan. El contesto uniforme, y aun la letra, están diciendo que los dos Textos son uno mismo dividido entre los dos Evangelistas, porque así ha querido Dios que quede al trabajo de el hombre entender la Profecía: y esto solo puede ser en los últimos tiempos, porque en ellos con lo que ha pasado se facilita el cómputo, que en los tiempos anteriores era imposible sin datos históricos futuros, que ahora ya son presentes. Hubiera sido entonces necesario otro Profeta, que no ha habido, para aclarar este enigma. Ahora ya sin el Don de Profecía lo puede aclarar el tiempo, los sucesos, el estudio de la Sagrada Escritura con el de la Historia, que es en mucha parte su interprete que la explica. Los dos Textos hacen uno solo, para que quede evitada la antilogía; y es esto tanto mas cierto, cuanto se vé que ninguno de los dos por sí solo es claro y expedito, necesitandose mutuamente para aclararse. Ya lo vimos del Texto de S. Lucas, y lo veremos tambien del Apocalipsis.

La comun de los Interpretes sostienen, que en este Texto se habla de los tres años y medio de la persecucion del anti-cristo, el peor y mas salvado de los gentiles, que ha de hollar á Je-

rusalen en aquel tiempo. Si esto dice el Texto, dice una verdad escasa y diminuta, que deja que extrañarle. Me explicaré con un simil. Si hubiera un Profeta dicho: „El Verbo Divino se ha de hacer hombre, y ha de estar en la tierra con los hombres los tres años de su predicacion:” Este Profeta hubiera dicho una verdad, pero tan mezquinamente dicha, que antes del cumplimiento se hubiera creído, que queria decir, que solo aquellos tres años habia de estar en la tierra con los hombres El Verbo Divino; y despues del afecto, y que se vió que estuvo los treinta y tres años de su vida, se notaría con razon, que habia sido muy escasa, obscura, é insuficiente la Profecia, como si no hubiera sabido decir todo lo que habria en el particular. Asi en vista de que aunque sea cierto que los gentiles han de hollar á Jerusalem los tres años y medio de anti-cristo, es ya evidente que ha muchos siglos que la estan hollando, se puede decir de S Juan, que su Profecia sobre esto es incompleta y diminuta, y es menester buscar su complemento en otra Profecia. Esta es la de S. Lucas, y haciendo de las dos una sola dice entera la clausula „Jerusalen, la Ciudad Santa será conculcada „por los gentiles hasta que se completen los tiempos de las Naciones cuarenta y dos meses” y consta de aquí que S. Lucas no dijo una proposicion en sentido indefinido, sino de determinado tiempo, el de cuarenta y dos meses; y S. Juan en estos cuarenta y dos meses entendió y Profetizo todo el tiempo que los gentiles habian de conculcar hasta completar los de las Naciones. Luego este tiempo, se deduce de las dos Profecias, ha de ser precisa y puntualmente cuarenta y dos meses. Luego la conculcacion no habia de ser continua sino interrumpida, hasta que en diversas veces y tiempos lleguen á completarse los cuarenta y dos meses.

Confirmaciones de esto hay muchas en el mismo Texto de S. Juan. Se le mandó á este Apostol, que midiera el Templo: esto es, que considerara y explicára en algun enigma el tamaño y extension que debia tener la Iglesia Católica en el estado y modo que entónces empezaba. Y qué jaquel mandato quedó vano? ¿No cumple el Apostol, ni vuelve á hablar palabra sobre esto, como si sin motivo ni necesidad solo por aumentar palabras, hubiera empezado hablando de tal medida? No; no es ni puede ser así. En aquel Sagrado Libro no hay una sola palabra que no contenga uno, ó muchos misterios, dice S. Gerónimo. En el verso siguiente está cumplido el mandato de la medida. Diciendo el tiempo á que ha de estenderse la conculcacion de Jerusalén por los Gentiles, ya midió S. Juan el tamaño y extension de la Iglesia Católica en su actual estado, que ha de durar hasta que se concluya el tiempo que se ha dado para aquella conculcacion, el mismo en que han de completarse los de las Naciones: y aquel enigma quedó insoluble en los siglos primeros de la Iglesia, pero que en el transcurso de ellos se aclararía, hasta ser para nosotros facilísimo, como despues diré.

Mas: se le dió á el Apostol Evangelista una vara de medir, y se le mandó que midiera „el „Templo, y el altar, y los que adoraban en él.” Con la vara se mide un terreno: pero no un número de hombres. Esto hace advertir, que aquella no era medida de extension material, sino de extension de tiempo; que es en el que se mide número de hombres con el de sus generaciones; como en efecto por el tiempo que alli se midió de la duracion de la Iglesia Católica, podemos nosotros computar en algun modo las generaciones de adoradores Fieles, que habia de contar en su actual estado.

Reflexese mas; que à S. Juan se le mandó midiera el Templo, y no el atrio dado á los Gentiles; por que aquella vision era del tiempo en que empezaba la Iglesia Católica, y en el que se conculcaba la conculcacion á los infieles. Mas Ezequiel habia tenido mucho antes visiones correspondientes al tiempo de la segunda venida que ha de hacer Nuestro Señor Jesucristo, y entónces vió que se media el Templo y junto tambien su atrio, como se lee en los Capítulos 40 y siguientes de aquel Profeta: vers. 47 „y se midió el atrio.” Asi están distinguidos en las dos Profecías, los dos tiempos, uno en que hay conculcacion de Infieles, y otro en que ya no ha de haberla, reunidos todos los hombres en una Santa Iglesia Católica, y en una misma adoracion de Dios. Me parece que es clarísimo asi el Texto de S. Juan, y aun se aclarará mas con lo que sigue, que le sirve de mas comprobacion.

### §. 3.

Resta la dificultad de entender, qué tiempo es aquel de cuarenta y dos meses. No es ciertamente lo que suena, por que hace muchos siglos que los Gentiles están conculcando á Jerusalén. Supuesta esta verdad, se hace aquí lugar otra regla de las mas recibidas, y necesarias para la interpretacion de la Sagrada página, y es: que cuando es notorio que la letra no puede verificarse en su sonido, y resultaria de ella un absurdo, se debe buscar la interpretacion alegórica; y esta será tanto mas acertada, quanto mas se forme con el estilo y uso de la sagrada Escritura, y con los exemplos que se observen en sus Sagrados Intérpretes. En nada los hay mas claros, que en la interpretacion de números alegóricos como el presente, despues que consta fué tal el de las semanas de Da-

niel, quien no denotó en aquel número semanas de dias, sino semanas de años, como se le habia dicho antes á Ezequiel, que se le daban los dias por años. Así es aquí, que no pudiendo ser cuarenta y dos meses comunes de dias, son cuarenta y dos meses de años. ó tantos años, cuantos dias contienen cuarenta y dos meses; como fueron en Daniel tantos años cuantos dias contienen setenta semanas. No soy yo el primero que quiero interpretar así los cuarenta y dos meses de S. Juan en el Apocalipsis. Ya lo dijo el docto Autor de las Disertaciones de la Biblia de Vencé, que se acaba de traducir y reimprimir en México. En el tomo 16 de esta edicion está la Disertacion sobre los cuatro Imperios designados en la Profecia de Daniel, y casi al fin de ella, y última linea de la pág. 92 hablando no de los cuarenta y dos meses de que yo hablo ahora, sino de los que ya voy à hablar que repite S. Juan en el cap. 13 del Apocalipsis, dice: *porque estos cuarenta y dos meses forman tambien un intervalo de tres años y medio, y tomando los dias por años podrian esos meses representar &c.* Yo no tomo por años los cuarenta y dos meses del cap. 13 sino los del cap. 11 por las razones y argumentos que estoy vertiendo; pero es inconcuso que se pueden así tomar.

## § 4.

No por esto se han acabado las dificultades; antes nace aqui otra 3.<sup>a</sup> ¿Cuantos dias son cuarenta y dos meses? La duda está en la diferencia con que han contado diversas Naciones, haciendo unas sus meses mas largos, y otras mas cortos, ó de menos dias. El Autor estimable que acabo de citar está allí fundando la opinion de que el anti-cristo es Mahometano, y por eso pretende que los cuarenta y dos meses, tomando los dias por años,

pueden representar cuarenta y dos periodos de la hegira. Dentro de brebe hablaré de esta opinion. Por ahora en lo que voy, estimo lo mas seguro en esta duda, atenerme à que el mismo S. Juan diga los dias que quiso significar en el número de cuarenta y dos meses; y lo dice bien, como para remover esta duda, en el mismo Apocalipsis al cap. 13 v. 5, donde hablando notoriamente del anticristo, y del tiempo de su persecucion, expresa «y se le dió potestad para cuarenta y dos meses.» Tenemos aqui lo primero, que en este Texto tan claro y preciso no es donde se deben tomar los dias por los años, por que la tal persecucion no ha de durar mas que tres años y medio sencillos y naturales. Tenemos lo segundo, que los cuarenta y dos meses significan tantos dias como han de ser los de esta persecucion; y sabemos por otra parte que estos serán mil doscientos noventa dias, segun todos los sagrados Expositores en el cap. 12. v. 11 de Daniel, insinuando S. Geronimo que despues de aquellos dias de la dominacion del anticristo seguiràn otros cuarenta y cinco, que seran los de su castigo, y el del Mundo su seguidor, y por eso el Profeta en el v. 12 dice, que bienaventurado el que sobreviva y llegue hasta mil trecientos treinta y cinco dias: y en esos cuarenta y cinco posteriores creo deben esperarse mas terriblemente los signos en el sol, luna, y estrellas, y confusion en la tierra, y mar, que nuestro Señor Jesucristo pronosticó para el tiempo de su segunda venida, que en el citado cap. 21 de S. Lucas se lee inmediatamente despues de los tiempos de las Naciones. Es pues ciertísimo, que S. Juan en la expresion de cuarenta y dos meses quiso decir en el cap. 13 del Apocalipsis mil doscientos y noventa dias; y por consiguiente igual número de años en el Texto del cap. 11: habiendo así entre el número de años de

la conculcación de Jerusalen por los gentiles, y el número de dias de la dominacion del anticriste una analogia figurativa, que se vé muy frecuente en la sagrada Escritura en sucesos correlativos, y que son de la mayor trascendencia.

### §. 5. °

Queda ahora el trabajo, aunque ya menor, de computar el número de años que los gentiles han conculcado à Jerusalen en el tiempo de la Ley de Gracia: y esto solo lo podemos hacer con la luz de la Historia. Consultémosla desde el término prefijado, que fué la destruccion consumada por Tito à los sesenta años de la Era Cristiana. Los Romanos entouces, aun contra la mente y deseos del mismo Tito, arrasaron el Templo, y la Ciudad. Por lo mismo los Romanos no se quedaron ni podian allí quedarse, y la conculcacion fué de pocos dias, parece que desde 8 de Agosto à 8 de Septiembre: y aun estos pocos dias no deben entrar en la conculcacion; ya porque la palabra está denotando, no un acto pasagero, sino una permanencia en aquel suelo; y ya porque el Texto citado de S. Lucas pone la conculcacion despues de la cautividad de los Judios, y su dispersion entre todas las gentes, que fueron la resulta de aquella victoria de Tito.

Jerusalen quedó asolada é inhabitada, hasta que retirados los Romanos, algunos Judios volvieron à habitar entre aquellas ruinas, y à levantar algo de ellas con sus mismos escombros, y al cabo de mas de sesenta años volvieron tambien seducidos por Barcochevas à quererse hacer fuertes contra los Romanos. No lo toleraron estos, y el año de 134 el Emperador Adriano volviéndola à tomar, la reedifico en parte ya para su Imperio, le puso el nom-

45

bre de Elia, é introdujo idolos de Jupiter, Venus, y Adonis, que colocó en los lugares mas Santos, construyéndoles templos; y desde entonces los Romanos dejaron guarnicion, y permanecieron, impidiendo que volvieran á apoderarse los Judios. Hé aquí el principio verdadero harto marcado y harto deplorable de la conculcacion de los gentiles: debiéndose observar de paso el cumplimiento de la Profecía de Daniel cap. 9. V. 26 y 27, en la parte que expresa, que Tito y su Ejército habian de desolar á la Ciudad y el Templo; mas en este, añade, perseverará la desolacion hasta la consumacion de los siglos, y no dice otro tanto de la Ciudad; porque esta debia reedificarse, y se reedificó para que se verificara la conculcacion de los Gentiles: mas el Templo no ha podido serlo; á pesar del empeño mas decidido y mas costoso que hizo Juliano Apostata, anhelando como anhelan muchos aturridos sobervios, la falsificacion de las Profecías.

Empezamos pues á contar la conculcacion de los gentiles el año de 134, y ella duró hasta el de 313 en que Constantino primer Emperador verdadero cristiano prohibió en su Imperio los Idolos y el gentilismo, y de acuerdo con él hizo lo mismo su cuñado Licinio en el Imperio de Oriente, promulgando los dos el Edicto, cuyo tenor da Eusevio lib. 10. Cap. 5 Hist. Ecle. Hasta el de 313 que fué este Edicto tenemos 179 años de conculcacion de gentiles.

Signió la ciudad Santa habitada con veneracion por los cristianos hasta el año de 614. En este año tomó á Jerusalem Cosroes Rey de Persia, la saqueó y profinó, y se llevó á el Patriarca Zacarias, y la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo, que habia hallado Santa Elena. El Emperador Eraclio aunque abatido por sus menores fuerzas, imploró al fin el Divino Auxilio, y logró irle quitando.

**Cosroes** la Palestina, de que se habia hecho dueño, y en el año de 628 volvió la Santa Cruz á Jerusalem. El tiempo que esta ciudad estuvo en poder de aquellos idolatras no lo especifican los Historiadores que he visto; me parece prudente computar 10 años, aunque pudo ser menos.

Volvieron los Cristianos á poseerla religiosamente hasta el año de 644. Es de advertir que en el de 622 empezó la Egira de Mahoma, y su segundo sucesor el Califa Omar fué el que en persona tomó á Jerusalem, y se portó con tanta moderacion, que no quiso ni entrar en Templo el Cristiano, que era la Basilica edificada por Santa Elena, madre de Constantino, trató á los Cristianos habitantes con buena atencion, nada les quitó, y les concedió privilegios, que hasta el dia de algun modo les favorecen á los que allí existen. Sin embargo convienen los historiadores, que despues de algunos años en tiempo de Omar se levantó la primer Mezquita en Jerusalem; pero no están conformes en el año de la toma de esta ciudad, porque unos le dan á Mahoma solo 10 años de vida, otros 12, y Anquetil hasta 16 despues de su Egira. Yo me he atenido à lo que me parece mas verosimil en lo que he leído; para consignar sobre estos datos en el año de 644 la edificacion de la Mezquita, que fué la primera profana conculcacion de los Mahometanos: mas puede haber segun las diversas opiniones cronologicas de dos hasta seis años de mas ó menos.

Empezò deciamos la conculcacion de los Mahometanos en 644, y duró continua 455 años, hasta el de 1.099. que Godofrado de Bullonganó á Jerusalem; y esta quedó en poder de los Cristianos 88 años hasta el de 1.187, que la volvió à tomar Saladino.

No fué sin interrupcion hasta ahora la dominación

cion y conculcacion de los Mahometanos, porque la volvieron á interrumpir los Cruzados: y la historia de estos nos instruye, de que el Emperador Federico habiendo tomado el mando de sus Ejercitos en 1.223. logró una tregua de 10 años bajo la condicion de que se le entregara como se le entregó Jerusalem, y al terminar la tregua los Turcos estaban entre sí en disensiones, y los Cristianos retuvieron la Ciudad Santa hasta el año de 1.244. que los Coresminos, vandoleros tambien Mahometanos, se las quitaron, y no ha vuelto á salir de la dominacion Mahometana. Amat historia Ecclesiastica lib. 12. Resumen historico de la 4.<sup>a</sup> época de la Iglesia cap. 1, 9 en el tomo 10 pág. 27. No hay mas puntual noticia del tiempo; pero aquí vemos que no pudo dejar de ser de 14 ó 15 años; y substrayendo estos 14 de los corridos desde 1.187 son 632 los que ponemos en esta partida de la dominacion Mahometana.

Juntas así las que hemos asentado de conculcacion de gentiles son 179 de los Romanos, 10 de los persas, 455 de la primera vez de Mahometanos antes de las Cruzadas, y 463 despues de estas: que suman 1276 años hasta el de 1833 en que escribo; y los 1290 años de conculcacion se completarán en 1847. Quedan las discrepancias que he insinuado, y la que pueda resultar de algunas perdidas ó aumentos de meses que siempre hay, y no siempre se compensan exâctamente, segun el modo en que se suman los años en las concurrencias de épocas; para que así no se pueda designar año fijo que todavia no quiere Dios sepamos. Lo que sí se puede hacer ya en el modo usual, y con toda la probabilidad que la materia admite, es el computo de generaciones de nuestra actual Era Cristiana: y he aquí que se viene à descifrar el enigma con que S. Juan explicó el número de ado-

## 46

radores fieles de Dios, que se le mandò medir en el cap. 11 del Apocalipsis. El dia mes y año ciertos de que el Santo Apostol habla en el v. 15. cap. 9. no lo podemos decir todavia los hombres: mas sí podemos computar por los argumentos y datos que tenemos, y'estoy exponiendo, lo que se aproxima aquel terrible dia mes y año.

Notaré una circunstancia ocurrente, que quiza es confirmacion de mi computo. Segun él en la mitad de los 1290 años de la conculcacion de los infieles quiso Dios darles á los Cristianos aquel consuelo, de que tuvieran por suya á Jerusalem ochenta y ocho años: como para infundirnos á esa mitad del tiempo algun aliento y esperanza, de que cumplido que sea el aciago término, nos veremos dueños y adoradoradores perpetuos de aquellos Santos Lugares, en que se obró la Redencion, dignos por esto de una veneracion eterna, que creo les esté reservada.

## § 6.

Aquí es del caso exâminar atentamente la cita que he hecho del acreditado Autor de las Disertaciones de la Biblia de Veneé, que me es enteramente favorable. Defiende con nervio la opinion, de que el Mahometano es el anti-cristo. Yo he puesto en esto alguna dificultad, que se reduce no á impugnar, sino á explicar, y así á asentar mas esta opinion, cuyos solidos fundamentos he visto y revisto, y muchos dias ha me tienen convencido. Mi dificultad grave es, que S. Pablo en el Texto que ya antepuse caracteriza al anti-cristo con toda la absurdidad del ateismo; y la secta de Mahoma no ha abrazado este error, sino el opuesto, la supersticion y fanatismo. Pero el caer de un error en otro, aunque sea contradictorio, se ha visto fa-

cilísimamente en la irreligion: y todos juntos los ha de tener como en su patrimonio el vil anti-cristo. Existe ya este hombre abominable, y no dificulto creer, antes bien tengo en que fundar, que sea un jóven nacido en las tierras y secta de los Mahometanos. Su corazón pérfido esencialmente orgulloso, no ha de contenerse en hacer el papel subalterno de sectario, ni vivir en Ley que otro haya dado. El se hará no solo ilustrador de la secta, sino fundador de otra mas depravada; y no pudiendo excogitar nuevos errores, por que los hombres han apurado esta materia, epilogará todos juntos cuantos ha habido aun los mas absurdos y contradictorios. Sobre el fondo característico del ateísmo, que le asegura S. Pablo, y le es necesario, y en nuestros tiempos muy útil para introducirse y atraerse séquito, se vestirá de la mas refinada y astuta hipocresia, y se hará todo lo malo para todos los malos. Llegará á corromper mas la misma corrupcion, y viciar mas los mismos vicios. Mahometano de nacimiento arrastrará tras si toda aquella secta. Se simulará Judio con los Judios, y los seducirá al principio: heresiarca y cabeza á un tiempo de todas las sectas, ppra que todas le coadyuven: Cristiano tambien de los que se llaman así falsamente, cuando niegan uno de los Dogmas Católicos tan firme y esencial como cualquiera de los otros que es la Unidad de la Iglesia, y su Soberania totalmente independiente, bajo su visible Cabeza el Supremo Pontífice, sucesor en la Silla de S. Pedro. Contra esta suprema Silla ha de poner su fuerza, su guerra viva, lo mas violento y atroz de su persecucion, y sus indignas artes: mas así ha de hallar en las tierras del Cristianismo una multitud de miserables ya seducidos y predispuestos con las ideas del siglo, que lo aclamarán como el mas verdadero y des preocupado Cristiano. ¡Oh dolor! Difundiendose es-

ta aclamacion por distintas razones en todo el Orbe, llegará à encontrarse en estado de hacerse jurar el único Dios: y entónces, ó poco despues, tocará à su fin. No hago mas que copiar aquí como en miniatura el retrato profético que del anti-cristo nos dan la Sagrada Escritura, los Santos Padres, la tradicion, Santo Tomas y todos los Teologos. Igual en deformidad, y parecido en sus señas á el demonio lo pintá el Apocalipsis, dandoles tanto á la bestia como á el Dragon siete cabezas y diez cuernos.

Que este pesimo tirano sea nativo de aquellas tierras que en el dia son de la dominacion y secta de los Mahometanos, y antes fueron de los Caldeos y Babilonios, lo fundan muy respetables Interpretes, y varios Textos. La Esposa de los Cantares llamando á su Esposo Nuestro Señor Jesucristo en su segunda venida, que es cuando ha de celebrar segun el Apocalipsis su eterno desposorio, al fin del cap. 2.º y principio del 5.º dice: „Levantate (en frase hebrea quiere decir *vele*) Aquilon, ven Austro.... venga mi amado á su huerto.” En el Aquilon se representa á el anti-cristo; que nacerá en aquellas regiones, y por el Austro espera la Esposa lo que Habacuc 3. 3. promete: „Del Austro vendrá Dios” lo cual S. Geronimo y otros Interpretes aplican al nacimiento de Jesucristo. Cuando Jeremias amenazaba á los Judios con la cautividad, decia, 1. 14. .... „Del Aquilon se descubrirá el mal sobre todos los hábitantes de la tierra:” y en esta expresion tan general, no solo se comprende Nabucodonosor, sino tambien y mejor lo que aquel figuraba que era el anticristo. Del Aquilon fué aquel tirano que redujo á cautividad á los Judios; porque la Babilonia de los Caldeos, es aquilonar respecto de la Judea: y del Austro fué su libertador Ciro; porque la Media queda en la region Austral. En toda la Escritura el Aquilon represen-

## 49

ta frecuentemente la Ira de Dios, y todo género de calamidades; y el Austro la Misericordia de Dios, y todo género de prosperidades: y aun en la naturaleza y posición actual de la tierra se observa en lo general la malignidad de aquel viento, y benignidad de este. Del Aquilon ha de venir el Gog de Ezequiel como dice en sus cap: 38 y 39. y todos los intérpretes reconocen allí á el anti-cristo. Cuando Joel 2, 20. ofrece que será vencido el anticristo, y echado al lugar de donde subirá su hedor, lo dice así: „Y á el que vino el del Aquilon lo alejaré de vosotros, y lo expeleré &c.” El cap. 14 de Isaias es una Profecía, que tuvo su primer cumplimiento en la humillación de el rey Baltasar, á que siguió el fin y liberación de los Judios en la cautividad de Babilonia; pero aun á la simple lectura se conoce, que espera aquella Profecía otro mas lleno cumplimiento, que será la destrucción del anti-cristo, que en Babilonia tendrá su nacimiento: y algunas expresiones hablan sin duda con este tirano directamente: „Te burlarás del Rey de Babilonia con esta parábola:” la parábola es para mofar su caída y entre otras cosas le dice: „El infierno debajo se conturbó para recibirte, y te envió sus gigantes. „Todos los Principes de la Tierra se levantarán de „sus Solios, todos los Principes de las Naciones. „Todos te responderán, y te dirán. También tu has „sido herido como nosotros, hecho semejante á nosotros. . . . ¿Como caiste del Cielo Lucifer. . . ? Que „decias en tu corazón: subiré hasta el Cielo, sobre „los astros de Dios levantaré mi solio, me sentaré „en el monte del Testamento, en los lados del „Aquilon subiré sobre la altura de las nubes, seré „semejante á el Altísimo. Mas has sido arrastrado al infierno á lo profundo del lago. . . . ¿Por ventura este es el hombre que conturbó la tierra, que „bizo estremecer los Reynos, que dejó desierto el

„Orbe, y destruyó sus ciudades?» . . . . Es indudable que esto conviene solamente á el anti-cristo, El Profeta Nahum, cuya Profecía en el sentido tropológico la refiere S. Gerónimo al fin del Mundo, empieza hablando contra Ninive, y entre sus mayores desgracias le dice en el v. 11. „ De ti saldrá el que „ intenta contra El Señor la malicia, poniendo en „ sumentemente la prevaricación.» En el primer inmediato cumplimiento de esta Profecía habló de Sennaquerib, que en su caracter, en su ferocidad, y en su éxito figuró cabalmente á el anti-cristo; y de este último habla para su segundo principal cumplimiento la Profecía.

Sobre estos fundamentos es muy comun en los Santos Padres é Interpretes, y se apoya tambien en una especie de tradicion, el creer que en aquellas tierras que fueron de los Caldeos, y en el dia son de los Mahometanos ha de nacer el anti-cristo; y yo lo creo tan Mahometano, que añado en mi sospecha, que su Psendo Profeta no es otro que el Patriarca de Constantinopla, ó bajo esta cabeza todo el Sacerdocio griego cismático, engrosado lastimosamente por algunos Sacerdotes malos de otras Naciones; y en otras partes fundaré en otras Profecias de Amos, de Zacarias, y del Apocalipsis esta sospecha, que no me es totalmente arbitraria. Esto dice ya, que á lo que entiendo el anti-cristo ha de empezar reinando sobre los Mahometanos, y por consiguiente sobre los griegos que no podrán dejar de subordinarsele, y entrarán muy pronto á prestarle este y todos sus auxilios. Será, pues, aquel malvado Mahometano de origen, y hará declinar el Mahometismo al ateismo. De aquella fiera nacerá este monstruo, distinto de su madre, y peor que ella.

Esto basta para convinarse perfectamente mi opinion con la del sabio Autor de las Disertaciones

51.

que he citado. . . Yo digo, que en los cuarenta y dos meses que expresa el Apocalipsis, tomándose los días por años, están profetizados los 1290 que han de conculcar á Jerusalem los Infieles, entre los cuales ha de ser el último conculcador el anticristo; y he sacado el cómputo de que aquel número de años se cumpla en el año de 1847. . . El sabio Disertador, que está por la opinion de que el anticristo es el Mahometano, piensa que en los cuarenta y dos meses, tomándose los días por años, significa S. Juan cuarenta y dos periodos de la Egira, que son de treinta años cada periodo. Esto puede ser muy bien, por lo que he dicho, que el anticristo ha de ser de origen Mahometano, y quien ha de dar muy digno fin al Mahometismo, convirtiéndolo en ateismo. Adopto desde luego que S. Juan en el enigma de los cuarenta y dos meses dice profeticamente las dos cosas entre sí muy conformes, el fin de la conculcacion despues de 1290 años, y el fin del Mahometismo despues de cuarenta y dos periodos de la Egira; pues ambas cosas han de tener su fin en el anticristo. Ajustense ahora los periodos de Egira, que comenzó en 622, como los ajusta el mismo autor de que hablo en la nota de aquella página; y se vé, como lo dice, que en el año de 1757 se cumplió el trigésimo nono periodo. Faltaban tres que hacen 90 años, y se cumplirán, como he sacado de la conculcacion, en 1847; quedandome la satisfaccion de estar acorde con tan gran Escriturario en nuestro cómputo, aunque para su mayor comprobacion lo hemos sacado con diversos datos. El dice que conjetura, y yo digo lo mismo, que conjeturo para ese año la 2.<sup>a</sup> venida de Nuestro Redentor. La discrepancia en que estamos accidentalísima para el caso, es que aquel autor aplica su interpretacion á los cuarenta y dos meses que dice S. Juan en el cap. 13; y yo digo que allí no cabe, por que habla precisamente de los tres años y medio de el anticristo-

to; y la aplico, y es absolutamente necesaria en el cap. 11. Si viviera el autor me concedería la razón, y ahora me la dará el lector discreto.

Hay solo que advertir, que los años de los Mahometanos no son solares como los nuestros, sino lunares, y tienen por tanto algunos días menos. De aquí proviene que los periodos de su Egira, no son de treinta años nuestros, sino con algunos meses que les resultan de menos; de modo que los tres periodos que faltaban desde nuestro año de 1757, no hacen noventa años nuestros cabales, sino cerca de tres menos, y se cumplirán en fin de 1844. Así es mas admirable por mas propio y exácto el enigma doble de S. Juan en los cuarenta y dos meses. Cuando en ellos quiso decir los cuarenta y dos periodos de la Egira, mostró que esta y el Mahometismo acabará en fin de 844. que el anti-cristo fuerte ya pondrá fin á aquella secta, y seguirá solo el ateismo. Cuando el Apóstol Evangelista en sus cuarenta y dos meses figura los años que ha de durar la conculcacion, indica que esta y la gran persecucion durará como otros tres años mas, que se cumplirán en fin de 847. en que segun este cómputo vendrá Nuestro Señor Jesucristo, y acabará el mismo anti-cristo, su conculcacion, su ateismo, su persecucion, y todas sus malas empresas.

### §. 7.

No puedo dejar este punto, sin encargarme de otra particularisima seña de anti-cristo, que parece ser fija en la Sagrada Escritura, y conviene observarla. Ezequiel, el Profeta á quien se mostró toda la Gloria de Nuestro Señor Jesucristo, no podia dejar de ver su victoria sobre el anti-cristo, y á este mismo con, propias señas. Nos las dá, pues, en su cap. 32, bajo el tipo de Faraon Rey de Egipto, á el que le mandó Dios que lamenta-

ra, y le dijera: „Te has asemejado al leon de las  
„gentes, y al dragon del mar.... Esto dice por tan-  
„to El Señor Dios....yo te prenderé en mi red  
„en medio de la multitud de los pueblos....y te  
„arrojaré sobre la tierra....y haré havitar sobre  
„ti todas las aves del cielo, y hartaré de ti á  
„las bestias de toda la tierra. Y daré tus carnes  
„sobre los montes, y llenaré tus collados de tu le-  
„pra. Y regaré la tierra con el hedor de tu san-  
„gre sobre los montes, y los valles se llenarán de  
„ti. Y luego que seas extinguido, cubriré el cielo,  
„y haré que se ennegrezcan sus estrellas; cubriré el  
„sol con una nube, y la luna no dará su luz. Ha-  
„ré entristecerse sobre ti todos los luminares del  
„cielo: y pondré tinieblas sobre la tierra.” Convien-  
nen los Expositores, en que este capitulo en su  
segundo sentido bajo la alegoria de Faraon, á quien  
no puede acomodarse todo, habla de el anti-cristo: y  
las palabras que transcribo llaman naturalmente á  
las señales del Apocalipsis. Allí se ve que el cap;  
13 es concorde con este de Ezequiel: se ve al  
anti-cristo figurado en la bestia que sale del mar,  
esto es de una region marítima, qual es el Egipto:  
se ve que los mismos que ha seducido se comen  
sus carnes: en el cap. 19, la cena de carnes de  
malvados, á que se combida á las aves. Pero lo  
que mas aclara esta Profecia, es el obscurecimien-  
to del sol, luna, y estrellas, fenomeno horroroso que  
solo se ha de ver en la segunda venida de Nues-  
tro Señor Jesucristo, á la qual se refiere en la sa-  
grada Escritura siempre que de esta expresion se  
usa: en Ysaías 13, 10. y 24, 23, en Joel cap. 2, v.  
10 y 31, y cap. 3 v. 15, en Amos 8, 9, en el Evan-  
gelio, en los Actos Apostólicos 2, 20, y en el Apo-  
calipsis 6 12: y advierto, para lo que despues diré,  
que Ezequiel pone estos tristes signos celestes des-  
pues que el anticristo haya sido extinguido; como

El Señor los pronosticó también para después de esa gran tribulación: Math. 24, 29: Marc. 13; 24.

De esto se puede deducir con naturalidad, que el anticristo aun cuando sea nacido en los Países Aquilonares, ha de ser antes de su terrible declaración un Sultan, Bajá, ó con cualquiera otro título un Principe Mahometano Gobernador Supremo del Egipto, sucesor en aquella dominacion de los Faraones, pues no son menos despótas que ellos los Sultanes y Bajás. Solo podria oponerse contra esto el Texto de Ysaías, que acabo de citar, y llama à aquel tirano expresamente *Rey de Babilonia*: pero los Profetas entre sí no se contradicen. Ysaías en su primero inmediato sentido habló con Baltasar, à quien diò bien su título. En el segundo sentido habló con el anticristo; de quien se debe entender que le dice, Rey nacido en Babilonia, no actualmente reinando en ella. Ezequiel da una reseña, con que se conozca á este inicuo aun antes que empiece su persecucion, y para después de esta le amenaza. Isaías lo considera ya castigado, su Imperio destruido, y el infierno haciendole digno recibimiento; y entonces se le dà burlandole el título de Rey de Babilonia, entendiendo en esta voz no precisamente aquella region que tuvo este nombre, sino lo que él significa, la confusion, terror, y desorden que señalarán el Reynado universal fugaz del anticristo: al modo que S. Pedro al final de su primera Epistola llamó á Roma, donde escribia, Babilonia, por su amplitud y confusion de todos los vicios, y de todos los errores, segun exponen todos los Padres é Interpretes: por lo cual y en el mismo modo al Reyno y Corte del anti-cristo se le repite en el Apocalipsis el nombre mismo de Babilonia. Y tambien puede conducir à la inteligencia y concordancia de Isaías y Ezequiel advertir, que en el Egipto hubo otra Babilonia así anti-

guamente nombrada, y en el día el gran Cairo, principal Corte de aquellos Principes que allí rigen. ¿Quién podrá decir, ni saber, si Isaías en su segundo sentido se refirió bien á esta segunda Babilonia? En todo evento se concuerdan perfectamente los dos Profetas.

Hay otras reflexiones no importunas en la materia. Fué fundado el Reyno de Egipto por Mesraim, hijo del malvado Cham. Es el Egipto memorable en toda la Sagrada Escritura, y no lo ha sido menos en la Ley de Gracia. Su Historia está enlazada con la del pueblo Hebreo, y tambien con la del cristianismo. Su Gobierno antiguo de los Faraones fué el antecedente próximo de la Historia del Pueblo Hebreo, y 1<sup>ª</sup> venida de Nuestro Señor Jesucristo: su Gobierno actual Mahometano, puede ser el antecedente próximo de la Historia de el anti-cristo, y 2<sup>ª</sup> venida de El Señor. En aquellas tierras, y en la más dura servidumbre bajo sus Reyes nació, por decirlo así, el Pueblo Israelita, y su gran libertador Moises, que antes de morir oyó de Dios, y transmitió á su Pueblo la promesa de el Libertador de el Género humano, Nuestro Señor Jesucristo: pero con la espression particular misteriosa de que sería un Profeta semejante á él. Deuteron, cap. 18. Los más íntimos á El Señor no oyeron, ni se atrevieron á decir tanto. David sabiendo que habia de ser su hijo en cuanto á la humanidad, lo llama su Señor: „Dijo el Señor á „mi Señor.” Juan Bautista, que le era unido con todo género de relaciones, se protestó no digno de desatarle el zapato. Fué reservado para Moises el honor de decir que le sería un Profeta semejante. El mismo Jesucristo citó este testimonio de Moises: Joann. 5. 46; y lo citó tambien S. Pedro: Actor. 3. 22. Esta especial similitud con las ampliaciones necesarias han explicado los Expositores, y viene á reducirse á la calidad de Libertador (pero es conveniente aña-

## 56

dir la circunstancia) del dominio y tiranía de Faraon; indicándose que aquel vencido, derrotado, y severísimamente castigado por Moises con la Virtud Divina, fué una figura de el último Faraon, á quien vencerá y hundirá tambien en el profundo de los abismos Nuestro Redentor con su propia Divina Virtud. Muchos doctos Interpretes han explicado y acomodado la similitud bien notoria que tienen las siete copas ó plagas que derraman los Angeles sobre la tierra en el cap. 16 del Apocalipsis, y las plagas con que fué castigado Faraon, y todo su Reyno, tan graves como las explica mas que el Exôdo el Libro de la Sabiduría en sus últimos capitulos; y creen algunos, que así como estas cayeron sobre los Egipcios, dejando ilesos á los Hebreos, tambien las del Apocalipsis caerán sobre los secuazes de el anticristo, dejando ilesos á los buenos y fieles cristianos, para que la similitud se complete: y S. Crisóstomo y S. Gerónimo en el cap. 25. Math. refieren en el sentido alegórico á Nuestro Señor Jesucristo en su 2.<sup>a</sup> venida lo que en el cap. 18 de la sabiduría se dice de la mortandad de los primogenitos en Egipto. Por último apropiando, el Apocalipsis toda esta Figura, y su cumplimiento, dice 15. 3. que los libertados de la tiranía de el anticristo cantarán entónces el cántico de Moises, que cantaron despues de su liberacion los Israelitas.

Nacido Nuestro Señor Jesucristo, quiso huir á Egipto, y destruyò á su entrada los ídolos de aquel Reyno. El fué despues uno de los primeros y principales teatros de la predicacion de los Apóstoles; y posteriormente fué un plantel de la vida eremitica, ilustrado con grandes Santos. Cayó por último en la dominacion de los Mahometanos; y uno de estos, Saladino Sultan de Egipto, fué el que les quitó á los Cristianos, se puede decir, irreparablemente hasta ahora la Ciudad de Jerusalem, como ya dije. Este fué una figura de el anti-cristo, es cosa bastante cier-

ta, y quiso Dios mostrarlo tal, quitándole la vida á los tres años y medio, ó poco mas; segun asientan los Historiadores, que solo este tiempo sobrevivio á su conquista de Jerusalem. Esto es muy reparable. Pero aun mas lo es la expresion del Apocalipsis cap. 11. v. 8. donde S. Juan hablando notoriamente de Jerusalem, escusa darle este su propio conocido nombre, y solo la llama „la Ciudad grande, que se nombra „espiritualmente Sodoma, y Egipto.” Acababa en efecto de desmerecer por el Deicidio su nombre pacífico glorioso de Jerusalem; y solo merecia nombrarse con apodos *espiritualmente*, esto es, con respecto á la enormidad de su pecado delante de Dios. Los apodos que para esto escogió el Apóstol Profeta, fueron los de Sodoma, y Egipto, y tuvo sin duda graves razones para escogerlos. El de Sodoma ya los Profetas se lo habian dado á la Judea, atendiendo tambien al Deicidio con que habia de consumir su obcecacion, y su infidelidad, haciendose mas criminal que Sodoma. Así le hablan Isaias 1. 10. Jeremias Thren. 4, 6. Ezequiel 16. 48. y El mismo Jesucristo Señor Nuestro Math. 10. 15. y 11. 23. Luc. 10. 12. A esto pudo aludir S. Juan. Mas para apodar tambien á Jerusalem con el nombre Egipto ¿á que aludió? Acaso á que habia de ser un Príncipe Supremo de Egipto el que últimamente ganó á Jerusalem para el Mahometismo, prefigurando á él anticristo, Príncipe sucesor en aquel Reyno, segun profetiza Ezequiel, y último que dominará á Jerusalem, dando complemento al tiempo de la conculcacion de ésta, que el Evangelio de S. Lucas y el Apocalipsis le señalan.

En esto, y en este mi 1.º Fundamento tomado de estos dos textos he procurado descifrar, y nuestro una de las cuatro ruedas dobles del carro de Ezequiel. El círculo exterior de mayor diametro representaba, á mi parecer, el tiempo del cristianismo; y

dentro de este tiempo se designaba en el círculo menor, el de la conculcacion concedida á los Gentes: „una rueda en medio de otra.”

## 2.º FUNDAMENTO.

### §. 1.º

Propongo en 2.º lugar, para fundar mi aserto, una Profecía de Daniel. Me enseña él y los demas Profetas, y de acuerdo los Sagrados Expositores, que hay una íntima admirable relacion entre estos tres sucesos: á saber, La libertad de los Judios de la cautividad de Babilonia, y reedificacion entónces de Jerusalem. La libertad del Género humano de la cautividad de el demonio por la primer venida de Nuestro Redentor Jesus, y fundacion de su Iglesia Católica. La libertad que por su 2.ª venida ha de dar à sus fieles seguidores, venciendo al tirano anticristo, y consolidando su Reyno eterno. Baste por muchos oír à S. Gerónimo, comentando el cap. 31. de Jeremias. Son de la mayor magnificencia las promesas de este Profeta desde el v. 4.º „Otra vez te edificaré, y seras edificada, Virgen Israel;” y el Santo Doctor las refiere al fin del cautiverio de Babilonia, y à las dos venidas de Nuestro Señor al Mundo. „En la „primera venida de Cristo,” dice: „defendemos que „se cumplió espiritualmente, y se cumplió en parte, „no en todo. Mas ciertamente en la segunda creemos se acabará de cumplir, cuando aparecerá el „Señor en su Magestad, y entrará la plenitud de las „gentes, para que todo Israel sea salvo.”

Asentado este princio, discurro así. Por tan clara é importante conexión de los tres sucesos, quiso Dios que Daniel dijera lo que habia de distar el segundo del primero: luego es de esperar, que tambien haya dicho lo que ha de distar el tercero, y se de-

## 39

be buscar con interes. Por no haberlo tomado cual debian los Judios, no entendieron el enigma de la Profecia de las Semanas, y descuidados tuvieron á el Señor entre ellos sin conocerlo. Evitemos nos suceda ahora otro tanto con su segunda venida, que sin duda está profetizada bajo el mismo enigma que la primera. La clave de este ya El Señor se las habia dado á los Judios en *el dia por año* que tan expreso leian en Ezequiel; y á nosotros no solo nos está dada la misma clave, sino confirmada con el éxito evidente del pronostico de las Semanas. Busquemos en Daniel, y hallarémos que tambien lo hace de lo que deseamos.

## § 2.

En el cap. 8, vió un carnero que fieramente dominaba la tierra, y despues un cabro unicornio fué sobre el carnero, lo venció, nacieron bajo su hasta unica cuatro, y de una de estas otra pequena, que se engrandeciò hasta atentar contra el Cielo, quitar el sacrificio perpetuo, profanar el lugar Santo, y abatir la verdad en la tierra; para todo lo cual se le dió fuerza por los pecados, «Entonces «el Profeta oyó á un Santo que le preguntó á otro: vers. 13: ¿Hasta cuando será esta vision y el sacrificio perpetuo, y el pecado de esta desolacion «que se ha visto, y la conculcacion del Santuario, «y de la fortaleza? Y se le respondió: hasta la «tarde y mañana dos mil trecientos dias: y será purificado el Santuario» Dicen mui bien los Sabios Interpretes, que aqui fué en la letra designada la Monarquia de Alejandro, vencido Dario, la division posterior de ella en cuatro ramas, de una de estas el nacimiento de Antioco Epifanes, y sus crueldades, impiedades, profanacion y saqueo en Jerusalem; y se ha notado por Vencé y otros, que la

palabra *días* no está en el Texto original Hebreo, en que escribió Daniel. También es cierto que Antioco fué en sus maldades una figura del anticristo, como lo reconocen San Geronimo in Daniel, y San Cipriano in exortat. ad Martir. cap. 11. Tenemos por último que advertir con el mismo San Geronimo, y los que el Santo cita contra Porfirio, que en esta Profecía á mas del sentido inmediato literal, hay otro que se refiere á la persecucion é impiedades del anticristo: y es por tanto una Profecía doble. Las expresiones de el Profeta son tan fuertes, que por ellas se conoce, habla de otro suceso aun mayor y mas lamentable que la tirania de Antioco: y en las que acavo de transcribir hay una contraseña que no deja que dudar; y es la de los 2300. que aunque sean dias hacen como seis años y medio, porque los Griegos, de quienes habla el Texto, contaban sus años de 354 dias; y por tanto no se le pueden en manera alguna acomodar á Antioco en su persona. Consta esto de la Sagrada Escritura, y dice San Geronimo, que está conforme la Historia de Josefo. En el lib, 1. de los Macabeos. Cap. 1.º v. 21. se halla que la primera invasion de Antioco y saqueo á Jerusalem fué el año 143, del Reynado de los Griegos. En el v. 30 se expresa que «á los dos años de dias» embió sus comisionados y Tropas, y las órdenes para que á todos se obligase á la idolatria, y se colocó el Idolo sobre el Altar de Dios el dia 15 del mes Casleu. del año 145 segun el v. 57: mas despues vencido Antioco por Judas Macabeo, se purificó el Templo, y se ofrecieron los Sacrificios el dia quince del mismo mes Casleu segun se vé en el cap. 4.º v. 52, expresando el Texto, que este mes Casleu era el noveno mes del año 148.

De estos mismos Textos se vale S. Geronimo in Daniel. 12. para arguir contra Porfirio, enemi-

go del Cristianismo, que para destruir ó enervar nuestra creencia de el anti-cristo, asienta temeraria y neciamente que en el libro de Daniel, que no quiere confesar sea Profecía, no se habla de tal anti-cristo, sino solo de Antioco, y á este quiere acomodarle los tres años y medio que han de ser de aquel: mas el Santo Doctor le demuestra, que desde que Antioco puso su Idolo de Jupiter, hasta que el Templo se purificó por Judas Macabeo, no pasaron tres años y medio, sino solos tres. Ahora bien, es evidente por el Texto que son tres años justos, y es igualmente evidente, y expreso cap. 1.º v. 30. que otros dos años justos antes fué la primera invasion de Antioco. Esto quiere decir la expresion „dos años de dias” que sería redundante, é inútil, si no se entendiera, dos años á que ni un dia faltaba ni sobraba, pues si sobraran algunos ya eran mas de dos años. Luego aunque se tome desde aquel principio todo el tiempo de Antioco y sus maldades en Jerusalem, no pasó de cinco años desde el 143 hasta el noveno mes del año 148; y aun cuando contra la resistencia clara del Texto y de la razon se quisiera contar todo el año 143, se sacarian no mas que cinco años ocho meses y catorce dias, pues en 15 del noveno mes del año 148 se ofrecieron ya los sacrificios. Compútese en este tiempo los dias, y de ninguna manera, piensese como se quiera pensar, se harán entrar dos mil trescientos, ni dos mil, ni es posible que los atentados y maldades de Antioco en Jerusalem pasarán, cuando mas se pudiera dar, de mil ochocientos dias.

Para acomodarle á Antioco los dos mil trescientos, no se ha hallado mas arbitrio que computarlos hasta su muerte acaecida un año despues; pero pugna esta interpretacion con la evidencia del Texto. No se habla en él mas que del Santuario,

su contaminacion, y su restitution. Un Santo Angel preguntó á otro „¿Hasta cuando será esta vision y el sacrificio perpetuo, y el pecado de la „desolacion que se ha visto: y será conculcado el „Santuario y la Fortaleza (del Cielo dijo antes el „v. 10.) Y se le respondió: hasta la tarde y mañana dos mil trescientos *dias*: y será purificado el Santuario.” Esta purificacion se vé que es despues que hayan acabado los dos mil trescientos, no un año antes de que acaben: ni venia al caso, cuando se preguntaba el tiempo hasta que habia de estar el sacrificio interrumpido, y la desolacion en el Templo, y este conculcado, responder el tiempo de sucesos posteriores á la restitution del Templo y del sacrificio: y ni estos sucesos posteriores fueron de ninguna importancia para la soberbia y tirania de Antioco, sino de sus grandes y continuas humillaciones por la espada victoriosa de Judas Macabeo. Este Texto pues, y este número dos mil trescientos, es imposible y nada necesario acomodarse á Antioco: y si los Sábios de la antigüedad no han dado todo su peso á esta obvia reflexion, es por que estaba en los designios de Dios, que ni los sábios en siglos tan remotos hicieran las que ahora llegado el tiempo permite que haga cualquier pobre ignorante.

Está demostrado que los dos mil trescientos aunque se entiendan dias, no hablan con Antioco. Pues ¿de quien hablan? del segundo y acaso del primero aunque mas remoto objeto de la Profecia, el anti-cristo. . . . Acaso el primero dije, y en esto me sostiene el Angel Gabriel, que le explica á Daniel la vision, asi, v. 17 „Entiende, hijo del hombre, porque esta vision se completará en el tiempo del fin” v. 19. Yo te mostraré las cosas que han de suceder en lo último de la maldicion, porque el tiempo tiene su fin.” A este gran preambulo sigue la

## 63

explicacion de los Reyes de Persas y Griegos, v. 23. "y despues de su reinado, cuando las iniquidades. "hayan crecido, se levantará un Rey impudente" pinta su perfidia y maldades, y concluye el v. 25. "y sin mano será destrozado" Ya no deseemos mas. Antioco fué destrozado por mano de Judas Macabeo; y todo lo demas de un tiempo último, está viendose que es del anti-cristo, el que no será destruido por mano de ningun hombre, dice S. Pablo, sino por la voz de Nuestro Señor Jesucristo, que figura el Apocalipsis con el enigma de espada de dos filos que sale de su Divina Voca. Siendo esto así, ya se entienden bien los dos mil trescientos: y se entiende no menos, que no son dias simples, porque no los hay de el anti-cristo, si no años ó dias por años, como en las semanas que luego siguen en Daniel: y quiere decir la Profecia, que en fin de un tiempo de dos mil trescientos años existirá el mas malvado de los hombres, y llenará la tierra de sus violencias, y el Templo de Dios lo profanará en sus abominaciones, hasta que cumplidos aquellos años será purificado el Santuario verdadero, que no es ni puede ser otro que nuestra Santa Iglesia Católica. Esta será la purificada despues de la persecucion en la segunda venida de Nuestro Señor Jesucristo.

Así la misma Sagrada Escritura nos indica claramente, nos precisa, por decirlo así, á buscar en su letra la alegoria, cuando es indispensable. Tal es aquí la de los dos mil trescientos años; porque de otro modo el texto no se entiende, ni la Profecia se salva. S. Gerónimo nos repite, y con él todos los Santos Padres y Expositores, que cuando en el primer cumplimiento de una Profecia, no se ven todas sus circunstancias literales, se verán y deben esperarse en el segundo indefectible. Jonas, salido del vientre de la ballena, figurando la Resurreccion de

## 64

El Señor, como confiesan todos los Padres, profetizó que dentro de cuarenta días, había de ser la subversión de Ninive; y esto no fué, porque se apiadó Dios de la Ciudad. Pero esta era figura de Jerusalem, y Nuestro Señor Jesucristo se lo predicó. Math. 12. 40. . . . Luc. 11. 30. aplicándose y aplicándole toda la figura; y en efecto al cumplimiento de esta después de su Resurrección á los 40 años Jerusalem fué subvertida: dejándonos en la Ley de Gracia otro exemplo de los días tomados por años.

## §. 3.

No debe dudarse, que pasarán dos mil trescientos años hasta el tiempo y fin del anti-cristo, segun la Profecía de Daniel; pero el Profeta no nos dice aquí, cuando habian de empezar á contarse aquellos años, ni acaso entónces él lo supo, porque era necesario en los decretos Eternos para revelarles este misterio, que antes pasase como pasó por la prueba del lago de los Leones. Este misterio era enteramente conêxo con el de la redención del género humano: y á una revelación tan alta debió preceder la aflicción y oración fervorosa y excelente del Profeta, como la pone en el siguiente cap. 9, y al fin de esa oración del Angel Gabriel se le apareció diciéndole expresamente en el vers. 23 que iba á darle la inteligencia de la visión. ¿De que visión? La del carnero y el cabro; pues el Profeta no había tenido otra después, y desde aquella había quedado debilitado y enfermo, y aunque hacia lo que era de su ministerio cerca de el Rey, vivia en un estupor desde aquella visión, que no había quien se la interpretara. Todo esto lo dice así el mismo Daniel en el último Vers. del cap. 8. Viene pues el Angel Gabriel en el cap. 9. viene 2<sup>a</sup> vez á darle mas inteligencia de aquella visión que lo tenia horrorizado, y lo reconoce así Da-

65

niel en el V. 21. — «Gabriel á quien habia visto en «la vision desde el principio volando aprisa me tocó...y dijo: Daniel, ahora he venido para enseñarte y que entiendas....Tù, pues atiende las palabras, y entiende la vision.» La del carnero y el cabro fué en la que Daniel vió á S. Gabriel, quien entonces se la explicó, mas no completamente, y ahora viene á completarle la explicacion. Hay misterios grandes en ella: y el Texto los indica para que se busquen.

La empieza el Angel Gabriel diciendo en el V. 24. «Setenta Semanas se han abreviado sobre tu pueblo, y sobre la Santa Ciudad, para que se consume «la prevaricacion, y tenga fin el pecado, y se borre «la iniquidad, y venga la justicia Sempiterna, y se «cumpla la vision, y la Profecia, y sea ungido el Santo de los Santos.» La interpretacion comun dice aquí, y todos sabemos que con la muerte de Nuestro Señor Jesucristo fué borrado el pecado, borrandose y chancelandose el Decretò de nuestra muerte eterna. Pero la letra y expresiones de el Arcangel dicen algo mas: «y tenga fin el pecado....y venga la justicia sempiterna.» quiere decir sencillamente, que ya no pecarán los hombres, y se les acabará la suma propension à ello; y esto cuando se ha de ver, y la Justicia sempiterna cuando ha de venir, es en la 2.ª venida de Nuestro Señor. Mas no hay inconveniente el mas mínimo, y sí mucha congruencia en decir, que esta de S. Gabriel tiene como todas las Profecias, y hasta las que hizo Nuestro Señor Jesucristo sobre este punto, dos sentidos, uno histórico inmediato que habia de cumplirse primero en la pasion y muerte de El Señor, y otro lejano para el tiempo de su 2.ª venida, que será la de la Justicia sempiterna, y dará fin al pecado. Hé aquí como el Angel vá á explicar en efecto la vision del carnero y el cabro, en que se vió á el anticristo, que ha de dominar y pervertir

al Mundo hasta la 2.<sup>a</sup> venida de El Señor. Esto se dijo en aquella vision, que ha de ser asi que pasen 2300 años: y ahora S. Gabriel vá á explicarlo cumplidamente, diciéndole á Daniel desde cuando se han de empezar á contar aquellos años.

Sigue en el V. 25 llamandole mucho la atencion á los dos Misterios que le vá á descubrir: «Sabe, pues, «y advierte: Desde que salga la órden para que se re- «edifique á Jerusalem, hasta el caudillo Cristo, pasa- «rán siete semanas, y sesenta y dos semanas: y otra «vez se edificará la plaza y los muros en la angustia «de los tiempos.» Alguna angustia ha dado este Texto á los Interpretes: y alguno de ellos quiere demasiado arbitrariamente invertir su órden, y que la última clausula se coloque entre las primeras; aunque ni asi le halla una buena colocacion. Yo creo, que lo seguro y debido es estarse á la que el Texto dá, y es la perfecta inteligencia de él. Dos veces tenemos toda certeza de que ha de presentarse en la Tierra el Caudillo Cristo: y de las dos veces habla el Arcangel. La primera cuando se presentò padeciendo y muriendo por nosotros; y esto dice que habia de ser luego que se completaran sesenta y nueve semanas. Otra vez se ha de presentar en Gloria y Magestad; y esto lo pone el Angel con una sinecdoque del efecto por la causa, cuando «otra vez se edificará «la plaza y los muros en la angustia de los tiempos.»

Luego se recuerda aquí, que David en el Salmo 50, habia dicho, «Haz Señor benignamente en tu «buena voluntad con Sion, para que se edifiquen los «muros de Jerusalem;» y que en esto habló de un tiempo despues de Nuestro Señor Jesucristo, porque continúa «Entónces aceptarás el sacrificio de justicia» que en sentir de todos los Padres y Expositores es el incruento Augustísimo de nuestros Altares, el único Sacrificio que por su propia eminente virtud justifica, y el único que en toda justicia es digno de

Dios. Luego se recuerda que la Esposa de los Cantares, de quien despues tengo que hablar, cap. 8. v. 9. dice, «yo soy el muro: y mis pechos son como torre, desde que ante él estoy como que he «hallado la paz;» que no la hallará la Santa Esposa hasta la 2.<sup>a</sup> venida de su Esposo. Luego se recuerda que para ese mismo tiempo le dice Dios á Jerusalem en Isaiás 49. 16. «Hé aqui que te des-cribí en mis manos: tus muros estan siempre ante «mis ojos.» Y que en Amos 8, 11. dice. «En aquel «dia suscitaré el tabernaculo de David que cayó: «y reedificaré las aberturas de sus muros, y restauraré todo lo que habia arruinadose, lo reedificaré «como en los dias antiguos.» Todos los Profetas antes y despues de Daniel han ofrecido y con mucha magnificencia esta última edificacion de Jerusalem en la 2.<sup>a</sup> venida de Nuestro Señor, cuando los tiempos han de tener el trastorno consiguiente, que Dios sabe, y tiene decretado como ha de ser. Yo ya he dicho, que ahora prescindo de questões, porque con todos de todas opiniones hablo, sea la Jerusalem material, como piensan algunos; sea la mistica, que es la Iglesia Catolica, como defienden otros con gran peso de autoridad; ó sean ambas juntas: lo cierto es, como quiera que sea, que ha de haber una última reedificacion de Jerusalem en la 2.<sup>a</sup> venida de El Señor: y de esto, sea lo que fuere, habla el Arcangel en el mismo modo que todos los Profetas, cuando dice, que «otra «vez se edificarà la plaza y los muros en la angustia de los tiempos.»

Esta reedificacion no es ciertamente aquella para que habia de salir la ordeu despues de la cautividad; porque aquella es el principio que dá de las semanas, y esta otra la pone para despues de pasadas las semanas. Luego el Arcangel habla de la última reedificacion en la 2.<sup>a</sup> venida de El Señor.

## 68

Luego de esta 2.<sup>a</sup> venida habla. Luego en el Texto están las dos veces que se ha de presentar en la tierra el Caudillo Cristo. Volvamos al Texto con toda reflexión. Hay en él dos reedificaciones de Jerusalen. 1.<sup>a</sup> en el principio de las semanas. «Después de que salga la orden para que se reedifique á Jerusalen hasta el Caudillo Cristo pasarán siete semanas y sesenta y dos semanas.» 2.<sup>a</sup> reedificación mucho después de pasadas las semanas «y otra vez se edificará la plaza y los muros en la angustia de los tiempos.» La cuenta de las semanas concierne á la primera vez, que así se expresó asertivamente cuando habia de ser; y del mismo modo con la misma asercion se quiso expresar, cuando ha de ser la 2.<sup>a</sup> vez. Ya estaba dicho en la vision del carnero y el cabro, que ha de ser á los dos mil trescientos años: no fué por tanto necesario repetirlo: sino explicarlo el Arcangel, cuando dijo que á eso venia. Entonces une el pronostico de las semanas, para que quedaran unidos ambos tiempos: y así unidos les dá un mismo principio de su computo, la orden que habia de salir para la reedificación de Jerusalen después de la cautividad. No con otro fin unió el Angel los dos sucesos, sino para demostrar que tenían sus dos tiempos un mismo principio: y dejar así en el pronostico infalible del tiempo de la 1.<sup>a</sup> venida de El Señor, plenamente explicado el anterior que se le habia dicho á Daniel del tiempo de la 2.<sup>a</sup> venida.

Estos dos misterios importantisimos, el de la Redencion del Genero humano y fundacion de la Iglesia Cristiana, y el de la victoria sobre el anticristo, y reedificación de la misma Iglesia, que siempre ha de ser reedificada, sealo ó no la material Jerusalen; estos dos misterios, digo, como se reunieron en su ilustre Figura, el fin completo de la cautividad de Babilonia y reedificación entonces de Je-

rusaen, tambien se reunieron en hacer la misma Figura el principio de la cuenta de años del tiempo para ellos designado: y es exactísima esta cuenta. Protesto que se aterró mi espíritu al sumarla; y no puede dejar de aterrizarse un pecador. Cuatrocientos ochenta y seis y medio años de las sesenta y nueve y media semanas hasta la muerte de nuestro Redentor, que fué el mes que equivalia á nuestro marzo del año treinta y tres de la Era cristiana; y mil ochocientos desde entonces hasta marzo de ochocientos treinta y tres en que estoy escribiendolo, hacen dos mil doscientos ochenta y seis años y medio: faltan trece y medio para los dos mil trecientos de la Profecía. La coincidencia perfecta de este computo con el que puse en mi primer fundamento me asombró tambien, y me hizo confiar algo de no haberlo errado: en adelante veremos coincidencias iguales. Cerca de veinte y cuatro siglos ha que Daniel tubo la vision representativa de el hombre de pecado, y quedó lleno de estupor, y en sumo abatimiento, de que solo el Angel Gabriel pudo curarlo, ofreciéndole que El Cristo que habia de nacer Reparador del genero humano, habia de ser tambien despues el vencedor glorioso del anticristo. ¿Cual debe ser nuestro estupor al acercarnos tanto este? ¿Cual nuestra firme adhesion á su glorioso Divino vencedor? Esto quiere Dios, que en estos últimos tiempos se advierta.

¡Ah! Los Expositores antiguos no pudieron hacer estos computos, Los mismos Santos Padres es notorio, que nunca esperaron se dilatara tanto como se ha dilatado la declaracion de el anti-cristo, y segunda venida gloriosa de Nuestro adorable Redentor. Pensando así, no podian hacer el computo, que para los que ahora existimos es muy facil. Entonces hubiera sido necesario no cualquier otro genero de ilustracion Divina, sino precisamente un

espíritu Profético: y solo otro Profeta podría haber interpretado llenamente à estos Profetas. Ahora no se necesita mas que hacer reflexiones muy sencillas sobre lo que ya ha pasado y está pasando en el Mundo; y abrir el sagrado libro con respeto, é igual confianza de que en él hallaremos cuanto nos convenga saber, y tener presente en nuestros últimos conflictos. Por todo esto dijo Jeremias, „en los últimos dias entenderéis su consejo.”

## § 4.

De todo lo que he dicho resultan aclaradas todas las clausulas, y las expresiones y palabras todas de la profecia; y este es mi empeño, y lo que me produce una tal cual confianza. En el citado cap. 8. de Daniel v. 14. se lee esta expresion „hasta la tarde y mañana dos mil trescientos dias:” y el Angel Gabriel en el v. 26. para que se haga mas alto en la misma expresion la repite „Y la vision „de tarde y mañana que está dicha es verdadera: „tu, pues, signa la vision, que despues de muchos „dias se verificará.” Esta tarde y mañana no solo se entiende mui facil en lo que yo he dicho, sino que me parece una confirmacion de ello, y como un golpe de luz que en estas palabras se le dió á la Profecia, denotando que el tiempo y espacio que ella comprehende, es compuesto de dos distintos tiempos: esto es, el de la Ley escrita, que era la tarde ò fin de ella; y el de la Ley de Gracia, que despues de aquella vispera, y de su tenebrosa noche, la Pasion de Nuestro amable Salvador, alumbraría como mañana hermosisima desde su triunfante Santa Resurreccion. Este es el dia que terminará en la Ley de Gracia, como S. Pablo lo decia à los Hebreos 4 7. „Otra vez termina un „cierto dia, hoy:” y al fin de él les pronostica que

entrarán en la Iglesia, y será el sabbatismo del Pueblo de Dios.

Otra expresion de mas dificil inteligencia se nota en el citado v. 25. del cap. 9.º y esaquella: „Siete semanas y sesenta y dos semanas.” He buscado con todo empeño una interpretacion que de algun modo contente sobre esta locucion tan rara de el Angel Gabriel: y nada encuentro. Han pasado aquí de prisa los Interpretes. Lo mas que dice alguno: que este es un hebraismo. Los Rabinos no lo han tenido por tal. y antes bien en este pasage quieren fundar algunos errores. Los Católicos se los han impugnado vigorosamente, como se impugnan todas sus fabulas: mas hubiera sido bueno añadir una explicacion Católica siquiera verisimil. La Sagrada Escritura està lleno de números, y no se vé en ella dividirlos así. Se halla que algunas vezes en los números de los guarismos se ponen las unidades antes que las decenas: y esto no solo en el hebreo, sino tambien en el latín suele hacerse. Pero no es este nuestro caso. No dice el Angel nueve y sesenta semanas, sino que del número sesenta y nueve separa primero siete unidades, y despues de ellas dá las sesenta y dos. Por mas misterioso que sea como es en la Santa Escritura el número siete, me parece que no hay otro ejemplar de semejante locucion. Para llamar bien la atencion S. Gabriel, no solo parte el número, sino que pone con una clara separacion las dos partes, interponiéndoles y duplicando la voz semanas „siete semanas, „y sesenta y dos semanas.” Aquí hay misterio, y yo no seré capaz de explicarlo; pero en todo evento creo, que es relativo á lo que he dicho de la Profecia: a señalar en ella, y hacernos advertir, que comprende dos tiempos distintos, el de la Ley escrita hasta la primer venida de Nuestro Señor

Jesucristo, y el de la de Gracia hasta la segunda.

Diré lo que me ocurre Yo observo, que el número siete es aquí en las semanas de Daniel notoriamente un multiplicador; y de aquí entro en el pensamiento de que también se puso como tal el sesenta y dos: y son dos multiplicadores, que se pusieron así, para que con sus respectivos multiplicandos, dé cada uno un tiempo de los dos dichos. El multiplicando del siete ya se vé, que es el total de las semanas sesenta y nueve, y que dá el producto de cuatrocientos ochenta y tres, que fueron los años de la Ley escrita hasta el trigesimo de la Vida privada de Nuestro Sr. Jesucristo. Aquellos treinta de su Vida privada pertenecen á uno y otro tiempo, á una y otra Ley: á la escrita porque bajo de ella y de sus prácticas vivia El Señor; y á la de Gracia porque la enseñaba ya y establecia con su ejemplo y tenor de vida; por esto nuestra Era cristianay la Ley de Gracia se empieza á contar desde el Nacimiento de El Señor. Pues aquellos treinta años comunes, y últimos de la escrita, son el multiplicando del sesenta y dos que dividió el Angel, y dan el producto de mil ochocientos sesenta años, para esperar la segunda Venida de Jesucristo.

Se nota aqui respecto del anterior cómputo discrepancia de algunos años; pero es de advertir lo primero, que puede no haber tal discrepancia, porque la Vida privada de Nuestro Señor, no fué de treinta años muy cabales, sino algo menos, aunque hay en esto diversas opiniones; y por consiguiente no es treinta cabal el multiplicando del número sesenta y dos, y la fraccion que haya, puede bastar para que en el producto no salgan mil ochocientos sesenta años, sino algunos menos. Es de advertir lo segundo, que yo no fijo, y sería un temerario si fijara año en este punto: pues nadie sabe el modo en que Dios querrá arreglar y computar

los años, que en las Profecías ha querido que así absolutamente se pongan: y aun los hombres los han arreglado de diversas maneras, y también tienen diferencias en sus cómputos cronológicos. Lo que yo digo es, que sin duda estamos muy aproximados al suceso: y que con mucha probabilidad será como en la mitad de este siglo decimo nono de la Era cristiana. Es de advertir lo tercero para esta y todas las demás Profecías que yo cite, que tenemos pendiente una promesa de Nuestro Señor Jesucristo, Math. 24, 22, de que en favor de sus escogidos abreviará los días: y no podemos saber cuanto tiempo importará la abreviación que haga, por la que nadie, si El Señor no se revela, puede jamás decir tiempo fijo; y no será imposible que entre los Profetas. unos hablen del tiempo, por decirlo así legitimo ó completo en que debia ser el suceso; y otros del tiempo abreviado, en que efectivamente sucederá; y que en la misma Profecía de Daniel estén designados en diversos enigmas ambos tiempos. Para mi asunto lo que me conduce es, haber hecho vér, que en esta Profecía de Daniel está pronosticado bajo dicha inteligencia el tiempo de la segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo, y que esto se acerca muy rapidamente

### §. 5.

Es muy digna de toda reflexi6n, aunque nos detengamos un poco, la perfecta consonancia y conexi6n intima entre la reedificaci6n antigua de Jerusalem, figura de la Iglesia Cat6lica en sentir de los Santos Padres; la edificaci6n de esta Iglesia por Nuestro Señor Jesucristo en su primer Venida; y su reedificaci6n en la segunda, despues que el anticristo con todas las fuerzas del Infierno ha de tratar de batirla, y hasta cierto punto le serà con-

cedido humillarla, como El mismo Señor se dejó humillar hasta la muerte de Cruz, para resucitar despues glorioso.

La reedificacion futura última gloriosísima de Jerusalem por Nuestro Señor Jesucristo despues que en su Gloria y Magestad venga á vencer á el anticristo, es una de las cosas mas clara y repetidamente inculcada por los Profetas: y como ella se figuró literalmente en la reedificacion de aquella Ciudad despues de la cautividad de Babilonia, esta fue el principio muy adecuado que tomó Dios, para que en la Profecia de Daniel quedara consignado el tiempo que habia de pasar desde la figura hasta su total completa realizacion. Este pensamiento es legitima consecuencia de lo que los Profetas tan repetidamente inculcan. Opinan muchos sabios y respetables Expositores, que esa reedificacion de Jerusalem es alegorica y habla de la Jerusalem mistica, nuestra Iglesia Catolica. Otros entre quienes los hay tambien respetables, cuales son algunos Santos Padres mas antiguos, el venerable Beda in Luc. 21. Tirino, y otros que cita este sábio en el cap. 39 de Ezequiel, y en el 12 de Daniel, quieren que hable de la Jerusalem material, cuna ilustre de la misma Iglesia Católica, y Teatro Santo que fué de los misterios adorables de nuestra redencion. En esta disputa llevan mucha ventaja los de la primera opinion; por que ni los de la segunda ni ningun Católico puede negar, que nuestra Santa Iglesia Católica en la segunda venida de Nuestro Señor Jesucristo ha de ser reedificada, y con mayor amplitud y aumentos reparada de las perdidas que el anti-cristo le haya ocasionada. Esta reedificacion, en cualquier modo que Dios la tenga preparada, es de Fé, para que las puertas del Infierno no prevalezcan. La disputa, pues, concedido lo primero sustancial, se reduce, y solo puede tener lugar á lo segundo acce-

sorio; si entónces juntamente será reedificada la Jerusalem material terrena. Yo me abstengo de la cuestion, porque para el punto en que estoy, me es indiferente, y la misma prueba me da, entiendase de uno ó de otro modo la reedificacion; solo me importa asentar las principales Profecias, despues de la de David que ya dije.

Tobias en su cap. 13. profetiza la reedificacion de Jerusalem en terminos que estan diciendo, hablaba no solo de la que habia de verificarse despues de la cautividad, sino principalmente de otra «para todos los siglos» cuando todos los confines de la tierra adorarán, dice á aquella ciudad, y á El Señor en ella, yendo las Naciones mas remotas á llevarle dones é inyocar su gran Nombre, y libre ya de todas tribulaciones „sus puertas se edificarán de safiro y esmeralda, todo el circuito de sus „muros de piedra preciosa, todas sus plazas se enlosarán de piedra blanca y limpia, y por sus calles se cantará Aleluya.”

Isaias, el que tan claramente profetizó lo que ni en el entendimiento humano cabia, el parto de la Virgen Madre de Dios, y la Pasion de El Señor, dice, 33, 20. «Tus ojos verán á Jerusalem, habitacion opulenta, tabernaculo que en ninguna manera se podrá transferir, ni se quitarán sus clavos »en toda la eternidad. Cap, 44. Yo soy el Señor «.....Que digo á Jerusalem: seras habitada; y á las «Ciudades de Judá: sereis edificadas....El que digo á Jerusalem: seras edificada; y al Templo: seras fundado.» Cap. 49. «en mis manos te descriví: «tus muros estan siempre ante mis ojos. Vinieron «los que te han de fabricar: saldrán de ti los que «te han destruido y disipado....tus desiertos y tus «soledades, y la tierra de tu ruina serán estrechos «para tus habitantes, y huirán lejos los que te ocupaban....los Reyes....y las Reynas....con el ros-

«tro en tierra te adorarán.» Cap. 51.3. «Consolará  
«pues El Señor á Sion, y levantará todas sus rui-  
«nas: y pondra su desierto como delicias, y su so-  
«ledad como huerto de Dios. Cap. 52. Levantate,  
«levantate, y vistete de tu fortaleza, Sion, vistete  
«de los vestidos de tu gloria, Jerusalem Ciudad de  
«El Santo: por que ya no pasará por ti ningun in-  
«circunciso é inmundo. Sacudete del polvo, levan-  
«tate, toma tu asiento, Jerusalem: desata las priso-  
«nes de tu cuello, cautiva hija de Sion.... Que  
«hermosos son sobre ti los montes los pies de el  
«que anuncia el bien, de el que le dice á Sion;  
«¡Reinará tu Dios!.... Consoló El Señor á su pue-  
«blo, redimió á Jerusalem.» Cap. 54. «Yo estenderé or-  
«denadamente tus piedras, y te fundaré en safiros, y  
«pondré de jaspe tus fortalezas, y tus puertas de pie-  
«dras esculpidas, y todos tus terminos de piedras agra-  
«dables.» En los capitulos 60 y siguientes son las pro-  
mesas magnificas á Jerusalem, y relativas á Nuestro Se-  
ñor Jesucristo tanto en su primera como en su segun-  
da venida.

Por Jeremias en su cap. 30, ofrece Dios á los  
Judios sacarlos de su cautividad, pero no se limi-  
ta á la de Babilonia, sino que habla de otra, y de  
otra principal y mas permanente libertad, en que  
se verificará lo que en aquella no se verificò, se-  
gun las expresiones de que usa v. 10, „y volverá  
«Jacob, y descansará y abundará en todos los bie-  
«nes. y no habrá quien le intimide....v. 18, resti-  
«tuiré los tabernaculos de Jacob, tendré misericor-  
«dia de sus casas de habitacion, y se edificará la Ciudad  
«en su altura, y el Templo se fundará segun su  
«órden....y los multiplicaré y no se disminuirán:  
«y los glorificaré, y no se debilitarán....en el dia  
«último (notese esto) entenderéis estas cosas. Cap.  
«31, v. 4. Otra vez te edificaré, y seras edificada,  
«Virgen Israel.» Ya dije lo que sobre este verso

explica S. Geronimo, refiriendo su último cumplimiento á la segunda venida de El Señor. v. 21, «vuelve Virgen Israel, vuelve á estas tus Ciudades «....v. 31, y haré á la casa de Israel, y á la casa de Juda una alianza nueva, no como el pacto que hice con sus padres cuando los saqué de la tierra de Egipto; pacto que hicieron irrito....sino que será el pacto....les daré mi Ley en sus entrañas, y la escribiré en sus corazones....Y no enseñará mas el hombre á su projimo, ni á su hermano, diciendole: conoce á El Señor; porque todos me conocerán desde el minimo hasta el máximo.... «v. 38, y la Ciudad será edificada por el Señor.» Pone aqui dimensiones amplisimas de todas sus cercanias, y concluye el cap. «no será subvertida, y y no será destruida jamas perpetuamente. Cap. 33, «7.... Conservaré á Judá y á Jerusalem, y los edificaré como desde el principio. Y los limpiaré «de toda su iniquidad.... Todos los bienes que yo les he de hacer, y toda la paz que he de darles «será para mi alabanza entre todas las gentes de la tierra, que se sorprenderán al verlo. Todavia se oirá en este lugar» (en las ciudades de Judá y fuera de Jerusalem)....«la voz del gozo, y la voz de la alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa: «la voz de los que álabarán....y de los que traerán sus votos á la casa de El Señor: porque restituiré «la tierra como desde el principio....el germen justo de David hará juicio y justicia en la tierra «....se salvará Judá y Jerusalem habitará confiadamente....Asi como no se pueden contar las estrellas del Cielo, ni medirse la arena del mar: asi «multiplicaré el semen de mi Siervo David, y los «Levitas mis ministros.»

Aun hace otras repeticiones Jeremias, y la continúa Baruch, con la circunstancia de que este otro Profeta habiendo hablado de los sucesos de

los Judios, dice de Dios al concluir su cap. 3.º  
„Después de estas cosas se dejó ver en la tierra,  
„y conversó con los hombres:” y sigue su cap. 4.º  
hablando evidentemente de sucesos posteriores á esa  
primera Venida de El Señor, y dice á los judios:  
„Vendidos estais á los gentiles, no para perdición:  
„sino por que provocasteis la Ira de Dios....os  
„olvidasteis de Dios que os nutrió, y contristasteis  
„á vuestra nutriz Jerasalen.” A nombre de esta  
Ciudad que padece por el Deicidio cometido en  
ella, se queja el Profeta con los mas vivos afectos,  
y tiernas expresiones: „Oid confines de Sion,  
„que me ha embiado Dios grande luto, por que ví  
„la cautividad de mi pueblo, de mis hijos é hijas  
„....Los nutrí con alegría; los despedí con llanto  
„y luto. Ninguno se alegre de mi viudedad y de-  
„solacion....por los pecados de mis hijos....ven-  
„gan los confines de Sion, y recuerden la cautivi-  
„dad de mis hijos, é hijas, en que los puso El Eter-  
„no. Embió sobre ellos gente de lejos, gente im-  
„proba y de otra lengua, que no respetaron al vie-  
„jo, ni se apiádan de los niños, y se llevaron á  
„los amados de esta viuda, y la dejaron desolada  
„sin hijos. Yo no puedo ayudaros. El que em-  
„bió sobre vosotros los males, el mismo os sacará  
„de las manos de vuestros enemigos. Andad hijos  
„andad: yo soy dejada sola. Me desnudé del ves-  
„tido de paz, y me vestí del saco de la depreca-  
„cion, y clamaré á El Altísimo....Hijos clamad á  
„El Señor, y os sacará de la mano de Principes  
„enemigos. Yo siempre esperé vuestra salud....  
„Os despedí con luto y con lágrimas: El Señor os  
„volverá á mi con gozo y alegría, que será eter-  
„no. Como vieron las vecindades de Sion vuestra  
„cautividad por Dios, así verán y en brevedad vues-  
„tra salud por Dios, que os sobrevendrá con gran-  
„de honor y esplendor eterno....Como fué vuestro

„error.... diez veces mas será vuestra conversión  
„.... Ten buen ánimo Jerusalem.... Vuelve Jerusa-  
„len al Oriente, y ve la alegría que de Dios te vie-  
„ne: Hé ahí que vienen tus hijos, que viste ir dis-  
„persos.... Cap. 5. Desnudate Jerusalem de la ropa  
„de luto y de tu dolor: y vistete de la hermosura  
„y el honor de eterna gloria que de Dios te vie-  
„ne.... Dios mostrará en ti su esplendor á *todo lo*  
„*que está debajo del Cielo.*” ¿Que expresion mas cla-  
ra ni mas magnífica? Notese mucho, por que con-  
viene. La restitution ó reedificacion de Jerusalem,  
sea literal, ó alegorica, ó de ambos modos como  
puede ser, asi que los Judios se conviertan á nues-  
tra Santa Iglesia y Fé Católica; lo cierto en que  
no cabe cuestion es que será en la tierra, á vista y  
admiracion de *todo lo que está debajo del Cielo.*

No es menos expresa la de Ezequiel, ofrecien-  
do á Jerusalem y sus hijos un pacto nuevo de paz,  
sempiterno, y habitacion segura sin miedo de ene-  
migos, en sus capitulos 16, 34, 36, 37, y en el 40  
y siguientes la reedificacion de aquella hermosa  
Ciudad con su gran Templo, y nueva reparticion  
de las tierras de Israel; siendo notable, que en el  
cap. 43. vió el Profeta entrar la Gloria de Dios  
en aquel Templo, y El Señor le dijo; „Hijo del hombre  
„este es lugar de mi solio, y el lugar de los vestigios de  
„mis pies, donde havito eternamente con los hijos de  
Israel: y en el cap. 44. v. 9 añade El Señor: „todo ex-  
„trangero incircunciso en el corazon, é incircunciso en  
„la carne no entrará en mi Santuario:” en cuya clausu'a  
está explicado todo el misterio de la reunion entónces  
de los dos Pueblos, el Judio á quien se ordenó en su tiem-  
po la circuncision de la carne, y con preferencia el  
Cristiano, á quien está impuesta la mas perfecta y  
útil circuncision de el corazon, cuando se le dijo  
„nieguese á si mismo:” y el Texto dá la preferen-  
cia á esta circuncision, porque es en la que ya es

tarán todos reunidos, para poder tener ingreso en aquel Templo eterno, como no lo tendrán los que se hayan quedado extranjeros al Cristianismo.

Oséas no menos expresivo en su cap. 1.º mismo. despues de los castigos de la casa de Judá, dice en nombre de El Señor: „tendré misericordia de „ella, y los salvaré....y será el número de los hijos de Israel como la arena del mar que no tiene medida....porque será el gran día de Jezrahel.” En el cap. 2.º del mismo modo, castigos, y misericordia: „yo la lactaré, la llevaré a la soledad, y le hablaré al corazón...y cantará como en los días de su juventud, y en los días de su salida de la tierra de Egipto....me llamará su Esposo....y me desposaré contigo en justicia, y en juicio, y en Misericordia, y en muchas Misericordias.”

El admirable Joel en su cap. 2.º de que ya dije algo, despues de la promesa de *El Doctor* de Justicia, habitación de El Señor en medio de Israel, y efusion de su Espíritu sobre toda carne, concluye: „todo el que invocare El Nombre de El Señor, „será salvo: por que en el Monte Sion y en Jerusalén será la salvación, como dijo El Señor, y en los residuos que El Señor haya llamado.”

Amós concluye también su Profecía „Traheré la „cautividad de mi pueblo Israel; y edificarán las ciudades desiertas y las habitarán....„Y los arraigaré sobre su tierra, y no los arrancaré ya jamás de su tierra „la que les di.” Estas últimas palabras se dificultarán à todo sentido alegórico,

Abdias concluye la suya: „Y en el Monte Sion „será la salvación, y será santo.” dice que la casa de Jacob prostrará y castigará à la de Esau: y à todos sus enemigos, y se hará dueño de todas sus tierras: „y subirán los Salvadores al Monte Sion, à juzgar

„gar al Monte de Esau: y será el reyno de El Señor.“

Micheas, el que profetizó con tanta expresion el Nacimiento de Nuestro Señor en Belen, en su capitulo cuarto habla asi: „en el último dia será la casa „de El Señor un Monte preparado en el vértice „de los montes y sublime entre los collados: y á el correrán los Pueblos . . . y dirán: venid, subamos al Monte „de El Señor, y á la casa de El Dios de Jacob: y nos „enseñará sus caminos, y seguiremos sus sendas: por „que de Sion saldrá la Ley, y de Jerusalem la palabra „de El Señor. Y juzgará entre muchos pueblos, y corrigirá á las gentes fuertes hasta las mas lejanas: y convertirán sus espadas en arados, y sus lanzas en azadones, y ninguna gente tomará la espada contra otra „gente: y no aprenderán mas el arte de la guerra. „Y el hombre se sentará bajo su vid, y bajo su „higuera, sin tener á quien temer: por que El Señor de los exercitos ha hablado . . . y reinará El „Señor sobre ellos en el Monte Sion desde entonces para toda la eternidad . . . y volverá á su potestad primera el Reyno de la hija de Jerusalem.“ La pintura de la felicidad no puede hacerse con mejores colores.

Nahum acaba su primer capitulo con una expresion muy notable: „Hé ahí sobre los Montes los „pies de los que evangelizan, y de el que anuncia la paz“ (ya leimos que Isaias se explica así tambien) „celebra Judá tus fiestas y eumple tus votos: por que jamas volverá á pasar por tí Belial; „el universo ha perecido.“ Con este hiperbole hace entender el Profeta, que habla del tiempo despues de la segunda venida de Nuestro Señor, ante quien vendrá fuego, que consumirá en contorno de la tierra á sus enemigos, como dijo David.

Sofonias cap. 3. v. 8. y siguientes hablando á Jerusalem: „esperame, dice El Señor, en el dia de „mi futura resurreccion, en que decretaré congregar

«á las gentes y á los Reynos: y derramaré sobre  
„ellos mi indignación, toda la ira de mi furor: por  
„que en el fuego de mi zelo será devorada toda  
„la tierra. Mas entonces daré á los pueblos un la-  
„bio escogido, para que todos invoquen el Nombre  
„de El Señor, y le sirvan con unanimidad.... Las  
„reliquias de Israel no harán iniquidad, ni hablarán  
„mentira, y la lengua dolosa no se hallará en su  
„boca: porque serán apacentados y descansarán, y  
„no habrá quien los intimide. Da alabanza, hija de  
„Sion: llenate de júbilo Israel; alegrate y regoci-  
„jate en todo tu corazón, hija de Jerusalem. El  
„Señor te ha quitado de los que te sojuzgaban,  
„apartó á tus enemigos. El Señor Rey de Israel  
„está en medio de tí, no temerás mal alguno en  
„lo adelante. En aquel día se le dirá á Jerusalem:  
„no temas; Sion no desmayen tus manos. El Señor  
„tu Dios fuerte está en medio de tí, y te salvará.”  
Las expresiones de el Profeta no dejan duda de los  
tiempos y circunstancias de que habla.

Zacarias que tan de lejos y tan perfectamente  
vió á Nuestro Señor Jesucristo sentado sobre la ju-  
menta con su pollino el día de la entrada solem-  
ne en Jerusalem; consagrando allí cuatro días des-  
pues en su última Cena el pan de los escogidos, y  
el vino que germina virgenes, y vendido aquella mis-  
ma noche en treinta dineros; tambien vió la reedi-  
ficacion gloriosa posterior de aquella Ciudad, y oyó  
á el Angel que dijo: Cap. 2 V 4. „Sin muro será  
„habitada Jerusalem, por la multitud de hombres y  
„de jumentos que habrá en ella: Y. yo seré pa-  
„ra ella, dice el Señor, uu muro de fuego en su  
„derredor: y en medio de ella estaré en mi gloria.  
„cap. 8 V 3, he vuelto á Sion, y habitaré en me-  
„dio de Jerusalem: y se llamará Jerusalem, la ciu-  
„dad de la verdad, y el Monte de El Señor de los  
„ejércitos, monte santificado.... Si esto pareciere

«difícil en los ojos de las reliquias' de este pue-  
blo en aquellos días, ¿acaso en mis ojos será di-  
fícil?... Yo salvaré á mi pueblo... y los trahe-  
ré y habitarán en medio de Jerusalen: y serán  
mi pueblo, y yo seré su Dios en verdad y en jus-  
ticia.... Y vendrán muchos pueblos y gentes ro-  
bustas á buscar á El Señor de los Ejércitos á Je-  
rusalen, y deprecarle en su acatamiento.... En aque-  
llos días en que diez hombres de todas las len-  
guas de las gentes se asirán de la fimbria de un  
Judío, diciendo: irémos con vosotros: por que he-  
mos oído, que Dios está con vosotros.... Cap. 12.  
v. 6. y se habitará Jerusalen otra vez en su lugar  
de Jerusalen. Y salvará El Señor los tabernáculos  
de Judá como en el principio.... Derramaré ...  
sobre los habitantes de Jerusalen el espíritu de  
gracia y de preces: y me mirarán á mí, á quien  
crucificaron: llorarán como se llora á un hijo uni-  
genito, y se dolerán con el dolor que se tiene en  
la muerte de un primogénito.» Sigue pintando con  
los rasgos mas expresivos el llanto de los Judíos,  
y en el cap. 13. «Le preguntarán ¿que llagas son  
estas en medio de tus manos? y responderá: con  
estas he sido llagado en la casa de los que me  
amaban.» Es muy literal este gran Profeta, y pa-  
rece se empeñò en hacer especificaciones. Las de  
su último cap. 14, son admirables, y creo que nos  
dicen lo último que ha de verse. Aquella divi-  
sion del Monte Olivete en cuatro montes dejando  
en medio un gran Valle, á donde se les dice á los  
Judíos que huirán, puede tener conexión con lo que  
expresa el cap. 12, del Apocalipsis, de la Muger  
que despues que parió al hijo que ha de regir á  
todas las gentes con vara de fierro, huyó á la so-  
ledad, donde tenia un lugar preparado por Dios, y  
para esta fuga se le dieron alas de Aguila, con  
que voló, dejando burlado y rabioso al Dragon que

la perseguía. Si esta muger es la Nacion Judia, acaso aquella soledad inaccesible al dragon será el nuevo y escondido Valle, que formarán los cuatro montes en que se divide el Olivete, y esta misma es la soledad á que le ofrece conducirla en el cap. 2, v. 14, de Oseas, para lactarla allí, y hablarle al corazon: todo lo cual está denotando la conversion de los Judios, que de ese modo y en ese escondido lugar se verificará por la instruccion y predicacion de Elias. Despues sigue Zacarias: «y vendrá «El Señor mi Dios, y todos sus Santos con Él. Y «en aquel dia no habrá luz, sino frio, y yelo. Y «llegará un dia que es conocido á El Señor, que no «será dia, ni noche: y en el tiempo de la tarde se verá la luz. Y en aquel dia saldrán aguas vivas de «Jerusalen, que se dividirán para ambos mares, y serán perennes en estío y en invierno:» (tales Estaciones de tiempo no hay en el Cielo.) «Y El Señor será el Rey sobre toda la tierra: en aquel dia, uno será El Señor, y uno será su Nombre. Y toda la tierra se converirá para el desierto. . . . y no habrá mas separacion; mas Jerusalen se sentará segura.» Siguen los castigos que sufrirán los que han peleado contra ella: „y todas las gentes que quedaren „. . . . subirán de año en año á adorar á el Rey, El Señor de los Exercitos, y á celebrar la Festividad de los Tabernaculos. Y el que no subiere „de las familias de la tierra á Jerusalen para adorar á el Rey, Señor de los exercitos, no logrará „lluvia. . . . sino la ruina con que El Señor herirá á „todas las gentes. que no subieren á celebrar la festividad de los Tabernaculos. . . . y habrá calderos en „la casa de El Señor. . . . Y todo caldero en Jerusalem y en Judá será santificado para el Señor de los „exércitos, y vendrán todos á inmolar, y tomarán „de los calderos y cocerán en ellos; y en aquel dia „y en adelante no habrá mercader en la casa de

„El Señor de los ejércitos.” Este epíteto se le repite mucho en toda la Profecía, porque habla del tiempo en que con su Infinito Poder habrá vencido.

Finalmente el cap. 21. del Apocalipsis, casi recopilando cuanto habían dicho sobre este punto todos los Profetas, nos instruye de la nueva Jerusalén, que vió San Juan bajar del Cielo para habitar Dios en ella con los hombres. He puesto solo los Textos que notoriamente hablan de una reedificación magnífica, que no puede de ningún modo equivocarse con la que se hizo después de la cautividad de Babilonia.

Ahora bien: todo esto es muy alto, y excede todavía mucho á la capacidad humana el entenderlo bien. De aquí ha provenido la diversidad de inteligencias, y de opiniones entre los hombres, aun hablando solo como hablo de los que de buena fé quieren entenderlo, sin adoptar errores, ni pensar en la sensualidad, ni profanar las cosas Divinas con mezclar en ellas pensamientos ruines de la carne. Pero cuando es cierto y ya próximo el mal, que ha de preceder á todos los bienes posteriores ¿será justo nos ocupemos en disputar como serán estos, y nos descuidemos de prevenir aquel? Una Ciudad ó Reyno con certeza va á ser invadido por un usurpador poderoso con inmanes fuerzas, que han de hacer de contado gran desolación, matando innumerable gente. Se sabe también por grande dicha y con igual certeza, que el legítimo Rey mucho mas poderoso vendrá poco después, derrotará á el enemigo, de modo que no quede capaz de volver jamás á intentar otro ataque: mas este gran Rey por justas causas, no vendrá sino algo después de la guerra desastrosa que se ha de sufrir hasta que venga; y cuando lo verifique, derrotado que sea el enemigo, el Rey entrará en la Ciudad, y hará grandes castigos hasta de tormentos. y

muerte en los muchos que hallará traidores, que hayan tenido cualquier coalición con el perverso: siendo el resultado, que la mayor parte de los habitantes van à faltar, ó muertos en la guerra, ó comprendidos en los castigos, y quedarán pocos que sobrevivan en tan espantoso trastorno. ¿Será justo, vuelvo à preguntar, que los que viven antes del suceso, se ocupen en disputar sobre lo que despues ha de haber, sobre la celebridad que se hará de la victoria, sobre el adorno del triunfo de el gran Rey, sobre el nuevo arreglo que este ordenará, y establecimientos nuevos que pondrà, para que no haya peligro de otro mal semejante? ¿No será mas util que piensen antes estos hombres en preparar sus armas arrinconadas y empolvados por desgracia, y adiestrarse en su buen manejo, para ó morir con honor por la justa causa, y ser despues premiados, ó comparecer ante el Rey el que sobreviva, pudiendo alegar un relevante merito, que será en verdad atendido? ¿No es mas prudente para esto, dejando disputas de lo de despues, tratar de informarse bien de la distancia à que está el enemigo, de los caminos por donde emprende, de los flancos à que puede atacar, y conviene reforzar antes?

Este es mi objeto en lo que escribo: y este puntualmente el caso en que nos vemos. No tenemos ya ahora, como tuvieron los Santos Padres, que disputar con los Cerintos, y los Ebiones, y los Judios carnales. Los hereges de nuestros tiempos van por distinto rumbo, que es el de la total incredulidad. Es menester argüirles tambien de otro modo, con el cumplimiento evidente de las Profecias en la parte que ya lo han tenido; y en la que lo están teniendo, concurriendo á su exácto cumplimiento los mismos impios de nuestro tiempo; á quienes con el favor de Dios así se los demostraré en este libro; hagan ellos ó nõ hagan apre-

cio de mi demostracion. De aqui se infiere en buen raciocinio, que las Profecias se cumplirán tambien en lo que falta cumplirse, por que aun no ha llegado su tiempo. Para este sólido y eficaz argumento tenemos ahora muchos mas datos, que los que tuvieron los Santos Padres y Expositores de los primeros siglos, que no vieron muchas cosas que nosotros hemos visto, y estamos viendo en cumplimiento de las Profecias. No necesitamos ya sino ver con cuidado, para señalar cual ha sido su exâcto cumplimiento, y deducir con buen juicio lo que va á seguir, haciendo computos que antes no se podian hacer, y son absolutamente necesarios, para entender la Profecia en cuanto á los enigmas con que marca tambien el tiempo del pronostico, en lo que Dios ha querido que se marque.

Yo voi á esto, y no miro ahora otro punto. He transcrito algunas Profecias, que son expresisimas de una reedificacion futura y grandiosa de Jerusalem. Si esta será la material, al mismo tiempo que la mistica; si se ha de reedificar corporal, ó espiritualmente; si ha de ser su reedificacion y sumo esplendor en la tierra, ó en el cielo: nada de esto es ahora mi objeto, ni para el que es me importa indagarlo. Sea como haya de ser la reedificacion futura, ella es uno de los principales sucesos que para la segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo esperamos; y es suceso de tal magnitud, que Dios ha querido nos sea anunciado con las expresiones mas brillantes, y los detalles mas circunstanciados, empeñandose todos los Profetas en hacerlos claros y magnificos. Si es de este rango y de esta importancia en el órden de la Divina Providencia, es tambien muy consiguiente lo que yo veo y expongo: que cuando El Señor quiso, se propusiera enigmáticamente su tiempo en la Profecia de Daniel, mandó á el Arcangel S. Gabriel, lo jun-

tara con el otro aun mas grande é importante Misterio de la primera Venida de El Mesías en carne pasible; y que así juntos tomara y diera á entender los diversos tiempos de ambos desde un mismo principio, figura de los dos, la reedificacion de Jerusalem despues de la cautividad de Babilonia. Y en estos dos tiempos; he aquí otra de las ruedas del carro de Ezequiel. El tiempo de los dos mil trescientos años es el circulo grande, y dentro de él está como un circulo menor el tiempo de la Era Cristiana. „una rueda en medio de otra.”

### 3.º FUNDAMENTO.

#### §. 1.º

Fundo en tercer lugar mi aserto en otro Texto de Daniel, que combino con el Evangelio. Dos veces usa Daniel de esta expresion enigmática. „el tiempo, los tiempos, y medio tiempo:” la una vez en el cap. 7 v. 25 donde hablando del anti-cristo se explica que todo se le sujetará „hasta el tiempo, los tiempos, y medio tiempo.” Aquí está predicho, segun todos los Expositores, que durará aquella tribulacion tres años y medio. Despues de esto tuvo el Profeta la vision del Carnero, y el Cabro. Despues ayunó tres semanas, y con este y otros méritos obtuvo nuevas revelaciones sobre el anti-cristo, bajo el símbolo de Antioco, como se vé en su cap. 11. Comienza despues el 12 y en sus cuatro primeros versos se dá una idea general del último tiempo, y la resurreccion entónces de muchos muertos, unos para la vida eterna, y otros para el oprobio que verán siempre; y á Daniel se le manda sellar la Profecia hasta su tiempo. Luego para que quede mas explicada, vé el Profeta de nuevo dos Angeles, y pregunta á uno de ellos: „¿Hasta cuando se-

»rá el fin de estas maravillas?» Ya se vé, que la pregunta recaía inmediatamente sobre aquella resurreccion que acaba de mostrarsele; y por consiguiente sobre esto mismo va á reeaer la respuesta v. 7 y oyó á el Angel que habiendo elevado sus manos al Cielo, y jurado por El Que vive eternamente respondió: „que para el tiempo, los tiempos, y »medio tiempo. Y cuando se complete la dispersion del Pueblo Santo, se completarán todas estas »cosas,» El Pueblo Santo que aquí se dice, sin duda no es el Judaico, cuya dispersion está completa muchos siglos ha; sino el Cristiano, que con mas razon se llama Santo, por serlo esencialmente nuestra Iglesia Catolica. Quiere decir el Texto y todo su contesto, que aquella resurreccion se verificará, cuando hayan llegado a su último colmo los padecimientos de la Iglesia, y la apostasia de muchos desgraciados Cristianos.

El colmo de estos padecimientos, es al fin de la persecucion del anti-cristo; y de aqui resulta que á la par se concluyen el tiempo de este, y los padecimientos, dispersion y todo genero de estorsiones, que á la Iglesia le haya causado. Por eso es, que ambos acaecimientos se explican con un enigma semejante el de los tres tiempos y medio; mas los del anti-cristo, de que habló el cap. 7, son efectivamente tres años y medio: los otros tiempos del cap. 12 son los que ha de durar hasta entónces la Iglesia y Ley de Gracia, y no quieren decir años sino otros periodos, con que se mide proféticamente esta duracion. Entiendo pues, que habiendole Dios revelado primero á Daniel el intervalo todo que tenia preordenado desde el fin de la cautividad de Babilonia hasta la segunda venida de Nuestro Señor Jesucristo; y despues en las 70 semanas habiendole designado específicamente el que habia de ser de Ley escrita; quiso por último especificarle tam-

bien el de la Ley de Gracia en este enigma de tres tiempos y medio.

La secuela del Texto nos lo dice. Continúa Daniel, v. 8. „Yo lo oí, y no lo entendí.” Los tres tiempos y medio de el anti-cristo, ó sus tres y medio años, ya los había entendido Daniel desde el cap. 7; y sino, desde allí hubiera manifestado, no solo como expresa su conturbacion, sino tambien su ininteligencia: luego la que ahora manifiesta es por que se hablaba de otros tres tiempos y medio muy distintos. Daniel pregunta á el Angel: „Mi Señor „¿que será despues de estas cosas?” y entonces es cuando el Angel le dá el tiempo de los mil doscientos noventa dias de la persecucion del anti-cristo; en confirmacion de que antes no se lo había dado: porque fuera una repeticion de que no había habido necesidad alguna, con solo la distancia de cuatro versos, y fuera tambien darle á Daniel una respuesta muy agena de su pregunta, que de ningun modo satisfacía. La pregunta de Daniel era ¿qué había de suceder despues de los tres tiempos y medio últimos que acababa de oír? Si estos eran los del anti-cristo, no estaba bien respondido, que despues de el tiempo de el anti-cristo, otra vez el tiempo del anti-cristo. Despues de sus tres años y medio en tal caso era la pregunta ¿qué habría? y la respuesta, que habrá despues los mil doscientos noventa dias del anti-cristo, que es lo mismo que sus tres años y medio. Asi se demuestra, que no puede ser esto: y de otro modo es muy oportuna la respuesta. Los tres tiempos y medio son tres periodos y medio en que se divide la duracion de la Ley de Gracia en que estamos. Pregunta Daniel ¿que será al fin de aquellos tres y medio periodos? y responde el Angel, que en ese fin serán los mil doscientos noventa dias del anti-cristo.

## §. 2.

Para satisfaccion mia, el sabio bien recibido autor de las Disertaciones de la Biblia de Vencé en el lugar que lo he citado en mi primer fundamento, me ha precedido tambien en el pensamiento de dar mas amplitud á uno de estos dos Textos de Daniel: pero discrepamos accidentalmente en señalar cual de los dos Textos. El pretende que sea el del cap. 7. en que los tres y medio tiempos tomándo los dias por años indiquen los cuarenta y dos periodos de hegira, de que allí hablé. Yo creo que los del cap. 7 no se pueden tomar asi, porque están hablando claramente de los tres y medio años de la feroz dominacion del anti-cristo. Los tres tiempos y medio del cap. 12 por las razones que he vertido, son los que admiten, y aun exigen poderosamente, que se les dé la amplitud que he fundado, entendiendose de tres y medio periodos que ha de durar nuestra actual Era Cristiana.

## §. 3.

Por otra parte es cierto indubitable, que le están decretados por Dios á la Iglesia Católica en su actual estado tres y medio periodos. Consta en el Cap. 14 de S. Mateo, en que despues del milagro de los cinco panes, mandó El Señor á sus discipulos, entrasen en la nave; y se fuesen, quedando su Divina Magestad en tierra, y subiéndose al Monte á orar. Todo esto fué al fin de la tarde, y sigue el Evangelista. „Mas la navecilla se veia „combatida por las olas en medio del mar: porque „el viento era contrario. Mas *en la quarta vigilia de „la noche* vino à ellos andando sobre el mar. Y viendo „dolo andar sobre el mar, se turbaron, y decian: es

„fantasma. Y por el temor clamaron. Inmediatamente Jesús les habló diciéndoles: Tened confianza, yo soy, no temáis. Mas respondiendo Pedro, dijo; Señor, si tu eres, mandame venir á ti sobre las aguas. Y él le contestó: Ven. Y echandose Pedro de la navecilla, andaba sobre la agua para ir á Jesús. Pero viendo fuerte el viento, temió: y empezandose á hundir, clamó diciendo: Señor salvame. Y al punto Jesús estendiendo la mano, lo cogió, y le dijo: Hombre de poca fé ¿por qué dudaste? Y habiendo entrado los dos en la navecilla, cesó el viento. Mas los que estaban en la navecilla se llegaron, y lo adoraron, diciendo: verdaderamente eres hijo de Dios.»

Este pasaje es de los mas instructivos para nuestra Santa Católica Iglesia. Le dice lo que ha de sucederle, y le enseña el modo de conducirse. Ella está enérgica y propiamente representada en la navecilla fluctuante, y se le previene, que ha de sentir sobre sí, principalmente en los últimos tiempos, muchas olas de tribulaciones, y toda la violencia de la impiedad, que es el viento contrario al rumbo de la nave. Hasta la aproximacion de El Salvador Divino la ha de asustar mas; porque viene entónces en un modo milagroso que nunca se han visto, usando de toda su Omnipotencia. A su voz todavia en obscuro la Cabeza visible de la Iglesia, como allá S. Pedro, lleno de Fé, de amor, y de intrepidez santa ha de anhelar por juntarsele, ha de atropellar por todos los peligros, con milagros que la sostienen; pero ha de verse entre las convulsiones mas fuertes en puntos de desfallecer de temor, por la miseria humana. ¡Ay! la mia se aterra en esta triste idea! Mas allí está pronta la Mano poderosa de Jesucristo, que se hace conocer. Entra en la nave, donde ha conservado á sus discipulos: hace cesar la borrasca, y es recon-

cido en la eualidad de Hijo de Dios, que nadie jamas despues podra negarle. Recibe al fin el omenage que le es debido, primero de los que están en la nave, de los Católicos, y luego de todo el Gennero humano, como allá lo recibió en la tierra de Genesar luego que en ella desembarcó.

Esta interpretacion en general es de S. Agustin Serm. 14. De verbis Domini. Dice que la nave representó á la Iglesia, y que el auxilio superior que esta recibirá en el fin, fué significado en el oportunitisimo que Nuestro Señor dió allí á los Apostoles. El mismo Santo, S. Gerónimo, y otros Padres impugnan á Calvino, que se atrevió á notar de temeridad á S. Pedro en este pasage, por haberse echado á andar sobre las aguas; sin ser capaz aquel herege de coñocer ni la prudencia y mocion sobre natural con que obró el Apostol, ni menos los grandes Misterios y documentos importantes que en aquel hecho nos consigné la Divina Presciencia.

Por lo que es de mi asunto, debe entenderse, que aquella Imagen de la Santa Iglesia lo fué, desde su fundacion hasta la segunda venida de Nuestro Señor Jesucristo, S. Agustin así la pone: y el Texto mismo lo hace conocer, pues empieza la relacion con el milagro de los cinco panes, Figura, segun graves Expositores, de la Institucion de El Santisimo Sacramento, su multiplicacion y distribucion por Ministerio de los Sacerdotes. Despues El Señor haciendo á sus Apostoles entrar en la Navecilla, se subió solo al monte. Esto figura su Ascencion al Cielo, dejando su Iglesia á la direccion de los Apostoles. Ella desde entonces empezó á ser agitada de tribulaciones, y así entre sustos ha navegado hasta *le quarta vigilia en que está*, y en medio de la cual verá á El Divino Maestro, que condolido de sus aflicciones se le acerca á librarla. Tres vigiliás completas, ha pasado ya en el mérito, y la congoja; en el pro-

## 94

greso de *la cuarta* le viene el remedio, y son por tanto el tiempo de sus padecimientos y trabajos tres y media vigiliass, tres periodos y medio que Dios determinó è hizo quedarán por Daniel profetizados en los tres tiempos y medio de su cap. 12. En llegando la mitad de esta cuarta vigilia ó tiempo cuarto, El Señor aparecerá, entrará en su nave, restablecerá y mejorará el órden, y todo será felicidad en el instante, como S. Juan, 6. 21, lo dice hablando del mismo pasage de la navecilla, que agitada en toda la noche habia navegado poco, pero al instante que El Señor entró en ella, llegó à su destino.

## § 4.

Aquí deseamos saber la estension que tiene, y lo que importa cada uno de aquellos tres periodos y medio designados en la Divina mente à la Era Cristiana y Ley de Gracia. No soy digno de saberlo. Diré como conjeturo. Tengo por principio muy fijo y muy fundado, que en la Santa Escritura ha consignado Dios todos los secretos de su Altisima Providencia, cuando no en las Profecias verbales de sus siervos los Profetas. en las Profecias de hecho ó figurativas, que la Sagrada Historia nos franquea. En estas creo se puede encontrar el periodo misterioso, de que estoy hablando. Prestemos atencion, implorando la Luz Divina.

Una de las Figuras mas expresas de Nuestro Señor Jesucristo fué el Rey David, y principalmente lo fué, cuando sufrió una persecucion injusta y atrocissima, en la cual hizo ver toda la generosidad y bondad de su corazon, no solo no queriendo vengarse de su ingrato perseguidor Saul, su compatriocio, cuya vida tuvo à su disposicion; sino correspondiendole ademas con positivos beneficios, sin-

tiendo de veras su muerte, llorando por ella, y procurandole el mayor honor, que Saúl y su posteridad con perfidias desmerecieron. Todo esto fué pintar al vivo la conducta que Nuestro Señor Jesucristo habia de usar con el pueblo Judío. Después de todo esto David victorioso en su paciencia y magnanimidad, fue proclamado Rey por la Tribu de Judà, peleando por resistirsele las otras Tribus, que al fin vinieron despues de siete años à sujetarsele. Así el que habia sido ilustre Figura de Nuestro Redentor en su paciencia y humildes sufrimientos, no lo fué menos en su Gloriosa Resurreccion y Ascension à los Cielos, cuando fué reconocida su Grandeza y Soberania; aunque solo lo ha sido por los Cristianos, bien representados allà en la Tribu de Judà, y se le resisten à reconocerlo todos los demas hombres, que ya breve se le sujetarán. Es pues, visible en David la Figura de Nuestro Señor Jesucristo en su Gloriosa Resurreccion, cuando subiendose à los Cielos, como en el Evangelio se subió al monte à orar, dejó la nave de su Iglesia à la direccion de sus Apostoles, y empezó la primera vigilia de la noche.

Busquemos otra tan noble é inequivoca figura de El Señor en su segunda Venida, como nos la representa el Evangelio en la cuarta vigilia de la noche, dominando las aguas para llegar à la nave; y como el Dogma nos predice, victorioso sobre él anti-cristo, de cuya tirania viene à librar à su Iglesia, y Pueblo Cristiano. Cualquiera conoce, y los Santos Padres y Expositores nos enseñan, que esta figura literal exâctisima fué Ciro, entrando en Babilonia en lo mas abanzado de la noche, dominando con sagacidad las aguas del Eufrates, acabando en el acto con Baltasar y sus fuerzas bélicas, y dando fin à su hazaña con libertar de la cautividad à los Israelitas, luego que fué dueño de

aquel Imperio. Solo la Sabiduría infinita ha podido hacer detalles tan circunstanciados y perfectos, en sucesos anticipados, que en su Divina Mente eran proféticos. La entrada de Ciro en Babilonia estaba profetizada mucho antes por Jeremias 51. v. 31. 36. y 39. hasta con el ardid que usó de extraviar el Eufrates, y la ebriedad en que cogió á Baltasar, y su Corte: y otro Profeta, Isaias cap. 44. y 45. mas de doscientos años hasta por su nombre de Ciro lo habia llamado, diciéndole Cristo ó Ungido de El Señor, que de él habia de servirse para la liberacion de su Pueblo. He ahí, que la Sagrada Escritura en esta combinacion de figuras propias y grandes sucesos, nos da el periodo que deseabamos, con la multiplicacion de tres y medio que señaló á la Era é Iglesia Cristiana, para denotarnos cuanta mas importancia es la del cumplimiento de las figuras, y quanto mas que la victoria de Ciro va á interesar la de Nuestro Señor sobre el anti-cristo, de cuya tiranía viene á librarnos. Entre la proclamacion de el Rey David, el año mil cincuenta y cinco antes de la Era Cristiana y la magnanimidad de Ciro el quinientos treinta y seis antes de la misma, hubo el periodo de quinientos diez y nueve años. Multiplicado por tres y medio este periodo, compone mil ochocientos diez y seis años: y contados estos desde la Ascension de Nuestro Señor Jesucristo al Cielo, vendrá á ser el total cumplimiento el año mil ochocientos cuarenta y nueve ó mas bien cuarenta y siete de nuestra Era, por los meses que se pierdan en la concurrencia de épocas.

De otro modo se saca este mismo calculo, si acaso esto le puede ser alguna comprobacion. No solo en las ciencias exâctas, tambien en las morales, y aun en las abstractas, y en la de Sagrada Escritura, es buena y de mucho uso esta regla.

Cuando es una cosa incognita en si misma, busquese por sus conexâs y correlativas, que siempre dan la luz, de que es susceptible la materia. Buscamos tres periodos y medio que ha de haber desde la Resurreccion de Nuestra Vida Cristo, hasta que venga á librar á su Iglesia y fieles súbditos Cristianos de la fiera tiránica dominacion de el anti-cristo. Pongamos la atencion á las tres principales liberaciones, que Dios ha hecho á los hombres, y aun hallo otra cuarta, que aunque no tan estensa en sus consecuencias y efectos, es tambien insigne en la Sagrada Escritura. Estas liberaciones fueron figuras de la última magnificentissima que esperamos, como complemento de todos los beneficios de Dios: y no pueden portanto dejar de mostrar unos claros periodos, que juntos compongan los tres y medio que ahora están corriendo. Las tres principales liberaciones, que á Dios han debido los hombres son estas. La del Diluvio, en que salvó al género humano en la familia de el justo Noe. La liberacion de los Israelitas de la servidumbre de Egipto. La libertad de los mismos de la cautividad de Babilonia. La cuarta liberacion, que por sus limitados efectos aunque insigne no puede igualarse á las otras, es la que resultó de la derrota de Sennaquerib. A cada una de las tres primeras precedió un periodo bien marcado con un suceso muy significativo: y del mismo modo en la cuarta está distinguido un periodo como la mitad de los otros. Mucho quiere decir esto, si advertimos.

El Patriarca Enos primogenito de Set, representó en su primogenitura la dignidad sublime de El Mesias, que habia de ser el principal hijo de aquella Rama la mas noble del Mundo, y mereció, que á sus descendientes les llame la Escritura, los hijos de Dios. Desde la muerte de Enos, que por

98

consiguiente figurò la de Nuestro Señor Jesucristo, hasta el Diluvio, y liberacion de Noe con su familia, corrió un periodo de quinientos veinte años; segun el mas acertado reflexivo computo que sigo de que hablaré en otro lugar. El Patriarca posdiluviano Sem fué la cabeza de su Rama, representando á Nuestro Redentor que habia de nacer en la misma Rama, para ser Cabeza de todo el linage humano. Desde la muerte de Sem, que figuró tambien la de El Señor, hasta la liberacion de los Israelitas de la servidumbre de Egipto corrió otro periodo de quinientos quince años. El tercer periodo desde la proclamacion primera de David hasta la liberacion del cautiverio de Babilonia ya dije fué de quinientos diez y nueve años. En el Cisma de Jerovoan empesó otro periodo de doscientos sesenta y tres años, que es como la mitad de los anteriores, hasta la derrota de Sennaquerib, con que premió Dios la fidelidad de las dos tribus que no entraron en aquel cisma, y la santidad de su Rey Ezequiel. Juntos estos tres y medio periodos componen el de mil ochocientos diez y siete, que se cuentan desde la Ascension de El Señor al Cielo, y vendrán à concluir en el año de mil quinientos cuarenta y siete, quitandose tres años que se pierden en la concurrencia de épocas.

### §. 5.

No sé si puedo haber acertado así en la invencion del periodo: pero lo cierto innegable es, que la Profecia de Daniel, y el Evangelio nos dicen que están constituidos tres y medio periodos de la duracion de la Era Cristiana en que vivimos, y ha de dar fin con los tres años y medio de la fiera dominacion del anti-cristo. De aquellos tres y medio grandes periodos se habla en el v. 7 cap. 12.

de Daniel: de los tres y medio años del anti-cristo en el v. 25 del cap. 7. y en este mismo capítulo al v. 12 se indicó esta distincion de tiempos que iba à hacerse. Tuvo allí Daniel la vision de los cuatro vientos del Cielo que pugnaban en el mar, y que de allí salian cuatro grandes bestias; vió luego el Juicio de Dios, en el cual la cuarta bestia mas terrible fué muerta y condenada al fuego eterno; mas de las otras tres dice vió, „que se les había quitado el poder, y se les señalaron *tiempos de vida hasta tiempo y tiempo.*” Es todavia muy difícil la inteligencia de esta vision; pero sean las que fueren estas bestias, lo cierto es que quitandoles el poder, se les constituyeron y señalaron *tiempos de vida*: y despues el Texto explicando la palabra *tiempos* dice, que hasta un *tiempo* y otro *tiempo*. Entiendo y me parece muy claro, que aquellas bestias, ó lo que por ellas se significa, son cosas ó Reinos como allí se llaman, que destituidos de su poder han de existir en todo el *tiempo* de la Era Cristiana, y hasta en el *tiempo* último del anti-cristo; y estos dos tiempos son los que quiere desde allí distinguir la Profecia, llamando nuestra atencion á lo que despues en el mismo capítulo y en el 12 ha de especificar de diversidad entre uno y otro tiempo. Se vé por tanto, que el tiempo amplio, ó tres y medio periodos grandes de la Era Cristiana para su complemento han de incluir el tiempo limitado pero gravosísimo, los tres y medio años de el anti-cristo; como un pequeño círculo que se coloca dentro de uno grande. Muestro aqui otra de las ruedas del carro de Ezequiel „Una rueda en medio de otra.”

#### 4. ° FUNDAMENTO.

##### §. 1. °

Produzco en cuarto lugar para probar mi aser-

to una doctrina comunísima de los Santos Padres y Sabios Escritores; de que el Mundo en su actual estado tiene señalada por Dios la duración de seis mil años, que ven prefigurada en los seis días de la creación, à que siguió el séptimo de descanso. San Irineo lib. 5 advers. haeres. Cap. 25 habla así: "Cuantos días hubo para la creación del Mundo, tantos milenarios serán su duración. Lo que dice la Escritura de lo que sucedió entonces, es al mismo tiempo una Profecía de lo que debe suceder despues. Por tanto si un día de El Señor es como mil años, es claro que criadas todas las cosas en seis días, su duración será de seis mil años." El autor de las cuest. ad-ortodoxos bajo el nombre del mismo San Irineo cuest. 71, dice: "Segun muchos pasages de la Escritura puede conjeturarse, que dicen verdad los que pretenden, que la duración del estado presente de este Mundo será de seis mil años." San Geronimo epist. ad. Cipr. explicando el salmo 89 dice: "Yo juzgo por este lugar, y por la Epistola que se inscribe con el nombre de Pedro, que mil años se acostumbra llamarlos un día, conviene à saber, para que el Mundo fabricado en seis días, se crea subsistirá solamente seis mil años," San Agustín conviene en esta explicación. De civit. lib. 20 cap. 7. y cuando habla del dragon encadenado por mil años. En lo mismo consienten S. Justino, Dialogo cum Triphon. y Quest. 78 ad gentes, S. Victoriano cap. 20 Apocalips, S. Hipólito Martir apud Phot. Bibl. núm. 202. Tertuliano De resurrect. carn. cap. 25. et advers. Marcion. lib. 1 cap. 29. Lactancio lib. 7. Divinar. Institut. cap. 14, dice: "porque en seis días todas las obras de Dios se perfeccionaron, es necesario que por seis siglos, esto es, por seis mil años el mundo permanezca en este estado: pues el día grande de El Señor, se termina en el cír-

## 101

»culo de mil años, como lo indica el Profeta que  
»dice: ante tus ojos, Señor, mil años son como un  
»día: y así como Dios trabajó aquellos seis días en fa-  
»bricar todas las cosas, también su Religión y su ver-  
»dad es necesario tenga trabajos en estos seis mil  
»años, prevaleciendo y dominando en ellos la ma-  
»licia.» Igualmente reconocen prefigurada aquella  
duración en las seis generaciones, y seis Patriar-  
cas ascendientes de Enoc, que siendo el séptimo, fué  
transportado antes de morir al lugar donde Dios lo  
mantiene. Así expone esto S. Isidoro en la glosa.  
También la ven muchos Interpretes prefigurada en  
los seis días que llovía el Maná en el Desierto, de-  
jando el sábado para día de El Señor: en los seis  
días que el Decálogo concedió para trabajar, de-  
jando el mismo sábado: en los seis años que el  
siervo hebreo debía servir, dándole el séptimo li-  
bertad: en los seis años que aquel pueblo debía sem-  
brar, dejando el séptimo descansar la tierra: en los  
seis días que cubrió la nube á Moisés en el Sinai,  
hasta el séptimo que Dios le habló: en los seis bra-  
zos del candelero que mandó poner en su Tem-  
plo: en las seis tablas que mandó poner al Occi-  
dente del Tabernáculo: en las seis Ciudades de re-  
fugio que prescribió: en los seis días que mandó ro-  
dear los Israelitas á Jerico, antes de concederles  
que en el séptimo la tomaran, cayendo milagrosa-  
mente sus muros: en los seis días que mandó co-  
mer azimos antes de la Pascua: en las seis gradas  
del Trono de Salomón, figura entonces de Jesucris-  
to: en los seis hijos que á David, figura de Jesu-  
cristo, le nacieron en Hebron, antes de entrar en  
pacífica universal posesión del Reino: en las seis alas  
que tenía cada Querubín que vió Isaías. 6. 2: en  
los seis Corderos que ofrece el Príncipe en el Tem-  
plo de Ezequiel 46, 4: en los seis días que estuvo  
Daniel en el lago de los Leones, cuando Habacuc

le llevó la comida: en las seis tinajas de agua que El Señor convirtió en esquisito vino en las bodas de Caná: y finalmente en la espresion que pone San Mateo 17, 1. de que despues de seis dias hizo El Señor su Transfiguracion. S. Hilario en ese lugar dice: "à la verdad en que despues de seis dias se muestra la Gloria de El Señor, se prefigura el honor del Reino Celestial, conviene a saber, despues que hayan corrido los tiempos de seis mil años," Y esta opinion de los seis mil años es como una tradicion confesada y recibida por S. Cipriano, S. Isidoro, S. Irineo, S. Cirilo, S. Crisóstomo, S. Ambrosio, S. Guadencio de Brixia, Rabano Mauro, German Arzobispo de Constantinopla, y otro gran número de AA. que cita Alapide en el cap. 20. Apocalipsis v. 5. Genebrardo la aprueba refiriendo la tradicion de los Rabinos. Belarmino De Rom: Pont. lib. 3. cap. 3 dice que "es probable que el Mundo no ha de durar mas de seis mil años" Maluenda de anti-crist. lib. 11 cap. 23. confiesa y respeta en esto la autoridad de tantos Santos Padres: y á mi me parece digna tambien del mayor respeto la de S. Pablo en el cap. 4. ad Hebraeos, donde hace expresa comparacion del descanso que está preparado á los Fieles, con el que se figura de Dios despues de los seis dias de la Creacion.

## § 2.

Yo he querido dejar este punto bien establecido, porque siendo esto cierto, cualquiera conoce, llevese el computo que se quiera, que los seis mil años no pueden estar muy distantes. Todo los Santos Padres, y gran número de Interpretes, se vé aqui que han procurado empeñosamente calcular el tiempo de la segunda venida de Nuestro Redentor Jesucristo, canonizando con su ejemplo este impor-

## 103

tante empeño, y probando así que no estaban en el concepto de ser esto indebido, ni absolutamente imposible en no dando una fija determinacion de dia. Se vé tambien, que en esa grande autoridad y en esta especie de tradicion que ella forma, ha querido Dios poner una luz harto clara y brillante, para que por ella atendiendola bien reconuzcamos y cuidemos mucho, cuando se acerca el tiempo de tan interesante suceso. Se vé por último que ó se desprecia y desmiente á los mas ilustrados Santos, y á tantos sabios Latinos, Griegos, Hebreos, y aun Gentiles que cita Alapide; ó es preciso concluir, que este tiempo nos está ya cercano, aunque para aquellos Escritores fué remoto. Pende la dificultad solo de saber, que años han pasado del mundo: porque ciertamente á los seis mil ha de ser el terrible para unos y para otros feliz suceso. Que Nuestro Señor Jesucristo nació despues de los cuatro mil años del mundo, y entonces empezó la Era Cristiana, no hay en el dia quien lo dude. Por tanto quedará cuando mas la disputa, en si es este siglo ó el siguiente en el que se cumplen los seis mil años.

Yo adopto con tanta satisfaccion como seguridad el que veo aplaudido de todos los doctos, el que creo que es último, hecho con presencia y profundo estudio de todos los anteriores computos, y por un hombre de la mas fina y vasta instruccion, que es el autor de las Disertaciones de la Biblia de Vencé traducida ahora y reimpressa en México. Este computo se apoya en otras grandes Autoridades, entre ellas la de S. Agustin lib. 16, de civit. cap. 10. y la de Melchor Cano De locis, lib. 2, cap. 18: y por fortuna coincide perfecta y admirablemente con el computo que yo he hecho en mis Fundamentos anteriores, y me queda que asentar mas en los posteriores, que mutuamente entre sí y con este computo se comprueban y afirman. Se-

ría inútil que yo me pusiera aquí á transcribir las nerviosas razones y explicaciones de este sabio Autor, que pueden verse en sus Disertaciones de las edades del mundo. Baste decir que á mi juicio, y al de los que saben mas que yo, no pueden hacerse en la cronologia mejores, ni mas oportunas y fundadas reflexiones. La combinacion que hace de las versiones es muy justa; y lo es no menos en toda sana critica, el atribuir un equivoco de pura omision á uno de los muchos copiantes que ha tenido el libro mas antiguo del mundo, que es sin duda el Genesis, y no creer que un Evangelista asiente como hecho positivo lo que no sucedió. Estoy, pues, y estaré en todo lo que escriba con este juicioso computo cronologico; y si tiene, ó en los míos resultare algun corto equivoco, no se debe olvidar, que en esta materia, y mas cuando se sube á lo mas remoto de ella, es indispensable, lo dije en otra parte, dar siempre el poco mas ó menos. Por dicho computo nació Nuestro Redentor el año cuatro mil ciento cincuenta y siete del mundo, que con los mil ochocientos treinta y tres, en que escribo, de la Era Cristiana, hacen cinco mil novecientos noventa,

Muestro aqui la otra rueda del carro de Ezequiel, que probablemente fué la primera que vió sola, y se partió despues en cuatro, porque á todas las demas contiene en sí. El círculo grande exterior son los seis mil años, y el menor que está dentro es el tiempo afortunado de la Ley de Gracia, «una rueda en medio de otra.» La Ley de Gracia, como tiempo de mayor prerrogativa, se ha visto que siempre es uno de los dos círculos que forman cada rueda.

## 5. ° FUNDAMENTO.

### §. 1. °

Alego en quinto lugar en favor de mi opinión una combinación, que deduzco del misterioso Libro de los Cantares. La que entre sus Exposiciones se ha aplaudido mas, es la que dice que la Esposa es la Iglesia, entendiéndose en general la Congregación de fieles que están bajo la Ley Divina. Ella misma dice Cantic. 1. 4. que es hermosa aunque morena, por que las injusticias de los sayos, al modo que lastima un Sol ardiente, le tienen opacada la brillantéz de su color, que algun dia se restituirá á toda su belleza. Prescindiendo pues de la del color accidentalmente opaco, en todo lo demas es hermosa; y no puede dejar de serlo en la cabal proporcion, regularidad, y tamaños de sus principales miembros. Su Divino Esposo le repite, que es bella, y que lo son sus ojos, su mejillas, su garganta y cuello, su cabeza, sus cabellos, sus dientes, sus labios, todo su cuerpo, hasta sus pies, sus pasos y su calzado, y su estatura como la de la Palma, que su voz es dulce, y su rostro perfecto, y asi lo son tambien sus pechos como dos cabrillos gemelos, similitud que dos veces le pone: cap. 4. v. 5. y 10, y cap. 7. v. 3. Esta última perfeccion es únicamente de la que yo hablo ahora, prescindiendo de innerrables misterios, que descubren en parte y aun no en el todo los Expositores.

Es por estos recibido que los dos pechos de la Esposa representan la division de Iglesia Hebrea en el Pueblo de Dios, y Cristiana en los fieles discipulos de Josucristo, quien se dejó ver en el punto de esta division, como reclinado en me-

dio de los dos pechos; y así la Esposa le dice. 1. 12. „Mi llamado es para mí un manojito de Mirra, (se representa en esta su pasibilidad en que vino) „entre mis pechos confortará.” Si estos son bellos y bien proporcionados, han de ser de igual tamaño; y lo contrario no será hermosura, sino deformidad reparable. Midamos por tanto la duración de la Iglesia Hebrea, y tendremos la de la Cristiana de igual medida. Este computo es mas fijo, é in-disputado. Desde la vocacion de Abraham, principio feliz de aquella Iglesia, y del grande bien de la Fé y publicado á los hombres, hasta Nuestro Señor Jesucristo pasaron mil novecientos veinte años. De ellos deben quitarse los setenta y uno que hasta que empezaron de nuevo los sacrificios duró la cautividad de Babilonia: y quedan mil ochocientos cuarenta y nueve.

Se exime el tiempo de la cautividad, porque en ese ni aquella fué Esposa, sino desechada, ni Pueblo de Dios sino disperso, ni pudo reunirse como Iglesia, ni tuvo Templo, ni Altar, ni sacrificio, ni Sacerdote, ni Rey, ni el signo de la Circuncision, ni derechos algunos, pues todos los había perdido, estando sin Ley, sin Doctor, y aun sin Dios verdadero, como Azarias le había profetizado 2.º Paralip. 15. 3. y Daniel lo atestigua 3. 38. Y quitando aquellos setenta y un años, es de notar, que casi rozamos con el Nacimiento de Jacob, que fué cerca del año mil ochocientos cuarenta antes de Jesucristo.

Si se quieren tomar épocas mas expresivas son así. Abraham al tiempo de su vocacion era de setenta y cinco años. Genes. 12; mas al tiempo de la Alianza, cuando Dios le mudó el nombre, y le dió el signo de la Circuncision, era de noventa y nueve: Genes, 17: es decir, veinte y cuatro años despues: y subtrahidos estos de los mil novecientos

107

veinte, quedan mil ochocientos noventa y seis. Cuando Nabucodosor destruyó enteramente el Reyno de Judá, incendió el Templo, llevó cautivo sin ojos á su último Rey, y Judios que antes habia dejado, todo esto fué diez y nueve años despues de su primera expedicion sobre Judea, y principio del cautiverio. Por tanto, lo absolutamente rigoroso de éste fué de cincuenta y un años. Rebatidos estos de los mil ochocientos noventa y seis, resultan mil ochocientos cuarenta y cinco de dimension de Iglesia Hebrea; y resulta tambien que un computo hecho de dos modos con dobles datos corrobora mucho la prueba, y es demasiado respetable al intento. Asi veremos en lo restante otros computos.

## 6. ° FUNDAMENTO.

### §. 1,

Trahigo en 6. ° lugar á favor de mi intencion las Figuras Profeticas de lá Sagrada Escritura. En ellas, si con cuidado las vemos, hallamos abundantes y clarisimos signos del tiempo que hemos de esperar. „Dios” dice S. Bernardo Homil. Segunda super Missus est „que hizo todo lo que quiso no so- „lo poderosa sino sabiamente, acostumbra en to- „das sus obras guardar ciertas congruencias de co- „sas y de tiempos, para la belleza del órden.” Las que hay en nuestro punto son magnificas.

### §. 2,

El justo Abel fué entre los hombres la primer Figura que Dios puso de Nuestro Salvador Jesucristo, el justo por esencia, muerto á manos de la mas atroz perfidia tambien figurada en la de Cain. A los mil ochocientos catorce años de la muerte

de Abel, nació Heber cuarto nieto de Noe, y se le dió este nombre que significa el paso, por que entonces aquella descendencia del Patriarca no cabiendo ya en el Pais que habitaban, pasaron al de Sennaar, y asegurados de todo temor de otro Diluvio se estendieron quanto necesitaron, ejerciendo su dominio sobre la tierra. Este acto solemne posesorio consiguiente á aquel dominio, y que la Sagrada página nos marca como el primero, Genes. II. prefiguró bien la posesion absoluta que la Iglesia Catolica debe tomar algun dia de toda la tierra, que aunque es suya, todavia no posee; y en términos que no admitan cuestion, la posesion que los Escogidos han de tomar de la felicidad, sea cual fuere, que les está preparada despues del anti-cristo, sin temor de otro diluvio de fuego ni calamidad ninguna que se las acibare. De la combinacion de estas figuras se deduce que la realidad ó perfeccion de esta última será á los mil ochocientos catorce años de que se realizó la primera en la muerte de Nuestro Señor Jesucristo; y añadiendo los treinta y tres años de su Vida, será el de mil ochocientos cuarenta y siete.

Hay aquí mas. El año de ciento veinte y nueve del mundo fué aquel primer homicidio de Cain á Abel, á quien reemplazó en el siguiente año el nacimiento de Set. A los mil ochocientos cuarenta y siete años del fratricidio en el de mil novecientos setenta y seis fue la construccion soberbia de la Torre de Babel, que castigó Dios con la confusion de lenguas en los hombres. El mayor castigo del Género humano, que será la confusion causada por el anti-cristo, acia el fin de este llevada á su mayor extremo, y el tiempo en que esto ha de suceder, está todo bien figurado en aquel otro tiempo; y tambien lo está el remedio radical de todo, que ha de ser la segunda venida de El Se-

## 109

ñor; como el nacimiento de Set fué remedio de la falta de Abel, que había dejado al mundo sin la generacion de los buenos, solo dominado de los perversos.

Hay mas. Se remplazó, he dicho y dijo el mismo Adan en el Sagredo Texto, la perdida de Abel con el nacimiento de Set: como años despues Jerusalem destruida por Nabucodonosor se remplazó, construyendose otra vez pasada que fué la cautividad de Babilonia. A los ciento treinta años del mundo siendo Adan de esta edad engendró á Set, en quien empezó la raza del Pueblo de Dios. A los dos mil cuatrocientos treinta del mundo fueron los admirables sucesos que nos refiere el cap. 37 del Genesis. Ya he dicho la cronologia mas acertada que sigo.

En el año pues dos mil cuatrocientos treinta del mundo sucedió la acusacion que hizo José de sus hermanos por un pesimo crimen, los sueños misteriosos de este Patriarca, Figura expresa de Nuestro Señor Jesucristo, que soñando vió en simbolo la adoracion que le tributaban la tierra, el Sol, la Luna, y las Estrellas, y á pocos dias sus hermanos resolvieron matarlo, y lo vendieron á los Ismaelitas que lo llevaron á Egipto, donde despues de haber padecido calumniado, llegó á la cumbre del poder y grándeza. Todo esto figuró, dicen los Interpretes, á Nuestro Señor Jesucristo en su Pasion, en su Resurreccion, y en su última Venida en Gloria y Magestad. Aquí se advierte, que desde el nacimiento de Set remplazando á Abel hasta la figura de los sueños de José transcurrieron dos mil trescientos años, que tambien figuran los que segun Daniel pasarán desde el reedificio de Jerusalem despues de la cautividad, hasta la segunda Venida de El Señor. Parece que El mismo Dios desde el principio del mundo imprimió sus altos desig-  
nios en figuras adecuadas y energicas, que busca-

## 110

ramos con cuidado y hallaríamos los que habíamos de existir al tiempo de su cumplimiento, ó á él cercanos.

Murió despues nuestro venerable Padre Adan, primer progenitor del género humano, y también primer autor de nuestras desventuras. Murió pues el primer pecador miserable: pero a sumas miserias estaban preparadas infinitas Misericordias: que aunque Dios continuamente las usaba, no quiso dejar de darlas à entender despues de la muerte de Adan en un periodo correlativo á los ya notados. Habia sacado de Egipto á su Pueblo, y estableciendolo en la tierra de promision: mas aun dentro de esta se buscó por sus ingraticudes este Pueblo la servidumbre bajo Cusan Rey de Mesopotamia. Dios le suscitó un Salvador, llamado así en la Sagrada Escritura, y fué Otoniel que lo libertó; y despues á los dos años celebraron los Isrraelitas su 9.º Sabatico, y fué de los mas alegres y descansados, por que el anterior Sabatico lo habian pasado en servidumbre. Desde la muerte de Adan hasta este feliz año pasaron mil ochocientos cuarenta y seis.

## §. 3.

A los seiscientos diez y siete años del mundo nació Henoc, para fines altisimos á que Dios lo destinó, y han de cumplirse en el tiempo de el anti-cristo. No podia dejar de haber desde aquel Patriarca alguna prefiguración del tiempo en que ha de cumplir sus destinos. Dos prefiguraciones hay. Desde su nacimiento está la de los dos mil trescientos años, que se le revelaron á Daniel. Al transcurso de igual tiempo del nacimiento de Henoc en el año dos mil novecientos diez y ocho, fué la libertad que Gedeon consiguió á los Isrraelitas, y su gran victoria, de que hablaré despues, con cir-

## 111

constancias tan particulares, que corresponden perfectamente al suceso en ellas figurado.

Henoc á los trescientos sesenta y cinco años, de su inocente y santa vida fué sacado del Mundo, y llevado al lugar que Dios sabe, de donde volverá en aquel fin á hacer su predicacion, y como se explica el Sagrado Texto Eccli. 44. 16. „à dar penitencia á las gentes.” Esta su predicacion y penitencia será un puñal de dos filos, que introducirá en las entrañas de el anticristo. De esto se halla una prefiguracion muy exâcta en el puñal de dos filos, que Aod Juez de Isrrael metió en su craso vientre á Eglon Rey de Moab. con que libertó á los Israelitas de 2.<sup>o</sup> servidumbre que habian sufrido por sus crímenes en su tierra de promision; y para mas adecuar la figura este Aod, advierte el Sagrado Texto que era ambidiestro, y que se hizo el puñal de dos filos, representando en estos y en sus dos diestras manos los dos estados y tiempo de Henoc sobre la tierra. Despues que este desapareció en su primera vez, hasta el suceso de Aod en el año de dos mil ochocientos treinta y uno del mundo, pasaron mil ochocientos cuarenta y siete años; que colijo pasarán en la Era Cristiana, hasta que Henoc complete toda la figura.

## §. 4.

En el 1551, del mundo tuvo ya Noe á sus tres hijos Sem, Cham, y Jafet, Genes 5. 31: y el Texto nombra á Sem primero, aunque acaso no fuera el primogenito, por ser la Rama de que habia de nacer Nuestro Señor Jesucristo; pero los nombra juntos, porque empieza á figurar la epoca ó término que está concedido á los infieles para su conculcacion á Jerusalem, y esta conculcacion no habia de ser con-

## 112

finna, sino interrumpida, como ya dije. Los mil doscientos noventa años de esta conculcacion sé figuraron en los que transcurrieron desde aquel señalado principio hasta la victoria de Samgar sobre los Filisteos, que completó la liberacion de los Israelitas, que había empezado Aod venciendo y derrotando á los Moabitas. Judic. 3. 31.

Mas: en Noe y su familia fué la renovacion del Género humano en el Diluvio; figura expresisima de la Redencion y renovacion general que tuvimos en Nuestro Dios Redentor, y sus Apostoles, ahogado el pecado en las aguas del Bautismo que nos estableció, y salvandose solo el que está dentro de la Arca de la Iglesia Católica. S. Geronimo advers. Luciferian. explica y aplica enérgicamente esta figura. Y antes la había aplicado S. Pedro en su segunda Epistola cap. 3. v. 20 y 21. Si buscamos otra tan clara y tan generalmente reconocida y predicada como esta, la hallaremos en la victoria de Judit sobre Holofernes, á quien cortó denodadamente la cabeza, simbolizando la destruccion del anticristo en lo mas profundo de su crapula, y en medio de sus excesivos desordenes, é infames deseos. Estas dos figuras muy de antiguo reconocidas por los Santos Padres y Expositores, debendar tambien en el tiempo de su mediacion el de su realizacion. El que medió entre las dos Figuras fué el de diez y ocho y medio siglos, muy poco mas ó menos, pues la hazaña de Judit fué el año 3502. del mundo.

La muerte de Sem fué despues el año 2157 del mundo, y en el de 3447 acacció la estupenda milagrosa derrota del Ejercito de Sennaquerib en tiempo de el Santo Rey Ezequias. Intervinieron así los iguales 1290 años: y no puede dejarse de admirar que entre la muerte de aquella Cabeza de la rama de Nuestro Señor Jesucristo, y la gran victoria que figuró expresamente la última que ha

## 113

de reportar Nuestro Señor sobre sus enemigos, pasarán puntualmente en figura exactísima los 1290 años dados para la conculcacion de los infieles á Jerusalem desde la muerte de El mismo Señor hasta que venga á su último triunfo.

## §. 5.

Taré padre de Abraham nació el año 2064 antes de nuestra Era Cristiana, y como padre de el que lo es de los creyentes, fué digno tambien de figurar á Nuestro Señor Jesucristo, autor y fundador de la Iglesia Católica, la madre de los fieles. Andando despues los tiempos, el libro 3.º de los Macabeos, que aunque no Canonico, es respetado, y su verdad reconocida por todos los Expositores é Historiadores, nos instruye de que Tolomeo Filópator Rey de Egipto declaró una persecucion sangrienta á Jerusalem, al Templo, y á los Judios, hasta que Dios con milagros los libró. Se ameritó este perseguidor rabioso, para que pueda tenersele por una de las figuras del anti-cristo. Su persecucion desecha fué el año 217, antes de nuestra Era: y el tiempo entre las dos figuras fué el de 1847 años: prefigurativos tambien, de los que se contarán desde el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, hasta que sea rigurosa la persecucion del anti-cristo.

A igual periodo desde el nacimiento de Abraham, se prefigurò despues la Venida de Nuestro Señor Jesucristo en Gloria y Magestad á vencer á el anti-cristo, cuando esté en su persecucion mas activa y rigurosa, y mas confiados sus necios secuaces en su indecente pretendida divinidad que los proteje. Nació Abraham 1995 años antes de la Era Cristiana; y á los 1847 años en el 148 antes de la misma Era Cristiana dispuso Dios para la prefigu-

## 114

vacacion el colmo de honor y gloria de Jonatas Macabeo, Principe y sumo Socerdote de los Judios, cuando últimamente venció à Apolonio que lo insultaba con numeroso ejercito, y entrando en Azoto, la quemó con su Templo de Dagon y todos los que á su proteccion se habian acogido 1.º Macab. 10. 34.

En el mismo nacimiento de Abraham, preparó El Omnipotente toda la abundancia de sus bendiciones al pueblo Hebreo. Asi preparó á la Iglesia Católica toda la abundancia de consuelos, cuando hizo que Constantino Magno fuera declarado Cesar por muerte de su padre Constancio Cloro, el año 306 de la Era Cristiana. Abraham padre de todos los fieles creyentes, y Constantino protector declarado de la Fé verdadera é Iglesia Católica, fueron dos personajes muy amados de Dios, prevenidos con gracias especiales para los altos destinos que les señalaba, y hecha su vocacion con signos admirables del Cielo. Entre estos dos grandes hombres, el principio de la vida natural del uno, y el de la vida política del otro, que en ambos testamentos han sido los que han trahido la paz y aumento para ambas Iglesias, quiso Dios mediaran 2300 años, prefigurativos de igual intervalo que ordenò, como dije en mi segunda prueba, desde la redificacion de Jerusalem despues de la cautividad, época gloriosísima de bendicion para los Judios, hasta la segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo, que reedificará para la eternidad su Iglesia Católica, librandola de manos perversas que habian tratado con el mayor ahinco de arruinarla, y la habran abatido hasta un alto grado en el tiempo del anti-cristo.

La vocacion de Abraham fué mil novecientos veinte años antes de Nuestro Señor Jesucristo, y parece que desde ella quiso Dios no como quiera

## 115

figurar sino detallar al vivo las épocas que después había de mostrarle en profecía á Daniel. Dos son, como he dicho, las épocas en esta Profecía detalladas. Una época menor de las sesenta y nueve y media semanas, ó cuatrocientos ochenta y seis y medio años desde la reedificación de Jerusalem hasta la muerte de Nuestro Señor Jesucristo: é igual tiempo corrió desde la vocación de Abraham, hasta que entrados los Israelitas en la tierra de promisión, empezaron á hacer conforme á la ley sus años Sabaticos, y entre el primero y el segundo se cumplió aquel termino. Otra época mayor de dos mil trescientos años contables desde la misma reedificación de Jerusalem hasta el fin de el anti-cristo, y segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo: é igual tiempo de dos mil trescientos años pasó de la vocación de Abraham hasta el de trescientos ochenta de la Era Cristiana, en que obtuvo nuestra Iglesia Santa la paz mas gloriosa después de la muerte de su cruel perseguidor el Arriano Emperador Valente. Entonces en dicho año los religiosos Emperadores Graciano, Valentiniano, y Teodosio, no solo dieron á la Iglesia la paz, sino que se la afianzaron con una Ley celebre, para que fuera representacion de la solida y universal paz, que gozará después de los dos mil trescientos años que señala Daniel.

No me canso de admirar tan perfecta prefiguración que aclara la Profecía, como en su lugar la propuse. El primer año sabatico que pudieron hacer los Israelitas fuè, cuando vencidos los Cananeos empezó el perfecto cumplimiento y observancia de la Ley; que habia prevenido, Levitic. 25. 2, que entonces debia empezarse, luego que entraran y se asentaran en la tierra de promision, pues en la peregrinacion del Desierto no habia sido posible. Por esto el intermedio del primero al segundo año sabatico figura bien la mitad de la última semana:

de Daniel, en que con la muerte de Nuestro Redentor empezó la observancia de la Ley Cristiana, perfeccionada la redencion, vencido el demonio, y aposeionada y asentada la Iglesia Católica. Y no menos bien la paz y proteccion poderosa que esta ha de disfrutar en la segunda Venida de Nuestro Señor, se figurò en la proteccion firme que aunados le dispensaron los tres Emperadores cristianos zelosissimos de este nombre, que pusieron toda su autoridad para refrenar á los hereges y paganos en aquella nunca bien alabada Ley del año de treientos ochenta, y otras que esclarecen el Código Teodosiano, y dieron norma á todas las legislaciones cristianas posteriores para castigar el crimen de heregia, siendo notable que entonces en la Ley misma 2.<sup>a</sup> tit. 1. Cod. Theodos, se diò el nombre y distincion de Cristianos Catolicos á los que siguen en perfecta creencia y obediencia á la Iglesia, que es catolica por su institucion, y lo será mas en todo el riguroso sentido de la palabra, cuando sea universal de hecho y unica en todo el mundo. como lo será á la segunda venida de su Divino Fundador y Reparador Jesucristo.

Se encuentra tambien desde la vocacion de Abraham otra época que he prefijado. Desde entonces hasta la purificacion del Templo de Jerusalem por el Rey Josias, seiscientos treinta años antes de la Era cristiana, hubo el intervalo de mil doscientos noventa años, prefigurativos de la conculcacion de Jerusalem por los Infieles desde la vocacion de los Gentiles á la Fé, hasta que el Señor en su segunda Venida purifique totalmente su Iglesia Santa representada en Jerusalem, su cuna, y su mas propia y en las Profecias comun figura.

El periodo de mil doscientos noventa años para la misma prefiguracion de otro modo se halla tambien desde la alianza de Abraham, cuando Dios le

mutó el nombre, le dió el signo de la Circuncision, se le ofreció á Sara por los tres Angeles un hijo, y pereció Sodoma, que todo fue en el año mil ochocientos noventa y seis antes de la Era Cristiana, hasta el principio de la cautividad por Nabucodonosor el año de seiscientos seis, antes de la misma Era. En aquel principio de su transmigracion, hizo entender Dios á los Judios, que ya apurada su paciencia, no quería tolerar mas sus crímenes: y así en su segunda Venida Nuestro Señor no tolerará mas á los Infieles actuales conculcadores de Jerusalem y enemigos del nombre cristiano.

El nacimiento de Isaac, que fué el año siguiente al de la Alianza con Abraham, hace la misma época con el año siguiente al del principio de la cautividad, que fué cuando Baruc leyó en el Templo las Profecias de Jeremias sobre la cautividad, y el Rey Joaquin las arrojó al fuego.

A cinco años, ó poco mas de uno y otro suceso hacen la misma época, el destete de Isaac magníficamente celebrado, y expulsion de Agar é Ismael de la casa de Abraham; y el segundo sitio de Jerusalem, y segunda traslacion de cautivos que hizo Nabucodonosor, y en el mismo año nacimiento de Ciro, que habia de ser el que finalizara aquella cautividad, como finalizará la en que está ahora Jerusalem, cuando espire el tiempo de su conculcacion por Infieles.

Finalmente la muerte de Abraham acaecida mil ochocientos veinte años antes de la Era cristiana, y la de Ciro 530 años antes de la misma Era, hacen identico periodo de 1290 prefigurativos de los de la conculcacion: habiendo sido el uno primer padre del Pueblo de Dios, y el otro su gran libertador de la cautividad de Babilonia.

### § 6.

El nacimiento de Isaac, digno de la mayor atencion

## 118

por todas sus circunstancias, y que figura expresísimamente el de El Mesias verdadero despues de tan prometido en la Ley y en los Profetas, hace otra prefiguracion del tiempo de la Era cristiana en que puede esperarse á el anti-cristo ostentando su dominacion universal. La de los Romanos se estendió sobre la Judea cuando Pompeyo la sometió á aquella República; y esta despues mandó por gobernador de Siria á Craso, quien tiranicamente saqueó á Jerusalem y el Templo, como refiere Josefo: Antig. lib. 14, cap. 12. Fué este acto de tirania de los Romanos cincuenta años antes de la Era cristiana: el nacimiento de Isaac habia sido mil ochocientos noventa y cinco años antes de esta Era: y entre uno y otro suceso habian pasado mil ochocientos cuarenta y cinco años.

Fué Isaac una de las mas augustas y literales Figuras de nuestro amable Redentor, que cargando sobre sí el leño de la Cruz, subió al Calvario, y en este monte sufrió ser tendido y amarrado en ella con duros clavos, humilde y conforme con las disposiciones de Dios su Padre; y por esta humildad sacado del dominio de la muerte fue luego ecsaltado en su gloriosa Resurreccion, y empezó despues la multiplicacion admirable de su posteridad en su santa Iglesia Catolica. Todas estas puntuales circunstancias relucen admirablemente en la Figura, desde que Isaac cargando la leña fué llevado al mismo monte para ser victima del sacrificio, hasta que libertado de la muerte recibió despues, Genes. 26, la ratificacion y aun mas esplendida de las promesas, «en tu semen serán benditas todas las gentes de la tierra.» Esta bendicion dada á Isaac empezó en su descendencia á tener cumplimiento, pero no el lleno perfecto que habla con todos los hombres. Con esta generalidad empezó otro sublime cumplimiento en la Iglesia fundada con el Sa-

crificio y humillacion de nuestro Redentor en la Cruz; y en toda su estension se completará en la segunda Venida de El Señor, cuando haga á sus enemigos escabel de sus pies, y exálte á sus escogidos numerosisimos de todas las gentes y naciones de la tierra. Es preciso que este éxito final y magnifico de la Figura se haya señalado con alguna otra muy terminante, en que haya quedado registrado tambien el tiempo en que ha de verse.

Lo hallo así. El sacrificio agradabilisimo de Isaac fué el año mil ochocientos setenta antes del nacimiento de Nuestro Salvador, y á los mil ochocientos cuarenta y cuatro años en el veinte y seis antes de la Era Cristiana apareció una de las figuras mas horribles del anti-cristo, que fué el sanguinario Herodes. Algunos años antes este Idúneo se habia apoderado del Trono con la fuerza de las armas de los Romanos, y gran resistencia de los Judios, que no querian admitir á un extranjero: mas por esto no logró subyugar enteramente la Judea, hasta que Augusto hecho único dueño del Imperio, y vilisimamente adulado, servido, y rogado por Herodes, lo confirmó en el Reyno, y le declaró una proteccion irresistible. En consecuencia su reynado tiránico y el exercicio terrible de él empezó en el año que he dicho, segun los Historiadores, que apoyan su compúto en el de Josefo Antig. lib. 15, cap. 10. Siguió á esta opresion una memorable hambre y peste que desoló á Judea, y de que hace mencion tambien Josefo. Obligó Herodes á los Judios á jurarle á Augusto obediencia, y continuó su reynado, y en él todo genero de estorsiones y violencias, hasta que nacido Nuestro Señor Jesucristo, inundó en sangre la tierra, despues de que en sangre habia hecho nadar su corte, su palacio, y su mismo Trono, cruel con sus vasallos, con sus aulicos y favoritos, con sus deudos, con sus hijos, y con su

## 120

muger, á quien con loca pasión había amado. Fué una representación de el anti-cristo, y su tiempo lo fue del de este.

Sigamos la Figura de Isaac, y en ella la exactitud de los tiempos. Aquella absoluta general amplísima promesa; „En tu semen serán benditas todas las gentes de la tierra,“ comprendia á todos los Judios y Gentiles, los que abrazaran la Fé Cristiana; pues los que á esto se negaran, ellos mismos infelizmente se excluian. No se contaba con estos que á sí mismos se excluian; y quedaba por tanto la promesa para verificarse entre estos dos Pueblos, el Judio descendencia de Isaac, y el Cristiano engendrado en Jesucristo hijo también de Isaac, y figurado por este Patriarca. Desde este, pues, y desde la amplia promesa que se le hizo, empezaban dos épocas, consecutiva una á otra. La de los Judios hasta que los gentiles se hicieran Cristianos; y la de estos hasta el fin de su Era Cristiana; quedando en medio de las dos épocas Nuestro Señor Jesucristo, que había de vivir entre las dos, y á las dos había de pertenecer, haciendo su Vida Santísima el fin de la una época, y el principio de la otra. Cada una de estas dos épocas tenia prefijados por los Decretos Eternos dos tiempos en el de su duración. Un tiempo en que había de sufrir el Pueblo ya Judio, ya Cristiano, su mayor dolor, confusión é ignominia: otro tiempo en que había de llegar cada Pueblo al colmo de su honor y gloria. El tiempo del mayor dolor, confusión, é ignominia del Pueblo Judio era el de la cautividad de Babilonia: el tiempo de su excelso honor y gloria era el de la primera Venida de Nuestro Señor Jesucristo, que había de nacer de aquel linage, y existir y dar por su misma Divina Voza su Doctrina en aquella felicísima tierra. Entónces debía empezar el Cristianismo. El tiempo del mayor dolor, confusión, é igno-

## 121

minia de este, era y es el en que no habia de poseer, como por mil titulos le corresponde, aquella Santa Tierra y Lugares en que fué fundado con la Sangre preciosísima, y tiene que tolerar que éstos estén en formal cautiverio de etnicios viles, hasta que pase el mas vil de ellos que será el anti-cristo. Cuando este sea vencido, y los Santos Lugares restituidos al Cristianismo, es el tiempo en que ha de llegar al colmo su dicha, su honor, y su gloria en la segunda Venida de El Dios Hombre.

Comparemos ahora estos tiempos y fines de ellos, y la Figura es una clara Profecia que nos habla. Entre la Promesa hecha á Isaac el año mil ochocientos nueve antes de la Era Cristiana, y el fin de la grande ignomia de la cautividad de Babilonia, cuando á los Judios restituidos se les permitió reedificar su Templo y empezaron á elevar sus paredes en quinientos diez y nueve antes de la misma Era, transcurrió el tiempo preciso de mil doscientos noventa años: en el mismo número que he probado están otorgados á la conculcacion de Jerusalem por los gentiles, para que pasado ese tiempo se finalice la grande ignominia de los Cristianos. Desde la misma promesa á Isaac hasta el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, que fué el mayor honor de los Judios pasaron mil ochocientos nueve años. Despreciaron los Judios, su gran felicidad, y entonces se abrió la puerta á los gentiles, empezando la época del que se llama Cristianismo, y esto fué en el bautismo del Centurion Cornelio tres años despues de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo en el treinta y seis de nuestra Era. Si se cuentan desde entonces mil ochocientos nueve hacen mil ochocientos cuarenta y cinco años prefigurativos de los de la duracion de la Era é Iglesia Cristiana hasta la persecucion del anti-cristo. Si se añaden mas despues del bautismo

## 122

del Centurion otros tres años, fué el tiempo en que S. Pablo convertido y hecho Apostol de los gentiles se abrazó en Jerusalem la primera vez con S. Pedro, significandose en su reunion la de los Judios y gentiles en la Iglesia, como han de estar reunidos y entre sí estrechados cuando venga El Señor en Gloria y Magestad; y todo esto se completará por este computo, añadiendo en él los mismos tres años, el de mil ochocientos cuarenta y ocho; y será el lleno total y perfecto cumplimiento de la Bendicion prometida á Isaac. Tenemos pues, que los mil ochocientos nueve años, como los que hubo desde esta promesa al nacimiento de Nuestro Redentor, se cuentan, ó desde el bautismo del Centurion hasta mil ochocientos cuarenta y cinco, en que sea viva la persecucion de el anti-cristo; ó desde la reunion personal de S. Pedro y S. Pablo hasta mil ochocientos cuarenta y ocho de nuestra Era, en que sea la segunda Venida de Nuestro Señor.

Todavía mas. Desde la muerte de Isaac mil seiscientos quince años antes de nuestra Era, hasta el último aliento de los Judios en Jerusalem, cuando la tomó el Emperader Adriano el año ciento treinta y cuatro de Jesucristo, y empezó la conculcacion de los infieles, hubo el transcurso de mil ochocientos cuarenta y nueve años; igual al que parece debe haber desde el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, hasta el de la nueva Jerusalem, sea esta como fuere, que está profetizada para despues de la segunda Venida de El Señor.

No dejemos de notar aquí dos cosas, que al paso se presentan. La una es observacion del Historiador Josefo De bello lib. 6 cap. 26, que cuando Nabucodonosor cautivó á los Judios, y dueño de Jerusalem incendiaron sus tropas el Templo, fué este incendio el dia 10 del mes quinto del año sagrado, undecimo del civil: y en igual dia fué el in-

122

endio del último Templo, cuando Tito ganó á Jerusalem: yo añado, que ambos incendios en un mismo día y mes, pueden acaso denotar el en que ha de declarar su persecucion el anti-cristo, atroz incendiario del verdadero y mas Santo Templo, que es la Iglesia Católica. Lo segundo notable es, que cuando acabó la gran calamidad y pena de los Judios en Babilonia, se edificó su nuevo Templo como profetizó Zacarias. 1. 16. Para cuando se acabe la gran calamidad y pena con que sufrimos los Cristianos la conculcacion de Jerusalem por los Infieles, otro Profeta, Ezequiel cap. 40 y siguientes, ha ofrecido otro mas grande, mas glorioso, mas augusto Templo; prescindiendo ahora de si será material ò espiritual y alegórico, por que no es de este lugar inquirirlo.

## § 7.

El nacimiento de Esau y Jacob fué otro conjunto de Misterios, y de ilustres Figuras. Nacieron en el año mil ochocientos treinta y cinco, antes de la Era Cristiana; y se halla que á los nueve años de esta, Arquelao, hijo de Herodes, fué desterrado por el Emperador Augusto; y este absoluto en la Judea, por que Herodes habia obligado á los Judios á jurarle absoluta obediencia, empezó á nombrar Gobernadores, y de autoridad suya se creó sumo sacerdote á Anas, el que tanto influyó en la muerte de El Salvador. Estos sucesos y personas, y la distincion de mil ochocientos cuarenta y cuatro años desde el nacimiento de Jacob hasta la nominacion de Anas, pueden bien prefigurar la declaracion del anti-cristo en igual término de la Era Cristiana. Añadiendo á esa suma tres años, llegamos al en que Jesucristo fué al Templo y confundió á los Doctores; y hace esto con el nacimien-

to de Jacob otro periodo de mil ochocientos cuarenta y siete años que figura el en que Nuestro Señor quedará de una vez victorioso en la publicidad de todo el mundo, y confundirá su extraviada ciencia.

La lucha de Esau y Jacob en el vientre materno, la primogenitura quitada por el menor á el mayor; y la servidumbre de este à aquel, como Dios dijo Genes 25. 23. son, dicen los Padres, siguiendo á S. Pablo ad Roman. 9. Figuras realzadas de las dos Iglesias Hebrea, y Cristiana. Nuestro Señor Jesucristo que amaba los dos pechos de su bella Esposa, entre los cuales conmoró, para enseñar á las dos Iglesias reunidas en su Divina Persona, abrió en público por primera vez su Voca, cuando à la edad de doce años se sentó en el Templo en medio de los Doctores. Hé aqui la epoca real de la reunión; que se convirtió en emulacion fiera, por que los Doctores Judios contentándose con una esteril admiracion, empezaron à desaprovechar las luzes que se les franqueaban, y la sublime Doctrina que oían. Hé aqui en esta misma el principio del Cristianismo, propagado despues por los doce Apostoles, como el nacimiento de Jacob fué por sus doce hijos principio de la mas numerosa descendencia de Abraham. Entre muchos misterios, vamos al de que ahora trato. Nacieron Esau y Jacob mil ochocientos treinta y cinco años antes que Nuestro Señor Jesucristo; y este periodo figurò claramente el que ha de haber desde que El Señor empezó á alumbrar su Doctrina en el Templo, hasta que venga á ostentar su Divinidad con la mayor publicidad Gloria y Magestad y admiracion de todos los hombres. Si á semejante periodo se añaden los doce años de su edad cuando admiró en el Templo, será el año de nuestra Era Cristiana mil ochocientos cuarenta y siete: y esta fué la distancia desde el nacimiento de Jacob al

nacimiento de la Doctrina Católica empezada à publicar por El Señor en su Templo.

En el matrimonio y union de Jacob con Lia, y despues con su mas amada Raquel, hay otra Figura de las dos Iglesias. Raquel quanto mas amada tuvo mas de aficciones; las tuvo despues su hijo José, malmirado por sus hermanos; y se originó de aqui á los Judios una série de padecimientos, guerras, cismas, persecuciones y servidumbres, aunque interrumpidas por excelsos beneficios de Dios, hasta la cautividad de Babilonja. Aun acabada esta, quedaron innumerables Judios viviendo en las tierras de la cautividad, y todavia perseguidos en ellas. Su grande y último perseguidor allí fué Aman, que iba à matar á todos en un dia. Estér consiguió que fuera ahorcado Aman, y en el mismo dia señalado los Judios mataron á todos sus tiranos perseguidores; completandose asi la libertad del pueblo de Dios. Luego se advierte en Aman la figura del anti-cristo, su desmesurado orgullo, su persecucion, y su caida; á la cual fué consiguiente cesar toda opresion y abatimiento. Asi cesará con la del anti-cristo el abatimiento de los Cristianos, y la conculcacion de los infieles á la Ciudad Santa de Jerusalem. Esta conculcacion he sacado que ha de durar 1290 años; y para prefiguracion de estos, otros tantos pasaron desde los matrimonios de Jacob, que fueron el año 1751, antes de la Era Cristiana, hasta el 461. antes de la misma Era, que fué la muerte de Aman, y libertad y seguridad completa del Pueblo de Dios.

Otra prefiguracion resulta del tiempo del anti-cristo desde los matrimonios de Jacob, hasta la existencia de otro tirano, que figuró á el anti-cristo. Este fué Domiciano, que para desempeñar bien la figura, suscitó dos persecuciones, apurando toda crueldad, hizo innumerables Mártires, y metió en

125

la caldera de azeite hirviendo, y luego desterró á Patmos á S. Juan Evangelista, que allí escribió el Apocalipsis, y desde que estuvo al pié de la Cruz recibió en su cabeza la representacion de todo el Cristianismo. Desde los matrimonios de Jacob, hasta el Martirio de S. Juan el año 95 de nuestra Era, pasaron exactamente 1846 años; y en el siguiente murió el gran Tirano. Asi nos habla la Sagrada Escritura en sus Figuras que son á la verdad su idioma.

## §. 8.

José vendido por sus hermanos, preso por la pureza de su moral, con ocasion de sus padecimientos sublimado á la mayor Autoridad, redimiendo á su familia del hambre que iba á deborarlos, y siendo su perfida venta la que atrajo sobre sus hermanos y sus descendencias la servidumbre, es otra Figura exactisima de Nuestro Redentor, de la perfidia de los Judios, y castigos que se merecieron, en que hasta el dia permanecen. Desde el nacimiento de José, que fué 1744 años antes de la Era Cristiana, hasta la orden de Artajerjes que consiguió Nehemias en 454 antes de la misma Era, para que se redificara á Jerusalem, cuando empezaron á contarse las 70 semanas de Daniel, transcurrieron 1290 años, bien prefigurativos de los que en la Era Cristiana estan dados para la conculcacion de los gentiles á aquella Ciudad, que despues tomará otra forma.

La venganza de Dios, y el castigo que preparó á los hermanos de Jose, empezó en la elevacion de este al gobierno del Egipto que fué 1714 años antes de la Era Cristiana. Aquel carácter duro y péfido que manifestaron desde entónces los hijos de Jacob, fué con el que continuaron, y con que se buscaron tantas calamidades de todo genero, hasta la última que provocaron con la muerte

de Jesucristo. Antes y aun despues de esta los castigos mas acervos que recibian, les dejaban todavia algun modo de conservarse, y habitar, aunque á lo último ya muy afligidos é incómodos, en Jerusalem. Pero hasta esto perdieron, no queriendo vencer su pertinacia característica y obstinacion, que ya palpaban haberles originado tantos males; y llegaron á probar el último extremo de estos, cuando el Emperador Hadriano les hizo la última expulsion de Jerusalem, quitándoles hasta la esperanza de volver á ella, en el año 134 de nuestra Era. Añadiendo este número al anterior, resulta un periodo de mil ochocientos cuarenta y ocho años de los castigos que el Pueblo se atrajo desde Josè hasta su final dispersion: prefigurando el tiempo de la Era Cristiana que ha de durar su obstinacion y últimos actuales castigos, hasta que sean convertidos, y vean, y veamos todos el gran Poder, y las infinitas Misericordias de Dios.

## §. 9

Moises y Aaron fueron por órden expresa de Dios los libertadores de su Pueblo, y por esto illustres Figuras de El Libertador Divino del Género humano, que se prometió en la Ley dada á el mismo Moises. Nació Aaron mil quientos setenta y tres y Moises mil quinientos setenta años antes de la primera Venida de Nuestro Señor Jesucristo. Constantino fué tambien el libertador enviado por Dios á la Iglesia Catolica perseguida de los Emperadores tiranos; y nació el año doscientos setenta y cinco de nuestra Era. Prefiguró muy bien este Heroe la libertad completa y perpetua que El Señor en su segunda Venida dará á su Iglesia: y está en buena razon pensar, que para esta segunda Venida p se desde el nacimiento de este Caudillo que embió para la libertad de su Iglesia, igual tiempo que

el que para su primera Venida pasó desde el nacimiento de aquellos otros Caudillos libertadores de su Pueblo. Si desde doscientos setenta y cinco se cuentan mil quinientos setenta y tres, llegaremos al año mil ochocientos cuarenta y ocho. Si se cuentan mil quinientos setenta llegaremos al de mil ochocientos cuarenta y cinco. La diferencia marca el principio y el fin de el anti-cristo.

Advierto mas. La primera vez que Moises desembainó la espada en defensa de los derechos de Dios y de su Pueblo, fué cuando dió muerte á el Egipto que maltrataba á el Isrraelita, mil quinientos treinta años antes de la Era Cristiana. Cuando Constantino declarado ya protector del Cristianismo dió su famosa Ley en favor de este y contra sus enemigos, fué el año de treientos trece, y es muy probable que en estenderse en todo el Imperio y destruirse todos los idolos pasaron cuatro años hasta el trescientos diez y siete, á los que añadiendo mil quinientos treinta, como pasaron desde la hazaña de Moises á la primera Venida de El Señor, será la segunda en mil ochocientos cuarenta y siete, á destruir totalmente la impiedad: y se igualarán las épocas del segundo Moises con las del primero.

Murió Moises, el grande amigo de Dios, libertador de su Pueblo, y Figura por esto de El Redemptor Divino y Libertador del genero humano Jesucristo Nuestro Señor. La muerte de Moises fué el año mil cuatrocientos cincuenta y uno antes de la Era Cristiana; y en el de ciento sesenta y uno antes de la misma, fuéron las grandes victorias de Judas Macabeo sobre Nicanor embiado por Demetrio Soter contra la Judea. Esta victoria figura la que hará Nuestro Señor en su segunda Venida sobre el anti-cristo, cuando libertará á aquella misma Jerusalem, por la que peleaba y en la que ha-

## 128

bia purificado y vuelto á dedicar á Dios su Templo Judas Macabeo, despues de haber vencido y derrotado los exercitos de Antioco. Las personas, los lugares, los sucesos, todo está aqui exactamente prefigurativo; y lo es precisa é igualmente el tiempo que intervino de mil doscientos noventa años, que es el dado para la conculcacion de los infieles á Jerusalem desde la Muerte de Nuestro Redentor hasta su última victoria que la libertará. La misma época y prefiguracion hacen el transito de los Isrraelitas por el Jordan, abriendose las aguas, como se habian abierto cuarenta años antes las del mar rojo; el principio de las guerras victoriosas de Josué; y la toma de Jerico, arruinandose por sí mismas milagrosamente sus murallas solo al sonido de las trompetas de Isrrael: pues todos estos hechos fueron el mismo año de la muerte de Moises.

## §. 10.

Infinita Bondad, beneficios incalculables de Dios á el hombre, malicia enorme de este, é indigna correspondencia con que se atrahe castigos, y en estos mismos reluciendo la Bondad Divina, que convierte á unos, multiplica y enriqueze las coronas de otros, y avisa y espera á todos para que sean absolutamente inescusables los reprobos; esto ha sido el Mundo desde su creacion, y esto ha de ser hasta su inmutacion, ó su fin. Hizo Dios exístir amigos suyos perfectamente fieles y obedientes, que merecieron y recibieron sus grandes promesas, con que quiso constituirse, como en un compromiso y obligacion de cumplirlas en favor de los hombres. Fueron de dos generos sus promesas á Abrahan, é Isaac. Una promesa de bienes temporales limitada á una raza de hombres, y para determinado tiempo. Otra promesa de bienes espirituales eternos

## 129

de valor infinito y para todo el linage humano, que quisiera adherirse á la Fé y obediencia de aquellos Patriarcas, y aunque no fueran de su raza, hacer union intima con ellos, como la hace con el buen arbol la rama aunque estraña que se ingerta. Su primer promesa la cumplió Dios aposeñorando á costa de portentos, y enseñoreando á los Israelitas de la tierra que les era prometida, despues de haberlos sacado de la servidumbre en que estaban aflijidos. Pero esta promesa y su puntual cumplimiento fué solo como un preludeo, una muestra, sombra, ò figura de la principalisima infinitamente mayor promesa que igual y llenamente habia de cumplir, y la cumplió en el Nacimiento de El Salvador del Mundo, hijo de Abraham, y Dios de todos los hombres, que á todos sacó de la esclavitud del demonio, y á todos convidó para el Reyno de promision eterna de gozes infinitos, que se verá como fin de todas las promesas, despues que haya pasado la tribulacion de el anti-cristo.

No podia El Señor, supuestos sus eternos Decretos, escusarse de preparar tambien para sus justos altisimos fines los castigos de los renuentes á sus leyes, ingratos á sus beneficios, y prevaricadores en su Doctrina. El último insigne castigo habia de ser el anti-cristo, y quiso prefigurarselo vivamente á su Iglesia Catolica, dandole asi mismo en la figura instrucciones y prevenciones para aquellos últimos tiempos de su extrema angustia. Una figura en que le habló, y se las dió, fué la irrupcion de los barbaros en las tierras del cristianismo: figura tan expresa y tan viva, que como ya digo, San Geronimo llegó á creer que era el mismo anti-cristo el que veia, y á San Agustin despues le causó la muerte el ver destruida la Africa por los Vandalos, y sitiada Hippoua donde el Santo era Obispo, y murió en esta afliccion. Aquellos ferozes

## 130

enemigos hicieron Martires, trastornaron los Reynos y sus Tronos, mudaron la faz del Orbe, pero antes de permitirselos Dios, les hizo sentir su Poder Divino en su primer derrota: y aunque despues les permitió por sus inescrutables Altos Juicios quanto hicieron, el fin de todo fué, que se convirtieron en Cristianos y Catolicos los mismos barbaros que venian á destruir el Cristianismo, y llegó la Iglesia á ver postrados á sus pies los que habian con el mayor estruendo de armas combatidola, y de ellos mismos llegó á tener Obispos insignes, y tambien Santos canonizados. Ella asi prevaleció y salió con mayor lustre, como saldrá siempre contra las puertas del Infierno, aun cuando ha de moverlas el mismo anti-cristo en persona: y de los mismos que han de servir á este, se convertirán y salvarán muchos, como indica el Apocalipsis, por la infinita Bondad de Dios, que para esto no ha de embiar el castigo y ruina de todos en un repentino acto, sino paulatinamente, creo y fundaré despues, que en los cuarenta y cinco dias que da Daniel despues de los mil diecienos noventa de la dominacion de el anti-cristo: cosa muy propia de la infinita Bondad, y muy conforme á lo que hizo en el diluvio, que embió de modo que dió lugar á penitencia aun en medio de los desordenes que lo habian causado.

Ajustemos ahora los tiempos, que es lo que á mi intento hace. El de las Figuras creo sea igual al de los cumplimientos, y realizacion de ellas. Mil cuatrocientos cuarenta quatro años antes de Nuestro Señor Jesucristo para cumplimiento de la promesa de bienes temporales, se arregló por Josue la division de la tierra de promision entre los Israelitas, y se colocó en Silo la Arca hasta entonces peregrina. Siendo esta Arca Figura de nuestro Redentor, su entrada y colocacion primera en la tierra

131

de promisión, figuró también el Nacimiento de El Señor para cumplimiento de la promesa de bienes eternos. Después en la Era Cristiana empezó la irrupción de los Seitas y Godos el año de cuatrocientos cinco, jactándose de que sus Dioses iban á vengarse del Cristianismo; y respondiendo á esta jactancia, hizo Dios que su primer Ejército de los doce mil hombres fuera completamente derrotado por mucho menores fuerzas, y su Rey Radaguiso pereció en la batalla: prefigurándose en esta la derrota y muerte que sufrirá el mas jactancioso y blasfemo de los enemigos de Dios, que será el anti-cristo, y que esto se habrá ya visto el año de mil ochocientos cuarenta y ocho, como habia pasado este número de años desde la colocacion de la Arca del Testamento en Silo.

## § 11.

Nadie ha dudado que la Arca del Testamento mandada construir á Moises para objeto visible del Culto de los Israelitas, fué una decidida Figura de Nuestro Señor Jesucristo. Los Santos Padres á Interpretes explican mucho las alusiones y adecuaciones, y entre otras la prision del Arca por los Filisteos, para salir de allí como salió con mayor Gloria, honores y cultos, y asombro de los mismos idólatras, después de haberlos castigado severísimamente, y postrado, y despedazado á su falsa Deidad Dagon. Este suceso fué el año de mil ciento treinta y uno, antes de le Era Cristiana. Dios ha hecho que en su Divino Libro, las Figuras nos hablen, prestandoles toda tención, y con ella confrontandolas. En nuestra Era Cristiana puso otra Figura del anti-cristo, especial entre las que hay, porque en esta se representó la impetuosidad con que aquel tirano se estenderá sobre todos los Rey,

## 132

nos Cristianos. La Figura se hizo en el año de setecientos doce cuando los Mahometanos enseñoreados antes de la Africa, y habiendo pasado con impetu irresistible á la Europa, ganaron la España, y algo despues debastaron la Francia, Sicilia, Italia, y otros Reynos, mereciendose por su crueldad el nombre de Satracenos. Desde aquella fecha de setecientos doce si se cuentan los mil ciento treinta y un años que hubo entre el suceso citado de la Arca, y el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, á quien figuró, será el año mil ochocientos cuarenta y tres, el en que realizando su Figura el anticristo, hará su terrible calamitosa irrupcion sobre el Cristianismo; y el mismo periodo de mil ochocientos cuarenta y tres años es el que corrió desde una hasta otra Figura.

## § 12.

En los capítulos 6 y 7. del libro sagrado de los Juezes se refiere una Historia admirable. Los desórdenes de los Israelitas los redujeron á servidumbre de los Madianistas en el año de mil doscientos cuarenta y seis antes de la Era Cristiana; y á los siete años en el mil doscientos treinta y nueve antes de la misma Era los libertó Gedeon, embiado á esto por Dios, sin embargo de que como él mismo dijo á el Angel, era de una familia infima en la Tribu de Manesés. Siendo de esta clase, necesito probar su mision con milagros; é hizo Dios entónces el del vellon de lana que se mojó con el rocío del Cielo hasta esprimirse, quedando perfectamente seco todo el campo en que se puso; y despues mojandose todo el campo con el rocío, el vellon quedó perfectamente seco. Visto esto, lo siguieron los Israelitas á pelear; pero Dios le mandó despedirlos á todos, y quedarse solo con trescientos.

## 133

tos, que sin armas algunas derrotaron el formidable Ejército de Madian, solo tocando trompetas y mostrando las lámparas que dentro de unos cantaros llevaban. En el vellon de Lana exceptuado de sequedad, y luego de la humedad de todo el campo, se ha visto por los Interpretes prefigurada la exencion de la Virgen Madre de Dios en su Concepcion immaculada, y despues en su maternidad siendo Virgen. En el modo de vencer Gedeon se prefiguraron igualmente las victorias de la Ley de Gracia, sin armas algunas, sino solo el sonido de la trompeta y manifestacion de la luz del Evangelio por los Apostoles.

Mas esta prefiguracion la hizo Dios visible à todo el mundo en un tiempo prefigurativo tambien del que tiene dado à los infieles para la conculcacion de Jerusalem, despues de la cual ha de libertar con nuevos estupendos milagros à su Iglesia Católica y Ciudad Santa, y ha de hacer resonar en todo el mundo la trompeta del Evangelio, y en todo él mostrarse la clarissima luz de la Fé. He antepuesto que son mil doscientos noventa años los dados para la conculcacion de los Gentiles; y al mismo período de que comenzó la servidumbre de Israel por los Madianistas hallamos en el año cuarenta y cuatro y cap. 12. de los Actos de los Apostoles, la prision por Herodes, y prodigiosa libertad en que por un Angel fuè puesto S. Pedro, en cuya cabeza era representada la Iglesia Católica, y tambien la Jerusalem Santa, que en la segunda Venida de El Hijo de Dios seran libres de todos sus enemigos. A los siete años de este suceso, en el cincuenta y uno, haciendo el mismo periodo con la victoria de Gedeon, fuè el Concilio de Jerusalem, en que abrogadas las observancias legales Judaicas, venció à todas ellas la luz de la Fé, y llamó à todas las Naciones sin distincion la trompeta del

## 134

**Evangelio: como vencido que sea el anti-cristo, sonará por todo el mundo esta Trompeta Sagrada, y lucirá esta sublime Luz. El hecho de Gedeon fué así una Figura que habia de tener dos cumplimientos. Uno en los Apostoles como ya lo tuvo. Otro que lo tendrá indefectible cuando sea vencido el anti-cristo. Y el tiempo del primer cumplimiento figuró en consecuencia el del segundo en los terminos explicados. Yo no puedo negar toda mi atención, ni cerrar los ojos á tan claras, enérgicas, y significativas Figuras.**

## §. 13.

David y Salomon lo fueron tambien respectivamente nobilissimas de Nuestro Señor Jesucristo, como asientan los Santos Padres: y El Señor quiso figurar desde ellos el tiempo de su segunda Venida, completando la figura con otros personajes adecuadamente puestos. Dios eligió á David para dár lustre y honor, á la Iglesia Hebrea, para librarla y hacerla victoriosa de los Filisteos, y para juntar los tesoros con que despues Salomon edificó el Templo, y llegó á la mayor opulencia. Semejantemente en favor de la Iglesia Católica, hizo existir en tiempo de esta otros dos Reyes padre é hijo, celosos del mayor lustre de la Iglesia, poderosos defensores de ella contra todos sus enemigos, empeñosos en donarle todo lo que podia conducir á su justo esplendor; y ya se vé que habló de Pepino, y Carlomagno, nunca bastantemente elogiados por su religiosidad y larguezas, que siempre fueron en competencia con su poder y sus fortunas. No sin admiracion debemos comparar estos grandes hombres. Nació David mil ochenta y cinco años antes de Nuestro Señor Jesucristo. Empezó Pepino sus servicios á la Iglesia, humillando y venciendo como á otro Golia

## 135

á Astolfo Rey de los Lombardos, que la insultó hasta las puertas de Roma, y á consecuencia hizo sus magníficas donaciones en el año setecientos cincuenta y cinco, es decir, que esto fué despues del nacimiento de David mil ochocientos cuarenta años, que empiezan á llamar nuestra suma atencion á igual tiempo de la Era Cristiana.

David, aunque ya habia reinado siete años en la Tribu de Judá, y veinte antes de estos fué ungido por Samuel, obtuvo el Reino de todo Irrael el año mil cuarenta y ocho antes de Jesucristo. Carlos magno hijo de Pepino, y su imitador en virtudes, fué coronado Rey cuando murió su padre el año de setecientos sesenta y ocho: mas consagrado Emperador fué despues el año ochocientos. Añadiendo á este número el de mil cuarenta y ocho harán mil ochocientos cuarenta y ocho: y la segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo podrá distar de la inauguracion de este grande Emperador, lo que prefigurando esta distancia importó aquella otra, desde el reconocimiento general prestado á David hasta la primera venida de El Señor.

Salomon nació mil treinta y tres años antes de El Divino Salvador. Despues en nuestra Era Cristiana se declaró la octava persecucion por Valeriano, que fué entre las demas notable, no solo por su crueldad, sino por otras circunstancias que ponen á este Emperador entre las figuras mas cabales del anti-cristo. Su persecucion duró tres años y medio, como ha de durar la de éste, á quien tambien figuró en el castigo atróz que recibió Valeriano caido en manos de los Persas, y tratado por ellos con la mayor ignominia y crueldad hasta perder la vida entre agudos tormentos. Declaró este bárbaro su persecucion el año de doscientos cincuenta y siete á que añadidos los mil treinta y tres desde el nacimiento de Salomon hacen mil doscientos noven-

## 136

ta, que prefiguran los que están concedidos á la conculcacion de los infieles sobre Jerusalem: aquella misma que Salomon tanto enriqueció é ilustró primero con su Sabiduria, abundancias, y prosperidades, y contaminó despues con su infidelidad y deplorables desbarros.

Los mismos mil doscientos noventa años estan prefigurados tambien de otro modo desde la muerte de David, que poco antes habia sentado en su trono á su hijo Salomon. Ambas cosas fueron el año mil quince antes de la Era Cristiana: y á los mil docientos noventa en el doscientos setenta y cinco de esta Era, nació Constantino: figurando tambien el renacimiento de la Iglesia Catolica y restitution de Jerusalem, que es su emblema; y que esto será asi que finalize el tiempo de conculcacion de los Gentiles.

Se concluyò el Templo de Salomon el año undecimo de su Reynado mil cinco antes de la Era Cristiana, y fuè el lugar en que Dios habia dicho queria ser adorado. Otro mejor Templo de Dios, y en que quiere ser adorado en nuestra Iglesia Catolica son las Reliquias é Imagenes de sus Santos, que con tanto ardor y tanta sangre de Martires impugnuó la heregia de los Iconoclastas. Mas esta por especial Providéncia de Dios quedó enteramente destruida, y restablecido el culto de las sagradas Imagenes el año de ochocientos cuarenta y dos de nuestra Era Cristiana. Si sobre esto pasan otros mil cinco, será el de mil ochocientos cuarenta y siete, en el que podrá venir segunda vez á solidar entre los hombres su Templo eterno, El Dios hombre, que vino primera vez á igual periodo de haberle sido fabricado y dedicado el Templo de Salomon, figura del que ha de ser eterno.

Todo el que sepa ó lea la Historia de los Iconoclastas, sus violencias autorizadas por dos Empe-

radar es, y la final completa destrucción de esta heregia, como no se ha visto en otras, no podrá dejar de convenir en que fué suceso muy singular, y no puede dejar de ser muy significativo. Para mí son tres Templos principales los que Dios ha querido hacerse entre los hombre: el de Salomón en que se significó, y por decirlo así, se cumplió con la mayor magnificencia todo el Culto de la Iglesia Hebrea: el de las Reliquias é Imágenes de los Santos, Templos vivos que significan y contienen en sí toda la idea y Culto Católico: y el Templo último eterno en que habitará con los hombres, el que ha dicho que sus delicias son estar con ellos. Ni yo soy capaz de entender, ni es aquí la ocasión de disertar cual será y como este Templo delicioso: mas la Sagrada Escritura nos hace del promesas, que como quiera que se tomen é interpretación, son magnificas. En aquel Templo será donde llegue á su perfeccion la hermosura de la Esposa de los Cantares, cuando le dice el Esposo. 7. 6. «Que hermosa eres, y que bella entre las delicias «jamadisima! 8. 5. ¿Quién es esta? que sube del «desierto, abundando en delicias, apoyada sobre su «amado.» Entonces se verificará lo de Isaias 51, 3. «Consolará, pues, El Señor a Sion, y reparará «todas sus ruinas, y pondrá su desierto como delicias, y su soledad como huerto de Dios»

### §. 14.

Dos Cismas funestisimos han estrayado de la Ley, y de la Gracia de Dios á los hombres, poniéndolos en el estado deplorable de la apostasia: y el 1.º Cisma figura al 2.º El impio Jeroboán entre los Hebreos, el sacrilego Focio entre los Cristianos, fueron sus detestables autores. Varios Interpretes han comparado estos dos Cismas; y yo creo,

## 138

que los Profetas vaticinaron del 2.º hablando del 1.º Amos profetizando en tiempo de Jeroboam II, y amenazando al cismático Israel con las calamidades que se le siguieron, bajo esta letra en un segundo sentido, y para otro cumplimiento mas remoto, hablaba del Griego cismático, 3, 14. „Dice el Señor Dios de los Ejercitos: en el dia en que yo empieze á visitar las prevaricaciones de Israel, sobre él y sobre los altares de Bethel será mi castigo: y serán cortados los cuernos del Altar, y caerán en tierra.” En Bethel estaba uno de los becerros de oro, y en su infame altar amenazaba al sacerdocio cismático. Para hacer notar esto en el cap. 7 empieza hablando de la langosta, la misma de que hablan el Profeta Joel, y el Apocalipsis, y para despues que ella haya consumido la yerva de la tierra, amaga los últimos castigos sobre Israel, y sobre la casa de Jeroboam; y se dirige á Amasias sacerdote de Bethel, que habia tomado por su cuenta defender al idolo, y á el Rey, y perseguir á Amos, y este lo carga de amenazas contra su persona, la de su muger, hijos, é hijas, Nada es mas propio para hacer ver, que se habla alli con el sacerdocio Griego, que no guarda el celibato: y aquel Amasias está presentando una figura del que he dicho, que sospecho es el pseudo Profeta del Apocalipsis, defensor acerrimo de el anti-cristo, promotor de su tirania, é impiedades sacrilegas, y atroz perseguidor que será entonces de los Cristianos, bien representados alli en Amos, hombre humilde, sencillo, escogido y asistido especialmente de Dios, y que murió asesinado por orden de Amasias, dice S. Geronimo, atestiguando que en su tiempo todavia se veia el sepulcro del Profeta.

La Divina Providencia ha mostrado seriamente la prefiguracion entre el cisma de Jeroboan, y el de Focio; y la del castigo de esta Iglesia cis-

matica, en el que sufrió la idolatría de Israel. Uno de los becerros de oro que para idolos hizo Jeroboam, lo colocó en Bethel, y el otro en la tierra de Dan; con cuya Tribu, los Sagrados Expositores dan conexión á el anti-cristo, como ya dije. Aquella rebelion y cisma de Jeroboam sedujo á Israel á la impiedad, y lo expuso al severo castigo de la cautividad de Teglafalasar. El cisma de los Griegos que semejantemente los ha precipitado en la heregia, los redujo á la sugesion de Mahomet II, que les concedió (como estaba registrado en el Apocalipsis, de que hablaré despues) el ejercicio de su Religion, con la calidad de que el Sultan habia de nombrar siempre al Patriarca de Constantinopla, como nombró entonces Mahomet á Genadio, y han seguido despues nombrándolos: y quedaron asi vilmente dominados por los Turcos, los que á S. Pedro y sus Sucesores les habian negado la obediencia suave y legitima; y han querido sus Patriarcas ser despoticamente nombrados (ya se puede considerar por que méritos) por el Sultan, mas bien que aprobados canonicamente por el Papa, conformes en el gobierno general de la Iglesia.

Puesto todo esto, y manifiesta la prefiguracion, veamos que la revelion de Jeroboam empezó, 3.º Reg. 11.26. en tiempo de Salomon, novecientos ochenta y uu años antes de la primera Venida de Nuestro Redentor. La revelion y cisma de Focio contra el Papa Nicolao 1.º fue el año ochocientos sesenta y seis; y es muy conforme á estas ideas que la segunda Venida de Nuestro Señor sea á otros novecientos ochenta y un años, que se cumplirán en el de mil ochocientos cuarenta y siete.

Desde aquella fecha Jeroboam fué haciendose partidarios, y completó el cisma novecientos setenta y seis años antes de la Era Cristiana, y luego

140

plantó la idolatria. Después en el tiempo del Cristianismo Constantino la desterró del Imperio, y el año de trescientos catorce estaba cumpliéndose su piadoso Edicto desterrándola. Entre ambos números hacen mil doscientos noventa años, prefigurativos de los concedidos á los infieles para la conculación de Jerusalem en el tiempo de la ley de Gracia.

## §. 15.

Acab Rey de Israel llevó á su mas alto punto la idolatria, y todo genero de maldades, y merecio por ellas todo su Reyno un castigo, que figura al de el anti-cristo, en aquella esterilidad, sequia, y hambre horroroso de tres y medio años; despues de los cuales acabó el castigo con la muerte que dió Elias á todos los Profetas de Baal en número de ochocientos cincuenta; como acabarán los tres y medio años de el anti-cristo con su muerte y la de todos los suyos. El quando ha de ser la realizacion de esta figura, otra nos lo explica. Quando Elias anunció á Acab la esterilidad de tres y medio años fué el año novecientos doce; y quando hizo morir á los Profetas de Baal fué en el de novecientos ocho antes de la Era Cristiana. El año trescientos setenta y ocho de esta murió, como ya dije, con mala muerte el Emperador Valente perseguidor obstinado de los Católicos, se declaró en favor de estos Graciano, hizo su colega á Teodosio, con Valentiniano, y los tres Emperadores con su Ley famosa dieron á la Iglesia la Paz, y esta se consolidó tanto en Oriente como en Occidente á los tres años y medio con el segundo Concilio Constantinopolitano el año trescientos ochenta y dos. Comparando entre sí ó las primeras, ó las segundas fechas se hallan de distancia mil doscien-

fos noventa años, que figuran los de la conculcación de los paganos, que empezó en tiempo de los Emperadores idolatras, como lo era Acab, y ha de durar hasta los días de el anti-cristo, en que vendrá á darle á la Iglesia la Paz universal el Rey de Reyes, de quien fué un fiel subdito Teodosio.

### §. 16.

Llegó el tiempo del gran castigo de los Israelitas por su cisma, sus infidelidades, y crímenes de toda especie. No fué el castigo severo aplicado todo de un golpe. Dios se los embió paulatinamente, precediendo ilustraciones y amenazas por sus Profetas para que lo evitaran con su reforma. Empezó la cautividad solo por una parte de las diez Tribus, que se llevó Teglatfalasar á Asiria. Como á los treinta años Salmanasar llevó todo el resto de Israel: y despues de tiempo Nabucodonosor cautivó las dos tribus de Juda, haciéndolas trasmigrar del mismo modo. En esta adecuada Figura, que ellos ni padeciendola entendieron, Dios les hizo ver el atroz castigo que les aguardaba, si volvian despues á su perversidad. Pero volvieron, desconociéron por fin á su Salvador y nuestro, que tan de cerca los buscó, naciendo entre ellos; y ni evitaron aquel, ni tampoco el último castigo en que ahora los tiene. Empezó éste por la obstinación de ellos, cuando debia empezar su mayor dicha, si hubieran recibido á El Mesias, que los buscaba recién nacido en Beten, como la Profecía les había asegurado. Para nacer les pidió El Señor hospedage, y se lo negaron, obligándolo á irse á un establo. Acabaron con esto de desmerecer que les descubriera allí mismo quien era, y solo se manifestó á unos pobres pastores, quedando el comun de la Nacion en la ceguedad, que ha sido sa

## 142

mayor castigo. Dura éste hasta la segunda Venida de El Señor, que se hará reconocer de ellos y de todos los hombres, y restituirá todas las cosas, y á su amado Jerusalem.

Prescindo ahora de si la restitución ha de ser material de aquella Ciudad, ó alegórica de lo mucho que ella significa: pero en todo evento aquella material Ciudad es grandioso simbolo de lo que entónces El Señor ha de restituir, y darnos liberal. Vamos solo á las Figuras, que nos presentan y ofrecen las realidades. Aquella restitucion que ha de ser, como quiera que haya de ser, de Jerusalem, fué figurada por la reconquista de esta Ciudad que hicieron los Cristianos en el tiempo de las Cruzadas. Fué esta reconquista el año de mil noventa y nueve, siendo de notar que fué un viernes 15 de julio á las tres de la tarde; y el principio de la cautividad por Teglathalasar habia sido el setecientos cuarenta y ocho antes de la Era Cristiana. Corrió entre una y otra Figura el tiempo de mil ochocientos cuarenta y siete años; el mismo que habrá entre sus realizaciones, el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, principio de la desgracia de los Judios por su culpa; y la restauracion eterna de Jerusalem, principio que será de la eterna felicidad de los escogidos.

## §. 17.

La cruelisima derrota de Sennaquerib es uno de los casos estupendos de la Historia, marcado como tal aun por los historiadores paganos, aunque vestido de sus fábulas, que aunque no lo fueran, variaban pero no disminuían el portento. Y es tambien uno de los sucesos mas misteriosos, y de las Figuras mas nobles, mas visibles, y mas importantes para el punto que trato. Arriva, expuse con la autoridad

de S. Geronimo la Profecia de Nahum, que habló del anti-cristo para su segundo cumplimiento, y para el primero fué de Sennaquerib. Nadie ignora el hecho de este, y yo dejo ya notado antes que desde la muerte del Patriarca Sem forma una época de mil doscientos noventa años, prefigurativos de los de la conculcacion de Jerusalem por los infieles. Añado ahora, que es doble esta época, y esta exacta prefiguracion; porque iguales mil doscientos noventa años corrieron desde que Sennaquerib para su infortunio fué á la Judea el año setecientos trece antes de Jesucristo, hasta el de quinientos setenta y siete de nuestra Era, en que el barbaro Lombardo con su Rey Alboino representado bien á el anti-cristo destrozó la Italia, arruinó los Templos y Monasterios, persiguió y martirizó á los Cristianos, y lo siguió prontamente toda la Ira de Dios.

Formó ademas Sennaquerib como figura soez del anti-cristo, otra época prefigurando la en que habia de empezar la persecucion de este á la Iglesia Católica, que con otros Textos y Figuras he probado que podrá ser el año de mil ochocientos cuarenta y tres ó cuarenta y cuatro, igual tiempo al que transcurrió desde aquella entrada de Sennaquerib en Judea, hasta el cisma del antipapa Pedro de Leon, de nacion Judio, para que esta circunstancia lo haga mas reparable, que astutisimamente hizo su cisma el año de mil ciento treinta segun Baronio.

Mas la principal Figura, en la que fué victima Sennaquerib, fué su derrota milagrosa, y el modo de sufrirla despues de horrendas blasfemias contra Dios. Reconocen los Expositores que figuró á el anti-cristo en sus violencias, en sus formidables ejercitos, y tambien en su exterminio de improviso cuando menos lo podia esperar, La Figura se hace visible, advirtiendo que este Rey impio despues de su enorme derrota recibió la muerte á manos de sus

mismos hijos en el Templo de su Dios Nesroeh, y esto expresa en otra parte la Sagrada Escritura, Tob. 1. 24. haber sucedido cuarenta y cinco dias despues de la derrota; como despues de la de el anti-cristo pone Daniel el mismo número de cuarenta y cinco dias, en que él y los suyos han de experimentar todos los males hasta su último eterno castigo. Hechas estas observaciones, vamos al caso. En una noche, dice el Texto Sagrado, que el Angel de El Señor mató del Exército de Sennaquerib ciento ochenta y cinco mil hombres. En esta derrota se prefiguró noble y expresamente la Redencion del Genero humano; y en el número de los muertos los diez y ocho y medio siglos que despues del Nacimiento de Nuestro Redentor se nos daban, para que los que de la Redencion no se aprovechen en la Era Cristiana, sean condenados á la noche y muerte eterna. El número diez y ocho y medio multiplicado por diez mil, que es el que en número redondo figura la multitud de reprobos de cada siglo, hace ciento ochenta y cinco mil: y esta multiplicacion la previó y profetizó David en el Salmo 67. v. tambien 18 en que canta. „El Carro de Dios „es multiplicado por diez mil.” Este Carro es el que vió Ezequiel, y de que yo he hablado, mostrando sus ruedas, y en todas y cada una de ellas el tiempo de la Era Cristiana. Este es uno de los profundos misterios de ese Salmo 67, en el cual el Santo Rey profetiza de Nuestro Señor Jesucristo en sus dos Venidas al Mundo: en la primera su Muerte, Resurreccion, y Ascension à los Cielos, y sus Apostoles: y su severo castigo sobre la impiedad en su segunda Venida, vers. 22. „Dios quebrantarà las cabezas de sus enemigos, la coronilla del „cabello de los que corren en sus delitos.” Este último castigo será cuando venga en su Carro, de que dice Jeremias 4. 13. „como una tempestad es su Carro;”

## 145

y esto será en el tiempo de el anti-cristo, cuando se oiga, añade en el verso 15 „la voz del que anuncia desde Dan, y hace conocer su idolo desde el „monte de Efraim.” Aquella multiplicacion se le habia enseñado á David prefigurando á Nuestro Señor Jesucristo, cuando por haber vencido á Goliath, figura de el opresor anti-cristo, se le elogiaba vencedor de diez mil. 1.º Reg. 18. 7: y El Espiritu Santo confirmó despues en idénticos términos este elogio, Ecli. 47. 7. Con la misma idea profetica, acaso para alumbrar la misma multiplicacion, y prefiguracion del número de reprobos en este estado y tiempo de la Iglesia, cantó aquel Rey en otro Salmo 90. 7: „Caerán á tu lado mil, y á tu „diestra diez mil.” No es difícil computar, que la Pasion de Nuestro Señor Jesucristo desde el huerto hasta el Calvario duró diez y ocho horas y media: y pudo ser que así quisiera pagar especialmente los diez y ocho siglos y medio de pecados del tiempo del Cristianismo, que son de especial malicia despues de la Redencion efectuada, y Sacramentos y auxilios liberalmente concedidos.

## § 18.

El triunfo de Judit sobre Holofernes, prefigurativo segun los Santos Padres del de Nuestra Señora la Virgen Maria, Madre de Dios, sobre la serpiente infernal, y del de Nuestro Señor Jesucristo sobre el anti-cristo, ya lo puse como fin de una epoca; y ahora entra aquí en su orden como principio de otra no menos claramente figurativa. Sucedió aquel triunfo de Judit el año seiscientos cincuenta y cinco, antes de Nuestro Señor Jesucristo; y despues de este Sagrado Nacimiento tenemos, que precediendo algunas alternativas, llegó por fin el dolorosísimo caso, de que perdimos, puede decirse

## 146

para siempre los Cristianos á Jerusalem, y se hicieron dueños de ella los Mahometanos, siendo quien nos dió este incurable golpe un viernes 2 de Octubre la fuerte espada de Saladino; el cual, conviene añadir, murió segun los mejores Historiadores, á los tres años y medio, sin completar cuatro. ¿Quién no ha de decir, que esa espada desastrosa que se afaná contra los Cristianos, y se les hizo particularmente temible, fue un simbolo de la de el anti-cristo, que nos hace temblar aun prevista? Vease, pues, que la toma de Jerusalem por Saladino fué el año de mil ciento ochenta y siete; y juntando este número con el de seiscientos cincuenta y cinco, hallamos que entre las dos figuras, la espada de Judit, y la de Saladino, pasaron mil ochocientos cuarenta y dos años, que nos indican habrá desde el Nacimiento de Nuestro Redentor, hasta el tiempo en que formará ó empezará á organizar su proyecto el anti-cristo.

## §. 19.

Las Visiones de Daniel de las cuatro bestias, y del carnero y cabro, son ambas misteriosísimas, y notoriamente relativas á el anti-cristo. Yo he hablado solo de la segunda por ser la mas clara y concluyente para mi asunto: pero las dos dan tambien por figurá el tiempo en que ha de existir aqual perverso. Estamos enterados de que el carnero y el cabro unicornio significaron en su letra la victoria que sobre los Persas ganó Alejandro, de cuya corona, despues de las divisiones que sufrió, vino á salir Antioco, figura del anti-cristo. Mas con relacion á este último, designado claramente en la figura, pudo tambien aquella vision significar otro suceso; y es la victoria que el Mahometano consiguió sobre los Cristianos, ganandoles la ciudad de Acre, última que retenian en la Siria, y por cuya pér-

147

didá sensibilísima allí acabaron todas las esperanzas de reconquistar la Tierra Santa, y esta se hizo irrevocablemente hasta el día del dominio impio de Mahoma. La Vision de Daniel fué quinientos cincuenta y tres años antes del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, y dos antes habia tenido el Profeta la Vision de las cuatro bestias: esta, en el primer año, y aquella en el tercero del Rey Baltasar. Tomando esto por principio de calculo sobre el tiempo en que existirá el anti-cristo bien figurado en la hazaña del Mahometano, hallamos que aquella adversidad relativa á la tierra Santa fué en Abril de mil doscientos noventa y uno, y fué por tanto á los mil ochocientos cuarenta y cuatro años de la Vision del cabro, y á los mil ochocientos cuarenta y seis de la de las cuatro bestias; y que así se figuró el tiempo y fechas de la Era Cristiana, en que existirá el malvado, y se le aproximará el castigo; y la Vision llena el tiempo entre las dos Venidas de Nuestro Señor Jesucristo, que fueron objeto de las Profecias de Daniel.

## §. 20.

La vision del carnero, y cabro unicornio que lo venció, empezó á cumplirse cuando Alejandro Magno representado en el cabro venció á Darío Codomano representado en el carnero, y por muerte de este se hizo dueño único absoluto del Imperio de los Persas: y esto fué el año trecientos treinta antes de la Era Cristiana. Murió despues Alejandro; y Tolomeo Soter que quedó con el Gobierno de Egipto se apoderó de Jérusalen, y se llevó cautivos un gran número de Judios el año trescientos veinte antes de la misma Era. Se dió despues la batalla de Ipsos, y de sus resultas se partió el Reyno de Alejandro en cuatro Monarquias, como la

## 148

Profecía de Daniel expresaba; verificándose esto el año trescientos uno antes de la Era Cristiana. Esta es la literal explicacion de la Profecía, que se funda nada menos que en la que le dió el Arcangel Gabriel. Pero es muy posible darle otra interpretacion alegorica; pnes los sucesos de entonces prefiguraban bien, y muchos se profetizaban para prefigurar los de la Iglesia Catolica, que el Espíritu Santo tenía en predileccion por su Divino Fundador. El cabro unicornio venciendo á el carnero es buen simbolo de Lutero, como lo es de Alejandro, pues este en sus conquistas, y aquel en sus errores, reunieron y recopilaron, el uno muchos Reynos idólatras, y el otro muchas sectas pestilenciales, quedando el uno Soberano absoluto de la Asia, y el otro Principe jurado de la heregia. Confrontemos ahora las fechas. Comenzó la predicacion de Lutero, y epóea del Luteranismo, con las conclusiones que publicó el año de mil quinientos diez y siete. Deben cumplirse otros trescientos treinta, como los de Alejandro hasta la primera venida de Nuestro Señor Jesucristo, en mil ochocientos cuarenta y siete. Hicieron los Luteranos ya formando cuerpo con muchos Heresiarcas su liga de Smalcald, en la cual tomaron el titulo de protestantes; y esto fué, computan algunos, por el año de mil quinientos veinte y siete, aunque otros lo prorrogan hasta el quinientos veinte y nueve, segun las fechas que dan à la Dieta de Spira que precedió. Deben cumplirse otros trescientos veinte años, para comparar esta pertinacia con la de Tolomeo Soter, que dió rienda y satisfaccion á su antigua enemistad con los Judios: y se cumplirán con poca diferencia en el mismo año de mil ochocientos cuarenta y siete ó siguiente. Se juntó despues el Concilio Tridentino para desbaratar aquel Reyno tenebroso de la heregia, como en la batalla de Ipso re-

149

sultó para siempre dividido el de Alejandro, y como se quebró en Daniel la hasta formidable del unicornio. Empezó à trabajar el Concilio en mil quinientos cuarenta y seis, y murió Lutero en el mismo año: al cual añadiendo los trescientos uno que de la batalla de Ipsó dije, pararémos en el mismo de mil ochocientos cuarenta y siete. Bajo la hasta quebrada en Daniel nacieron otras, y en una de ellas la prosapia de Antioco. Bajo la secta de Lutero aun quebrantada nacieron otras; y ¿quien sabrá si con alguna de ellas tiene ya conexiõn el anti-cristo? Es notable, que cuando empezó el Concilio de Trento, murió Lutero, y cuando acabó murió Calvino.

## §, 2I.

El fin de la cautividad de los Judios en Babilonia no puede dadarse que fué una figura propisima del fin que ha de tener la actual cautividad de los Santos Lugares y Tierra Santa de Jerusalem, sea cual fuere este fin, cuando se haya cumplido el tiempo señalado para la conculcacion de los Infieles, y Nuestro Señor Jesucristo en Gloria y Magestad venga á quitarselas. Para que esta Figura lo seatambien del tiempo, computemos los que hubo. En el año quinientos treinta y ocho antes de la Era Cristiana Ciro tomó à Babilonia, murió su Rey Baltasar, se aposeñonó del Trono Dario, nombró por uno de sus Ministros à Daniel, y este por malas tramas de sus compañeros fué echado al lago de los leones, de donde salió ileso. A los mil doscientos noventa años de este suceso en el de setecientos cincuenta y dos de nuestra Era fué proclamado Rey de Francia Pepino, el Bienhechor generoso de la Iglesia, y vencedor de los Lombardos devastadores de Italia.

La vuelta de los Judios de la cautividad, el

año en que comenzaron á ofrecer sus holocaustos, en que celebraron ya su Fiesta de los Tabernáculos, y en que pusieron los cimientos para su nuevo Templo, fué el quinientos treinta y cinco antes de la Era Cristiana; y á los mil doscientos noventa años se señaló el fin de aquel periodo con la liberalidad y religiosidad de Pepino, que empezó el año de setecientos cincuenta y cinco á hacerle donaciones á la Silla Apostolica, siendo la primera que le hizo la de la Ciudad, y Exarcado de Rabenna, que para esto quitó del poder de los Lombardos. Así mostró Dios que sacará del poder de Infieles, cumplido que sea el tiempo de su conculcacion, aquella Tierra Santa, que será entonces de la Iglesia Católica.

Para que siguiera esta prefiguracion, en el año quinientos dies y seis antes de la Era Cristiana se concluyó y dedicó solemnemente el Templo reedificado despues de la cautividad, y se celebró por los Judios en su posliminio la primera Pascua: y á los mil doscientos noventa años en el setecientos setenta y cuatro de nuestra Era, Carlo Magno hijo de Pepino acabó de extinguir la Soberania de los Lombardos, fué proclamado Rey de Italia, y confirmó y aumentó esplendidamente las donaciones de Pepino á la Silla Apostolica.

## §. 22.

Estér educada é instruída por Mardoqueo, y elevada por repudio de la Reina Vasthi al Trono de Persia, para que en él redimiera á los Judios de la servidumbre de Aman, y muerte que les preparaba este malvado, fué en todas y cada una de estas circunstancias un simbolo expresisimo de la Iglesia y Religion Católica fundada y enseñada por Nuestro Señor Jesucristo, para que por el repudio que se mereció la Hebrea, entrara como entró á

ser en la que y por la que se redimieran los hombres de la muerte y esclavitud del Demonio. Mucho debe hablarnos una tan preciosa Figura combinada con otras. El bárbaro Tamorlan lo fué no menos cabal del anti-cristo por su odio feroz al Cristianismo, sus violencias y crueldades principalmente contra los Cristianos, la dilatacion y rapidez de sus conquistas, sus fuerzas que en lo humano se hicieron irresistibles, hasta que murió jurando todavía odio y destruccion á todo el que no era mahometano. Este feroz tigre empezó sus rapidas conquistas por el año mil trescientos setenta y tres de nuestra Era. El repudio de la Reina Vasthi, y conduccion de Estér á la corte de Artagerges Longimano fué el año cuatrocientos setenta y uno antes de nuestra Era. De uno á otro suceso pasaron mil ochocientos cuarenta y cuatro años, prefirativos del en que es temible la declaracion del anti-cristo: ó bien se quiera fijar el repudio de la Iglesia Hebrea en el año del Nacimiento de de Nuestro Salvador, ó en el de su Muerte: pues para esto último no hay mas que quitar treinta y tres años del principio de la Era Cristiana, y agregarlos al fin de la anterior; y resulta la misma suma: é igual operacion puede hacerse en todas las demas épocas y Figuras como ésta, que se estime por mas adecuado compararlas, no desde el Nacimimiento, sino desde la Muerte de Nuestro Señor.

Otra Figura terrible de el anti-cristo y sus atrocidades fué el gran cisma que por muerte de Gregorio XI se suscitó sobre eleccion de Papa; una de las mayores calamidades que la Iglesia ha visto y llorado por sus tristes consecuencias, que no se limitaron como en los otros cismas á una Provincia ó Reyno Cristiano, sino se hicieron trascendentales generalmente á todos los Reinos de la Cristiandad; y los grandes padecimientos, trastornos, y ofuscacio-

152

nes que ésta sufrió, simbolizan perfectamente lo que debe esperar en el último general cisma de el anti-cristo, y su pseudo Profeta. Acaeció aquella calamidad el año mil trescientos setenta y ocho. Ester se desposó solemnemente con Artajerges, y ascendió á su Trono el año cuatrocientos sesenta y siete antes de la Era Cristiana. Intermedió el tiempo de mil ochocientos cuarenta y cinco años, que prefigura el en que estará en auge el cisma del anticristo. Y esta Figura y la de Tamorlan que tanto deben asustarnos, tambien nos advierten estemos firmes con la hermosa mística Ester, que vá á salvarse y á salvarnos en el acendrado amor que le tiene su Real Divino Esposo Jesucristo.

## §. 23.

Esta esperanza la afianzó El Señor en otra Figura, que pondré por última. Lo fué del nacimiento de la Iglesia Católica en el de Nuestro Señor Jesucristo, la purificacion y nueva dedicacion del Templo que hizo Judas Macabeo despues de haber vencido á Antioco; y aquella gozosa solemnidad se efectuó el año de ciento sesenta y cuatro antes de la Era Cristiana. El de mil seiscientos ochenta y cinco de esta, que fué mil ochocientos cuarenta y nueve despues de aquella gran solemnidad, quiso Dios que se señalara con un acto bien representativo del Poder que ejercerá para destruir todas las sectas erroneas. La famosa revocacion del Edicto de Nantes hecha en aquel año, representó esto cumplidamente, destruyendo al Calvinismo, y prefigurando la total destruccion del error que celebrará el mundo ya en perfecto gozo y tranquilidad á la mitad del siglo diez y nueve del mil veces feliz Nacimiento de Nnestro Redentor Jesucristo.

## §. 24.

No sé si he recargado demasiado este cuadro de las Figuras Proféticas; pero he querido poner cuantas hallo, para que aunque se quiten algunas por alguna incertidumbre en la Historia, ó diversidad de Cronología que cada uno siga, ó equivocó mio, que es demasiadô fácil en mi ignorancia, (y más cuando escribo entre quebrantos de salud, congojas de el espíritu imprescindibles en nuestros dias, y angustias de tiempo por mis otras serias atenciones) todavia queden muchas indisputables que fundan sólidamente mi intencion: y no es un imposible, que Dios para el mismo efecto haya puesto muchas, sabiendo bien que habia de ser pension de la humanidad dividirse y vagar en opiniones sobre todos puntos; porque solo en los de la Religion verdadera, por distincion particular de esta, tenia determinado la infinita Sabiduria darnos la luz necesaria para una total certidumbre. Quanto se halla escrito en el antiguo Testamento es una prefiguracion de lo que Dios tiene determinado y ha de cumplir en la Ley de Gracia. Todos los Santos Padres lo han dicho; y citaré al concluir este punto uno siquiera, que será S. Ambrosio comentando el cap. 7. de S. Lucas. „Ves” dice „que toda la série de la Ley vieja fué el Tipo de lo futuro.

## 7.º FUNDAMENTO.

## §. 1.º

En septimo lugar no omitiré por lo que en mi asunto importen, las buenas analogias que para el ministran la Historia sagrada, y la Eclesiástica, y aun la profana en alguna parte.

## § 2.

Después del Diluvio los descendientes de Noé fabricaron la Torre de Babel, y el orgullo humano, mereció el castigo de la confusión de lenguas, y separación que se les hizo precisa, y por la que à el hijo de Heber nacido entonces, se le nombró Faleg, que quiere decir división. Este orgullo, que siempre ha traído al Mundo la confusión y división entre los hombres, fué el que vino à curar Nuestro Divino Redentor con su profunda humildad desde su Nacimiento en un establo. El hecho de la torre de Babel fué dos mil ciento ochenta y dos años antes de este Sagrado Nacimiento: y trescientos treinta y seis antes del mismo Sagrado Nacimiento subió al Trono de Macedonia Alejandro, destinado para ser el dominador de la Asia, y de todos los grandes Reynos que en ella existían, por cuya reunión bajo su cetro se llamó con poco hiperbole el dueño del Mundo; destinado tambien para postrar, como postró toda su soberanía à los pies de el Gran Sacerdote de los Judios, que en una vision previa le havia Dios hecho conocer, para que le rindiera este homenaje; y destinado por último para que en las tierras que fuesen de su Imperio y en su persona misma se verificara, tanto literal como alegoricamente la misteriosa vision de Daniel del Carnero y el Cabro; todo lo cual nos llama notoriamente al tiempo del anti-cristo, y al homenaje que todos los Reynos y Réyes de la tierra han de tributar à Nuestro Señor Jesucristo en su segunda Venida, y digno resarcimiento de las humillaciones que en la misma tierra quiso sufrir. Entre la orgullosa Torre de Babel y el glorioso reynado de Alejandro corrió el espacio de mil ochocientos cuarenta y seis años; y cua-

## 155

tro años mas hasta aquel acto solemnisimo de la humillacion y homenaje que rindió á el Gran Sacerdote. Este intervalo habrá tambien por esta analogía explicada, entre el Nacimiento humildisimo de Nostro Redentor, y su segunda Venida en Gloria y Magestad.

## §. 3.

La libertad de los Israelitas y su salida de Egipto fué el principio de formarse en Cuerpo su Nacion, y caminar á la tierra que le estaba desde Ahrahan prometida por especial herencia. El Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo fué el principio de la libertad é Iglesia Catolica, y de su camino á la posesion absoluta que algun dia tendrá de la Tierra, y la herencia propia especial, y eterna, que ella sola disfrutará. Un prodigioso signo del Cielo le señaló á la Iglesia analogicamente la época de esta felicidad, que será sin contra tiempos de los que ahora sufre. El año mil euatrocientos noventa y uno antes de Nuestro Señor Josucristo fué la salida de Egipto de los Israelitas; y el año trescientos cincuenta y uno de la Era Cristiana en la mitad de un dia se vió sobre Jerusalem una Cruz luminosa, que duró muchas horas. San Cirilo Obispo de Jerusalem lo participò á el Emperador Constancio, y nos informan del hecho los Historiadores. Esto fué, si se suman los dichos periodos, el año mil ochocientos cuarenta y dos despues de que los Israelitas salieron de Egipto; y acaso quiso decir que á una igual fecha de la Era Cristiana, tocará ya su fin, que se indicará con prodigiosos celestes signos.

Con ellos ha indicado el Cielo muchas vezes los sucesos de grande importancia, Así indicó la irrupcion de Antioco en Jerusalem, donde se vieron

antes en el aire por espacio de cuarenta días ejercitos de caballería bien armados que entre sí parecían que peleaban: y consta en el capítulo quinto libro segundo de los Macabeos. Antes de la toma de Jerusalén por Tito, refiere el Historiador Josefo, testigo ocular, que se vió un año entero sobre la Ciudad uno como cometa en figura de espada, y una noche á las nueve de ella en la Fiesta de los Azimos el año de sesenta y cinco, apareció una luz brillante que por media hora estuvo rodeando el Templo, y otro día antes de ponerse el Sol se vieron en el aire como carros y soldados armados. En otras Historias constan semejantes cosas, y aun en la de México se hallan antes de la conquista de los Españoles.

Mas no debo omitir, pues ahora escribo, lo que en este mes de Noviembre de 1833 hemos visto. El día 12 en sus primeras horas se vieron unos como círculos de fuego, que discurrían por el aire, y dejaban rastro de luz por donde giraban. Así se explican los que lo vieron en Toluca, y en su circuito por todos vientos aun de muchas leguas. Es público y notorio que se vió el mismo meteoro en México, y hasta Puebla. He leído cartas de lo mismo en S. Luis Potisí y su comarca: se asegura igualmente de Guanajoato, y Leon. Lo sé tambien de unos que caminaban cerca de Queretaro: ha venido igual noticia de otras partes; faltan muchas de donde no ha podido llegar; y en los periodicos se han puesto cartas de Monte-rrey que lo dicen. (\*) Los Pueblos entraron en temor al verlo.

---

\* Posteriormente he hallado noticias conformes casi de todos los puntos de la República, y tambien han venido de los Estados Angloamericanos, como me consta por el Atvion de Nueva York. de 16 de Noviembre de 1833, donde se pone la observacion como allí se hizo detenida.

## 157

**Algunos exageran; y algo se debe condenar á la aprehension conmovida. Los charlatanes se contentan con decir que son exâlaciones; sin ser ca-**

---

mente, y la que se habia puesto en otro periódico de Filadelfia. He procurado la traduccion de lo substancial, que creo no será aquí importuna, ni desagradable. Dice así el que da la observacion.

„La lluvia meteorica del 13 del corriente fué un fenomeno raro. A las cuatro y media de la madrugada la observé primero, y terminó à las seis. Desde un punto del cielo como quince grados al Sud-Este de nuestro zenit, se lanzaban los meteoros al horizonte en todas direcciones. Describian lineas curvas semejantes á los paralelos de longitud en un globo artificial. Su curso era generalmente corto, y se parecia mucho á una linea interrumpida, como ————— Desaparecian cuando llegaban como á diez grados del horizonte. No vi que meteoros alguno pasase del polo meteorico que he descrito, ni tomase una direccion horizontal. Varios daban tanta luz como un relampago débil. Uno al Nord-Este reventó con un sonido semejante al zumbido lejano de un cohete. De la explosion al ruido pasaron unos veinte segundos; lo que dá una distancia apróximada de cinco millas. Dejó tras si una nube serpentina de un color brillante, que duró visible unos quince ó veinte minutos. Durante esta lluvia debieron lanzarse millones de estos meteoros. No pude observar que ninguno estuviera mas cerca de mi que algun otro. La singularidad de esta lluvia meteorica consistió en sus innumerables cohetes celestiales, y mas particularmente en su divergencia uniforme del punto celeste indicado. Se supone que estos meeteoros son gaseosos, y cuando se inflaman por alguna causa no explicada, vuelan por el cielo generalmente en todas direcciones. Es cierto que se producen de dos á cinco millas de distancia de la tierra.”

Se agrega allí un diseño de todo el meteoros en su apariencia, y es muy conforme con lo que aquí me han dado á entender las personas mas formales que lograron verlo, aunque lo lograron pocos por la incomodidad de la hora. A la misma que aquí, pero despues de veinte y cuatro se vió en el Norte America, segun se saca del cohejo de fechas.

## 153

pazes muchos de ellos ni de explicar con que se encienden estas para formar un meteoro igneo. Los sensatos, que tienen bien sabido, que los gases desprendidos de la tierra se combinan muchas veces con la electricidad en la atmosfera, saben tambien y han observado, que á un mismo tiempo con tanta abundancia en tantos y tan distantes lugares fué cosa muy extraordinaria este fenomeno.

Y ¿quien, que sepa lo que dice, ha dicho que El Supremo Hacedor Dueño de la Naturaleza, que con infinita Sabiduria y prevision combinó las causas y efectos naturales, no se sirve de estos para los consuelos, para los castigos, y tambien para los indicios que embia á los hombres? ¿Necesita hacer siempre milagros estupendos, visibles, como hizo una vez se obscureciera el Sol en la mitad del dia, y otra que se atrasára en su camino, y otra que en él retrocediera? No necesita: porque es Arbitro de la Naturaleza tanto en su curso ordinario, como cuando le manda perturbarlo. El Iris es efecto natural de cierto aspecto ó combinacion de los rayos solares con las nubes, y ningun Cristiano ignora el significado alto que se le dió. El incendio de Pentapolis fué efecto de causas naturales y locales, colocadas y allí predispuestas para el tiempo que debian producirlo. Los cometas que parece giran con movimiento uniforme en orbitas fijas poco calculadas por los hombres: los eclipses que nos son tan obvios, y por eso bien calculados: los mas fortuitos meteoros: todos estos son efectos naturales; y es innegable en la Historia, que han precedido como indicios claros á sucesos de la mayor importancia general en el Mundo, ó particular en las Naciones. Los terremotos, las guerras, las pestes, las hambres son efectos naturales de causas conocidas, y con ellos nos dice el Evangelio que se ha de indicar y realizar el fin del actual orden del Mun-

do y de los tiempos. Debemos temer lo que muchos grandes Expositores nos previenen, y el sabio Tirino dice interpretando el vers. 10. cap. 12. de Daniel, que en los tiempos del anti-cristo, los signos que Dios embiará para llamar á penitencia à los pecadores, estos los despreciarán, atribuyéndolo todo á causas naturales. Nuestros presentes tiempos son críticos, y nos acercamos á los que lo han de ser mas, y en que es de creer se explique el Cielo con signos grandiosos. Sigo á mi asunto,

## § 4.

Despues de los muchos servicios que Moises hizo a los Israelitas, no le permitiò Dios entrar en la tierra de promision, sino solo verla desde el monte Nebo donde murió; y Josue fue el Caudillo que sucediò y se aposeionó de aquella tierra. Despues de importantes victorias de Judas Macabeo, Murió este en su última batalla contra Baquides; reservando Dios mayores victorias y honores á Jonatas sucesor de Judas. En ambos acontecimientos se vé, que la Divina Providencia por sus inescrutables Juicios hizo que los meritos y trabajos de aquellos dos grandes hombres sirvieran mas que á ellos mismos personalmente á sus sucesores, que cogieron el fruto, y reportaron mayor gloria.

La Silla Apostolica y Pontifices muy dignos de nuestra veneracion y memoria, y aun Reyes Santos, han hecho los mayores esfuerzos por la reconquista de los Santos Lugares, y sus grandes afanes produgeron muy escasos frutos; reservandose aquel feliz logro para la Iglesia Catolica en otro Estado, en que ha de verse despues de la segunda Venida de Nuestro Salvador, acavado entonces el tiempo de la conculcacion que está concedido á los Infieles. Hè fundado que este tiempo será el de mil

160

doscientos noventa años; é igual, como para prevenirnósló, lo hallamos transcurrido entre los dos sucesos que cito: pues el de Moises fu é mil cuatrocientos cincuenta y un años antes de la Era Cristiana; y el de Judas Macabeo ciento sesenta y un años antes de la misma Era.

## § 5.

Ya hize mencion de la primera servidumbre que sufrieron los Israelitas en su tierra de promision, y fué bajo Cusan Rey de Mesopotamia el año mil trescientos noventa y dos antes de la Era Cristiana. Despues en el cuatrocientos cincuenta y dos de esta Attila Rey de los Hunnos, que havia ya hecho grandes males en las Galias, entró en la Italia, y marchó sobre Roma: pero Dios en un caso tan estrecho dió virtud á el Papa San Leon Magno, quien por si solo con su elocuente voz detuvo y aplacó la ferocidad de aquel barbaro conquistador. La distancia de mil ochocientos cuarenta y cuatro años entre aquella servidumbre de los Israelitas, y este suceso de Attila, puede dar por analogia el tiempo de la Era Cristiana, en que los Judios por su culpa viven en servidumbre, hasta que venga aquel á quien representó bien Attila, el anticristo, que ha de ser vencido por la Palabra de Nuestro Señor Jesucristo, y en cuyo tiempo los Judios uniendose á la Iglesia Catolica Romana, serán salvos.

## § 6.

En el quinto año de Roboam que fué el novecientos setenta y uno antes de la Era Cristiana, Sesac Rey de Egipto invadió á la Judea, y vencidas sus plazas fuertes, entró en Jerusalem y saqueó

## 161

el Templo. La victoria que se concedió entonces á los Gentiles sobre Jerusalem, se les negó á los Mahometanos en el año ochocientos setenta y siete de nuestra Era, en que atacaron ferozmente á Roma, y aunque se les temió mucho, Dios la libró: acaso para que entendamos, que ya nada podrán las puertas del Infierno en el año de mil ochocientos cuarenta y siete, igual al tiempo que pasó entre los dos citados contrarios sucesos.

## §. 7.

Dos principios de la heregia, y cabezas de sectas erroneas, fueron Jeroboam en la Ley antigua, y Arrio en la de Gracia. Murió el primero en el año novecientos cincuenta y cuatro, antes de la Era Cristiana: y en el trescientos treinta y seis de esta murió Arrio subitamente, celebrandose un conciliabulo de su secta. De una á otra muerte pasaron mil doscientos noventa años; como los que estan dados á la conculcacion de Jerusalem, despues de los cuales en la segunda Venida de El Señor moriran todas las herégias y sectas con su fauor el anti-cristo,

## §. 8. 9

Ochocientos años antes de la Era Cristiana Jonás en el vientre de la ballena dió una Figura exácta de Nuestro Señor Jesucristo, su Muerte, Sepultura, y Resurreccion, y última Venida en que se hará reconocer, confesar, y servir por todos los hombres. El mismo Señor, Math. 12. 40. Luc. 11. 30. se aplicó la Figura, llamando á los últimos tiempos, y citando para ellos á los Judios, entre quienes hablaba. A los diez y ocho y medio siglos puntuales quiso desgraciadamente Berengario hacer una Figura de el anti-cristo, impugnando directa-

162

mente á Nuestro Amabilísimo Redentor, y su real Presencia en la adorable Eucaristia: y el año mil cincuenta fué condenado este herege en un Concilio Romano por el Papa S. Leon IX. Puede por la analogia creerse, que á los diez y ocho y medio siglos de la Era Cristiana será la gran Victoria de Nuestro Redentor sobre su enemigo el anti-cristo.

Mas tomando la Figura de Jonas, como rigurosamente debe tomarse desde la Muerte, Sepultura, y Resurreccion de Nuestro Señor Jesucristo, pasaron mil ochocientos diez y seis años hasta el de mil diez y seis de nuestra Era, en el cual sabemos por la Historia, que los Sarracenos llegaron á la Italia, y el Papa Benedicto VIII con auxilio de los Principes Cristianos logró sobre aquellos una Victoria tan decidida y completa, que ni uno quedó con vida. y fué inmenso el botin que á los Cristianos les dejaron. Si desde la Resurreccion de Nuestro Señor se cuentan los mil ochocientos diez y seis años, añadiendose á los treinta y tres de su Vida; será el de mil ochocientos cuarenta y ocho ó mas bien cuarenta y siete en el que se verificará la analogia, haciendo El Señor en su segunda Venida perecer á todos sus enemigos.

## §. 9.

En el año setecientos cincuenta y tres antes de la Era Cristiana se unieron dos sucesos muy notables en la Historia, la fundacion de Roma por Romulo, y la ascension de Teglatfalasar al Trono de Asiria. Este Rey fué el que posteriormente empezó en parte de las diez tribus la mas penosa cautividad, abjeccion, y servidumbre de los Israelitas, que al fin Ciro les quitó, dandoles el mayor gozo en la restitution de su libertad, y de su

163

**Pátria.** Al ascender al Trono Teglathasar se fundaba Roma, foco que habia de ser y teatro sangriento de las persecuciones y martirios de los Cristianos, y despues se convertiria en Corte y residencia de la Silla Apostática, y Altar el mas honrado y privilegiado de Nuestra Santa Religion. En estos dos sucesos, y en aquella su coincidencia de principio, se ve una analogia de la persecucion del anti-cristo, los trabajos en ella, la Victoria de Nuestro Señor Jesucristo, y las consecuencias gloriosas que espera el Cristianismo. A los mil ochocientos cuarenta y ocho años de aquellos dos sucesos en el de mil noventa y cinco de nuestra Era publicó el Papa Urbano II la primer cruzada, que empezó con rapidos progresos, hasta haberse logrado á poco mas mas de tres años y medio la reconquista de Jerusalem. Asi se completó la analogia perfecta puntualisima.

## §. 10.

El año seiscientos treinta antes de Nuestro Señor Jesucristo, el Rey Josias purificó el Templo de Jerusalem contaminado por sus antecesores; y á los dos mil trescientos años en el mil seiscientos setenta de la Era Cristiana hizo Dios que los Turcos cuando se jactaban de dar un gran golpe á la Cristiandad, fueran portentosamente rechazados. El gran Visir con fuerzas exorbitantes sitió á Viena, capital del Imperio Cristiano, hizo huir á el Emperador, rompió la fortificacion, y al entrar se vió detenido y luego vergonzosamente derrotado por un Ejercito que de Polonia, por un movimiento espontaneo de aquel Rey fué á auxiliár á Viena; donde no se esperaba, y sí se había invocado á Dios fervorosamente, pérdida toda esperanza de remedio humano. Desde entonces se cele-

164

bra anual y magníficamente en aquella Corte este suceso portentoso; y él puede indicar de algun modo desde la purificación del Templo por Josias los dos mil trescientos años que están profetizados en Daniel, desde la reedificación de Jerusalem después de la cautividad, hasta la total derrota que sufrirá el anti-cristo.

## §. 11.

La cautividad de Israel por Salmanasar, y fin de aquel Reyno cismático, fué el año setecientos veinte y uno antes de la Era Cristiana; y en el quinientos sesenta y nueve de esta Era empezó su vida Mahoma, cuya secta conculcadora actual última de la Ciudad Santa de Jerusalem, será destruida cuando finalizen los mil doscientos noventa años de la conculcacion; á igual tiempo del que pasó entre el fin de Israel, y principio de la infancia de Mahoma.

## §. 12.

Empezó Teglatfalasar el cautiverio en las diez tribus, y lo completó Nabucodonosor en las dos de Judá, siendo esto en el año decimo nono de su Reynado; lo cual advierte la Sagrada Escritura dos veces, como llamando á este punto la atencion, en el lib. 4.º de los Reyes 25, 8, y en Jeremias 52, 12. A mi sí me la llama esta circunstancia, y creo que hace una analogia visible con nuestro siglo 19.º Si Nabucodonosor con muchos fieles rasgos es Tipo del anti-cristo, el año décimo nono de aquel representa cabalmente el siglo décimo nono, que ha de ser de este.

## §. 13.

El año quinientos veinte antes de Nuestro Sr.

## 165

Jesucristo dió Darto el decreto en que permitió á los Judios la reedificacion del Templo, cuya gloria un año antes habia anunciado Dios por el Profeta Aggeo. A los mil ochocientos cuarenta y cinco años en el mil trescientos veinte y cinco de la Era Cristiana el Califa Orcan hijo de Ottoman, aumentó rápidamente sus conquistas, haciendo suyas la Bitinia, Nicomedia, Nicea, la Misia, la Lidia, Licaonia, Frigia, y toda la tierra hasta el Helesponto y mar Euxino. El tiempo que hubo entre la reedificacion del Templo de Jerusalem, y las grandes conquistas de este guerrero Califa, representa muy bien el tiempo que correrá desde el Nacimiento de la Iglesia Católica en el de Nuestro Señor Jesucristo hasta las conquistas rápidas de el anticristo.

## §. 14.

Corriendo el año doscientos setenta y siete antes del Nacimiento y primera Venida de Nuestro Señor Jesucristo, quiso El Señor fuera señalado con un suceso, que como quiera que se tome, se ha tenido por maravilloso en su motivo y en su buen éxito, y á la Iglesia le ha sido muy útil: este fué la version de los Setenta, que un gentil Tolomeo Filadelfo procuró con el mayor empeño, mandó hacer con grandes costos, y recibió y guardó con sumo aprecio. Acaso sin esto los Libros Sagrados hubieran corrido muchos riesgos. Otros gravisimos le amenazaron al Cristianismo por parte del Mahometismo, y Dios los impidió con la famosa Victoria, celebre constantemente en toda la Iglesia, que reportaron los Cristianos en el golfo de Lepanto, cuando S. Pio V. añadió á la Letania de Nuestra Señora el epiteto; *Auxilio de los Cristianos*: y con este hecho se señaló el año de mil quinientos seten

166

ta y uuo. Si ha de pasar hasta la segunda Venida de El Señor otro tanto tiempo, como para la primera pasó despues del otro suceso, nos hallaremos en el año de mil ochocientos cuarenta y siete ò cuarenta y ocho.

## §. 15.

Hablé antes del libro 3.º de los Macabeos, que contiene la historia de la persecucion rabiosa de Tolomeo Filopator contra los Judios. Aquel Rey de Egipto orgulloso por haber vencido á Antiocò el grande, quiso profanar el Templo de Jerusalem, y su lugar Santo; y Dios se lo impidió con un milagro. Despechado por esto, hizo matar en todos sus dominios muchos Judios, juró la perdicion de todos, y destruccion de la Judea, trató de hacer despedazar una multitud por quinientos elefantes que les echaron embravecidos. Dos Angeles en forma visible los salvaron, y aterraron á el perseguidor, de modo que vió serle imposible cumplir sus intentos. Esta historia es notoriamente anterior á la que dan los Libros canonicos de los Macabeos: pero este se llamó 3.º y no se hizo canonico, por que fué conocido con mucha posterioridad á aquellos. Fué este acontecimiento doscientos diez y siete años antes de Nuestro Señor Jesucristo, que así iba marcando con especiales milagros la cercania de aquella su primera Venida.

A igual distancia de tiempos parece que ha querido marcar la cercania de la segunda. El Calvinismo juró como Tolomeo, y se lisongeoó algun dia de que tenia fuerzas bastantes para destruir la Iglesia Católica. Pero sus fuerzas de que jactaba quedaron abatidas y recibió un golpe mortal en la rendicion de la Rochela que se logró en mil seis cientos veinte y ocho. Allí quedó el Calvinismo im-

167

posibilitado de obrar, como lo quedá el rabioso Tolomeo Filopator contra los Judios. A los doscientos diez y siete años del terror de este fué la primera Venida de Nuestro Señor. A los doscientos diez y siete años de la rendicion de la Rocheja llegaremos al de mil ochocientos cuarenta y cinco, y podrá acercarse la segunda Venida de El Señor.

§. 16.

Para ese año, otra analogia señala la persecucion del anti-cristo. Es caso muy sabido, y de particularisimas circunstancias, el de Heliodoro, que por órden de Seleuco, y escoltado de sus tropas, iba á robar el Templo de Jerusalem, sin que nadie pudiera resistirlo sino con las mas humildes y aflijidas deprecaciones ante Dios. Lograron estas su efecto, y Dios embió Angeles, que con azotes tan duros como ignominiosos rechazaron y escarmentaron á aquel atrevido y su escolta: 2.º Macabeor, cap. 3. Esto acaeciò el año ciento setenta y seis antes de la Era Cristiana. El Dios omnipotente manifestò entonces la facilidad con que resiste y castiga á los malvados, cuando quiere. Mas otras vezes tiene decretado tolerarlos para sacar mayores bienes; y asi nos tiene prevenido que tolerará á el anti-cristo. Tal prevencion nos ha hecho en Profecias expresas, en figuras claras, y en analogias visibles. El año mil seiscientos sesenta y nueve de nuestra Era permitiò, que los Turcos despues de un sitio dilatado y por una y otra parte empeñosisimo, tomaron á Candia. Y para que en esta permission quedara prenotada la que ha de dar á el anti-cristo, fué á los mil ochocientos cuarenta y cinco años del suceso de Heliodoro, en que hizo relucir su Omnipotencia.

168

## §. 17.

Por última de las analogías de la Sagrada Escritura pondré la que produce el robo que hizo Antioco en el Templo de Jerusalem, y fué de mil ochocientos talentos, 2.º Machab. 5. 21. No solo del anti-cristo era Antioco figura, lo pudo ser tambien de la heregia en comun: y los daños de esta, y los robos de almas que ha hecho à la Iglesia, estan representados en el que hizo Antioco de mil ochocientos talentos. Si pasan como es creible otros tantos años desde el primer heresiarca que fué Simon Mago hasta el último que será el anti-cristo; este tiempo asi se ajusta al en que debe esperarse, segun todo lo que he antepuesto, la segunda Venida de El Señor.

## §. 18.

En el año de trescientos noventa y cinco murió el piadosísimo Emperador Teodosio; y fué gran pérdida para el catolicismo, porque no le imitó completamente su hijo Honorio, de quien es constante que permitió despues á los Romanos los Juegos seculares, que se celebraron con supersticiones, é idolatrias. Mas el año de mil seiscientos ochenta y cinco otro Monarca Religiosísimo y á todas luces grande le dió al Catolicismo todo consuelo con la revocacion del edicto de Nantes. Habian pasado desde la muerte de Teodosio mil doscientos noventa años; el mismo periodo que está concedido á la conculcacion de Jerusalem por los Gentiles; despues del cual quedarán enteramente desterradas las intrpresas de los impios.

## §. 19.

La duracion de diez y ocho y medio siglos de la

## 169

Era é Iglesia Cristiana en su estado actual, la indican algunos muy notables sucesos del tiempo medio, en que parece quiso Dios prevenir y avisar los del último, llevando á ellos nuestra atenta prevision; y dando para lo que le restaba nuevos esfuerzos á su Iglesia; que se manifestó entonces como con señales de cansancio y debilidad, cuales las del caminante á la mitad de un largo camino, y mas si lo hace entre enemigos que le dificultan y arriesgan el viage. Jamas la Iglesia Católica se vió en tantos peligros como en los principios del siglo X. en que no solo sus enemigos, sino aun sus mismos principales Pastores parecia conspiraban á debilitarla y arruinarla. Las persecuciones la robustecieron siempre: las heregias le dieron afanes, mas tambien triunfos multiplicados; pero los escándalos de aquel infeliz tiempo, entronizados aun en la misma Silla Apostolica, debían haber bastado para destruir el edificio, si hubiera sido obra de los hombres; y necesitó especiales Providencias de Dios que lo sostuvieran. Marocia y Teodora con su valimiento y astucias, hechas á rbitras de todas las cosas de la Iglesia, colocando en su Silla Pontificia sacrilegos favoritos, é hijos, pudieron mas facilmente que todos los tiranos, y que todos los heresiarcas, hacer la ruina que ellos han deseado. Dios quiso asi, que ni esta prueba la mas fuerte, la mas voraz, y la mas critica le faltara á la estabilidad que le habia ofrecido á su Iglesia. Dispuso para salvarla, que los mismos Papas tan mal entrados en la Dignidad, y desarreglados en las costumbres, jamas claudicasen ni lo mas mínimo en la Fé; les asistió en medio de su corrupcion para algunas providencias que dieron buenas y útiles á la Iglesia; y hubo uno de ellos, Juan X. que sentado en la Silla Pontificia el año de novecientos catorce, sin mas méritos que los que su gallarda fisonomia

## 170

y liviandades tenían con Teódora, se convirtió algún tiempo después, gobernó con prudencia, hizo penitencia públicamente, y se puso tan separado y desacorde con la infame, que ella lo hizo encarcelar el año de novecientos veinte y ocho, y murió á poco tiempo, creyendo muchos que ella ordenó su muerte.

Tuvo este siglo sus particularidades. Ha sido el único exento de la peste de nuevas heregias. Entraron en el Cristianismo muchas Naciones, florecieron entónces muchos Santos y Santas aun de sangre real, y algunos Prelados y Príncipes Religiosísimos; como si claramente hubiera Dios dicho, que con la salud y vigor de algunos miembros, queria aquella vez por especialidad sostener á la cabeza enferma, ya que frecuentemente la enegia y robustez de la cabeza ha conservado la salud de los miembros, y de todo el cuerpo.

No es aquí de mi incumbencia detenerme mas en puntos históricos: mas sí advierto, que entre tantas turbulencias de aquella época era cierto habia de aparecer alguna precisa y propia Figura de la última revolucion de el anti-eristo, para la cual se estaba en la mitad del viage. Esta Figura fueron los Húngaros, en todo bárbaros desapiadados, salidos del fondo de la Scitia, y derramados irresistiblemente como un torrente de impiedad y desolacion sobre la Carintia, Moravia, Bulgaria, Baviera, la Alemania, toda la Italia y Francia. Hacían carnicerías horrosas en los Cristianos, rompían con la mayor rabia las cruces, quemaban las Iglesias, ase-inaban con particular empeño á los Sacerdotes. Los Pueblos clamaban, dice Baronio, y se hizo opinion comun, que aquello era el Gog y Magog del Apocalipsis. Principalmente explicaron su furor en el año de novecientos veinte y cuatro en que asolaron la Lombardia, redujeron á Pavia

## 171

à un monton de ruiras, quemaron cuarenta y tres Iglesias, y entre sus llamas hicieron morir dos Obispos con numeros exorbitantes de gentes.

Es menester confesar que estuvo terrible y arriesgadísima en su mediacion nuestra Era Cristiana actual; y tambien recibió en ella nuestra Santa Iglesia refuerzos prodigiosos, y favores especiales, que la reanimaron para que siguiera su penoso camino, que Nuestro Maestro Dios y Hombre le habia enseñado, cuando hizo el del Calvario.

Se hallan Profecias que parece miraron à este tiempo medio de la Era Cristiana. David en el salmo 22 le dice à Dios; «aunque yo ande en medio de la sombra de la muerte, no temeré los males, porque tu estas con migo:» y habla aqui de la Iglesia Catolica, segun S. Crisóstomo, bien significada en el Oleo de consagracion, en la mesa Eucaristica, y en el preclaro inebriante caliz. En el salmo 137 habla de la misma Santa Iglesia, pues solo al tiempo de la Ley de Gracia puede referirse lo que dice «Confiesente Señor todos los Reyes de la Tierra, porque oyeron todas las palabras de tu voca» y luego añade. «Cuando yo ande en medio de la tribulacion, me vivificarás; y sobre la ira de mis enemigos estendiste tu mano, y me salvó tu diestra,»

Habacuc habla en su primer capitulo de los castigos que Dios dió à los Judios por mano de los Caldeos. En el cap. 2. se le manda escribir la vision para que sea bien leida, aunque se le previene que todavia está lejos; sigue hablando de otros castigos y de otros grandes pecados de los hombres, hasta el último verso en que dice «Mas El Señor es en su Santo Templo: calle en su presencia toda la Tirra.» Aqui despues de haber dicho de los sucesos de la Ley escrita, llega à la de Gracia é Iglesia Catolica, Templo digno que El mis-

## 172

mo Señor vino á fundarse, y donde debe respetarlo toda la tierra. Ya habla pues de la Ley de Gracia el Profeta en su cap. 3.º y ora de este modo "Señor, he aquí tu obra; en medio de los años "vivificala. En medio de los años la harás reconocer: cuando te enojares, te acordaras de tu Misericordia." Sigue todas cosas muy acomodables á la segunda Venida de Nuestro Señor, y para que no se dude de quien habla, le dá proféticamente su nombre propio al fin del capitulo "mas yo me gozaré en el Señor; y me regocijaré en mi Dios Jesus." S. Geronimo y S. Agustin lib. 18 de Civit. cap. 32, interpretando este pasage, dicen que la Obra grande de El Señor, y de que habla el Profeta fué la Obra de su Encarnacion, y Redencion del Genero humano. Así interpreta tambien la Santa Iglesia, aplicando el texto de Habacuc en el Oficio de la Circuncision, Responsorio 6.º con las mismas palabras con que el Profeta empieza su tercer capitulo.

Fué tambien una Profecía, y una prefiguracion de los sucesos del medio tiempo de la Era Cristiana, la enfermedad, sanidad y cántico del Rey Ezequias; cuando dijo Isai. 38. 10. "En el medio de "mis dias iré á las puertas del Infierno" ó sea del sepulcro; y despues de otras clausulas del todo análogas "Señor, si así se ha de vivir, y en tales cosas está la vida de mi espíritu, me corregirás, y "me vivificarás. He ai en paz mi amargura amarguísima. Mas tú librabste mi alma de que pereciera.... Señor salvame y cantaremos nuestros Salmos todos los dias de nuestra vida en la casa de "El Señor." Así ha seguido cantándolos agradablemente la Iglesia despues de haber sido libre de tan gran peligro en la mitad de su duracion.

## § 20.

Finalmente es muy análogo á mi asunto un suceso de nuestros dias, y muy digno tambien de que se generalice su noticia. En la Crónica de la Religión Serafica por el cronista Fr. Damian Cornejo, consta en el lib. 5.º referida la muerte y sepultura de el Santo Patriarca, y que su sepulcro, aunque muy escondido en una bóveda subterranea, fué visitado de algunos Sumos Pontífices, y el último que logró verlo fué el Señor Sixto IV. el año de mil cuatrocientos setenta y seis. Hablando de esto y de este sumo Pontífice en el cap. 35 dice así: "Tuvo pensamiento de franquear á todos esta maravilla, y abrir para este fin puerta à la bóveda.... Parecióle empero, que materia tan grave debia consultarse mucho, y mandó á el Santo Fr. Juan Capistrano (despues canonizado) encomendarse á Dios en la oracion este negocio. Hizólo con ardientes ànsias, y tuvo revelacion de El Señor, que no convenia la revelacion de esta maravilla, reservada para tiempo de mayor necesidad, y mas oportuno al bien público de la Iglesia." Por esta revelacion dice que desistió aquel Pontífice, y que despues San Pio V. quiso ver el Santo Cuerpo, y habiendo hecho todas las posibles diligencias para abrir la bóveda, picando el muro por varias partes, no fué posible dar en la voca, ni á San Pio V, satisfacer su devoto deseo.

Está escrito esto en la crónica ciento y cincuenta años há, y en el pasado de mil ochocientos veinte es cuando ha permitido Dios, que se descubra y franquee á la devocion pública aquel precioso tesoro, haciendonos conocer con esto que es *el tiempo de mayor necesidad*, como la revelacion asentó. El Señor Pio VII fué á quien se concedió des-

cubrir el sepulcro y cuerpo de el Santo; y hecho esto con todas las formalidades y autorizacion debida, expidió su Bula, que he leído, para que en toda la Cristiandad constara el hecho: y el Señor Leon XII concedió á toda la Orden Franciscana Misa y Oficio de la invencion del cuerpo de el Santo. Si hemos llegado al *tiempo de la mayor necesidad*, la tenemos absoluta de prevenirnos con oracion, consejo, y recato.

## 8. ° FUNDAMENTO.

### §. 1. °

En lugar 8. ° me parece puedo valerme de la razon de S. Agustin, tomada en contrario sentido para la conclusion contraria de la que el Santo en su tiempo sacaba. Sostuvo entonces, que no habia llegado el tiempo de aparecer el anti-cristo, por que aun faltaba que se cumpliera todo lo que para antes estaba profetizado. Luego si ahora vemos que está ya todo cumplido, sin que nada falte, deduciremos rectamente, que ha llegado, ó se acerca mucho aquel tiempo. Probemos si el antecedente es cierto. La Profecia mas expresa, y por decirlo así mas detallada, la tenemos en el Apocalipsis, donde el Apostol S. Juan nos la dió de todos los sucesos de la Iglesia Católica, y á ella relativos, desde la Gloriosa Resurreccion de su Fundador Divino hasta el último Juicio universal; y esto asienta el mismo S. Agustin De Civit. lib. 11. cap. 8. Registrando pues este Divino Libro con toda atencion y reverencia, hemos de descubrir en él por la confrontacion de los sucesos el tiempo en que nos versamos de la Era Cristiana, el que hemos pasado, y el que nos falta. No nos pueden ilustrar en este examen los Santos Padres y Doctores, cu-

## 175

ya existencia precedió mucho á los cumplimientos que se han ido viendo de la Profecía. Los Interpretes posteriores nos dan mas luz: y yo con ella me he puesto en el sendero de esta necesaria indagacion, que procuro fundar y explicar hasta donde alcanzo: y en cuanto á lo último de los sucesos, y á los del presente tiempo, sigo á los Escritores mas celebres, Bosuet en su historia de las variaciones, Bergier, Valsechi, Zevallos, Barruel y Hermosilla, que muy por dentro examinaron el Jacobinismo antes de escribir de él.

## §. 2.

El Apostol S. Juan en los tres primeros capitulos del Apocalipsis corrige é instruye á las siete Iglesias de Asia y sus Obispos. En el cap. 4.º vió el Trono de Dios en su Gloria rodeado de sus principales Ministros, y servido de los siete Espiritus de mayor Gerarquía, de cuyo número sabemos son los Arcangeles Miguel, Gabriel, y Rafael que así se lo dijo á Tobias. Empieza luego la Profecía y sus enigmas en los cuatro animales que estaban delante del Trono llenos de ojos por todos lados, siendo el primero semejante al Leon, el segundo al becerro, el tercero con rostro como de hombre, y el cuarto semejante á una Aguila volando, y cada uno de ellos con seis alas. Estoy con la opinion de que estos cuatro animales representan á los cuatro Profetas mayores; el primero á Isaías, que por haber sido de la Estirpe Real de Judá se designa con la similitud de Leon: el segundo á Jeremias, que por Sacerdote de la Ley antigua, y por que segun S. Geronimo empezó á profetizar desde edad de quince años, es bien designado con la similitud del becerro: el tercero á Ezequiel, con rostro humano, porque en su Profecía siempre le habla

Dios con el Epiteto, *hijo de el hombre*: y el cuarto á Daniel representado en la Aguila volando, por que como yo he dicho, no solo se le descubrieron los sucesos futuros, sino tambien los tiempos que estaban en la Mente Altísima de Dios para las dos Venidas de Nuestro Señor Jesucristo al Mundo. Las alas de los cuatro animales, dicen S. Victoriano y S. Ambrosio, que son los libros del testamento antiguo, todos en algun modo Proféticos como he hecho ver en sus Figuras.

En el cap. 5. vió S. Juan en la Diestra de Dios el Libro de los siete sellos, escrito por dentro y fuera. Lo escrito por fuera sería acaso todo lo concerniente á los sucesos futuros de fuera de la Iglesia Católica; pero será mejor decir con S. Geronimo in Isai. 12. y otros Padres, que lo escrito por fuera es el Testamento antiguo, y por dentro el nuevo de la Ley de Gracia. En todo evento S. Juan en su Profecia, no va á hablar sino de lo escrito dentro del Libro. Todo lo que va á decir es enigmático, todo es alegórico, asientan los Santos Padres é Interpretes: y hay poco que pueda admitir un sentido literal. Nuestro Señor Jesucristo presentado ante el Trono en forma de Cordero, y único digno de abrir el Libro, se dispone a romper sus siete sellos.

### §. 3.

Empezando el cap. 6 rompe el cordero el primer sello: y el primero de los animales "*con voz como de trueno*" le dijo á S. Juan "*ven y mira*" Mirò: y presentóse un Caballo blanco, montado por "*un personage que llevaba arco, y se le dió corona, y salió vencedor, que habia de vencer.*" Tal salió del Sepulcro Nuestro Bien Jesucristo en su Gloriosísima Resurreccion, á la cual justamente refie-

re el Común de Sagrados Expositores este Emblema; y en él la voz como de trueno que oyó S. Juan denota el terremoto y estrépito con que El Señor salió del Sepulcro, tendiendo en la tierra atemorizados sus guardias. A Isaias que es el primer animal, le correspondió mostrar la gallardía de esta Resurrección, por haber sido el Profeta que describió la Pasión tan minuciosamente, que parece la escribió en historia mas bien que en Profecía. *Salió El Señor vencedor*, como dijo por el mismo S. Juan en su Evangelio 16, 33. "Confiad, yo vencí al mundo." *Salió para vencer* tambien á sus futuros enemigos, hasta el último que será el anti-cristo; contra el cual lo vió venir S. Juan en el cap. 19. del Apocalipsis, y que venia en el mismo *caballo blanco*. La *corona* y el *arco* que El Señor tomó saliendo del Sepulcro, son insignias del triunfo, de la Fortaleza, y del Poder.

## §. 4.

Hasta aqui es todo llano. Lo que sigue tiene mas que examinar, porque en la explicacion de los otros sellos se dividen algo los Interpretes. Yo creo, que es del todo conveniente para ello tener á la vista otra Profecía que opino ser correlativa, y es la de Zacarias cap. 6. v. 1, 2 y 3. No ignoro la interpretacion que á esta se le dà, de las cuatro Monarquias; pero tiene mil dificultades, y es menos inteligible, y en mi concepto menos congruente, y menos natural, que la que voy á seguir: en la cual hay tambien la ventaja, de que una á otra Profecía mutuamente se aclaran. En esta de Zacarias son carros con caballos, y en la del Apocalipsis son caballos con ginetes los que vieron los Profetas pero juntas ambas visiones dan completo el vaticinio.

178

El primer carro de Zacarias es de *caballos rojos*, y á la apertura del segundo sello del Apocalipsis se vió "un caballo rojo con un ginete, á quien le fué concedido, que quitara la paz de la tierra y que los hombres unos á otros se mataran, y se le dió una gran espada." En ambas Profecias se está indicando la sangre de los Cristianos derramada en la persecucion de los primeros siglos de la Iglesia; y el ginete ó caballero de este sello es Neron, el que declaró la primer persecucion, y dió en esto el exemplo que siguieron los demas Tiranos; por eso y por toda su atroz conducta en su Reynado *su espada fué tan larga*, y él fué á quien se le concedió la funesta autoridad de hacer que *los hombres unos á otros se mataran*. El color rojo es el de la sangre y de la ira. El segundo animal, que es el Profeta Jeremias, fué el que mostró á S. Juan este segundo sello; y á quien como lamentador insigne correspondia mostrar cosa tan lamentable.

## §. 5.

El segundo carro de Zacarias es de *caballos negros*; y á la apertura del tercer sello del Apocalipsis apareció un *caballo negro*, *„y su ginete trahia una balanza en la mano”* y se oyó una voz que pronosticaba la carestia del trigo y la cebada, y le mandaba *„no dañara al vino ni al oleo.”* En este ginete del *caballo negro* veo á Mahoma, y por consiguiente es su secta la figurada en el respectivo carro: el color negro es el propio de su perfidia é imposturas; y como los Mahometanos son los últimos y los que mas tiempo han conculcado á Jerusalem, le correspondió á Ezequiel, representado en el tercero animal, mostrarle á San Juan lo que habia en este sello; porque Ezequiel es el que mas detenida y

detalladamente profetizó la reedificación última de Jerusalén.

Pero hay en ambos textos cosas bien reparables, que fundan y amplian este concepto. La *balanza que en su mano tenía el gineete* creo es aquella de que habla el Profeta Oseas 12, 7, „la balanza „*dolosa en mano de Caanan que amó la calumnia*”. Se compara à los Mahometanos respecto de los Cristianos, como los Cananeos respecto de los Judios. A fuerza de engaños groseros levantó Mahoma su secta, la propagó en la Arabia, y ella se hizo dueño de toda la tierra de Caanan, que fué antes la de promision para los Judios, y lo fué por su fertilidad, que en poder de los barbaros Mahometanos se habia de convertir, como por su inercia é incultura se ha convertido en esterilidad, bien denotada aqui en la carestia que se pondera del trigo y la cebada. Esta tierra tan claramente designada en la Profecia, y dada à Mahoma, es la que hasta el dia posee, y la que no se ha podido quitarle en tantos siglos, ni se les quitarà, hasta el termino de su conculcacion, que según he dicho señalan otras Profecias. En llegando aquel dichoso termino, los que sean entonces Cristianos é hijos de Abraham, algunos que serán por la naturaleza, y todos por la Fé, recobraràn de los Mahometanos aquella tierra de promision, que en otro tiempo los Judios recobraron de los Cananeos, y no es ya como entonces solo de los Judios, sino de todos los Cristianos, por haberse fundado allí nuestra Santa Religion, y obràdose en esto nuestros grandes Misterios, cimiento firme de nuestra creencia. Todo esto con esta igualdad y contrapeso entre Cananeos, y Mahometanos, Judios, y Cristianos, entiendo que quiere decir la *balanza del Texto del Apocalipsis; dolosa en la mano de Mahoma*, que con sus fraudulentos calumniosos absurdos se ha hecho domina-

dor de la tierra de Caanan; pero justa justísima que ha de resultar, como verdadera *balanza*, en los designios de Dios, cuando se vean cumplidos.

Zacarías en su cap. 5, pone otro enigma, que creo es muy del caso. Vió el Profeta una ánfora; y el Angel le dijo: „Esta es el ojo de estos en „toda la tierra.“ Vió tambien; „un talento de plomo que se llevaba, y una muger sentada en medio de la ánfora.“ El Angel le dijo: „esta es la „impiedad“ y el mismo Angel „sumióla en medio de „la ánfora, y echò en la voca de esta la masa de „plomo.“ Vió luego, que salian dos mugeres con alas, y levantaron la ánfora; y preguntó el Profeta; „¿donde llevan estas la ánfora?“ y le respondió el Angel: „para que se le edifique casa, en la tierra „de Sennaar, y se establezca y se ponga allí sobre „su base.“ Aquí en lo último está explicado todo el enigma. La tierra de Sennaar sabemos por la sagrada Escritura, que es la de Caanan. Los que se han establecido en ella con una firmeza hasta ahora inmóvil, son los Mahometanos. A esa secta representó la ánfora, y su nombre que le da el Angel indica el deseo de la misma de hacerse dueño de toda la tierra. Pero esto le ha prohibido Dios; y solo permitió su establecimiento en aquel país de Caanan. Las mugeres que se encargaron de establecerla allí, son la superstición, y la sensualidad, dos cosas que reunió Mahoma, y con que logró tanto vuelo, bien figurado en las alas de aquellas mugeres; conociendo que el hombre tiene una idea innata de Religion, y una propension viciosa á la libiandad. De aquella maldita ánfora salia desde luego en toda su estension *la impiedad* última, que ha de ser antonomásticamente la del anti-cristo; mas Dios lo prohibió tambien, cerrando con su Omnipotencia la voca de la ánfora, y dejandola allí reclusa hasta el tiempo conveniente, en que tiene

decretado permitirle salir. Hé ahí lo que en otra parte dixe, y con otros textos y autoridades fundé, que en el corazon de aquella secta está el anti-cristo, y de ella y en sus tierras saldrá. Esta interpretacion de Zacarias supongamos gratuitamente que sea la cierta, y este el sentido genuino intentado por el Espiritu Santo; lo cual de ninguna puede asegurarse, sino declarandolo la Santa Iglesia; sin cuya declaracion todas quedan en probabilidades mas ó menos bien sacadas. En la hipótesi no pudieron interpretar así los que vivieron antes del siglo setimo, ni aun los que vivieron despues, y no supieron la duracion rara que ya hemos visto de la secta de Mahoma. Ahora dá la interpretacion cualquiera reflexivo, aunque sepa como yo poco mas del Abecedario. „En los últimos dias entenderéis „su Consejo.” Lo mismo digo del Apocalipsis en el lugar en que voi, y de otras Profecias.

Sigamos el Apocalipsis junto con Zacarias, y entenderemos mas. A el del *caballo negro* se le dice en el Apocalipsis „no dañaras al vino, ni al oleo,“ Por *el vino y el oleo* se simboliza bien el sacerdocio del Cristianismo; y entiendo que esto quiere explicar alguna especie de conexion de los Mahometanos con algunos Cristianos. Me confirma en este pensamiento el Texto de Zacarias, donde hallo que el tercer carro era de *caballos blancos*, como lo era el caballo en que apareció Nuestro Señor Jesucristo en el primer sello; y esta igualdad del color blanco que es el de la pureza, indica en general la del Cristianismo. Despues al vers. 6 dice Zacarias „que los *caballos negros salieron para „la tierra del Aquilon* (esta es tierra del Mahometismo, como ya he fundado) y en su seguimiento *salieron los blancos:*“ he aquí la misma conexión Esta es pues, la del cisma injusto de la Iglesia Griega, que hicieron sus Patriarcas Focio, y Cerulario,

## 182

empezó dos siglos despues que la secta Mahometana, ha igualado á esta en la pertinacia con que hasta el dia se mantiene, sin esperanza tambien de reforma y composicion con la Iglesia Catolica, y su territorio ha sido hasta ahora de los Mahometanos, que hizo Dios dominaran á los cismaticos Griegos, pero sin prohibirles su religion, ni coactarlos á la apostasia: *no dañarás al vino ni al oleo.* En ambas Profecias y sus exposiciones fundo tambien, como fundé antes con la Profecia de Amos, mi sospecha, de que el sacerdocio Griego cismatico, ó su Patriarca, es el pseudo Profeta de el anti-cristo. Despues en el vers. 8 dice Dios. „Los „que salieron para la tierra del Aquilon, hicieron „descansar en ella mi Espiritu” los setenta vierten „mi furor” entendiendose asi por el espiritu la Ira de El Señor, que descansó y permanece en la tierra, donde se situaron los caballos negros, y los blancos; El Espiritu de Dios que bajaba á Saul, 1.º Reg. 19. 9. para castigarlo; de el que decia Job. 4. 9. que es espiritu de ira que consume á los obradores de iniquidad; y Daniel Psalm 17, 16. tambien le llama espiritu de ira; é Isaias 30, 28. Espiritu como un torrente que inunda á los que quiere perder.

## §. 6.

Se abrió el cuarto sello del Apocalipsis, y se vió „un caballo de color pálido: quien lo montaba tenia „por nombre Muerte; en su séquito iba el infierno; y „se le dió potestad sobre las cuatro partes de la tierra “para matar con espada, con hambre, con muerte, y con „bestias:” El cuarto carro de Zacarias era de „caballos de varios colores, y fuertes... los de varios colores salieron para la tierra del Austro” á oponerse á Nuestro Señor Jesucristo, que de alli ha de ve-

## 183

uir, según dije en otra parte. „Mas los que eran robustísimos salieron, y pretendieron ir, y discurrir por toda la tierra. Y se les dijo: ¡i!, andad la tierra: y anduvieron la tierra.” Parece en ambas Profecías visible el anti-cristo, que sin duda ha de estender su cruel persecucion por las cuatro partes de la tierra, ha de ser muerte para los hombres, y à innumerables ha de condenar al infierno, por que esta muerte es el estipendio del pecado, como se explica San Pablo ad Rom. 6. 23: En los caballos del carro son varios los colores, por que con todos los de los vicios, y sus varias agradables falaces apariencias, ha de seducir el tirano; y todo ha de refundirse en la palidez, que trae consigo, de la muerte temporal y eterna que endona. Este nombre „Muerte” que se le dá á el anti-cristo, y su secuela del infierno, puede explicar otros textos sagrados. El Salmo 48, contiene claramente este misterio, según lo interpretan S. Basilio, S. Atanasio, S. Crisostomo, S. Gerónimo y S. Agustín, en aquel verso „como oyejas „son puestos en el infierno: la muerte los hará su „pasto”: y es analogo el vers. 21 del enigmático Salmo 67. „de El Señor es librar de la muerte.” Cuando Dios dice por Oseas 13. 14. „O muerte, yo seré „tu muerte: ó infierno yo te destrozare” habla con el anti-cristo, á quien Nuestro Señor Jesucristo ha de vencer; y así aplica este texto S. Pablo. 1.º ad Corinth, 15, 54.

Esta aplicación es muy decisiva en el caso, y por ella y todo lo demás que he expuesto, tengo yo por cierto que en el 4.º sello del Apocalipsis, lo que se representò fué el anti-cristo. Varios intérpretes dicen, que es Mahoma; mas á este no se le ha dado potestad sobre las cuatro partes de la tierra. Alapide y otros quieren que también el anti-cristo se representa en la palabra infierno que va en sequito de la muerte, por que el anti-cristo ha de

## 184

venir después de su precursor Mahoma. Como se habla, pues, del anti-cristo en este 4.º sello, quien lo mostró á S. Juan fué el 4.º animal, que era segun he dicho Daniel; y á este Profeta le correspondió bien mostrar aquel perverso, que habia sido el principal objeto de su Profecía, en la que he manifestado, que no solo habla de sus maldades é interpresas, sino tambien fija el tiempo en que ha de venir á ser vencido por nuestro Redentor.

Este Señor y su coronacion con muchas coronas despues de sus victoria se ve claramente en el mismo cap. 6.º de Zacarias despues de los carros, que yo por esto junto con los sellos del Apocalipsis, y creo hacer con ellos una misma Profecía, Le mandó Dios á Zacarias, que hiciera coronas de oro, y de plata, para significar así la Potestad espiritual, y la temporal, la sagrada, y la mundana, y que todas las pusiera sobre la cabeza de el gran sacerdote Jesus, hijo de Josedec, diciendo: „He aquí el Varon, su nombre es *Oriente* (el Caldeo dice *Mesias*). „Bajo de su potestad tendrá principio, y se edificará el Templo al Señor. Y „El mismo lo edificará, y El mismo reportará la Gloria, y se sentará y dominará sobre su solio, y será Sacerdote sobre su solio, y habrá consejo de paz entre los dos. Y los que están lejos vendrán y „y concurrirán á edificar el Templo á El Señor.” Toda esta Profecía es de misterios altisimos. Hable en buena hora la letra en su sentido inmediato del Templo construido despues de la vuelta de la cautividad de Babilonia; pero tiene notoriamente otro sentido mas alto, y relativo á lo que ha de ser despues de vencido el anti-cristo. Los Expositores confiesan, que el Sumo Pontífice Jesus, hijo de Josedec, es aqui un tipo y Figura de Nuestro Señor Jesucristo, lijo verdadero de Dios en cuanto á la Divinidad, y putativo de José en cuanto á

## 185

la Humanidad. Confiesan tambien, que se profetiza la reunion de toda Potestad, de toda Gloria y Magestad en esta adorable Persona, y es visible la concordia y suma paz entre el Pontificado y el Imperio que exercerá. Su Templo es inconcusamente la Iglesia Catolica; pero no se habla en este Texto del tiempo en que vino á fundarla, porque entonces no tomó otra corona que la de espinas, ni ocupó otro solio que el sangriento de la Cruz: se habla sí de su segunda venida, cuando reunirá en su Sagrada Cabeza toda la Gloria y Magestad, y tomará en su mano toda la Autoridad, todo el Sacerdocio, y todo el Imperio de Cielo y Tierra, evacuando, como se expresa San Pablo, todos los Principados y Potestades de esta; lo que será despues de vencido el anti-cristo, como sigue el Apocalidsis explicandolo.

## §. 7.

Por esta razon de que los siguientes sellos tratan de lo que ha de suceder en el tiempo del anti-cristo, no me incumbe, ni es de mi asunto explicarlos; pues para él solo he propuesto y me importa hacer ver, que se ha cumplido ya todo lo que es anterior á el anti-cristo. Pasaré brevemente por lo demas. Se abrió el quinto sello, y se vieron los Mártires clamando porque sea vengada su sangre, esto es, clamando porque llegue lo que despues se vé en el cap. 11 v. 18 donde se dice: "y vino tu ira, y el tiempo de juzgarse de los muertos, y dar su merced á tus siervos los Profetas, y Santos." Mi traduccion aqui es la natural del Texto, que no dice *tempus mortuos judicanti, ni mortuorum judicandorum, tiempo de juzgar á los muertos, sino mortuorum judicari, juzgarse de los muertos; quiere decir notoriamente, de juzgar y castigar las injurias que á los*

## 186

Mártires les han hecho sus tiranos perseguidores, entre quienes el anti-cristo es el mayor y último. No se habla aquí todavía del Juicio universal, que está mucho después; sino del castigo que primero viene El Señor á darle á el anti-cristo, y sus satélites, -por las tiranías que han ejecutado. Esta es la interpretación de Calmet, á quien en ella sigo, y la que reclama el Sagrado Texto; al cual no se le debe variar palabra, sentido, frase sustancial, ni letra alguna, ni para traducirlo, ni para interpretarlo.

Se abrió el sexto sello, en que se vé ya el castigo de el anti-cristo y sus secuaces, en los mismos términos y expresiones en que está anunciado por los Profetas y prevenido por boca de Nuestro Señor Jesucristo; Quien en el cap. 24 de S. Mateo después de la tribulación de el anti-cristo que describe, dice al vers. 29: "Inmediatamente *después de la tribulación de aquellos dias*, el Sol se oscurecerá:" y sigue de la luna y las estrellas, lo mismo que el Apocalipsis. Esta predicción de El Señor es enteramente conforme con la que tenia hecha por su Profeta Ezequiel 32. 7. donde hablando con el anti-cristo, como en su lugar dejo fundado, le dice: "y *después que seas extinguido*, cubriré el Cielo, y haré ennegrecer sus estrellas: cubriré el Sol con una nube, y la luna no dará su luz. Haré que sobre tí se entristezcan todos los luminares del Cielo: y pondré tinieblas sobre la tierra....." De aquí se deduce claramente, que estos espantosos signos, y todo lo demás terrible que se expresa para castigo de los hombres: ha de ser después de el anti-cristo, de la tribulación en que habrá puesto al Mundo, y de la victoria que sobre él ha de ganar Nuestro Señor; esto es, entiendo, en el tiempo de aquellos cuarenta y cinco dias, que Daniel pone después del fin del anti-cristo, cuando

157

asienta que la persecucion de este ha de durar mil doscientos noventa dias, y luego añade: "Bien aventurado el que espera, y llega hasta mil trecientos treinta y cinco dias." Las guerras, pestes, hambres, y terremotos, habrán ya precedido; pero los signos en el sol, luna, y estrellas, y fuego consumidor, serán en esos cuarenta y cinco dias. Las anteriores calamidades las han de pasar los hombres, contentándose y aturdiéndose á si mismos con decir que son efectos de causas naturales: esto será viviendo todavia el anti-cristo. Cuando venido el castigo sobre este, vean todos el trastorno de los luminares del Cielo, no podrán sostenerse en esa impavidez desgraciada, y como expresa el Apocalipsis, la consecuencia de señales tan horribles será, que los Reyes, los Príncipes, los Tribunos, los ricos, los fuertes, los siervos, los libres, todos corran á esconderse en las cuevas y breñas de los montes *"y á estos y á sus peñascos les dirán: caed sobre nosotros, y escondednos."* Se acabó allí la serenidad afectada de los impíos: mas aquellos grandes castigos durarán cuarenta y cinco dias, como el del diluvio fué por espacio de cuarenta dias, mostrándose asi la infinita Misericordia de Dios, que quiere aun en el mismo acto del castigo dar tiempo á la penitencia. La arriesgará demasiado el que para entónces la difiera, y en todo evento padecerán muchísimo aun los que la logren; pero dichosos ellos, y mucho mas todos los que sin ser incluidos en los castigos por hallarse inculpables, pasen aquellos cuarenta y cinco dias, como los de las plagas de Egipto los pasaron ilesos los Isrraelitas. Acaso será que los inculpables, los que en tiempo del anti-cristo hayan sufrido constantes, y aun vivan; que respecto de la multitud serán pocos, pues sabemos dijo El Señor, que apenas encontrará Fé sobre la tierra; estos pasarán aquellos cuarenta y cinco dias en el aire, como asegura S. Pablo ad Thessalon.

## 188

1.º 4. 16. llevados á encontrar á Nuéstro Señor, y así quedarán exentos de las calamidades en aquellos dias, y despues de ellos volverán á la tierra con El Señor que viene en Magestad y Gloria. Para ese raptó en el aire se cumplirá lo que dijo en el cap. 24 de S. Mateo. „Entóncees estarán dos „en el campo: uno será llevado, y otro dejado: es- „tarán moliendo dos mugeres; una será llevada y „otra dejada.”

La Gloria de El Señor es la que se ve en todo el cap. 7.º del Apocalipsis. Pero en sus primeros versos se advierte tambien, que antes del último castigo, para que sean del exceptuados, se signan por un Angel doce mil personas de cada tribu de Israel. Parece por esto muy verosimil la opinion de S. Victorino y otros; de que el Angel que los signa es Elias, que así distingue á los Judios que habrá convertido en su predicación: pero en la Cronica Franciscana se lee, y Alapide tambien lo asienta, que segun S. Bernardino, á S. Buenaventura se le reveló, que aquel Angel es Nuéstro padre S. Fróncisco, que bajará á exceptuar á sus verdaderos hijos: acaso tiene esto conexion con el descubrimiento de su Santo Cuerpo y Sepulcro en nuestros dias.

## §. 8.

Se abrió el 7.º sello, y fué, dicen bien los que últimamente han interpretado el Apocalipsis, para volverse á pintar en él con otros coloridos la misma Historia Profética, fijando otras épocas, y marcando mas especificamente los sucesos del mismo tiempo de la Ley de Gracia. Para esto siete Angeles con siete trompetas se preparaban á tocarlas sucesivamente. Pero antes nota S. Juan, que „hubo en el Cielo un silencio como de media

189

„hora,” Cree S. Ambrosio que este silencio aquí indicó el del Mundo, que estaba en perfecta paz cuando nació Nuestro Señor Jesucristo en el silencio tambien de la media noche; y puede añadirse, figuró toda su Santísima Vida, silenciosa Pasión, Muerte, y Sepultura en que yació tres días su Divino Cuerpo. Después vió S. Juan que un Angel ofrecia á Dios las Oraciones de los Santos en un incensario, y llenando este del fuego del Altar, lo arrojó á la tierra, donde resultaron truenos, voces, rayos, y un gran terremoto. Se dividen en esta exposicion los Interpretes; y yo no puedo estar con los que pretenden, que aquel fuego fué de ira, sino con los que dicen que fué el de Caridad y Fortaleza: aquel fuego que Nuestro Señor dijo habia venido á traer á la tierra, y deseaba se encendiere. Se encendió en efecto, cuando bajó el Espíritu Santo en lenguas de fuego, y este fortaleció y sostuvo heroicamente á los Martires en las persecuciones. Estas, y juntamente el ardor y fortaleza que á los Martires se les dió del Cielo, fué lo que S. Juan así explicó. Después dijeron lo demás las trompetas,

## § 9.

Sonó la del primer Angel, y vió S. Juan que una tempestad „de granizo, y de fuego con sangre „fué embiada sobre la tierra, y se quemó la tercia „parte de esta, y la tercia parte de los arboles, y „todo el heno verde.” No es aquí sangre sola, como fué en el primer carro y segundo sello, lo que se pronostica. Es de otra cosa el pronostico, y conviene bien á las devastaciones de los barbaros, y aflicciones en que pusieron á la Iglesia, y saqueos de Roma, hasta haber quedado esta Capital dominada por ellos. Se puede llamar esta, y fué,

## 190

tambien una nueva persecucion de los arrianos, tan sangrienta como las anteriores, tan devastadora que causó la esterilidad y hambre en la Europa, y tan sacrilega que en Maguncia, Tolosa, y otros Lugares, se dió de comer á los caballos sobre los Altares de las Iglesias. S. Geronimo creyó entonces que ya era el anti-cristo: y S. Agustin lo contradijo, observando que faltaban otras muchas precedentes señales.

A aquella horrible devastacion aplica Lira mui discretamente el pronostico de la primera trompeta, diciendo, que la tercia parte quemada de la tierra fueron los pueblos ya vejados ya seducidos al Arrianismo: la tercia parte de los arboles fueron los Obispos, muchos seducidos, y algunos martirizados; y todo el heno verde que pereciô, fueron los Godos, que empezando á abrazar el Cristianismo, se hicieron arrianos, como lo eran los Obispos, que el Emperador Valente, arriano, les embió.

## §. 10.

Sonó el segundo Angel su trompeta, y "uno como gran monte ardiendo fué echado al mar, y la tercia parte de este se hizo sangre, y murió la tercia parte de las creaturas que en él viven, y la tercia parte de las naves pereciô." Algunos Interpretes quieren que este monte fue la heregia de Macedonio, muy desastrosa despues de la de Arrio. Yo hallo tambien haber tenido la Iglesia otros padecimintos correspondientes á esta espantosa pintura en el fin del siglo 9.º y el 10.º El cadaver de un excelente Papa, arrojado con ignominia al Tiber por un sucesor muy poco digno, puede ser alguna explicacion del monte ardiendo que volvió sangre la tercia parte del mar: pero mas bien se predijo en este monte la soberbia y altivez de Ma-

rozia, que ardiente en sus sacrílegas liviandades, introdujo la corrupcion de costumbres en el mismo Trono Pontificio, haciendo con sus malas artes que ocuparan este sucesivamente cuatro ó cinco Papas desarreglados, aunque por Providencia de Dios no en la Fé, y haciendose ella por consiguiente árbitra en todas las cosas de la Iglesia; que los toleró por evitar mayores males de persecuciones y cismas, que sin embargo se vieron, como tambien despojos, encarcelamientos, destierros, y asesinatos de Sumos Pontifices sobre la misma Silla de S. Pedro, y colocado en esta un jóven de diez y ocho años hijo sacrílego de Marozia; y en la de Constantinopla un Patriarca, Teofilato, de edad de diez y seis años, entregado á todos los vicios; que puso en precio hasta las Ordenes Eclesiásticas y consagraciones, é introdujo en la Iglesia torpes cantinelas y danzas en lugar de los Oficios Divinos; ¡Que honores! Estas sumas desgracias pinta la Profecía con la sangre y las muertes que anuncia. Es usado en los Profetas comparar al mar, y llamar con este nombre la congregacion ó reunion de muchos Pueblos. Isaias 17. 12. Jerem. 50. 42. Ezequiel 26. 3. Los del Cristianismo padecieron en aquel tiempo graves escandalos, que son muerte del alma: y resultaron precisamente grandes detrimentos á las Iglesias particulares de las Naciones Católicas; que es acaso lo que representan aquella tercia parte de naves que pereció. Que bien se puede aplicar á Marozia el vers. 25. cap. 51. de Jeremias "Yo vendré á ti monte pestifero que corrompes toda la tierra. . . y te haré monte de combustion. Ya hablé de esto en otra parte.

## §. 11.

Al sonido de la tercera trompeta "cayó del Ciel-

## 192

»lo una estrella ardiendo como una hacha, y cayó sobre  
»la tercia parte de los rios, y de las fuentes. El nom-  
»bre de la Estrella era Absintio: y convirtió en absintio  
»la tercia parte de las aguas, y murieron muchos hom-  
»bres por ellas, porquese hicieron amargas.» Aquí pien-  
san Lira y otros Interpretes que se describe la he-  
regía de Pelagio, que negando el pecado original,  
y la necesidad de la Gracia para vivir bien el  
hombre y salvarse, hacia por consecuencia inútil  
la agua del Bautismo, y defendia no deberse dar  
á los niños; corrompiendo asi con su heregia la Sa-  
grada Escritura, que es la fuente de la Verdad, y los  
Santos Padres que son los rios de la verdadera  
Doctrina.

Yo á mas de esto y con mas especialidad ha-  
llo en el vaticino de esta trompeta una de las mayo-  
res amarguras que ha probado la Iglesia Santa, y  
fue la perdida de los Santos Lugares de Jerusa-  
len, que desde fines del siglo 12 puede decirse no  
se han recobrado del dominio de los Infieles. En  
aquellos Santos Lugares estaban las fuentes y rios  
del consuelo piadoso de los Cristianos, y su pérdi-  
da amarguísima causó un pesar como la muerte, y  
ocasionó la temporal de muchos en las guerras que  
infructuosamente se hicieron para la reconquista, y  
en el cautiverio á que otros fueron reducidos. A-  
quellas aguas de consolacion en aquellos Santos  
Lugares no quedaron del todo impotables, porque  
no son enteramente inaccesibles; pero sí se beben  
con grande amargura, y la mayor es la de ver la  
dominacion infiel en que existen, por cuyo despo-  
tismo y crueldades mueren muchos de los que an-  
siosos y devotos van á beber. Lo que hay mas  
particular en esta Profecia es el nombre que se ex-  
presó de la estrella *Absintio*; que de es cierta yerba la  
*sul amarga*; y el Mahometano que tomó intrépida-  
mente á Jerusalem se llamaba *Saladino*, Sultan de Egip-

193

to, Príncipe brillante en sus acciones, en sus armas y en sus prosperidades, á quien por tanto conviene el símbolo de la Estrella ardiente, como la historia publica lo era él en la batalla, y que cayó del Cielo, porque Dios lo echò al Mundo como instrumento fiero de este castigo, que los malos Cristianos merecimos, y gravísima calamidad que llorará la Iglesia hasta ver su remedio.

## §. 12.

Otra mas tuvo que llorar, la que se ve al sonido de la cuarta trompeta, en que *«fué herida la tertia parte del Sol, la tertia parte de la Luna, y la tertia parte de las Estrellas, de modo que se obscureció la tertia parte de ellos. y se desminuyó en la tertia parte de la claridad del dia y de la noche.»* El irse obscureciendo el Sol, la Luna, y las Estrellas es en la Sagrada Escritura Ecles. J2. 2. un signo ó emblema de la vejez; y la en que entraba ya el mundo denota esta trompeta. Lira y otros Interpretes, dicen que aquí se pronosticó la heregia de Nestorio, que poniendo en Nuestro Señor Jesucristo dos personas, le negó á su Santa Humanidad la cualidad de Dios, y á Nuestra Señora la de ser Madre de Dios, y quiso con esto obscurecer el Sol, y la Luna, y obscureció parte de las Estrellas, por que algunos Obispos y Principes se inficionaron con esta heregia.

Yo creo, que la obscuridad parcial de los luminaires denota la en que se halló la Santa Iglesia, la Silla Apostolica, y y toda la Gerarquia Eclesiástica en el cisma de mil trecientos setenta y ocho, el mas calamitoso y peligroso que se ha padecido. La obscuridad que empezó fué de manera, que se deslumbraron los hombres de las mejores vistas, como un S. Vicente Ferrer, que equivocan-

do la legitimidad, estuvo un tiempo por uno de los Anti-Papas; y los Reynos mas Catolicos perdido el tino se dividieron en opiniones, y en reconocimientos sobre la misma legitimidad. Las heridas que recibió la Iglesia en aquel largo cisma de setenta años, las publica la Historia Eclesiástica, y en ellas veese que están bien explicadas en la Profecía con la tercera parte de obscuridad. De esta fueron resultas lamentabilisimas entre muchas otras las desgracias que sólo apuntaré siguientes, como heridas que se han hecho incurables obstinadas contra los remedios aun los mas energicos que se les han aplicado.

En el siglo catorce la Fé Católica iba haciendo grandes progresos en la Asia. La Georgia y otros países eran Cristianos, y habia muchos en la Tartaria, y China. Habia habido en esta por lo menos dos Monarcas bautizados Cristianos, y sucesivamente dos Arzobispos de la Corte que hoy se nombra Pekin, y otros Obispos sufraganeos. Pero en principios del siglo quince el intrepido Tamorlan, Mahometano, obligó á sus vasallos y á todas sus vastas conquistas á abrazar el Mahometismo, destruyendo las Iglesias de los Cristianos, proscribiendolos y prohibiendo la predicacion de la Fé, y la entrada de los Misioneros Catolicos. Quedó por esto perdida para el Cristianismo toda la Tartaria Asiática, Imperio del gran Mogol, Tangut, y Regiones vastisimas anexas.

Para hacer irreparable esta ruina y aumentarla, el año de mil cuatrocientos cincuenta y tres, ganó Mahomet II. á Constantinopla, y se hizo dueño de la Grecia, concediendo á aquellos Cismaticos el libre ejercicio de la Religion, nombrando el Gran Sultan al Patriarca de Constantinopla, y á los Obispos; cuyos nombramientos hace con grandes exacciones de dinero. Con la pérdida de Constan-

## 195

tinopla acabó toda esperanza de restituir el Catolicismo en el Oriente; y ninguna diligencia ha sido bastante para recobrar aquel Imperio, que habiendo empezado en un Constantino, acabó en otro, como el de los Romanos en los Augustos. Fixó entonces la Divina Providencia la raya de la dominacion Mahometana, sin permitirle pasar á delante, aunque amenazaba con enormes fuerzas à toda la Europa.

A estos desastres siguieron los de la heregia de Lutero, que penetró per la Alemania, Suiza, Suecia, y Dinamarca, contaminando la Polonia, y estendiendola Zuinglio en los Países bajos, y Calvino con sus errores en la Francia. Tardó poco en estallar el cisma de Inglaterra, hecho por un infeliz Rey, que se jactaba de enemigo é impugnador de Lutero, y siguió sus máximas, como las siguen todos los cismaticos, expoliando las Iglesias, destruyendo los Monasterios, y abatiendo á los Eclesiásticos: con lo cual preparó, que en el Reynado siguiente todo el Reyno, y el de Escocia entonces todavía separado, abrazaron el monstruoso Luternismo. No lo fueron menos los horrores que la secta de Zuinglio causó en la Flandes. Y la Francia fué el teatro de todos los desastres del Calvinismo en todo el siglo diez y seis y primer tercio del diez y siete hasta el glorioso reinado de Luis XIV. Hé aqui bien estendida la obscuridad, que pronosticó la cuarta trompeta. Hé aqui tambien la oruga, que ya vimos en Joel devorando à su saciedad la mies de Jesucristo.

## §, 13.

En medio de esta obscuridad San Juan vio, y oyó «la voz de una Aguila que volaba en medio del „Cielo, y decia en alta voz: *Ay, Ay, Ay*, de los ha-

## 196

„bitantes de la tierra en las demás voces de los „tres Angeles que habian de tocar sus trompetas.” Los Expositores dicen; que aqui se le representa à San Juan en la Aguila, ó algun Angel que de parte de Dios vendrá á dar avisos á los hombres, ó de entre estos algun gran Predicador, que Dios prepara para los últimos tiempos. Yo digo, que no deben ser tan últimos en los que se vea esta Aguila, por que fué en la cuarta trompeta cuando San Juan la vió, anunciando lo de las tres posteriores. Convengo en que es un grande Predicador, que Dios dispuso viniera á prevenir á los hombres para sus últimas tribulaciones. Hallo, pues, que este Predicador Apostolico y Santo fué el Concilio Ecumenico Tridentino. Se figura en la Profecia „como una „Aguila que volaba en medio del Cielo” para denotar la Superioridad de luzes que alli habian de concurrir, y la ilustracion eminente que de Dios recibirian, que haria sus Decretos sonoros en medio del Cielo de la Iglesia. y respetabilisimos en todo el orbe Catolico; y al mismo tiempo se denota, que el gran Carlos V. Emperador de Alemania, cuyo blason es la aguila, habia de ser el agente y promotor eficazisimo de la celebracion, que se verificaria en un territorio medio entre la Italia, y la Alemania, donde se sitúan las dos mas altas Potencias del Sacerdocio y el Imperio.

Allí se hizo en efecto la reunion, que acaso y sin acaso no ha habido otra de tantos Sabios, en toda la estension y significacion de esta palabra, en el mundo desde su creacion. Parece, que fué el último energico remedio que Dios quiso aplicarle, y la última alta voz que le daba, antes que se acabara de perder, y para que si la despreciaba, fuera totalmente inexcusable; y quiso que esta última alta voz fuera el Concilio general diez y ocho, para que el numero de estos igualara al de los siglos

197

que había de durar nuestra Era Cristiana. Los Padres que debían abrirlo, se hallaron reunidos en Trento en la primera Dominica de Adviento; en que la Iglesia en la Epistola (hace leer la de San Pablo á los Romanos en su cap. 13. v. 11. clamando así: „Sabed el tiempo, por que es hora de que „nos lebanemos del sueño. Ahora á la verdad nuestra salud está mas cerca qua creimos”: y en el Evangelio hace leer el del cap. 21 de S. Lucas, donde Nuestro Redentor habló de su segunda Venida en Gloria y Magestad, y signos que han de preceder en los Astros y en la Tierra; sobre cuyo punto predicó un elocuentísimo Sermon ante los Padres del Concilio el Doctor Fr. Domingo Soto, que iba á asistir en calidad de General del Orden Dominicano; y á pocos dias el trece de Diciembre se hizo la apertura del Concilio. Parecen casualidades entre los hombres, las que muchas vezes son coordinaciones de la Divina Sabiduria, para sensibilizar en las mas minimas circunstancias y hacer como palpable el exacto cumplimiento de las Profecias.

La del Aguila que vió S. Juan en medio del Cielo gritando en alta voz, con que prevenia á los Católicos para los tristes últimos sucesos del Mundo, me parece á mi tambien visible en el Concilio Tridentino. Esta Aguila sublime defendiendo el Dogma en toda su pureza, explicando con la mayor claridad la sana Moral del Evangelio, reformando tambien prudentisimamente conforme á la necesidad de los tiempos la Disciplina y costumbres de la Iglesia, nos dió en voz alta las prevenciones mas saludables para los tres siglos peligrosísimos que faltaban, para las tres trompetas que iban á tocarse ya, como siguieron en el Apocalipsis, y para los tres *Ayes* que les eran consiguientes. *Ay! Ay! Ay!* repitió mucho el Santo Concilio, y quiso hacer oír en sus serios Anatemas que fulminó.

198

*Ay!* de los hereges. *Ay!* de los cismaticos. *Ay!* del Mundo corrompido. *Ay!* de los contradictores del Dogma. *Ay!* de los corruptores del Cristianismo. *Ay!* *Ay!* *Ay!*. Así habló el Concilio; y su voz fuerte y clara se oyò, y se oye con el mayor respeto en todas las Naciones Católicas. El Sumo Pontífice, no solo confirmó con las mayores demostraciones de júbilo y acción de gracias todos los Decretos del Concilio, sino que los acató con reverencia, empezó inmediatamente á ejecutar sus determinaciones, y después creó una Congregación que zelara sobre ellas con vigilancia; y S Pío V. mandó estender por toda la Iglesia el Catecismo exactamente arreglado á ellas. El Emperador y todos los Principes Católicos del Imperio, la España, Venecia, Sicilia, Portugal, Polonia, el Gobierno de Flandes, todos recibieron el Concilio con aplausos. Voló rápidamente la Aguila. La Francia se resistia á algunos puntos de la reforma de Disciplina, que le quitaban dar en encomienda algunos Beneficios: (Oh! como ha pagado posteriormente la Francia sus libertades, y le ha hecho pagar tambien á España su contagio): pero admitieron el Concilio las Iglesias y Concilios de aquel Reyno, que se celebraron en consecuencia de haberlo mandado así el de Trento; como se celebraron en toda la Cristiandad de la Europa, y de la America, en Lima, y en México, admitiendo todos, y jurando en el mayor gozo la observancia del Tridentino; y con esta universal aceptación y aplauso de las Iglesias y Reynos Católicos se hizo el mas celebre aun entre todos los Ecumenicos.

Aterró vivamente á los hereges cosa tan admirable, los llegó á intimidar uniformidad tan completa; los enmudecia la solidéz de la Doctrina; y no les dejaba recurso la prudencia con que se habia procedido. El Concilio los invitó benigna-

mente, los citó con instancias, los esperó demasiado en diez y ocho años, les aseguró su acceso con los mas expresos repetidos salvos conductos en los términos que ellos los pedían, tantos de parte del Concilio, como de los Príncipes Católicos; les repitió á la paz del Mundo, que quería oírlos propugnar sus opiniones, y fundarlas cuanto mejor pudiesen, porque lo que se deseaba era hacer relucir la verdad, y dejarla incuestionable á todas luces. A estas se resiste siempre la mala fé, la falsedad, y el embrollo, que es el caracter de la heregia. No pudo hacer mas el Concilio. Todo el Mundo lo sabía por la publicidad y notoriedad de los hechos, que hacían una evidencia contra todos los sectarios, que jamas quisieron presentarse y desacreditaron con esto sus sectas de indefendibles, y sus errores de tenazmente groseros é infundados. Quedó la heregia confundida: quedó allí sumida al pozo del abismo. El Angel desgraciado que lo preside tuvo que inventar nuevas astucias, para hacerla salir de allí, y volver á infestar el Mundo: y estaba en los designios inescrutables de Dios el permitirlo todavía por el tiempo de su presencia. Los inventos de Satanás se ven en las siguientes trompetas.

## § 14.

Al sonar el 5.º Angel la suya, vió S. Juan „una „estrella que del Cielo caía a la tierra, y se le dio „la llave del pozo del abismo”. El abismo en la Sagrada Escritura suele significar el de las aguas, el Mar, como se vé en el Genesis. Aqui tambien la Profecia nos remite al Mar, y del Mar al infierno en otro modo. Por el Concilio Tridentino, la heregia habia quedado como destruida, sofocada, sin aliento ni respiracion libre en el Continente Euro-

## 200

peo Católico, y relegada al mar, á la Inglaterra donde se habia fortificado, sin dar entrada á Providencia alguna del Concilio. Allí se hizo de fuerzas para emprender otra vez sobre el Continente. La *estrella* que abrió el pozo del abismo, fué Isabel, la espuria de Enrrico VIII. Le conviene el simbolo de *estrella* por su sèxo, por sus luzes é innegables aunque mal empleados talentos, y por el Trono que ocupó ilustrado de algunos grandes Reyes, y aun de Santos. Por esto mismo se dice que *cayó del Cielo*, y principalmente aludiendo á que la Inglaterra y su Trono despues de la muerte de Henrico VIII. habia vuolto al Gremio Celestial de la Iglesia en tiempo de la Católica Reina Maria. A esta sucedió Isabel, é hizo recaer al Reyno en la heregia, y el cisma. Tomó este con tanto empeño, que no contenta con negar la obediencia á el Sumo Pontifice, y declararse ella Suprema Autoridad de la Iglesia Anglicana, procuró suscitarle á la Santa Sede enemigos en toda la Europa, y perseguirla y difamarla de todos modos. Para denotar la Profecia esta cismatica emulacion de Isabel, no dice simplemente que abrió el pozo, sino que *se le dió la llave del pozo del abismo*; digna de darsele en castigo de la osadia con que se habia hecho emula de la Potestad de las llaves del Cielo entregada á S. Pedro y sus Sucesores.

Continúa el Texto "Y abrió el pozo del abismo: y subió el humo del pozo como el humo de una grande hoguera: y del humo del pozo se obscurecieron el sol y el aire." Hasta ahora no sale mas que *humo*, adviertase; y esto fué solo lo que salió al abrir Isabel el *pozo* con su funesta *llave*. Está tan apropiada la alegoría profética, que es imposible desconocer su exacto cumplimiento despues del Concilio Tridentino, en todo el siglo 17. No contenta Isabel con destruir en su Reino por medio de

erueldades hasta la mas tenue simiente de Catolicismo, embió grandes socorros a los hereges de Flandes, y á los de Francia, de modo que los reanimó. Los primeros lograron sobreponerse al Rey de España; y los Calvinistas se aumentaron y ensobreviecieron tanto, y originaron en la Francia tantas combulsiones, que Henrique IV. creyó que en favor de la tranquilidad pública no habia otro recurso, que otorgarles la libertad de su culto, y publicó á este fin el mal edicto de Nantes el año de mil quinientos noventa y ocho. No habia omitido la infame muger bajo de cuerda fomentar tambien las divisiones y predicaciones de los Luteranos en el Imperio: habia procurado quanto pudo seducir á la Italia contra la Autoridad de el Papa; y logró á demas estender sus dominios á la América, y en ellos cultivar la heregia. He ahí el humo salido en abundancia del pozo del abismo.

Fuè preciso que aquella grande humada surtiera sus naturales efectos. Los Luteranos y Calvinistas, aunque ya muy variada la doctrina de Lutero y Calvino, empezaron acres disputas entre sí, y con los arminianos, socienianos, gomaristas y otros. Citaron grandes conciliabulos en [que pretendian cortar sus diferencias, y tales fueron el de Dordrecht en mil seiscientos diez y ocho, y Charenton en Francia en mil seiscientos treinta y uno. Melancton, Jurieu, y otros de sus primeros hombres se empeñaron tambien en la reunion de animos, y de opiniones. Pero esto era imposible, y lo es siempre que no va por delante la buena fé, y el deseo sincero de hallar la verdad, aunque esta refrene la carne, y la sangre: por eso solo el Católico la halla. Los sectarios no pudiendose convenir, se encarnizaban unos contra otros, y todos juntos contra la Iglesia Católica, y su Cabeza el Romano Pontífice en cuyo punto sí estaban y procedian de acuerdo,

## 202

En lo general puede darse una idea de sus implicancias, y de la graduacion que fueron tomando los errores Reconocian algunas verdades, y no podían dejar de confesar siquiera por racionalidad, que la Religion verdadera es precisamente Divina, y por tanto sobre natural como lo es su objeto; y ni su esencia, ni sus principales Dogmas pueden entenderse, si no es por la Revelacion; la cual es indispensable la haya hecho á el hombre la infinita Bondad que debe creerse en Dios. Era Revelacion confiesan tambien, está precisamente en el Libro mas antiguo y mas autorizado que hay, que es la Sagrada Escritura; pero esta necesita explicacion en muchas partes, por que al ojo débil de el hombre no le convenia recibir de golpe toda la luz, ni le era necesaria sino paulatinamente, conforme anduvieran los tiempos, y se variaran las circunstancias: y aqui es donde se implican en los mayores absurdos las sectas erroneas por su odio á la Iglesia Católica. Racionalmentetambien debe creerse, que la misma Infinita Divina Bondad ha puesto en la tierra, para que les explique á los hombres su Revelacion escrita, una Autoridad visible, que sea sola para que no haya multiplicacion y confusion de explicaciones; que sea perpetua y asi siempre la misma sin variacion la mas minima en sus principios y modo de explicar; y que sea para esto irrefragable tanto como inmutable è infalible. Buscan los sectarios entre ellos una autoridad, en que se haya visto esta unidad, perpetuidad, inmutabilidad, y demas calidades. No la hallan evidentemente. Unos á otros quieren disputarselas, y pugnan sobre esto. Pero al fin se convienen, en que aunque se les meta por los ojos, que esta Autoridad con todos sus distintivos la hay en la Iglesia Católica y su visible Cabeza el Romano Pontifice, ellos han de negarla y combatirla hasta su destruccion, si les

## 203

fuera posible. Ciegos voluntarios, que no quieren ver lo que está á su vista, decidieron en su error, que no hay autoridad alguna pública para la interpretación de la Sagrada Escritura, ni esta tiene otro legitimo Interprete, que la razon de cada hombre, como la quiera, ó la pueda, ó le sepa usar. He ahí un *humo* espesísimo que mas los aturdia. La razon en cada hombre, el modo de usar de ella, la ofuscacion en que las pasiones la ponen, hacen un confusísimo labirinto entre las sectas.

Decidido ya, que la razon de cada hombre sea el único Juez de su creencia, todos se hicieron Juezes, todos maestros, todos como les pareció reformadores de la Religion. Los Luteranos, y Calvinistas multiplicaron, dividieron, y subdividieron sus Sectas, y se crearon nuevas, por la amplia facultad que cada uno tenia de dogmatizar á su antojo. Se adhirió facilmente el Deísta y dijo: En el Tribunal de mi razon hallo que hay Dios, pero me es incomprehensible eso de la revelacion; yo la niego, y no admito mas que la Religion natural. Acudió breve el Materialista, y clamó: ese Dios, esa alma del hombre, y todo lo que se llama espíritu, es á mi razon repugnante, nadie lo ha visto, ni yo debo creer sino lo que veo, que todo es materia, todo perece, y nada hay eterno. No tardó en parecer el Ateo, y decidió: pues no hay tal Dios, ni mi razon lo entiende, ni la hay para que el hombre se mantenga en esa servidumbre á un ser que es mentido por ininteligible. Oyó á todos el Sceptico, y concluyó: entre tantas y tan varias opiniones lo mas conforme á la razon es, quedarme en una tranquila duda de todo, pues nada se sabe, gozar de lo presente, y no inquietarme por buscar lo que otros no hallan, ni por temer lo que algunos imaginan de futuro. Hé ahí ya tantos infelices, que con su *humo* que ellos forma-

## 204

ron se obscurecieron completamente, y han querido obscurecernos á todos, si Dios se los hubiera permitido, el *Sol* de la Esencia Divina, de sus Atributos, y de su union con la naturaleza humana en Jesucristo; y se obscurecieron igualmente *el aire* el medio por donde el Sol comunica sus luces é influencias, nuestra Santa Iglesia Católica.

El mismo Dios para prevenir y curar esas debilidades de los hombres, se hizo Hombre. No contento con embiarnos su Revelacion escrita, vino á darnosla voca á voca de palabra, y nos dejó puesta una Iglesia con una Cabeza Suprema, á quien hizo Vicario suyo perpetuo en la tierra, y le dió la Autoridad de explicar siempre como el Señor habia explicado su Revelacion. ¿Pudo hacer mas? Pero todo es inutil para los que no quieren aprovecharse. La misma Luz se vuelve obscuridad para los que la huyen, y le cierran todos sus conductos. Los que claman en favor de la razon, no hacen de ella el uso correspondiente. Si lo hicieran, no podian negarse á las pruebas evidenti-  
simas de que Jesucristo es Dios; y si lo es, menos podrian dudar que todo lo que hizo y enseñó, aunque sea en mucha parte, como debe ser lo espiritual, incomprendible á la limitacion del hombre, es la Obra y Palabra de Dios, á que ha de sujetarse quien no quiera labrar su infelicidad en las quimeras de un entendimiento errado, por consecuencia de un espíritu indocil y orgulloso. Este es el dictamen y argumento indisoluble que forma la recta razon. „Noli quaerere intelligere ut credas; „crede ut intelligas: No preteudas antes entender „para creer; crée antes, para entender”: dice San Agustin in Salm. 117. uno de los talentos mas prodigiosos de los mayores Sabios que han ilustrado el Orbe; y habla asi de la Fé Católica, no porque se hubiera preocupado, é imbuido en ella desde su

## 205

niñez (lo cual despues harto lo sintió) sino porque cuando llegó su razon à toda su perfeccion y solidez, buscó de buena fé la verdad, y fué preciso que la hallara, porque á el que asi la busca no niega Dios jamas su Gracia. Yo me he visto en la necesidad de dar esta ligera aunque fiel y substancial Sinopsis de la historia de la heregia en el siglo 17. para fundar la exposicion que creo clara del Texto del Apoealipsis.

Sigue este: "Y del humo del pozo salieron langostas à la tierra." Llegamos à las langostas de que habla Joel despues de la oruga devoradoras de la Mies Evangélica; como en su lugar dije. S. Agustin, Beda, y otros muchos han entendido siempre por estas langostas, alguna, ó algunas Sectas que habien de existir cerca de los tiempos de el anti-cristo. La Historia y la experiencia nos las ha hecho ya ver. Llegaron en aquel caos las heregias al fin del siglo 17 y de su negro humo salió como del alambique una quinta esencia una nueva secta que à todas las abrazò en paz. ¿Para qué nos estamos causando? dijeron algunos; ¿Para qué peleamos entre nosotros y nos empleamos en disputas que nunca acabarémes? Todos estamos conformes en un punto que á todos igualmente interesa, y es destruir la Religion Católica y el centro y cabeza de su Unidad. En logrando esto, por lo mucho que tal Unidad nos incomoda, lo demas debe sernos indiferente. Pienese cada uno como quiera, y no nos impugnemos mutuamente. Asi en concordia, aunque opinemos con la diversidad que queremos sobre lo futuro, y sobre todo lo que no se vé, ni se puede demostrar, dominarémos el Mundo á nuestro gusto, siempre que hayamos quitado ese obstáculo y barrera del Cristianismo. Esta es la verdadera Filosofia, esto es pensar con ella, dirigirse á un punto esencial,

mirando todo lo demas con filosofica indiferencia. Y estos que asi discurrieron, se arrogaron por ello el gran título de Filósofos. Un autor discreto los llama por su Profesion Indiferentista. Ellos con tan capcioso seductor nuevo sistema han puesto al Catolicismo en todo genero de conflictos, haciéndolo único blanco de sus enemigos. Ellos han sido el precursor de el anti-cristo, planteando ya con viveza su primer mira, que ha de ser la destruccion de la Iglesia Católica, que nunca puede variar de sus Maximas, ni convenirse con ningun error, como ellos entre sí se convienen, y facilmente se varian, aptos asi para que el anti-cristo á su placer los accomode. Asi ha empezado y se adelanta mucho, aun sin sentirlo las Naciones, la señal de S. Pablo, la Apostasia.

Para promoverla con el mejor exito, que fiaban en la astucia, asentaron entre sí sus planes de conducta, que han seguido constantes. Sobre el nombre general de Filósofos, tomaron otros, segun convenia á sus situaciones, tiempos, circunstancias, y designios de alucinar y engrandecerse. Se llamaron Espíritus fuertes, francmasones, Iluminados, Jacobinos, liberales &c. Formaron sociedades secretas con diversas denominaciones y variedades accidentales: como el pescador que tiende muchas redes, ó el cazador que pone varias trampas; y procuraron ir poco á poco estendiendolas en todo el Mundo. Para hacerlas admisibles y numerosas, asentaron, que se guardàra entre los principales gefes el mas inviolable secreto acerca del importante objeto de destruir la Religion, y antes bien se aparentara un deseo de purificarla, y que à esto y al favor de la humanidad en todo se dirijia la coalicion. Con tales expresiones equívocas, y otras de patriotismo, de caridad y fraternidad entre los hombres de todas clases, calidades, profesiones,

## 207.

Religiones, y fortunas, experimentaron rápidos progresos. Los mismos Católicos, y aun algunos Eclesiásticos,, tragaron dulcemente el anzuelo. No se les hablaba palabra opuesta à su Fé; todo lo contrario, su Religion era la que mas se alababa; aunque lentamente y con grande arte se les iba haciendo entrar en la necesidad de corregir abusos. El gran secreto siempre reservado entre muy pocos se iba empezando à descubrir à otros, despues de muy probados de aptitud para guardarlo, y en el mas estudiado disimulo promoverlo. En quanto à lo demás bastaba se obligaran con toda clase y seriedad de juramentos, y conminaciones, à obedecer lo que de una autoridad superior siempre encubierta se derivara; sin restriccion alguna en este punto esencial de obediencia. Como los proselitos no oian desde el principio otro idioma que el de la caridad, el de la justicia, y aun si convenia el de la Religion, entraban con gusto à unas asociaciones, en que sin perder nada, se les ponderaba la proteccion valiosissima que ganarian, para quanto quisieran. Con muy pocos ó uno solo que en cada ciudad ó en cada Reino sepa el misterio, basta para realizarlo en toda estension, supuesta la obediencia jurada à la voz que oportunamente se dará, quando todo esté à punto. Con este ardido se propagó el proyecto, sin exponerse el gran secreto; del que apenas se vá allí participando despues de constantes méritos, y fuertes decisivas pruebas. Estas se hacian, y la idea toda se ha ido solidando, por medio de las pasiones mas comunes y mas vivas de los hombres. En alhagandose estas, se hace del hombre lo que se quiere, aunque sea que llegue à abjurar su Religion. Somos propensos à procurar nos nuestra elevacion, y el aumento de nuestros bienes, comodidades y todo genero de delicias. Todo allí se prometia, y todo se confiaba.

## 208

en el crecimiento del número de coligados; pues las reuniones anmentan su poder cuanto mas se hacen numerosas. A estas se les buscaba toda proteccion, y para que la dieran, se indujeron al engaño á quantos Magnates y Príncipes se hallaron fáciles por poco religiosos. Se hacia valer mucho con estos la conveniencia de aumentar sus tesoros con las rentas y bienes de la Iglesia: y se lisongeaba al mismo tiempo la vanidad de los Gobernantes seculares, induciendolos à que bajo diversos pretextos tomen mando en las cosas Eclesiásticas. Así en la mas torpe adulacion se les adormecia, cuando bajo sus pies se minaban sus Tronos y Gobiernos y los de toda Europa, por el obstáculo que podian poner á lo principal del proyecto; y porque estaba en el plan de primir primero á la Iglesia por medio de los Gobiernos, y despues traer estos, y todas las riquezas de las Naciones á las manos de la coligacion, para exaltar y enriqueeer como se les ofrecia à los coligados. Para esto se apuraban todos los arbitrios. El principal era empobrecer à la Iglesia, que no puede subsistir sin Ministros, como ni estos en lo humano sin alimentacion decorosa. Despues conmover à los pueblos contra los Principes, y Gobiernos; para que los desquiciaran. Y últimamente burlar à los mismos Pueblos, que era lo mas facil, con clausulas vanas y representaciones pantomimicas, que hicieran recaer en la coligacion toda autoridad, y toda riqueza pública y aun privada. Todo esto se discurrió entónces, y lo tenia asi expresado la Profecia del Apocalipsis en los enigmas del Texto que sigue.

„Y se les dió (á las lasgostas) potestad, como la potestad que tienen los excorpiones de la „tierra. Y se les mandó no dañaran al heno de la „tierra, ni á todo lo verde, ni á todo arbol, sino „solo à los hombres que no tienen el signo de Dios

„en sus frentes. Y se les impuso no los matarän, „sino solo los atormentaran *cinco meses*, y su tormento como el que causa el escorpion cuando hiera al hombre.” La herida del escorpion es traidora. No se les permitió á los filosofos y sus asociaciones, que dirigieran sus tiros, ni infligieran sus heridas á los Gentiles Idolatras, cuya brutalidad se representa en el *heno* y *yerva de la tierra*, que pastan los brutos; ni se permitió hirieran á los Judios, representados en *todo lo verde*, por que estan como un trigal todavia sin dorarse la espiga, ni adquirir la sazon, que dentro de poco ya adquirirán para los últimos designios de Dios sobre ellos; ni se permitió que las heridas fueran sobre *los Arboles*, en que por su robustéz se representa el Mahometismo que tanta ha adquirido. Los Filosofos en sus escritos han hecho apologias del Mahometismo, han disculpado y defendido el Judaismo, han aplaudido con elogios la religion de los Chinos: solo la Europa era el Teatro y el blanco de su Saña, por ser donde florecia la Religion Católica. A ninguna de aquellas clases se permitió herir, y en efecto contra ninguna de ellas han intentado nada los Filosofos. Solo se les permitió, que hirieran á los hombres, esto es al Cristianismo, que es el que ostenta la racionalidad en su Religion. Y no se les permitió que á todos los Cristianos absolutamente hirieran, sino exceptuandose los que *tenian en sus frentes el signo de Dios*, que se les habia puesto, para que lograran esta excepcion; como la han logrado muchos simples dichosos rusticos y Pueblos del Cristianismo; y muchas almas inocentes, y Cristianos de de todas clases, que han salido del mundo, sin que les toque ver esta plaga cruel y terrible. Y tampoco se permitió á la secta de los Filosofos, que *mataran*, esto es que acabaran el Cristianismo; no lograrán esto, sino solo *atormentarlo cinco meses*,

## 219

que despues veremos el tiempo que importan. Sigue el Texto „Y en aquellos dias buscaràn „los hombres la muerte; y no la hallarán: y desea- „rán morir, y la muerte huirà de ellos” De tres maneras se ha cumplido este Oraculo Profetico. Algunos Cristianos han padecido tanto, y han previsto tantas ruinas, que hubieran gustosos abrazado por menos mal la muerte; pero no era esta, sino aquel padecer, lo que les estaba destinado. Otros elevando mas su espiritu, y llevados de Cristiano zolo han deseado morir antes de ver ultrajes fieros de la Religion; y no era la muerte, sino esto otro, lo que Dios queria que vieran y lloraran, para que le deprecaran desde este Mundo. Otras almas mas perfectas llenas de Santa heroicidad han pedido á Dios la gracia del Martirio, de que veian era tiempo; pero Dios, aunque ha dado algunas de estas Coronas, no á todos los ha querido Martires, sino pasientes en otro modo.

„Y las langostas eran semejantes á los caballos dispuestos á la batalla: y tenian sobre sus cabezas como coronas que parecian de oro y sus rostros eran como los de los hombres. Y tenian cabellos como los de las mugeres; y dientes como los de los leones.” El brio, la altivez, el ciego corage del caballo en batalla: es el estilo de los Filósofos en sus escritos, en sus discursos, en todos sus violentos procederés: provocan la guerra de todos modos, y con toda jactancia. Han llegado á ceñirse coronas de un brillo aunque falso, aparente como el del oro, por que han logrado á vezes la Autoridad de los Reyes. Nada tienen mas sus vocas, nada aparentan en sus semblantes mas que la humanidad, y el amor á ella; por eso sus rostros parecen de hombres. Sus cabellos son como los de las mugeres; por que no omiten todos los engaños, afeites, y artíficios de que suele usar este sêxo, y

han hecho particular empeño de seducir mugeres para sus coadjutoras, con una infinidad de librepensamientos que han diseminado propios de mugeres. Tenemos un Texto expresísimo de S. Pablo en el cap. 3 de su 2.<sup>o</sup> Epistola à Timoteo que concorde con esta quinta trompeta del Apocalipsis profetiza para *para los últimos dias y tiempos peligrosos* esta secta de Filósofos, cuyos caracteres detalla, y entre ellos este de introducirse en las casas á seducir mugeres cargadas de pecados, que curiosas aprenden, pero nunca lo que les podia conducir á la ciencia de la verdad. *Los dientes de las langostas son como de leones*; por que á pesar de la humanidad de los filosofos en sus rostros y de sus cabellos mugeriles, despedazan con fiera mordacidad cuanto creen puede serles obstaculo á sus intentos, sin respetar ni lo mas Sagrado, ni lo mejor establecido. Micheas 3. 5. dice de los falsos Profetas de Israel: „los que muerden con sus dientes, y predican la paz: y si alguno no les diere lo que se quieren comer, declaran santa contra el la guerra.” Sigue el Apocalipsis.

„Y tenian corazas como de fierro, y la voz de „sus alas como la voz de carros de muchos caballos „que corren á la guerra.” La *coraza fuerte* con que se cubren, y que inventaron los Filósofos para ser invulnerables en sus maniobras, es la popularidad que conmovieron con grande arte, haciendoles creer á los Pueblos que iban á hacerlos felizes y soberanos como les ayudaran: y luego no los hacian sino sus esclavos, bajo diversas formas, y ardidés, induciendolos á la total desmoralizacion. Para esto se inventaron dos *alas muy ruidosas* con que adquieren gran vuelo, aturdiendolos á cuantos oyen tanto estrepito. Las *alas* son estas de voces: *libertad igualdad*: vanisimas en la voca y sentido de los Filósofos; pero tan sonoras y lisongeras, que cuan-

tos las oyen, se les rinden. Proclamandolas hasta el entusiasmo, batiendo estas alas. han volado de Nacion en Nacion, llevando á todas sus estragos. La libertad é igualdad verdaderas, capaces de hacer feliz al genero humano, son las que asienta como bases de su Moral la Religion Catolica. La libertad para hacer mal unos á otros hombres notoriamente es dañosisima. La libertad para hacer bien, y para todas las cosas útiles que á nadie dañen, la establece y defiende la Religion Catolica, con severas penas á los que injustamente se la quieran quitar á sus progimos. La igualdad ¿donde puede verse mas fiel y claramente que en este Precepto de la Ley Divina: „á tus prójimo como á tí mismo: no hagas á otro lo que no quieras para tí? Ni á tu enemigo iienes facultad para dañar, hazle si euan-„tos beneficios puedas.” Obligaciones que se imponen sin diferencia tanto á el Monarca mas elevado, como á el vasallo mas humilde, tanto al rico, como al mas pobre, tanto á el grande, como à el mas pequeño y miserable. Y á todos sin distincion les amenaza; la misma ley con castigos horrendos eternos para el obstinado transgresor. De aqui proviene en nuestra Ley Santa la mayor la única seguridad de el hombre en su persona y en su propiedad, todo se lo asegura asi nuestra Religion. Siguiendo y por decirlo asi coadyuvando á la Divina, sostienen y defienden lo mismo hasta donde alcanzan con graves penas temporales todas las legislaciones Católicas, que si no, no lo fueran. Sobre esa pauta de la Moral del Evangelio se ha de hacer toda legislaeion, para ser sabia y verdaderamente benéfica; si no, es una quimera, que nada vale. Mas ¿que diremos de los Filósofos, que tratan de abolir esa Religion Santa protectora tan decidida de la Libertad, é Igualdad, y de la seguridad, y propiedad de cada individuo? ¿Que di-

remos cuando se plantean los mas exáctos medios para abolirla? Esta implicancia ¿no hace conocer que en sus vocas aquellas palabras son vanas y engañosas, tomadas solo para encubrir otros fines muy opuestos á la libertad é igualdad que prometen, y con que alucinan? Ya habló de ellos S. Pedro en el cap. 2 de 2.<sup>a</sup> Epistola, y despues de pintarlos con todos sus caracteres, dice, que prometen lá Libertad, siendo los esclavos de la corrupcion, que los domina. ¿No diremos que son falsos liberales? que como dijo Tacito gritan la Libertad para hacerse allos los únicos dominadores. No se puede explicar de otro modo. Pero lo cierto es, que esas dos voces les han servido de alas para introducirse astutos, y burlarse de la credulidad irreflexiva. Cuando la han llorado los Pueblos en sus padecimientos, ya no han podido remediarlos.

„Y tenían colas semejantes á las de los escorpiones, y los agujones en sus colas.” Isaias 9: 15. dice „el profeta que enseña la mentira, ese es „la cola.” La de cualquiera animal es lo que lleva tras de si: y el hombre lo que deja tras de si son sus escritos. En estos como en la cola del escorpion está la arma venenosa de los Filósofos, con que causan todos los daños: los pintó bien S. Gregorio en estas palabras: „sapientes sunt, uffaciant „malum, eloqüentes ut impugnent verum. Son sábios „para obrar la maldad. y elocuentes para impugnar la verdad.” ¡Sabiduria miserable! ¡indigna elocuencia! Su libertinage de escribir es lo que está aquí profetizado; y lo estuvo desde antes en el Salm. 11 v. 5. „Los que dijeron: magnificaremos „nuestra lengua, nuestras vocas de nadie dependen „¿quien es Nuestro Señor?” En Londres, ni una linea se permite escribir contra la Religion Anglicana: en Filadelfia y sus Estados nada se permite es-

cribir de Religión. ¡Que dolor! ¡Que desorden! En los Países Católicos es donde se escribe contra la Católica, y las personas y cosas que le pertenecen. Esta es, y á esto dirigen mal la Libertad: que es para lo que la prohíbe el Tridentino, y las Leyes civiles, que impunemente infringen, por mas que ellas clamen, que solo conceden la libertad de escribir en lo científico, y no en lo Religioso.

„Y la potestad de ellas es dañar á los hombres cinco meses”. Se repite aqui esta duracion y tiempo que está concedido á las langostas, como advirtiendonos que aqui está lo importante del enigma para su inteligencia. Aquí está tambien lo que inmediatamente hace á mi proposito. Los cinco meses aqui püestos no son ordinarios de dias, sino de dias por años. No soy yo el que de este Texto lo digo. Lo han dicho mucho Interpretes, de quienes asegura Alapide en el comentario de este Texto, que así han interpretado, entendiendo que aqui se profetizaba una secta que habia de durar ciento y cincuenta años. Estos son los concedidos á las langostas, ó acaso algunos menos, sino se completare el quinto mes, como en las semanas de Daniel no se completó la septuagesima; y mas que ahora tenemos la promesa de El Señor, de abreviar los dias de tribulacion en favor de los escogidos; y no sabemos si esta abreviacion la hace en el primer Ay de los tres últimos, en el tiempo de las langostas.

Empezó la secta filosófica en fin del siglo 17 y principio del 18. En mil setecientos veinte y tres se imprimió en Lóndres un libro de constituciones francmasonicas; y he leído que en él se dice, que en aquella ciudad habia ya veinte logias. En mil setecientos treinta y ocho, ya le fué preciso á la Silla Apostolica hablar: y el Señor Clemente XII fulminó contra las sociedades secretas

## 215

la excomunion que repitió el Señor Benedicto XIV. en mil setecientos cincuenta y uno. El Señor Clemente XIV. condenó el sistema de Rosó y otras obras de los Filósofos. En estas obras se halla literalmente cumplida una Profecía del Apostol S. Judas en su Epístola católica vers. 18. que dice así: "en el último tiempo vendrán embaucadores, que andarán en las impiedades segun sus deseos. Estos son los que á sí mismos se segregan, como animales que no tienen espíritu." Los Filósofos han escrito degradandose hasta el estado de los brutos, por atribuirse la libertad moral de ellos sin Ley que los ligue. El año de mil setecientos setenta y cinco el Señor Pio VI. con motivo de su elevacion al Trono Pontificio escribió á todos los Obispos de la Cristiandad, quejandose de esta secta, y dice; "No se contentan esos Filósofos corrompidos con espereir por todas partes las tinieblas de la impiedad.... Levantan la voz y anuncian con grande aparato que el hombre nació libre.... Y que la sociedad no es mas que una multitud de ignorantes, cuya estupidez se postra ante los Sacerdotes que los engañan.....  
"¿Quién no vé que están amenazando la ruina....?  
"¿Quién no vé los sensibles estragos que causan en las almas redimidas con el precio de la Sangre de Jesucristo? quando tan pestilencial doctrina vá corroyendo mas, como la cangrena."

A poco tiempo vió este Santo Papa algo de lo que habia presentido. Al fin del siglo 18 creyeron que el combustible preparado en toda la Europa, era bastante para el general incendio, haciendose la explosion en Francia, que debia ser seguida por las otras Naciones, que antes habia inundado de libros, folletos y papeles sueltos, habia generalizado en todas partes su idioma, habia introducida de mil maneras cuantos generos hay de cor-

## 216

rumpcion, y confiaba en las multiplicadas asociaciones con que habia minado. La Francia se engañó: No era tanto lo que Dios permitia. Pero que catastrofes tan impios y tan dolorosos! ¡que heridas tan sangrientas las que se hizo! y las que causó tambien en su íntima aliada y necia imitadora la España. Las langostas estaban entónces à dos tercias partes de su vida. Los Filósofos no habian de dominar el Mundo; eso no: pero aun tenian como medio siglo para seguir en su obra de perfidia: y eficazmente han continuadola, allanando los pasos à el efimero pero terrible dominador anti-cristo, que les và à seguir.

»Y tenian sobre sí por Rey un Angel del abismo, nombrado en Hebreo Abaddon, en Griego Apollion, en latin Exterminador.» No deja de haber pretendientes varios para esta Ilustre Corona. Yo creo que los dos mas beneméritos son Volter, y Federico Rey de Prusia; y en mi voto me decido por el primero. Volter, nacido en seiscientos noventa y cuatro veo que tenia todas las señas de Rey de las langostas. Es la que tiene cola mas larga, y en ella aguijon mas fuerte y mas punzante con veneno mas dulce y mas activo: es, me parece, entre los Filósofos en lo particular el que mas ha escrito, y mas seductoramente para los ignorantes. No contento con el apellido de su humilde familia, se tomò el altisonante de Voltaire, queriendo hacer notorio al mundo, que emprendia y habia de hacer el cambio de todas las cosas, voltearlo todo à su arbitrio, exterminar todo lo de antigua veneracion, y mas sequito, y principalmente la Religion de Nuestro Señor Jesucristo, à quien aborrecia, y de quien repetia *ecrasez l' infame*, deseaba borrar hasta su memoria, y se jactaba de que él solo habia de exterminar la Religion que establecieron los doce Apostoles. Por todo esto el nom

bre que él se dió es bien equivalente al irónico de *Exterminador* que mereció y le dà la Profecía; y el papel que él se tomó, y sus lecciones fueron las de un *Angel del abismo*, como ella le llama. En Carta á Thiriot de 21 de Octubre de setecientos treinta y seis, le manda á él, y á todos sus discipulos, que no mientan con timidez, sino con aliento y valentia en todo lo que sea conducente á extirpar la Religion Católica. El padre de la mentira es el Demonio; Volter en esta carta y en todos sus escritos se declara el maestro de ella. *Tu seras el porta-estandarte de la impiedad*: le dijo su maestro de Retórica, el Jesuita Lejay. Otros heresiarcas tuvieron secuazes, tuvieron discipulos; los de Volter son vallos jurados, que en todo lo reconocen, le llaman su Patriarca, siguen con entusiasmo sus perversas maximas, y han tomado como una marca y hecho que por uso se estienda el *Dios y Libertad* que aquel impio en su estilo irónico y chocarrero proferia, cuando por una ceremonia supersticiosa imponia las manos á los muchachos que le presentaban. Volter trabajó con el mayor teson en su larga vida por desempeñar las funciones de un *Rey* de los incredulos, y de un *angel del abismo*; dejó preparado todo el material para la erupcion que despues rebentó en la Francia; aun Monarcas y otros Principes logró someter á su infernal imperio; y que por último lo coronaran real y públicamente sus Filósofos en el Teatro de Paris poco antes de su muerte; para que se viera el literal y exacto cumplimiento de la Profecía del Apocalipsis.

Hay acerca de esta, que hacer una observacion muy importante. No es extraño en la Sagrada Escritura designar á los hombres bajo el simbolo de langostas. Asi se vé en Isaias 40. 22. Pero sí es extrañisimo á la Escritura y á la Naturaleza, describir langostas de la corporatura y seña-

## 217

les con que S. Juan aquí las pone. Es la langosta un pequeño insecto, y uno de los cuatro que por pequeños y de particular instinto se ponderan en los Proverbios cap. 30: y se expresa allí lo que por la experiencia es constante, que la langosta nunca tiene Rey, y sin el por turbas hace sus excursiones. Pues ¿como el Apocalipsis les da Rey, corporatura como de caballos, cabeza y armadura como de hombre, dientes como de leon, alas muy grandes de mucho sonido y colas de escorpiones? Esta ya no es langosta, sino un monstruo déforme, y robusto. Así es en efecto; mas esta corpulencia, robustez y deformidad en que ahora se vé, no la tenia cuando saltó á la tierra embuelto entonces en humo, que denota bien su pequeñez propia. Nació este pseudo Filosofismo en tan estrecha cuna, que las Naciones no descubrian en él cosa temible, y los Reyes lo miraron con desprecio, que harto les ha pasado. Despues fué creciendo y robusteciendose reuniendo sectas, inventando embrollos, ensalzando los vicios, y ha llegado al poder y deformidad con que oprime. Tambien se simboliza en esta rara alegorica union de pequeñez, y corpulencia, el predominio que havia de tomar el filosofismo, y sus coligados: cada uno de estos es en la sociedad un ente invisible y despreciable por su pequeñez; sus reuniones en sociedades secretas es lo que los hace grandes, fuertes, y terribles para la sociedad pública, y miserables pueblos en que artificiosamente dominan. Es, pues, esta observacion una comprobacion de estar así rectamente aplicada la Profecia; cuyo sentido hasta haberse desembuelto en nuestros tiempos todo el suceso, no ha podido darse adecuado en todos sus puntos y letra. Ella concluye así. «Pasó el primer Ay, y vienen otros dos «Ayes despues de esto.»

218

## §. 15.

Serè acerca de ellos muy breve, pues ya no tocan á mi asunto, aunque sí le hacen complemento, y le dan alguna confirmacion. El segundo *Ay* es en la sexta trompeta; á cuyo sonido salió del Altar de Dios su Divino Mandato, para que fueran desátados cuatro Angeles que estan ligados en el Eufrates, de donde á consecuencia se formó un Exercito de cavalleria de doscientos millones de soldados, y sus caballos tenian cabezas de leones, colas de serpientes, y de sus vocas vomitaban fuego, humo, y azufre, con cuyas tres plagas mataron la tercia parte de los hombres; y los que quedaron vivos aun viendo esto no hicieron penitencia. Asi acaba el cap. 9. En este segundo *Ay*, está el brugo de Joel, de que hablé al principio, y del que dice Jeremias 51, 27....«Levantad el signo «en la tierra: tocad la trompeta entre las gentes «....traed el caballo como el brugo armado de «aguijon.» Algunos Interpretes ven en este numeroso Exercito los del anti-cristo asolador: y para mi esto es indudable: por eso salen del Eufrates, que es el rio de Babilonia. Adviertase que á el anti-cristo en el cuarto sello se le dió potestad de matar á los hombres con bestias, y aquí en la 6.<sup>a</sup> trompeta se pintan las bestias feroces que han de servirle y ayudarle: quiere decir, la multitud de malos, que le han de servir y ayudar con todo genero de artificios y violencias, desentendidos de humanidad, y Religion. Cuando llegue el caso se verán muy exactas todas las señales de la Profecia, como ahora se ven ya las langostas, y las cosas que les han precedido.

## § 16.

Sigue todavía en la misma trompeta el capítulo decimo; y en él vió San Juan un Angel que bajó del Cielo, puso su pie diestro sobre el mar, y el siniestro sobre la tierra; clamó, y á su clamor sonaron siete truenos, cuyas voces iba á escribir San Juan, y se le mandó que no las escribiera; y el Angel entonces levantando las manos al Cielo, juró por Dios Vivo Criador de todas las cosas, «Que ya no seguirá mas el tiempo: mas en los dias de la voz del septimo Angel, cuando empezare á tocar su trompeta, se consumará el Misterio de Dios, como lo promulgó por sus Siervos y Profetas» . . . . Aquí los Interpretes, aunque no todos, han creido profetizado el fin absoluto del Mundo; el fin de lo que significa esta voz *tiempo*, en su acepcion regular contrapuesta á la eternidad. Yo no me acomodo á esta opinion, aunque la respete. Otros Interpretes que cita Alapide, y son los que han pretendido que los sellos y trompetas del Apocalipsis hablan de la fundacion del Cristianismo, dicen, que aqui lo que la Profecia indica no es absolutamente el fin de todo tiempo; sino (el fin de la Sinagoga, para que empezara la Iglesia Cristiana. Me acomoda mas esta explicacion: en cuanto al punto general: yo tambien entiendo en este Texto fin de un tiempo, á que ha de seguir otro muy distinto. Me apoyan otros Sabios Interpretes, en cuya opinion no luego que venza Nuestro Señor Jesucristo á el anti-cristo, hace el Juicio univèrsal y fin del Mundo; sino que hay algun espacio de años entre uno y otro suceso. Maluenda quiere, que despues de los mil doscientos noventa dias que serán de el anti-cristo, seguirán para el cumplimiento de todo lo que está profetizado otros mil tre-

220

cientos treinta y cinco días antes del Juicio final, y así explica los versos 11, y 12, cap. 12 de Daniel el Cardenal Goti, De anti-cristo, aprecia esta explicación. El Pastorini sostiene, que después de vencido el anti-cristo han de pasar más de siete años, para que se cumpla la Profecía de que en otro tanto tiempo no se ha de necesitar cortar leña de los montes, bastando la de las armas que quedarán por despojos de la victoria. El Venerable Beda in Luc, 21, Tirino, y muchos que este cita en el cap. 39, de Ezequiel v. 9, y en el 12 de Daniel v. 12, sostienen, que no solo siete sino muchos más años han de intermediar, los bastantes para que después de la conversión de los Judios, fruto de la predicación de Elias en tiempo del anti-cristo, se funden Iglesias Catolicas por toda la Judea, y en todo el Orbe, en que quedará entonces la suma paz que han dicho los Profetas. Alapide en el mismo capitulo y verso cita otros Autores por la misma opinión. Añádese á todo esto la autoridad de los Santos Padres de los tres primeros siglos y de los Martires, que como asienta San Geronimo Prolog. lib. 18 in Ysai. et in cap. 19. Jerem. aunque no los sigue, dieron por cierto este tiempo de paz y felicidad del Mundo entre el vencimiento del anti-cristo, y el Juicio universal.

Todas estas Autoridades fundan una buena opinión; de que ha de haber este dichosisimo espacio de tiempo. Dichosisimo, no porque entonces seran licitos en el Mundo toda especie de deleites, como en intolerable error han delirado los Judios carnales, y los hereges, contra San Pablo, que nos enseña ad Roman. 14, 17 «No es en verdad el Reyno de Dios comida, y bebida; sino Justicia, paz, y gozo en el Espiritu Santo:» no tampoco segun otros se extravian, porque todo el Mundo se hará Judio, volviendose á observar la Ley escrita, que quedó ya

## 221

para siempre derogada, como por sí insuficiente: sino por que todo el Mundo será Católico, observará en todo su vigor la Ley de Jesucristo, y reinará la Caridad Cristiana, bastante por sí sola á hacer la suma felicidad del Mundo. sin que quede en él un apice de irreligión, ni secta alguna falsa. De aquel estado en que quedará entonces el Mundo me parece debe entenderse la expresion de el Eclesiastico 24, 46, que profetiza, que la Sabiduria quedará en en el Mundo para los que la busquen *hasta la edad ó tiempo santo: „vsque in ævum sanetum,”* Este feliz estado que con razon se podrá llamar y se llama un principio de la Gloria Eterna, lo han prometido para algun dia todos los Santos Padres y Doctores, y lo ha esperado siempre la Iglesia Santa con un presentimiento tradicional.

Inutil y por eso indebida y fastidiosamente me pondria yo aquí con una serie bien larga de textos y de citas á probar la realidad de esta tradicion, que todos los Santos Padres y Expositores apoyan, y se funda en las mas claras Profecias. Bastenos la de Jeremias 31. 31. „vendrán dias dice El Señor y haré *nueva alianza* con la casa de Judá... „y en lo de adelante no enseñará el hombre á su „proximo y á su hermano, diciendole: conoce á El „Señor: todos á la verdad me conocerán *desde el minimo de ellos hasta el maximo:* dice El Señor.” La expresion: *á minimo usque ad maximum:* no puede ser ni mas cabal, ni mas natural, ni mas segura para denotar una total universalidad: y esto denota siempre que se usa en la Sagrada pagina. Y el Texto de Jeremias no hablaba del tiempo de la Ley escrita, en que nunca se verificó; sino de un tiempo de la *nueva alianza*, de la Ley de Gracia, en que ha de verificarse; S. Pablo ad Hebrae. 8. 11. es el Interprete que asi lo dice.

¿Cual será, pues, este tiempo de la Ley de

## 222

Gracia, en que tan clara Profecía de la universalidad de la Fé Católica ha de verificarse? Esto es, en lo que ha lugar la disputa. Lo que creyeron los antiguos fuè, que la predicacion de la Fé en todo el mundo progresaría, hásta hacerlo á todo el Católico fervoroso. Los que ahora vivimos, ya vemos contra lo que esperaron los antiguos, que la predicacion del Evangelio no ha sido simultanea en todo el mundo, sino que ha discurrido de una nacion á otra, como discurren los rayos del Sol, difundiendo su luz: vemos, que despues que se ha hecho esta predicacion en todo el Mundo parte por parte, ahora la angustia de los tiempos y corrupcion de los hombres la ha extinguido, ó casi extinguido: vemos, que sus frutos aunque opimos tampoco han sido simultaneos, y las naciones que han producido grandes Santos, estan llenas en el dia de grandes hereges, ó han vuelto á las tinieblas de la idolatria: vemos que aun en las que mas habia perseverado y florecido el Catolicismo, ha propagandose posteriormente una espantosa disolucion de costumbres, un excesivo libertinage de opiniones, un feroz anhelo por deprimir á la Iglesia, emular y aun subyugar su excelsa Gerarquia, menospreciar á sus Ministros, despojarla de sus bienes y rentas, ó expilarlas á lo menos por varios modos y pretextos. Siempre ha habido desordenes y escándalos en el mundo: mas lo particular del dia es, que á la impiedad se le hace pasar por sabiduria exquisita, y á los mas lúbricos, á los mas irreligiosos, á los mas anticlesiasticos desordenes se les llama luzes (tenebrosisimas en verdad) de nuestro siglo, Lutero en el suyo empezó á darles este nombre, El fatal principio de esta emulacion y desamor á la Iglesia, y deseo de empobrecerla, y comprimir-la en lo que es de su Potestad, no ha sido desde Lutero sino el decaemiento y falta de la Fé;

## 223

que por este conducto con sagaz hipocresia la fueron minando en Francia y España los libertinos, engañando à los Reyes con derechos que les fingian, y despues les defendia la adulacion, hasta hacerlos impetrar de los Papas aun con aire amenazante unas concesiones, y tomarse ellos otras arvitrias á titulo de proteccion, que no era sino expilacion y depresion de las Iglesias. Asi han ido en lo espiritual y temporal perdiendose hasta el extremo de irreligiosidad en que las vemos, las naciones que se decian fieles Catolicas. El que lo es, el que tiene Fè en Dios, desea y procura, que lo mas honrado sean sus Ministros, y para ello les proporciona todos los auxilios posibles temporales; como se los dieron à la Iglesia con grande humildad ante ella como sus subditos los Costantinos, Teodosios, y Carlo Magno. ¿Que Principes mas grandes que estos? ¿que naciones mas florecientes y poderosas que aquellas? ¿que Imperio mas respetado? Pues así lo eran, siendo sumisos y liberales con la Iglesia. Desde Lutero los Principes y las naciones quieren cifrar su grandeza en sobreponerse à la Iglesia, y quitarle lo mas que pueden de Autoridad, y de los bienes de su propiedad, que los verdaderos fieles le han donado, y los mas de ellos onerosamente: esta doble propiedad de donantes y donatarios, y de un contrato oneroso, no quiere respetarse, ¡Que justos son los falsos liberales; La Iglesia usando de su derecho como cualquier propietario, ha defendido sus propiedades con sus censuras en todos los Concilios contra los detrectadores: pero à los que caen de la Fé nada les da añadir à la rapiña hasta el sacrilegio, y el desprecio de las censuras. Esto dicen que es la sabiduria, y la ilustracion, en la que engañados con esta palabrota entran un sin número de necios; y à la fiel observancia de la Religion Catolica la lla-

## 224

man fanatismo, sin avergonzarse de no entender siquiera el significado de esta voz.

Todo esto vemos, y hallamos, que esto es plantearse y progresar rápidamente no el Catolicismo universal, sino la universal apostasia, que predijo S. Pablo como señal cierta de la última desolación. Advertimos también, que para el Catolicismo universal, es necesario, que antes se conviertan los Judios; y esto sabemos de Fé, que no ha de ser sino por la predicación de Elias en el tiempo de el anti-cristo. De aqui parece que se concluye bien, que el Catolicismo universal, cuando todos los hombres desde *el minimo hasta el maximo* han de conocer à El Señor, ha de ser despues que El mismo Señor haya vencido à el anti-cristo, en aquel intermedio que quiera dar hasta que haga el último Juicio universal.

No sè, si tendria esto en su Angelicamente Santo Tomas, cuando interpretando el; *Elias cum venerit, restituet omnia: dice: restituet omnia, quia veniente anti-cristo, omnes seducentur; sed mortuo anti-cristo, omnes restituentur ad fidem per praedicationem Eliae:* ya se entiende que habla del efecto que entonces ha de verse de la predicación anterior de Elias; pues este, segun el Apocalipsis, ha de morir antes que el anti-cristo. S. Geronimo comentando el cap. 2 de Sofonias, habla de modo, que no se le puede dar bien otro sentido: „*veniet itaque Dominus omnipotens, et manifestus erit super eos, et disperdet omnia dogmata, id est, deos eorum, et diversarum gentium idola, ut postquam simulacra, quae de suo sibi sensu composuerant eversa fuerint, convertantur gentes ad Dominum, et unusquisque in loco suo adoret eum, quem antea nesciebat.*”

Otro Texto tengo clarísimo de S. Geronimo, que doy con sus mismas palabras; Lib. 16. in Isaogoe, espoiando el Cap. 60 de Isaias: „Sunt, qui

„haec omnia, quæ nos post primum Salvatoris ad-  
„ventum usque ad consummationem mundi, et par-  
„tim expleta, et penitús explenda memoramus, futu-  
„ro tempore præstollentur, quando subintrante ple-  
„titudine gentium, salvandus sit omnis Israel: quo-  
„rum nequaquam sententia repellenda est, dummo-  
„do spirirualiter complenda et non carnaliter nove-  
„rimus”. Esta y en estos mismos términos es mi opi-  
nion, que todo lo que Isaias en aquel cap. , y los  
demas Profetas han prometido, se ha de realizar  
no carnalmente, como quisieron los hereges, sino  
espiritualmente con la universalidad del Catolisis-  
mo, luego que haya entrado en él todo Israel: y  
esta opinion ya se ve por S. Geronimo, que ni es  
nueva, ni el mismo Santo la desconoce por mala.

Ami me parece, que Daniel explica este pun-  
to perfectamente en su cap. 7. donde despues de  
haver profetizado de el Anti-cristo y su destruc-  
cion, dice al v, 27: „Mas el Reyno, y la Potestad  
„y grandeza del Reyno; que *es debajo de todo el*  
„Cielo, se da al Pueblo de los Santos de el Altí-  
„simo: cuyo Reyno es el Reyno sempiterno, y to-  
„dos los Reyes le servirán, y le obedecerán.” Me  
acomoda y sigo enteramente la interpretacion, que  
da aqui Alapide. Dice:, que este es el Reyno del  
Cielo: „pero este Reyno lo comenzará Cristo y sus  
„Santos en la tierra poco despues de la muerte  
„de el anti-cristo; entonces á la verdad destruido  
„el Reyno de el anti-cristo, *la Iglesia reinará en to-*  
„*da la tierra* y se hará tanto de los Judios como  
„de los Gentiles un redil, y un Pastor: y esto quie-  
re decir aqui, cuando dice, no que es *sobre*, sino  
„*que es debajo de todo el Cielo*, esto es que es en to-  
„da la tierra, ó en toda region que está bajo del  
„Cielo. Y despues este Reyno se confirmará y glo-  
„rificará en los Cielos por todo la eternidad”. La  
misma expresion ó frase de Daniel habia usado

Baruc en su cap. 5: hablando de lo mismo: *todo lo que está debajo del Cielo*. He aquí, á mi parecer, explicada por Alapide la universalidad que á la Iglesia Católica le está prometida, para empezar así en la tierra el Reyno del Cielo. Esto concuerda admirablemente todas las opiniones de los Católicos. Esta es la inteligencia mas clara del Texto de S. Pablo 1.<sup>o</sup> ad Corinth. 15. 23. donde dice que todos hemos de resucitar: „Cada uno en su „orden, las primicias (de la resurreccion) Cristo: des- „pues los que son de Cristo, que creyeron en su „venida. Despues el fin, cuando entregare el Rey- „no á Dios y Padre, habiendo evacuado todo prin- „cipado, potestad, y virtud. Mas conviene, que El „reine, hasta que ponga á todos los enemigos ba- „jo sus pies. Y será destruida la última enemiga „la muerte.” Lo mismo repite el Apostol 1.<sup>o</sup> ad Thesalonic. 4. 15. „El mismo Señor en toda su „autoridad, á la voz del Arcangel, y de la trompe- „ta de Dios, bajará del Cielo: y los muertos que „están en Cristo resucitarán los primeros. Despues „nosotros los que vivimos, „los que hayamos que- „dado, juntamente seremos arrebatados con ellos en „las nubes á los aires á encontrar á Cristo, y así „siempre estaremos con El Señor”. Entre la resurreccion de los Justos, y el fin, que separa bien S. Pablo, es la Iglesia Católica universal en el Mundo, principio feliz de la Gloria eterna. En los mismos términos de primera resurreccion futura pone la de los Martires el cap. 20 del Apocalipsis, y despues de cierto tiempo el Juicio universal.

Se hace notable para este punto, que aunque todos los Evangelistas hablan de la segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo, sus señales y proximos efectos, en S. Marcos y S. Lucas no se dice palabra del Juicio universal; en S. Mateo sí se dice; pero no inmediatamente despues que El Señor

ha hablado de su segunda Venida, sino hasta el cap. siguiente, intermediando otra doctrina y parábolas; y en el Apocalipsis parece visible la distancia de uno á otro suceso. No tiene repugnancia el pensar, que acaso esté en la Divina Mente, ostentar prácticamente en la tierra misma por algun tiempo la belleza, Justicia, y Sabiduria de la Religion Católica en toda su exactitud, y hacerles ver y palpar à los hombres, que en ella les trajo Nuestro Redntor todo el colmo de la felicidad, y si desde entonces no han sido yniversal y completamente felices, es por que no han querido seguirla, y puntual y generalmente observarla.

Tambien hay en la Sagrada Escritura otros pasages y Textos expresos, que absolutamente parece no se pueden entender, ni admiten en ningun sentido buena interpretacion, sino es dando ese tiempo intermedio entre el vencimiento de el anti-cristo, y el Juicio Universal. Vaya uno. En el Salmo 71 habla David de un gran Rey que esperaba, y en el v. 7 dá esta reseña. „Nacerà en sus „dias la Justicia, y la abundancia de la paz, hasta que sea quitada la luna”. y en seguida demarca su Imperio sin limites en la tierra, y sobre todos sus Reyes y potentados. ¿De que Rey y de cual Reyno habla? No de Salomòn, reconocen los Interpretes, porque aquello es imponderablemente mas que lo que Salomon obtubo, y este no reynó hasta que se acabe la luna. No es tampoco el Reyno eterno del Cielo, por que se habla de uno que ha de ser en la Tierra, como indica y simboliza la luna, y ha de acabar en lo sublunar cuando esta acabe. Tampoco es el Reyno de la Iglesia Católica en su actual Estado; porque falta la abundancia de la paz, y no ha sido desde su fundacion sino el blanco de la contradiccion, persecuciones, é iras belicosas de sus enemigos. No que

da, pues, sino esperar que esta misma Iglesia Santísima será al fin universalísima, se constituirá en toda paz, cuando El Señor haya hecho toda Justicia, y en una y otra durará en toda la estension de la tierra; hasta que ésta y su luna acaben finalmente en el Juicio Universal.

En aquel feliz tiempo, y precisamente en aquel por que no hay otro, El Señor mostrará en la Tierra, como se dice en el cap. 2 Lib. 2 de los Macabeos, la arca del Testamento, el tabernaculo, y el Altar del incienso, que Jeremias al tiempo de la cautividad escondió por orden de Dios en una Cueva del Monte Nebo, asegurando que sería incognito aquel lugar hasta el tiempo que Dios congregue á su Pueblo, y en que manifestará aquellas cosas entre prodigios semejantes á los que obró en los días de Moisés y de Salomón. El Texto es claro y decisivo, y por él es de Fé que se ha de ver todo esto. Un Escritor muy docto, pero que tiene una gran preocupacion sobre este punto, ha opuesto lo que el mismo Jeremias dice en su Profecia cap. 3. v. 16 que el Pueblo de Jsrael cuando sea vuelto á llamar, ni se acordará de la Arca del Testamento, ni la visitará. Asi lo dice; mas no estan ni pueden estar entre sí contradictorios los dos Sagrados Textos. En este de su Profecia habla Jeremias, como en toda ella, con dos sentidos. El proximo es el de la salida que predice de los Isrealitas de la cautividad de Babilonia: y entonces es notorio, que ni volvieron á ver la Arca, ni se sabe que de ella se acordaran. El otro sentido mas remoto de la Profecia fué, el que se referia á la última conversion que se espera de los Judios, y union de ellos á la Iglesia Católica por medio de la predicacion de Elias en el tiempo de el anti-cristo. Cuando esto suceda, la Iglesia Católica verá el Arca del Testamento, que Dios conserva

oculta para mostrarla entonces: mas la verá, no como un objeto de adoracion, que ya no puede ser, sino como un antiquísimo venerable Monumento de la Omnipotencia de Dios y sus Bondades infinitas con el Pueblo Hebreo. Este por tanto y todo el Cristianismo no buscarán, ni visitarán la Arca, como en sus dias se buscaba cual la habitacion de la Divinidad: la verán simplemente con una piadosa crudita curiosidad, recordando en alabanza de Dios los prodigios que obró por aquel medio. Nuestros vasos sagrados, cualquiera sagrario vacio en que se ha guardado el Santísimo Sacramento, no son menos respetables que aquella Arca del Testamento. Asi la veremos con el respeto y veneracion que demos á nuestros vasos sagrados: pero ni á estos, ni á ella tributamos adoracion, ni los mismos Judios creeran que de ella les pueden venir, como antes en su tiempo les iban las Gracias de la Divinidad. Esto es todo muy claro y muy sencillo; y es lo que dice Jeremias, sin implicarse en los dos referidos Textos. Reduzcamos la cosas à su verdadero justo valor, y salvarémos implicancias, y creo que podremos estar acordes los Católicos aun en lo que no es dogmatico, y no temblarémos de temor, aun en lo que no hay, ni debe haber, temor.

Dios sabe como dispondrá entonces todas las cosas como Omnipotente: mas por ahora á lo menos es forzoso conceder, que tantos Sabios que he citado no vieron, y no podrian dejar de haber visto si fuera cierto, que en el Texto del Apocalipsis en que voi se habla del fin último de los siglos. Yo por tanto cuando el Angel dijo „Que ya „no seguirá mas el tiempo.” Creo que esta última palabra no se entiende en su significacion ordinaria, sino en la que tantas vezes la usó Daniel y el mismo Apocalipsis 12. 14. la usa, dandole á el an-

230

ti-cristo tres y medio tiempos, esto es años. De estos mismos habla el Angel en el cap. 10. indicando que cuando suene la septima trompeta, el anti-cristo se hallará á la mitad de su cuarto año, y este ya no seguirá, por que entónces la venida de Nuestro Señor Jesucristo á castigarlo, todo lo muda, y probabilisimamente hasta el material órden de los tiempos, situacion actual de la tierra, y cursos de los astros.

## § 17.

Despues de aquel Angel que juró. y otras cosas que dice S. Juan, llega à su cap. 11 donde habla de los dos Profetas que vendrán, Elias, y Henoc, de su predicacion, de sus prodigios, de su martirio por el anti-cristo, del gozo que los hombres tendrán por su muerte, del desprecio con que quedarán sus cadaveres tirados en las plazas de Jerusalem tres dias y medio, su resurreccion cumplido este término, la voz del Cielo que los llamará, su ascencion prodigiosa á vista de sus enemigos, el gran terremoto que en aquella hora se sentirá, ruinas, muertes y temor de todos los malvados, principio horrible del castigo que ya viene sobre el anti-cristo. Aqui está el cap. en su ver. 14. que dice „Pasó el segundo *Ay*: y el tercero vendrá bre-ve.” Luego el segundo *Ay*, ha sido la persecucion de el anti-cristo, que aqui acaba: y el tercero. ya no hay otra cosa, sino los castigos y Victoria de Nuestro Señor Jesucristo, que se ve en la septima trompeta sonada inmediatamente, por el septimo Angel en el ver. 15: lo cual el Profeta Joel habia representado en el tizon, última consuncion de la sementera.

**FINAL.**

Empezè y concluí mi asunto con la correlacion que entre sí tienen estas dos Profecias, la de Joel, y la del Apocalipsis. He trabajado bajo la palabra de Jeremias." En los últimos dias entendi, "reís su consejo." Me pone en tortura lo indigno é inepto que me hallo para esta inteligencia: pero nadie está por Dios prohibido de buscarla, y de pedirsela, como tan importante. Ella tiene, sin duda, fondos vastisimos, y secretisimos: ojala, que los que fueren dignos, la pidan y soliciten con esmero: tiempo es de ello. El entender y aplicar atinadamente las Profecias, que ya tuvieron su cumplimiento; esta es la verdadera Interpretacion de la Sagrada Escritura, que dió de muchos lugares de ella Nuestro Señor Jesucristo, que dieron de otros lugares los Apostoles, y ha dado de otros la Santa Iglesia, y los Santos Padres con total conformidad, que comprueba su ilustrada atingencia, y la genuinidad de sus interpretaciones. El estender estas á lo futuro muy remoto toca á el Espiritu Profetico: y esto en lo humano no es interpretacion sino congetural, tanto más expuesta á la falencia, cuanto mas se quieran especificar circunstancias, y detallar distantes sucesos. Cuando de lo que ya sucedió y está registrado con propisimos caracteres en los enigmas de las Profecias, se infiere por los mismos enigmas lo que próximamente vá á suceder, conteniendose en solo esto, hay en los términos de pura probabilidad menos peligro de engaño; y aun se disminuye mas este peligro, si de la mutua combinacion y armonia de las Profecias se deriva la misma consecuencia. Este ha sido mi estudio, hasta donde llega mi corta capacidad.

Todo lo demas futuro está todavia muy me-

## 232

tido en la incertidumbre, porque no es necesario todavía que de ello nos certifiquemos. Vendrá Nuestro Señor Jesucristo, vencerá à el anti-cristo, castigará al mundo prevaricador, se habrán entonces convertido à el Cristianismo los judios, à quienes esta Gracia se depara: hasta aqui tenemos de muy cierto. Y ¿que sucederá despues? puede no ser necesario todavía que lo sepamos. Las Profecias que son ó que sean para aquel tiempo, todas se cumplirán, àunque los hombres no las hayan entendido, ó las hayan disputado; y admirarèmos entonces su exactitud, y la Sabiduria de Dios igual à su Omnipotencia. Los arvitrios infinitos de esta no los comprende ni ha comprendido ningun hombre. Estemos fijos en los principios de nuestra Fè, que son indefectibles; y es cuanto nos importa. Con su Luz acertarèmos en general en todas las cuestiones; y no necesitarèmos un acierto particular de circunstancias.

Convertidos los Judios al Cristianismo; ¿quienes seràn en este preferentes, ellos, ó los demas Cristianos que no son Judios? Ellos leen en su favor magnificas promesas; es innegable; pero tambien lo es, que estas hablan todas con la Esposa de El Cordero, la Iglesia Católica, de que ellos han de ser parte. Se acabó aqui la disputa. En el dia cuando yo existo lo que importa mucho es que el Sumo Pontifice, Cabeza de la Iglesia, sea un Catolico; y Dios me ha prometido que siempre lo será. Supuesto esto me sería muy plausible por el amor de mi Pátria, que fuera un Mexicano; pero esto no es esencial, y me es tambien muy indiferente que sea un Italiano, un Frances, un Español, ó un Aleman, y lo mismo me fuera un Judio si estos estuvieran ya convertidos à la Fé Católica. No es lo que interesa el origen, sino la profesion de Fé y Religion de El que gobierne la Igle-

## 233

sia. Los que la crearon y gobernaron primero fueron Judios; y en ellos está puntualmente su mayor honor. Asi puede estar en los últimos que la gobiernen, aunque tambien sean Judios despues de su conversion. Judios de origen, Católicos perfectos, Maestros del Catolicismo, fieles imitadores de los Apostoles ¡que gloria será ver en la Iglesia su gobierno! Acaso por esto nos dejó S. Pablo ad Tit. 3. 9. este precepo: „Evita necias cuestiones y genealogias....Son á la verdad inutilis y vanas.”

El que dijera, que los Judios como tales han de dominar el mundo con su Ley de Moises, que ha de volver á su antiguo honor de ser la Ley justificante, este judaizaba y era un herege; como lo fueron todos los que estos y otros dislates asentaron; por que no cabe en Dios, que de lo perfecto en punto de Religion nos retrogradará á lo imperfecto, y de la realidad nos volviera otra vez á la figura. El que diga que los Judios despues que se hagan Católicos por ministerio de Elias, merecerán en la Iglesia y entre los Católicos las mayores atenciones, y acaso ocuparàn los primeros puestos, y se harán algunas accidentales variaciones, ó adiciones en lo ceremonial, este dista mucho de judaizar, como distamos de judaizar todos los que adoramos como los primeros y mas grandes Católicos á los Apostoles, honra del Catolicismo, aunque eran Judios, y observaban otro ceremonial entonces. Sacrificio legitimo y justo no puede ya haber otro que el incruento único digno de nuestros Altares. Puede sí la Iglesia admitir otras oblaciones, como en el dia hace la del incienso en el mismo Sacrificio, y manda las de las primicias y diezmos, para mantener el Culto, y socorrer á los pobres. Asi tienen buena inteligencia las Profecias, aun las que se quieran mas literales. Por lo demas me parece muy sencillo el entender sin equivoco las promesas. Las tambien magnificenticimas como que

llegaban hasta el orden espiritual, hechas á San Pedro y demas Apostoles, hablaron directa é individualmente con ellos, que eran Judios, por que no habia entónces otros Cristianos; pero no fueron para ellos solos, sino para todos los que entraran en su comunión Católica. En una palabra, tales promesas aunque hechas á aquellos Judios, fueron para la Iglesia Católica. Para esta digna única Esposa son todas las demas que se hallan en la Sagrada Escritura, aunque se dirijan á los Judios, que existían como gremio de Dios en el tiempo de los Profetas. Pues en fin quiero yo saber ¿quien será mayor entonces ante Dios? Lo sé, y lo sabemos todos con certeza, consultando á los principios indefectibles de eterna verdad de nuestra Fé. *El que tuviere mayor caridad sea quien fuere.* Lo mas que entonces habrá es, que como todas las cosas estarán en el mayor y mas perfecto orden, la graduación del espiritual, se guardará tambien en el temporal. No necesito saber mas.

Bajo de estos sólidos principios, y estando como estoy bien creído, de que Dios no dá la especial inteligencia de los enigmas Profeticos (exceptuando raros casos y personas á quienes quiere instruir por revelación) sino cuando llega el cumplimiento, ó está muy próximo, para que se preparen los hombres, reconozcan primero la Divina Misericordia, y admiren despues la Sabiduría Divina; no entraré en discusiones formales de como ha de quedar la tierra en la segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo: solo pruebo que esta se apróxima. Mis pruebas creo, que mutuamente se corroboran, y son bien coincidentes en cuanto al tiempo. Nuestra Santa Fé nos enseña dos Venidas de El Señor á la tierra. En la primera ya vimos que la habitó treinta y tres años. En la segunda no dice el Dogma cuanto tiempo la hourará y glorificará con su Divina Presencia. El cap. 20 del Apo-

## 235

calipsis seis veces dá el número de mil años. De aquí muchos deducen, que este sea el último pacífico descansado milenario del mundo. Lo cierto é indudable es, por que nos lo han asegurado el Profeta David, y el Apostol S. Pedro, que aunque sean mil años, estos no hacen mas de un solo dia para El Señor: y si es digno de reparar, que S. Pedro dice esto en el cap. 3.º de su segunda Epistola, cuando habla puntualmente del dia del Juicio: „Los cielos” dice „y la tierra que ahora existen, están reservados al fuego en el dia del Juicio, y de la perdicion de los hombres impios. Pero no se os esconda una cosa, carisimos, que un dia ante El Señor es como mil años, y mil años como un dia.... Mas vendrá como un ladrón el dia de El Señor: en el cual los cielos pasarán con grande impetu, y los elementos se disolverán con el calor, y la tierra, y todas las obras que en ella hay se quemarán.... Mas esperamos segun las promesas de El mismo nuevos cielos y nueva tierra, en que habita la justicia.” Este será el gran dia de El Señor; de que tanto ha dicho por sus Profetas, y Apostoles, sea de la estension que fuere, y que tenga decretado darle. No sé mas, ni escribo mas. Dios sea servido de hacer para algo útil lo que he escrito.

Por ahora como creo indudablemente, que Ezequiel habló no solo con los Judios, sino tambien con los Cristianos en sus respectivos tiempos, tiemblo al leer su cap. 7.º „Esto dice El Señor Dios „....El fin viene, viene el fin sobre las cuatro partes de la tierra. El fin es ya sobre tí, y contra tí vomitarè mi furor: y te juzgaré segun tu obras: „y pondré contra tí todas tus abominaciones.... „La afliccion única, la afliccion he ai que viene: el fin viene, viene el fin....hé ai que viene: viene „el dolor sobre tí, habitante de la tierra: viene el tiempo, cercano está el dia.....

**ERRATAS.**

*Se marcan las de mas importancia, con \*.*

- Pag. 4. lin. 32—fractac. lease: Tract.  
It. lin. 35—Civin. lease: Civit.  
Pag. 5. lin. 33—endieron. lease: tendieron.  
Pag. 7. lin. 14—acertivamente. lease: asertivamente.  
Pag. 12. lin. 25—entonces como San Geronimo  
acavó. lease: entonces acavó, como San Ge-  
ronimo. \*  
Pag. 14. línea antepenultima—negarán empeñarán.  
lease: negaran empeñaran.  
Pag. 21. lin. 17—paro. lease: para.  
It. línea penultima—naciones. lease: ancianos \*  
Pag. 25. línea antepenultima—cons. lease: con.  
Pag. 29. lin. 13—fi mamento. lease: firmamento.  
It. lin. 9—Eszequiel. lease: Ezequiel.  
It. lin. 26—frazes. lease fazes. \*  
It. línea idem—Eczequiel. lease: Ezequiel.  
Pag. 32. lin. 14—culcaron. lease: conculcarán.  
Pag. 33. lin. 3—excelsá. lease: excelsa.  
Pag. 35. lin. 3—burcar. lease: buscar.  
Pag. 37. lin. 11—afecto. lease: efecto. \*  
Pag. 42. línea antepenultima—Romanos. lease:  
Romanos.  
It. línea última—difico. lease: difícil.  
Pag. 44. lin. 12—Templo el. lease: el Templo. \*  
Pag. 45. lin. 23—163. lease: 632. *importantisimo.*  
Pag. 46. lin. 10—ds. lease: de.  
Pag. 47. lin. 24—ppra. lease: para.  
Pag. 48. lin. 7—tradiccion. lease: tradicion.  
Pag. 49. lin. 11—vino el del. lease: vino del.  
It. lin. 33—Aquilon subirè. lease: Aquilon. Subiré.  
Pag. 50. lin. 10—diee. lease: dice.  
It. línea penultima—convinarse. lease: combinarse.  
Pag. 52. lin. 30—de anticristo. lease: del anticristo.

## 237

- Pag. 61. lin. 31—pasarán. lease: pasaran.  
Pag. 64. lin. 26—del Angel. lease: el Angel.\*  
Pag. 70. lin. 15—pofécia. lease: Profécia.  
Pag. 76. lin. 11—sobreti. los montes. lease: sobre los montes.\*  
Pag. 79. lin. 16—dol. lease: del.  
Pag. 80. estan trocadas las lineas 4 y 5.  
Id. lin. 30—itterra. lease: tierra.  
Pag. 82. linea penultima—Señor. lease: Señor.  
Pag. 84. lineas 31 y 32—fesvidad. lease: festividad.  
Pag. 85. lin. 3—qae. lease: que.  
Pag. 86. lin. 15—empolvados. lease: empolvadas.  
Pag. 92. lin. 26—han. lease: ha.  
Pag. 94. lin. 21—saverlo. lease: saberlo.  
Pag. 95. lin. 7—fne. lease: fué.  
Pag. 98. lin. 16—empesó. lease: empezó.  
Pag. 100. lin. 35—seis. lease: sesenta.\*  
Pag. 102. lin. 13—Guadencio. lease: Gaudencio.  
Pag. 103. lin. 7—reconzcamos. lease: reconozcamos.  
Pag. 105. linea penultima. lease despues de la palabra Jesucristo [Div. Gregor. Lib. 24 Moral. Cap. 10.]  
Pag. 108. lin. 2—significa. lease: significa.  
Pag. 109. lin. 6—sagredo. lease: sagrado.  
Pag. 114. lin. 2—Socerdote. lease: Sacerdote.  
Pag. 118. lin. 23--sacado. lease: saliendo.  
Pag. 132. lin. 30--necesito. lease: necesitò.  
Pag. 134. lin. 18--fignorar. lease: figurar.  
Id. lin. última--Golia. lease: Goliat.\*  
Pag. 146. lin. 27--aqual. lease: aquel.  
Pag. 147. lin. 5--cincuenta. lease: cincuenta.  
Pag. 148. lin. 22--ochoscientos. lease: ochocientos.  
Pag. 149. lin. 23--Nuestre. lease: Nuestro.  
Pag. 150. lin. 17--dies. lease: diez.  
Id. lin. 23--Penpino. lease: Pepino.  
Pag. 153. linea antepenultima—el. lease: él.

## 238

- Pag. 157. lin. 1—condenar. lease: condonar.  
Pag. 163. lin. 25—siscientos. lease: seiscientos.  
Pag. 165. lin. 21—Veniea. lease: Venida.  
Pag. 166. lin. 4—hallaremos. lease: hallarém<sup>os</sup>.  
Pag. 167. lin. 33—Candie. lease: Candia.  
Pag. 171. lin. 1—ruiras. lease: ruinas.  
Pag. 172. lin. 18—Circuncision. lease: Circunci-  
sion.  
Pag. 177. lin. 10—Satio. lease: Saliô.  
Pag. 181. lin. 12—setimo. lease: septimo.  
Pag. 182. lin. 22—Daniel. lease: David.\*  
Pag. 184. lin. 9—nuesrro. lease: nuestro.  
Pag. 188. lin. 13—del. lease: dél.  
Pag. 189. lin. 7—nn. lease: un.  
Id. lin. 17—diere. lease: diera.  
Pag. 191. lin. 19—horores. lease: horrores!  
Id. lin. 20—anuucia. lease: anuncia.  
Id. lin. 31—tiera. lease: tierra.  
Pag. 193. lin. 4—publica. lease: pública.  
Id. lin. 27—Lnua. lease: Luna.  
Pag. 194. lin. 6—publica. lease: pública.  
Pag. 199. lin. 6—paz. lease: faz.\*  
Pag. 200. lin. 1—Catoiico. lease: Catolico.  
Id. lin. 18—Ponntifice. lease: Pontífice.  
Pag. 202. lin. 10—era. lease: esa.  
Pag. 203. lin. 6—le. lease: la.  
Pag. 204. lin. 32—preteudas. lease: pretendas.  
Pag. 205. lin. 16—habien. lease: habian.  
Id. lin. 24—acabaremes. lease: acavaremos?  
Pag. 206. lin. 3—folosofos. lease: filosofos.  
Id. lin. 4—Indiferentista. lease: indiferentistas.  
Pag. 208. lin. 34—excorpiones. lease: escorpio-  
nes.  
Pag. 210. lin. 11—zolo. lease: zelo.  
Id. lin. 19—pasientes. lease: pacientes.  
Pag. 211. lin. 8—Filoso-os. lease: filosofos.  
Id. lin. 10—cnriosas. lease: curiosas.

## 239

- Id. lin. 33—rutclosas. lease: ruidosas.  
Id. lin. 35—de. lease: dos.\*  
Pag. 212. lin. 14—tus. lease: tu.  
Id. lin. 16—faculiad. lease: facultad.  
Pag. 213. lin. 17—Pueglos. lease: Pueblos.  
Pag. 214. lin. 17—mucho. lease muchos.  
Pag. 217. lin. 3—particalar. lease: particular.  
Id. lin. 8—babeza. lease: cabeza.  
Id. lin 18—pasado. lease: pesado.  
Pag. 219. lin. 24—explicacou. lease: explicacion.  
Id. lin. 27---distinro. lease: distinto.  
Pag. 224. lin. 13—connocer. lease: conocer.  
Id. lin. 22—Eliac. lease: Eliae.\*  
Id. linea ultima—esponiendo. lease: exponiendo.  
Pag. 225. lin. 7—crrnaliter. lease: carnaliter.  
Id. linea penultima—todo. lease: toda.  
Pag. 227. lin. 10—Redntor. lease: Redentor.